San Bernardo
JMC
2026

San Bernardo

Donde hay Caridad y Amor,
allí está Dios

ANUARIO DE LA HERMANDAD DE SAN BERNARDO

VI ÉPOCA – 2026

HERMANO MAYOR.

José García Rodríguez

CONSEJO DE REDACCIÓN

José García Rodríguez,
Marcos Aguilar Liso,
Francisco Javier Gómez Bozada,
Jesús Pérez Vera,
Juan Miguel Vega Rosa,
Francisco José Cueto de la Concha

COLABORADORES LITERARIOS

Colaboradores literarios:
Patricia del Pozo Fernández (Consejera de Cultura y Deportes de la Junta de Andalucía), José García Rodríguez, Rvdo. Mario Fermín Ramos Vacas, Víctor Jiménez Guerrero, Concha Ortega Casado, José María Jurado García-Posada, Vicente Romero Yedro, Andrés Amorós Guardiola, Juan Cruzado Candau, José Joaquín León Morgado, Carlos Navarro Antolín, Fran López de Paz, Charo Padilla, Javier Rubio Rodríguez, Manuel Lamprea Ramírez, José de León, Manolo Gómez , Francisco Javier Gómez García, Manuel Vázquez Gago, José María Lobo Almazán, Juan Miguel Vega Rosa, Manuel Ramírez Rubio, Francisco Javier Ronquillo Rabé, Javier Macías, Víctor Daniel Regalado González-Serna, José María Romero Sillero, Marcos Aguilar Liso, Emilio Hernández Mauriño, Alejandro Mauriño Núñez, Mercedes Márquez Pérez, Antonio Rodríguez Hidalgo, José Luis Gómez Villa, Pepe Trashorras, Carlos Cabrera Díaz, Juan Antonio Martos Núñez, Francisco Herrera del Pueyo, Lola Pérez Lira, Rafael Pérez Lira, Claudia Gallardo Medina, Paola Martín Gálvez, Rvdo. Andrés Ybarra Satrústegui, Alicia Peñuela, María Auxiliadora Guillén, Carlos Rocha, Juan José García del Valle, Fernando García Sánchez

PORTADA Y CONTRAPORTADA

Pintura de José Cabrera Lasso

COLABORADES GRÁFICOS

Juan Luis Barragán, Juan José Úbeda, Alexandro Huang Plaza, Saturnino Palomo González, Óscar Puigdevall, Francisco Javier Montiel, Manuel Ramírez Rubio, Archivo de la Hermandad de San Bernardo, Pablo Lastrucci Barranco, Germán Martín Labrador, Francisco Javier Cabrera Trasmonte, Domingo Cadenas, Antonio Jaen Sánchez, Sergio Ruiz Jiménez, Jaime Rodríguez, Jesús Barrera, Álvaro Heras.

EDITA

Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad Sacramental de la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen María, Ánimas Benditas del Purgatorio y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima del Refugio, Santa Cruz, Nuestra Señora del Patrocinio, Santa Bárbara y San Bernardo.

Santo Rey, 34. 41018 - SEVILLA.
Tfno: 954 532 617.
e-mail: secretaria@hermandaddesanbernardo.com
www.hermandaddesanbernardo.com

IMPRIME

Gráficas San Antonio. Santas Patronas, 24
954 22 27 47 - grsanantonio@gmail.com

SUMARIO

- San Bernardo ejemplo de compromiso. [Excma. Sra. Patricia del Pozo Fernández] 4
- Con inmensa gratitud y responsabilidad. [José García Rodríguez] 6
- Una cita esperada: El encuentro con nuestro Arzobispo y Pastor. [Rvdo. Mario Fermín Ramos Vacas] . 9
- Estación de gozo. Y Dios te espera [Víctor Jiménez Guerrero] 12
- Súplica al Cristo de la Salud. A la Virgen del Refugio. [Concha Ortega] 14
- Daguerrotipo del Miércoles Santo. [José María Jurado García Posada] 16
- Los actuales Miércoles Santo. [Vicente Romero Yedro] 18
- Devoción, poesía y torería en San Bernardo. [Andrés Amorós Guardiola] 38
- Puerta abierta a Dios. [Juan Cruzado Candau] 44
- La cofradía imprescindible. [Carlos Navarro Antolín] 46
- El paso que nunca se irá a Jerez. [Fran López de Paz] 48
- Refugio de San Bernardo. [José Joaquín León Morgado] 50
- La leyenda del tiempo. [Javier Macías] 52
- La voz de la trastienda. [Charo Padilla] 54
- Una Cruz en lo alto del puente. [Javier Rubio] 56
- A María Santísima del Refugio. [Carlos Colón Perales] 59
- "Sacra conversazione", esperando a San Bernardo [Manu Lamprea y José de León] 64
- Memoria de un año. [Marcos Aguilar Liso] 66
- Una tarde de todos al servicio de la Hermandad. [Francisco Javier Gómez García, Manuel Vázquez Gago y José García Rodríguez] 98
- Presentación del festival [José García Rodríguez] 106
- Antonio Sánchez "El Tato", un Hermano Mayor valiente. [José María Lobo Almazán] 109
- El fin último. [Juan Miguel Vega Rosa] 125
- Gloria Nazareonum. [Antonio Rodríguez Hidalgo] 128
- Manolo Ramírez. [Fran Ronquillo] 132
- Una pretensión novedosa. [Víctor Daniel Regalado González Serna] 144
- Fidelidad a San Bernardo. [José María Romero Sillero] 146
- Sevilla es mentira. [Manolo Gómez, ®Revista Nazarenos] 152
- Teodoro Mauriño Antúnez, una vida al servicio de la Hermandad. [Emilio Hernández Mauriño y Alejandro Mauriño Núñez] 156
- Down Sevilla: un camino compartido hacia la inclusión. [Mercedes Márquez Pérez] 162
- La Hermandad de San Bernardo como expresión del patrimonio cultural. [José Luis Gómez Villa] 164
- Los frutos del año jubilar. [Rvdo. Manuel Soria Campos] 168
- Exaltación de júbilo. [Pepe Trashorras] 172
- La Salud que habita en el puente: un viaje de ida y vuelta. [Carlos Cabrera Díaz] 174
- La advocación del Santísimo Cristo de la Salud. [Juan Antonio Martos Núñez] 176
- Salud, Refugio y Esperanza. [Francisco Herrera del Pueyo] 178
- La Diputación de Caridad. [Rafael Pérez Lira] 180
- Juventud. [Claudia Gallardo Medina y Paola Martín Vázquez] 186
- Los jóvenes y la llamada de Dios. [Andrés Ybarra Sastrústegui, Pbro.] 190
- La música en la Hermandad de San Bernardo. El patrimonio musical a través del tiempo. [Juan José García del Vale] 194
- Que vuelvan los niños de las fotos. [Carlos Rocha] 198
- EMCORE Patrimonio y la Hermandad de San Bernardo. [Alicia Peñuela y María Auxiliadora Guillén] 200
- Pleito seguido por la Hermandad Sacramental. [Fernando García Sánchez] 202

San Bernardo ejemplo de compromiso

[Patricia del Pozo Fernández]
Consejera de Cultura y Deportes. Junta de Andalucía

Las cofradías y las hermandades forman parte de nuestra historia y han contribuido, de forma decisiva, a fijar el carácter y la forma de ser de los andaluces. Las devociones, transmitidas de generación en generación, tienen su expresión más rotunda en ese caudal de fe que acompaña a las imágenes en las procesiones, pero también se manifiesta en el cuidado del patrimonio artístico y en el desarrollo de proyectos solidarios.

A lo largo de los siglos, las cofradías han sido ejemplo de servicio, por medio de iniciativas con las que han puesto remedio a situaciones de dolor, situándose al lado de los más necesitados. Estas corporaciones han dado testimonio de que la compasión es un camino privilegiado para cimentar la justicia, ya que, ponerse en el lugar del otro, no solo nos permite conocer sus sufrimientos, dificultades y miedos, sino también descubrir su valor único y precioso, su dignidad.

Estos logros se perciben sobradamente en la Hermandad de San Bernardo, corporación ligada de forma indisoluble a su barrio a través de la devoción a sus titulares: el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio. De ahí que agradezca profundamente a su Junta de Gobierno la oportunidad de dirigirme a sus hermanos a través de este anuario que aglutina, de forma condensada, la intensa actividad de la corporación en el ámbito devocional, asistencial y patrimonial.

La Hermandad de San Bernardo representa, hoy en día, un valor indiscutible de la sociedad sevillana y, por extensión, de la andaluza. La corporación aglutina un verdadero torrente de fervor y caridad que se manifiesta en la importante labor social que desarrolla y en la explosión de fieles que acuden cada Miércoles Santo a ver la salida de sus imágenes titulares. Es una suerte de vuelta a casa, al lugar donde se reconocen y están sus raíces.

Toda esa fortaleza que representáis nos ha comprometido desde el Gobierno andaluz a acompañar sin ningún complejo las iniciativas de las hermandades y cofradías, tanto desde el punto de vista social como de la conservación de sus imágenes y enseres. De ese compromiso han surgido, por ejemplo, las ayudas para restaurar el patrimonio cultural de carácter religioso, inexplicablemente desatendido durante décadas.

Gracias a esta iniciativa emprendida por la Junta de Andalucía, la Hermandad de San Bernardo va a acometer la restauración del lienzo de Herrera el Viejo 'El juicio final', conocido popularmente como 'Las ánimas'. La actuación devolverá, tras un trabajo de varios meses, todo su esplendor a una obra fundamental de la pintura barroca sevillana ligada estrechamente a la historia de la corporación, dado que fue encargada al pintor por la Hermandad Sacramental de San Bernardo en 1628.

En definitiva, estoy convencida de que Andalucía tiene una potencia social invencible y que ésta emana, en buena medida, de los valores nobles de la fe cristiana que animan la labor de nuestras cofradías y hermandades. Buen ejemplo de ello es la hermandad de San Bernardo, que representa la vitalidad de la piedad popular a lo largo de los siglos y su íntima identificación con el barrio y la ciudad donde se asienta. Mi enhorabuena sincera y de todo corazón a todos sus hermanos y devotos.

Con inmensa gratitud y responsabilidad

[José García Rodríguez]
Hermano Mayor

Mis queridos hermanos:

Es la primera vez que encabezo este anuario tras mi elección como Hermano Mayor y lo hago, como reza el título de esta editorial, con inmensa gratitud y responsabilidad. Gratitud por cuanto ha supuesto para mí personalmente vuestro apoyo incondicional, vuestras palabras de aliento y, sobre todo, vuestro cariño. Y responsabilidad por mi deseo de saber estar a la altura de lo que una institución cuatricentenaria como la nuestra, demanda hoy día.

Un año más acudimos a la cita con nuestro anuario, una publicación que va alcanzando la solera que le otorga el paso del tiempo y que comienza a ser un referente en este tipo de publicaciones dentro de nuestras hermandades. Es el momento de pararnos brevemente a recordar la pequeña gran historia que conformó todo un año en la vida de nuestra Hermandad. En sus páginas encontraréis la reseña de todas nuestras actividades, restauraciones, actuaciones de la bolsa de caridad y otros muchos aspectos de un año más que ha pasado a formar parte de nuestras vidas.

Qué duda cabe que el año 2025 ha estado marcado por la organización del festival taurino celebrado el pasado 13 de octubre. La organización, iniciada por la anterior Junta de Gobierno con nuestro hermano mayor Francisco Javier Gómez a la cabeza, supuso un reto importante que llegó a buen puerto gracias a la colaboración, la participación y el trabajo de muchos de vosotros. Nuestro agradecimiento tanto a la Real Maestranza de Caballería como a la empresa Pagés, gestora por entonces del coso maestrante, por sus muestras de cariño hacia nuestra Hermandad y su generosa contribución a nuestra Bolsa de Caridad que de este modo ha garantizado la atención a las distintas asociaciones con las que ésta viene colaborando y lo ha hecho para todo el mandato de esta Junta de Gobierno, como quedó plasmado en el acto celebrado posteriormente al festival donde la actual Junta de Gobierno hizo visible y se comprometió formalmente a que el

destino del beneficio del festival fuese dirigido a mantener todos estos proyectos de caridad.

Pero no debemos regodearnos en nosotros mismos, hemos de tener una amplitud de miras suficiente para ver más allá. En estas páginas encontraréis una serie de colaboraciones literarias de plumas de un primer nivel: académicos, pregoneros, periodistas, poetas, literatos, historiadores, etc. que nos muestran una visión distinta de San Bernardo, cómo se nos ve desde fuera por personalidades de gran prestigio. Desde aquí mi agradecimiento a todos ellos por engrandecer la publicación y hacer que nuestro patrimonio literario se vea incrementado. Es un honor comprobar que todas estas personas, a pesar de sus múltiples ocupaciones, no han puesto el más mínimo reparo a la hora de prestar su colaboración, antes, al contrario, todo han sido facilidades.

No puedo olvidarme del aspecto gráfico del anuario. Una edición de este tipo no sería la misma sin la colaboración de tantos y tan magníficos fotógrafos que, sin ninguna contraprestación, han cedido sus trabajos para dar un mayor esplendor a la publicación.

Y si bien el anuario sirve como base para recordar el año que se nos fue, los cristianos debemos ser personas comprometidas con el futuro. Desde aquí os animo a vivir la Hermandad y la Cuaresma en la que estamos inmersos con profundo compromiso y dedicación. Solo así daremos cumplimiento a lo que se espera de los hermanos de San Bernardo, ser cristianos comprometidos para llevar la luz de la fe donde sea necesario.

No debemos tener otra aspiración en nuestra Hermandad que la de servir, ese es el único fin que me guía al acceder al cargo de Hermano Mayor y el único programa que pongo de manifiesto ante vosotros y al que se compromete la Junta de Gobierno que me acompaña: estar a vuestro servicio, compartir vuestras alegrías y consolaros en vuestras penas. No hay nada más reconfortante que sentir la cercanía de todos los hermanos que formamos la gran familia de San Bernardo.

Animaros a vivir y participar en los tres grandes pilares que deben sustentar a nuestra Hermandad. El culto, la caridad y la formación. Está claro que nuestra Hermandad ha avanzado en múltiples aspectos como la caridad y la formación, pero no debemos olvidar que las hermandades fueron creadas para dar culto a Dios y a nuestros titulares. Por mucho que avancemos en caridad y formación, sin fomentar y participar en el culto a nuestros titulares, nuestra Hermandad sería otra cosa, probablemente muy loable, pero lejos de lo que debe ser una entidad comprometida con la Iglesia y con nuestra fe. Os animo a participar en los cultos, a que sintáis y viváis la Palabra de Dios alabando a nuestros titulares; os insto que estos cultos sean un motivo para fomentar nuestra convivencia alrededor de lo que debe unirnos: el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio.

Es cierto que a los cofrades de hoy día se nos debe exigir mucho más que sacar pasos a la calle. San Bernardo no sería nada sin su Bolsa de Caridad. El trabajo encomiable de este grupo, su dedicación y su trabajo son la punta de lanza para hacer llegar la luz de Cristo a quien más lo necesita, a los pobres y desfavorecidos. Nuestro compromiso con las obras de caridad está fuera de toda duda no escatimando esfuerzos ni recursos en ampliar nuestras actividades de caridad. También os invito a participar y colaborar con la Bolsa de Caridad en el grado de compromiso que podáis. Os puedo asegurar que es enormemente reconfortante ver como las personas a los que la vida se lo puso todo difícil, al final son quienes te ayudan y te transmiten mejor que nadie el mensaje de Jesucristo.

Y la formación. La sociedad de hoy día tiene unos medios inmensos capaces de tergiversar todos los mensajes. Los católicos empezamos a aparecer como seres extraños, retrógrados y que nos empeñamos en mantener mensajes pasados de moda. Y lo peor es que estos mensajes comienzan a calar incluso entre los propios creyentes. Hemos de ser católicos comprometidos y formados para hacer frente a tanto relativismo moral y a tanta corriente de opinión contraria a nuestras creencias. Os invito a todos a participar en los planes de formación que iremos elaborando y que son absolutamente necesarios para ser hermanos de San Bernardo en toda su plenitud.

Quiero terminar con un llamamiento a nuestros jóvenes. Es una preocupación de esta Junta de Gobierno legar una Hermandad mejor al futuro y el futuro tiene nombre y apellidos: sois vosotros, jóvenes de San Bernardo.

Un día yo también fui joven. Eran otros tiempos y comenzamos a plantar la semilla de lo que luego vendría y si muchos estamos aquí ocupando estos puestos de responsabilidad se debe a lo que aprendimos de nuestros mayores, de forma crítica en algunas ocasiones, pero esto no fue óbice para que ellos nos dieran la mejor lección de todas las que se puede ofrecer a un joven: aprender a ser de San Bernardo, cuáles son sus valores, sus esencias y su forma de ser, lo que nos hace únicos y nos distingue de todos y eso es lo que os pido que, con el espíritu rebelde propio de la juventud, sepáis aprender cual es la esencia de San Bernardo para que un día podáis redactar esta misma editorial y acordaros de un Hermano Mayor que nunca quiso serlo y al que el Cristo de la Salud le tenía encomendada este servicio a su Hermandad.

Un abrazo a todos.

Una cita esperada: el encuentro con nuestro Arzobispo y Pastor

[Rvdo. Mario Fermín Ramos Vacas]
Párroco de San Bernardo y Director Espiritual de la Hermandad

Como es ya una práctica tradicional en la Hermandad, la nueva Junta de Gobierno mantuvo su encuentro con el Sr. arzobispo, D. José Ángel, para presentarle sus planes y proyectos y, naturalmente, para escuchar del Pastor de la Iglesia de Sevilla sus orientaciones magisteriales, llamadas a iluminar el itinerario de toda la Hermandad.

En el transcurso de la reunión surgieron diversas cuestiones de gran interés, todas ellas relacionadas con la actualidad de la vida cofrade inserta en la sociedad de hoy. Se puso de relieve, en primer lugar, la inquietud por la formación de los jóvenes: su urgente necesidad y la oportunidad de contar con un plan bien articulado que permita a quienes frecuentan la casa hermandad hallar criterios sólidos de identidad creyente en su crecimiento humano y cristiano.

Donde más se detuvo nuestro prelado fue, sin embargo, en la prioridad de crear espacios estables de formación para los adultos, que constituyen el grueso de la Hermandad.

A partir de sus palabras orientadoras, y en el marco de su reflexión, constatamos que vivimos en una sociedad muy diversa en sus opiniones, pero fuertemente modulada por una cultura predominante que los medios de comunicación repiten casi como dogmas sociales de lo "*correcto*". Ante cuestiones que para el pensamiento cristiano deberían estar claras —como el derecho a la vida del no nacido en cualquier supuesto o la promoción de los cuidados paliativos frente a la eutanasia— se alzan hoy opiniones contrarias, apoyadas en argumentos que pueden llegar a ser persuasivos para quienes no han realizado una reflexión profunda desde la fe y la moral cristiana.

Si el hermano cofrade no se forma en el seno de su Hermandad, otras influencias se encargarán de hacerlo, con planteamientos muchas veces alejados del pensamiento cristiano. Puede darse la paradoja de una fuerte vinculación emocional y sentimental a los Santos Titulares, mientras que, en la vida diaria, se toman decisiones o se expresan opiniones que chocan frontalmente con lo que las Sagradas Imágenes representan.

El Santísimo Cristo de la Salud no remite únicamente a la salud biológica; apunta también a la salud de la mente y del alma. Cristo no solo nos ofrece un camino de salvación para el final de la existencia terrena, sino que desea que participemos ya ahora de sus dones salvíficos. Él vino a rescatarnos de toda forma de muerte: de la física, con su Resurrección, y de la espiritual, que provoca el pecado. Para ello es imprescindible aprender a distinguir la verdad que brota del amor auténtico de las apariencias que se quedan en la superficie de los problemas y conducen, en ocasiones, a fines interesados y encubiertos.

San Juan Pablo II, en la exhortación apostólica *Pastores dabo vobis* —dirigida a la formación presbiteral—, ofreció una visión integral de la formación cuyo esquema global puede trasladarse, con las debidas adaptaciones, al ámbito laical. En este

valioso documento, el Papa Magno señala que una formación equilibrada ha de integrar las dimensiones humana, espiritual, intelectual, y pastoral. Todo en el marco referencial comunitario.

En la dimensión humana se atiende a los cimientos estructurales de la personalidad, forjada en los múltiples ámbitos de la sociedad actual. Así como Jesús de Nazaret llamó a personas de distintas edades y procedencias para irlas modelando con su enseñanza y su experiencia vital, también el cofrade ha de ser consciente de que la Hermandad es un camino de maduración, donde se le ofrece la oportunidad de crecer y mejorar, transformando valores en virtudes con la ayuda de la gracia.

La formación pastoral subraya la urgencia de ser una Hermandad evangelizadora, pues, como recuerda san Pablo VI en *Evangelii nuntiandi*, «*la Iglesia existe para evangelizar; esa es, en efecto, su dicha y vocación propia, su identidad más profunda*».

En cuanto a la formación espiritual, será necesario cuidar la liturgia, a sus ministros y predicadores, las vigilias y la pedagogía de una vida de oración cotidiana, bien alimentada por la Palabra de Dios, sustento esencial del alma cristiana.

En el ámbito intelectual resulta imprescindible disponer de los elementos que nos enseñen a pensar en cristiano, para confrontar y proponer la cultura de la vida, de la familia y de la fraternidad fundada en el amor; en definitiva, para hacer presente el Reino de Dios entre nosotros. No basta con cultivar el intelecto mediante textos o ponencias: es igualmente necesario permanecer atentos al magisterio vivo de la Iglesia y a sus pastores, para no caer en el relativismo promovido por la sociedad mediática.

Por último, la experiencia comunitaria se presenta hoy como una prioridad creciente, tal como han subrayado los últimos pontífices. Así lo expresó el papa León en su homilía de inicio de pontificado, coincidiendo con el Jubileo de las Cofradías: «*Que el Señor nos conceda la gracia de ser una Iglesia de comunión y de misión, que sepa cuidar la unidad sin anular la diversidad, y que ofrezca al mundo una esperanza viva, capaz de transformar nuestras comunidades y nuestras sociedades*».

Refugio

ESTACIÓN DE GOZO

A Manuel Guerrero Rodríguez

Miércoles Santo. San Bernardo. Abril.
Semana Santa del 65.

Radiante llega el día más soñado
y, con el sol, feliz despierta el niño
buscando ya la túnica morada,
la negra capa, el antifaz, el cíngulo…
que, también en la misma habitación,
recién planchados, impecables, limpios
y esperando la luz de la mañana,
han pasado con él la noche en vilo.
Ha llegado el momento de vestirse
de nazareno. Al fin, se cumple el rito.
Y sale de la casa y, calle abajo,
hacia la iglesia va junto a su tío.
Dos nazarenos de distinta altura,
de la misma Hermandad y el mismo Cristo.
En estación de penitencia el hombre.
En estación de puro gozo el niño.
Y, entre marchas y lágrimas y palmas
que esperan impacientes hoy al Hijo,
se sorprende de pronto aquel pequeño
bajando ya la rampa hacia el gentío,
con los ojos abiertos como el cielo
y tocando una marcha sus latidos.
Después el puente, San José, la Alfalfa,
y la Campana… y todo el recorrido
hasta la Catedral. Y un alto breve
en mitad del anhelo. Y el camino
de vuelta que se enciende con la luna
y la luz palpitante de los cirios.
Y la gente otra vez, y los tambores,
y el Señor en su Cruz, sobre los lirios,
hacia la Puerta de la Carne, el puente
y el barrio, donde esperan los vecinos.
Y el chiquillo que, absorto, en su embeleso,
sin dejar ni la fila ni su sitio
y sin hambre y sin sed y sin cansancio,
llega al templo y su sueño ve cumplido.
Y orgulloso descubre, de repente,
que olvidó que llevaba un bocadillo.
Sesenta años ya. Y aquel recuerdo
de ese tiempo sin tiempo, claro, nítido,
aunque el niño se fue quién sabe dónde,
intacto permanece, sigue vivo.

El Rincón Poético

[Víctor Jiménez]

Y DIOS TE ESPERA

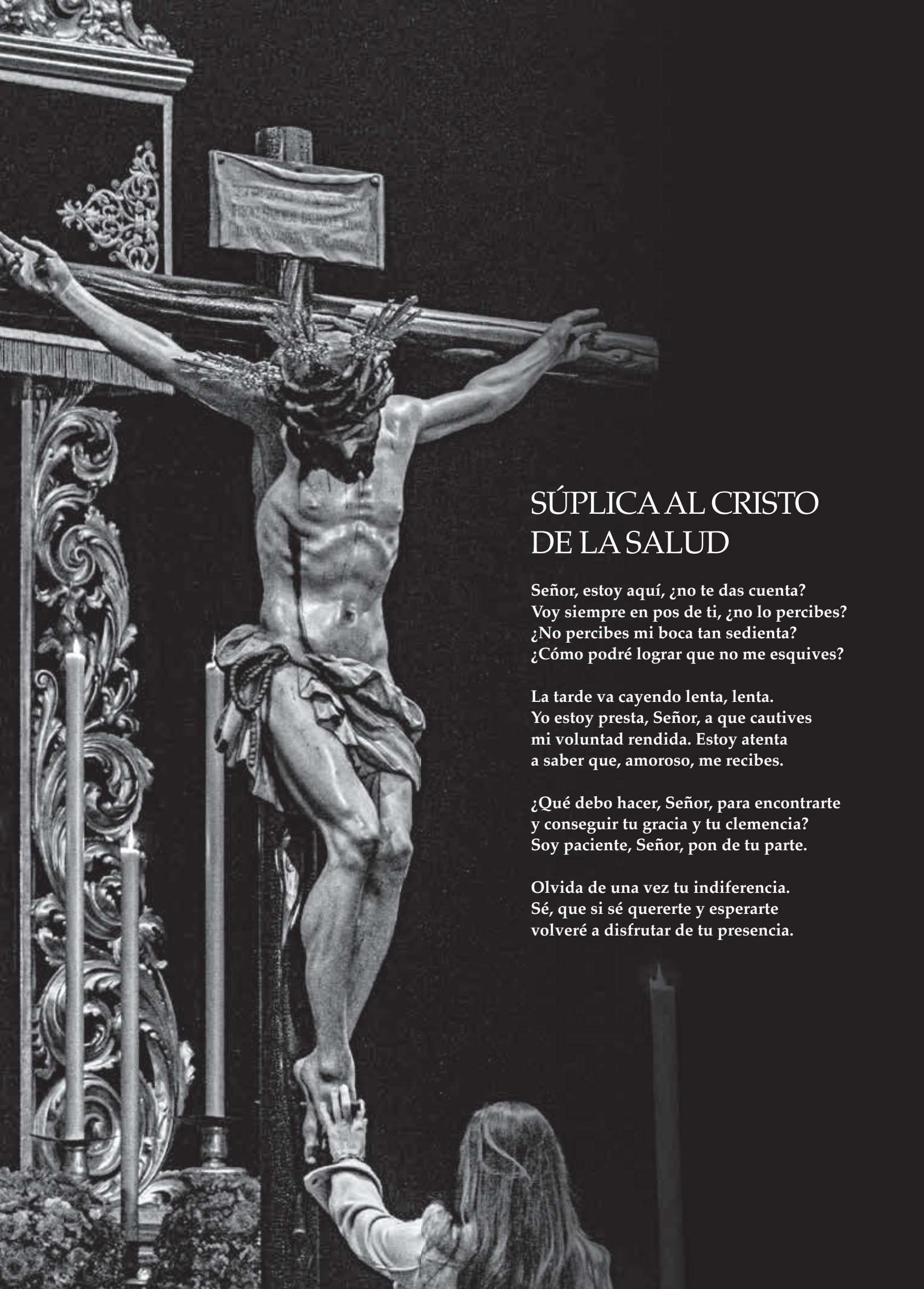
A Manuel Rondán

No has tenido otro padre que el Señor.
Te dio, Manuel, su nombre más señero.
Y quiso que tú fueras carpintero
cuando apenas sabías del dolor.

Más tarde, con la edad, te fue peor.
Y ya supiste, como costalero,
de los clavos de Cristo y del madero,
cargando con su peso por amor.

Sobre tus hombros lo elevaste al cielo
para que siempre a todos Él nos diera
tanto aliento y salud como consuelo.

Acabas de partir. Y Dios te espera.
Descansen tus cenizas sin desvelo.
Dios te tenga en su Gloria, y a su vera.



SÚPLICA AL CRISTO DE LA SALUD

Señor, estoy aquí, ¿no te das cuenta?
Voy siempre en pos de ti, ¿no lo percibes?
¿No percibes mi boca tan sedienta?
¿Cómo podré lograr que no me esquives?

La tarde va cayendo lenta, lenta.
Yo estoy presta, Señor, a que cautives
mi voluntad rendida. Estoy atenta
a saber que, amoroso, me recibes.

¿Qué debo hacer, Señor, para encontrarte
y conseguir tu gracia y tu clemencia?
Soy paciente, Señor, pon de tu parte.

Olvida de una vez tu indiferencia.
Sé, que si sé quererte y esperarte
volveré a disfrutar de tu presencia.

[Concha ortega]

A LA VIRGEN DEL REFUGIO EN SU PASO POR EL PUENTE DE SAN BERNARDO

Hay fragancia en el aire de nardos y de rezos;
el puente se engalana con sus mejores galas,
las farolas sostienen la cúpula del cielo
como si fuera un palio en la clara mañana.

Sonidos de campanas, como plegaria en vuelo,
presagian sentimientos que estremecen el alma
cuando, amorosamente, entre nubes de incienso,
hombros de costaleros a la Virgen levantan.

Y se prende en el alma un gozo sin medida,
al refugiar las penas en sus manos de madre,
sus manos que consuelan, que sanan, que acarician

y encienden la dulzura de su dulce semblante.
Oh Virgen del Refugio, de mis penas caricia,
de mi llanto consuelo, cobijo de mis males.

Daguerrotipo del Miércoles Santo

[José María Jurado García-Posada]
Escritor y Poeta

Metales. Los cuchillos que sajan la carne tremenda de los caballos, el estoque improvisado que se hunde en el lomo de la vaca de media sangre en el patio del matadero donde los niños juegan al toro. Los raíles, la muralla de vapor y acero que estrepitosamente circunda al barrio. Los cañones, el esférico plomo al rojo vivo, los africanos leones de Las Cortes -Daoiz y Velarde-, fundidos con el orgullo incendiario del arrabal. La reja en la ventana, donde claveles y gitanillas disparan la artillería mortal de los colores y los tiestos regados mojan de verdad, con su charco de fecunda alegría, el irregular adoquinado de la calle, como en la cántara rezumante del aguador de Velázquez. Y la verja, batería de lanzas apuntando al cielo azulísimo, Rendición de Breda en San Bernardo para rodear la iglesia. Metales, muralla que cobija el hondo Refugio de la ciudad, la destilada verdad de la cal y el jaramago. Sale la Virgen entre varales de oro, cansada de la platería ferruginosa que la cerca. El Cristo de la Salud, el más alto, se levanta por encima de los rascacielos, un nuevo foso hormigonado de aplastante riqueza, al son dorado de las cornetas del viejo Rafael que, como un Maese Pérez a caballo, lanza cada Miércoles Santo las retumbantes salvas de tu Gloria, que es la nuestra.

Los actuales Miércoles Santo

[Vicente Romero Yedro]
Diputado Mayor de Gobierno

A ti papá, que me hiciste
de San Bernardo.

Se inicia este 2026 y, con el sabor aún de los polvorones y "*mantecaos*", nos disponemos a pensar en aquellos propósitos que nos gustaría hacer en este año, siendo enero un mes de buenas voluntades y ganas de hacer cosas. Bien lo saben los anunciantes que empiezan a bombardearnos con coleccionables y ofertas. Muchos aprovechan para pensar en fechas de vacaciones y planificar viajes, veraneo, escapadas. Otros para marcarse nuevas metas como dejar de fumar, hacer ejercicio, estudiar inglés, etc. Por desgracia es curioso que, al menos yo, nunca marcamos como objetivo aquellas cosas simples que, siendo cristianos deberíamos plantearnos: ver más a padres, abuelos, pasar más tiempo en familia, dedicar más espacio a la vida espiritual, ayudar a los demás, ser más tolerantes… Cada uno tendrá mil ejemplos más.

En esa planificación, los cofrades que sentimos en negro y morado marcaremos en rojo el 1 de abril que es cuando, si Dios quiere, haremos estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral. Hasta entonces, tendremos alguna noche en las que sufriremos alguna pesadilla soñando con que no tenemos preparado el capirote o han perdido la túnica en la tintorería o la cofradía está en la calle y no llegamos. Pensamos que esto no ocurre, pero en los últimos años he vivido de cerca la angustia del capirote equivocado con gente experimentada, ¿verdad, Dani o Manolo?

Para mi va a ser especial porque será la primera Semana Santa como Diputado Mayor de Gobierno y, aunque llevo perteneciendo 25 años al cuerpo de diputados, los últimos 20 como enlace colaborador, ya puedo darme cuenta de la responsabilidad que sobre mí recae, de la que será complicado salir victorioso si no cuento con la ayuda y la colaboración de todos. Queridos Antonio, Ramón, Paco, Manolo, Jesús, predecesores con los que trabajé, qué difícil papeleta tuvisteis y cuánto me habéis aportado en estos años. Gracias por vuestra confianza.

Mi llegada al no siempre valorado cuerpo de diputados fue de casualidad ya que hasta el 2000, solo iba a la Hermandad a recoger la papeleta, algún día esporádico y el miércoles santo. Vamos a empezar el siglo marcándome nuevas metas, me dije. Así que me dispuse a involucrarme algo más en San Bernardo e ingenuamente fui a la "*igualá*", sin experiencia previa (no llevaba ni costal, Hulio). Como por supuesto no me eligieron, el azar hizo que, decepcionado, pasara por la sala capitular, me colara en una reunión de diputados y descubriera lo mucho que podía aportar desde allí. Durante años pensé que fue una suerte pasar por ahí ese día y a esa hora, pero, con el tiempo me he dado cuenta de que son ELLOS los que deciden tus pasos.

Ahora, con la experiencia y las vivencias que he ido atesorando en estos cinco lustros, me dispongo a ver

cómo podemos mejorar la estación de penitencia o, mejor dicho, cómo resolver lo que cada año se vuelve más complicado porque ésta no es la Semana Santa de entonces, con la que yo inicié mi labor de diputado, y tenemos que adaptarnos a los *actuales miércoles santos*. Y son muy distintos porque en este tiempo hemos pasado de entregar 1.800 papeletas en el 2001 a las más de 3.200 del pasado año. Bien es cierto que ahora va incluido el coste en la cuota pero, es innegable que nuestro cortejo ha aumentado de manera considerable y esto, desgraciadamente, dificulta nuestra labor desde incluso antes de salir. Con gran pesar seguiremos pidiendo que los hermanos de cirio blanco formen en el colegio, aunque ya el pasado año pareciera que estábamos todos en la Iglesia por la apretura que sufrimos en la salida. Pensad que llevamos más de 300 herma-

nos menores de 12 años, que vienen con acompañante y el número no para de crecer. Y de igual modo, durante la estación de penitencia, tendremos que solicitaros colaboración por pasar tanto tiempo formados en filas de a tres. Aún recuerdo cómo pedíamos a los diputados que corrigiesen durante el recorrido a aquellos hermanos que "*esquiaban*", es decir, que no volcaran el cirio. Imposible hoy día volver a esa petición: Los tramos de Virgen van gran

PASO DE CRISTO
VELITAS
DEL 5.641 AL 5.178
CIRIOS
DEL 5.627 AL 4.922

parte de su recorrido alineados de a tres, los de Cristo cada vez más y el año pasado, por primera vez, tuvimos que meter muchos tramos en Campana de a cuatro.

Por todo ello, mis primeras palabras para el cuerpo de nazarenos tienen que ser necesaria y obligatoriamente de agradecimiento por vuestra comprensión y ayuda en las decisiones y cambios que desgraciadamente hemos ido adoptando a lo largo de todos estos años y que lamentablemente continuarán: Este 2026, con toda seguridad, creceremos en cortejo, al igual que el resto de las corporaciones del día, por lo que tendremos que aumentar el esfuerzo con el agravante de ver reducido nuestro tiempo de paso. Qué lejos quedan los 75 minutos que teníamos entonces.

Esta difícil responsabilidad será imposible de realizar sin el apoyo de cada uno de vosotros: nazarenos, acompañantes, nazarenos de último tramo, acólitos, diputados, presidencia y ante presidencia, fiscales, capataces, costaleros, músicos…. Y ahí TODOS deberíamos ser generosos con el resto de los que llamamos hermanos. He tenido la oportunidad de hablar con muchos, especialmente los últimos meses, y me reconforta ver cómo te desean lo mejor, te aportan ideas, te refieren su visión de cofradía, porque quieren/queremos engrandecer San Bernardo, disfrutar de

NOMADS

un día maravilloso por su presente, por los recuerdos que nos trae. Pero no calibramos que la Semana Santa contemporánea, estos actuales miércoles santos, son diferentes y no podemos hacer las cosas como antiguamente, de la misma manera, con más gente y menos tiempo.

Desearía que todos mejoremos desde la auto exigencia personal y no desde la crítica a lo que creemos que hacen otros grupos del cortejo. No permitas que la paja en ojo ajeno te impida disfrutar de tu estación de penitencia.

Para organizar esta tarea contaremos con un equipo de 80 personas entre enlaces, diputados de tramo, personal médico, diputados externos y aspirantes, un 50% más que en el 2001, que se reúne casi todos los meses para trabajar y preparar ese ansiado día. En las fechas de reparto de papeletas, como siempre, estarán presentes para cualquier duda que os pueda surgir. Os garantizo que pondrán el máximo empeño en mejorar para atenderos como os merecéis y pido disculpas en nombre de ellos si en alguna ocasión no os sentís valorados.

Mi agradecimiento para todos los que ahora o en el pasado, han pertenecido a este grupo de diputados, porque os esforzáis por intentar que todo fluya como esperamos. Aunque podría destacar a muchos compañeros con los que he trabajado, en mi memoria siempre dos que nos dejaron estando activos, Juan Antonio García (17 años ya) y Javi Bada.

Termino deseando que tengáis una Feliz Estación de Penitencia y pidiendo que los *actuales miércoles santos*, con todos sus benditos inconvenientes, no impidan que disfrutemos de este día que siempre queda grabado en nuestra memoria.

Devoción, poesía y torería de San Bernardo

[Andrés Amorós Guardiola]
Doctor de Filología y académico

Como es bien sabido, "*católico*" quiere decir '*universal*': la Iglesia de Roma se aplicó a sí misma este calificativo. Pero la fe católica no es un misticismo exclusivamente espiritual, sino que incluye la totalidad del ser humano, el cuerpo y el alma. En cada lugar, las formas de religiosidad popular reflejan la sensibilidad y el temperamento de cada uno, al celebrar las fiestas mayores del año litúrgico: Navidad, Pascua de Resurrección, Corpus Cristi, Inmaculada…

En una ciudad con una personalidad tan singular como Sevilla, todo esto se manifiesta de modo muy especial. Felizmente, la globalización y la actual uniformización de costumbres no ha logrado todavía - y espero que así siga siendo – acabar con su peculiar sensibilidad, que la hace tan atractiva.

Suelo yo repetir que algunos turistas apresurados se quedan en los tópicos de la Sevilla superficial, folclórica. Aunque no he nacido en Sevilla, mi mujer y algunos grandes amigos me han servido de guía para descubrir una ciudad más recóndita y mucho más hermosa, hecha de "*secreto interior y veladuras misteriosas*", como la definió Joaquín Romero Murube, uno de sus más finos cantores. (Pido perdón si cometo errores o repito obviedades).

La Semana Santa sevillana es un ejemplo claro de todo ello. Por debajo de la bulla, existe algo único: la religiosidad, la cultura tradicional y la estética sevillana se unen en un acontecimiento tan singular, tan emocionante y tan hermoso que sería impensable, en cualquier otro lugar del mundo.

En la Sevilla tradicional, la auténtica, los barrios poseían una personalidad propia. Así sucede, por ejemplo, con el de San Bernardo, vinculado a la Puerta de la Carne, a los artilleros, a los bomberos y a los toreros.

En la iglesia de San Bernardo, rezamos ante el Cristo de la Salud y ante la Virgen del Refugio, los dos titulares de la Hermandad. Además de la belleza de las imágenes, las dos advocaciones nos transmiten un mensaje que, a lo largo de los siglos, ha alcanzado gran eco en el sentimiento popular.

La devoción al Cristo de la Salud nace de la espiritualidad barroca y se consolida

en tiempos de enfermedades y epidemias (algo que podíamos creer superado pero que la dura realidad del Covid ha demostrado que no lo era): Cristo aparece como el sanador del alma y del cuerpo, el médico espiritual que nos acompaña y nos ayuda, en los momentos de sufrimiento.

En la Letanía Lauretana, a María se la llama *"Refugio de los pecadores"*. La devoción a la Virgen del Refugio parece haber nacido en Italia, ha alcanzado gran expansión y arraigo en España y en Méjico. En la iconografía habitual, María, con el Niño en sus brazos, se inclina hacia nosotros para darnos su acogida: es un símbolo del amparo maternal en el que nos refugiamos, cuando tenemos dificultades. Pocas creencias son más consoladoras que ésta: María no abandona nunca a quien acude a ella.

Por eso, ha cantado a la Virgen del Refugio la poesía popular, subrayando este gesto maternal:

"Refugio eres, María,
del que camina perdido:
quien llama a tu dulce canto
halla siempre buen camino".
"Te inclinas hacia mí, María,
como quien oye un susurro…"
"Tú, que inclinas tu rostro,
para mirarnos de cerca…"
"Cuando el alma busca
un rincón donde consolarse,
tú te inclinas, abres tus brazos
y dices: Entra".

La Hermandad de San Bernardo tiene un bellísimo lema: *"Donde hay caridad y amor, allí está Dios"*. Con sus túnicas moradas, sus capas y antifaces negros, realiza la estación de penitencia el Miércoles Santo. Vuelven ese día al barrio, a sus raíces, algunos vecinos que tuvieron que dejarlo, como canta en versos libres el poeta sevillano Víctor Jiménez:

"Avanza la mañana y van llegando
por Campamento, la estación, el puente,
de no se sabe dónde, de otra vida
distinta, de otro mundo, de otro tiempo,
de vecinos sentados en la puerta
en las noches más lentas del verano,
bajo un cielo de estrellas y de sueño,
de un pasado de lágrimas y gozos
compartidos, de risas y de riadas".

El paso de la Hermandad por el puente de San Bernardo posee una especial emoción, religiosa y estética. En su soneto *Al Santísimo Cristo de la Salud*, el profesor Miguel Cruz Giráldez lo ve como una metáfora de nuestra vida:

"Desmayo de tu muerte, desvarío
de la tarde entreazul que está prendida
en el aroma del clavel y el nardo.
Acuérdate de mí, oh, Jesús mío,
cuando pase yo el puente a la otra vida…
Cristo de la Salud de San Bernardo".

En ese mismo lugar, el poeta y maestro Manuel García Romero canta su *Dolor y gozo de la Virgen del Refugio*:

"Por el puente San Bernardo
la dulce Señora pasa,
entre un mar de sentimientos,
rendidos a la esperanza.
Refugio de pecadores
su barrio, al verla, la llama
porque en Ella refugiarse
quiere el dolor de las almas".

San Bernardo es, también, la Hermandad de los toreros: tiene unos vínculos muy antiguos y muy hondos con ese mundo. Lo expresa con un precioso poema, Torería celestial, Joaquín Caro Romero:

"Va por un puente sin río
y es el puente su escabel,
por si se cae un cairel
del dulce Refugio mío.
Va en un paso con trapío,
que reluce tan gallardo
que es el clavel y no el nardo
quien, con puntería artillera,
mide la gracia torera
del barrio de San Bernardo".

Recordemos que, bajo el Mercado de la Puerta de la Carne, estaba ya el primitivo Matadero, el de la Real Escuela de Tauromaquia de Fernando VII. Eso explica la cercanía a la Hermandad, en una primera etapa, de diestros legendarios como *Paquiro, Curro Cúchares, Currito, El Tato, Pepete…*

Muy especial fue la relación con Francisco Arjona, *Curro Cúchares* (1818-1868). Aunque nació en Madrid, se crio en el barrio de San Bernardo: su padre trabajaba allí, en el matadero (igual que hará, años después, el padre de los Vázquez). Se le considera representante de la escuela sevillana. Mantuvo una gran rivalidad con *El Chiclanero*; al morir éste, quedó *Cúchares* como primera figura del toreo. Era un diestro hábil, maestro en recortes, galleos y toda clase de adornos.

Se le atribuyen muchas anécdotas divertidas. Cito sólo dos. Seguro de sí mismo, decía a su mujer, al salir para la Plaza: *"Prepara el puchero, que aluego vuelvo"*. Toreó en París y brindó el toro a Napoleón III, en francés macarrónico: *"Brindo por vú, por la mujer de vú y por todos los vusitos*".

De su categoría profesional da testimonio el hecho de que dio nombre a la Tauromaquia: "*el arte de Cúchares*".

En sus años de éxito, ayudó económicamente más de una vez a la Hermandad de su barrio, de la que fue Hermano Mayor.

En 1868, fue a torear a Cuba y allí murió de "*vómito negro*" (fiebre amarilla). En 1885, se inhumaron sus restos a los pies del Cristo de la Salud. Lo recuerdan una lápida y una inscripción:

"Detrás de esta losa fría
yace un generoso hombre honrado.
Dichoso aquel que fuera llorado
sin dejar en la Tierra un enemigo".

También llegó a Hermano Mayor de San Bernardo su hijo *Currito* (1845-1907). Tenía facultades y conocimiento de la lidia, era buen estoqueador, pero le faltaba el ánimo luchador necesario para competir con *Lagartijo* y *Frascuelo*, las grandes figuras del momento. Con ellos dos se anunció, por ejemplo, en 1881, en un festejo a beneficio de la Hermandad. Vivió hasta su muerte en el barrio de San Bernardo.

También nació y se crió en este barrio el infortunado diestro Antonio Sánchez, *El Tato* (1831-1895), rival de *El Gordito*. En 1869, en la Plaza madrileña de la Puerta de Alcalá, sufrió una cornada, se le infectó la herida y tuvieron que amputarle la pierna derecha. Todavía intentó torear con una pierna ortopédica. Para su Hermandad, sufragó el manto llamado "*de las manzanas*". Acabó trabajando como repartidor de carne, en el Matadero de su barrio.

Una nueva etapa se inició en 1916, cuando se erigió el nuevo Matadero, del que fue capataz Pepe Vázquez Roldán, el padre de una gloriosa dinastía de toreros, muy ligada a San Bernardo y a su Hermandad. Destacan en ella, sobre todo, Pepe Luis (1921-2013) y Manolo Vázquez (1930-2005), aunque también fueron toreros los otros hermanos. En toda la historia, es muy raro que dos hermanos hayan sido dos genios del toreo.

A Pepe Luis lo bautizaron junto a la imagen del Cristo de la Salud, destruida en 1936. Por su sabiduría taurina, le llamaron *"el Sócrates de San Bernardo*". Tomó la alternativa en 1940. Deslumbró por su facilidad para ver las condiciones del toro y por su gracia sevillana, en la ejecución de las suertes.

Por eso le dedicó un hermoso poema Gerardo Diego, el que más sabía de toros de la Generación del Veintisiete, en su libro *La suerte o la muerte*:

"Es un torero nuevo de Sevilla la vieja,
que los rancios saberes perpetúan y destila.
La esencia de un torero de cristal fino fino,
la elegancia ignorándose de la naturaleza".

Ha pasado a la historia como el inventor del *cartucho de pescao:* citar al toro de lejos, con la muleta escondida detrás del cuerpo, para desplegarla, cuando la res llegaba a su jurisdicción, y ligar una serie de naturales. También se le atribuye el famoso *quite del perdón,* después de una tarde poco feliz, y el *quite de la escoba,* suficiente para *barrer* a sus compañeros.

Aunque Pepe Luis poseía el don de la gracia sevillana, se equivocan los que lo limitan a eso. Era también un poderoso lidiador, defendía siempre la necesidad de la técnica, para dominar al toro.

Así me lo repetía, ya retirado: *"La técnica es lo principal. Por mucho arte que tengas, sin técnica, estás perdido*". Ha sido, sin duda, uno de los más grandes maestros de la posguerra.

Es bien conocido el fervor de Pepe Luis por la Hermandad de San Bernardo. Mientras tuvo fuerzas, participó en la estación de penitencia. Después, solía acudir al puente, el Miércoles Santo, a verla desfilar.

En su Pregón de la Semana Santa sevillana, mi amigo Antonio Burgos dedicaba a la Hermandad de San Bernardo unos versos que luego amplió, con el título *Coplas del fugaz miércoles*, y que están incluidos en su libro *La Semana Santa de Antonio Burgos:*

"Vaya puente y vaya luz…
Sube desde San Bernardo
el Cristo de la Salud.
No le digas el Puente
de los Bomberos:
San Bernardo lo hace
de los toreros.
Se puso luz de Velázquez,
que junto al Cristo venía…
Sevilla… Pepe Luis Vázquez.
Parecía un paseíllo,
junto al Cristo, su torero;
los adoquines del puente
me parecían de albero
y palcos, las barandillas,
mirando al barrio artillero".

He tenido yo la fortuna de ser muy amigo de Manolo Vázquez, un gran torero y una gran persona. Al comienzo de su carrera, logró vencer el prejuicio de que lo vieran como el hermano de Pepe Luis: los dos habían bebido en la misma fuente taurina, sin duda, pero su personalidad era diferente.

Manolo poseía el arte sevillano, pero toreaba dentro de una línea del más puro clasicismo. Desde el comienzo de su carrera, la exigente afición madrileña se le entregó sin reservas.

Ya en los años cincuenta, la crítica proclamó que Manolo había vuelto a poner de frente el toreo, que estaba entonces de perfil. Años después, ése fue el título de mi libro sobre él: *El toreo de frente.*

Se mantuvo siempre fiel Manolo Vázquez a su estética personal. Me entregó una vez las fotografías de cuatro naturales suyos, desde el año 1950 hasta 1983. A lo largo de tres décadas, su estilo permanecía idéntico: pureza, verdad, hondura…

En su reaparición, en los años ochenta, Manolo Vázquez mostró a los nuevos públicos la belleza permanente del toreo clásico, dándole al toro la distancia adecuada.

Supo rematar su carrera el 12 de octubre de 1983, ya con cincuenta y tres años, abriendo la Puerta del Príncipe: quizá ha sido la más brillante despedida de un torero que yo he visto.

Le apodaron *"el brujo de San Bernardo"*. En nuestras charlas, con frecuencia se re-

fería a sus raíces, a su barrio. Taurinamente, me hablaba del Matadero, donde vivió su abuelo materno y trabajó su padre.

Desde chico, Manolo jugaba al toro en las calles del barrio con sus amigos; uno de ellos, llegó a ser un gran torero de plata, el Tito de San Bernardo. Después de comer, mientras los trabajadores dormían la siesta, los chiquillos intentaban dar algunos pases a las vacas viejas y a los añojos, usando como muleta un saco de arpillera abierta.

En lo personal, las raíces de Manolo Vázquez estaban en la parroquia de San Bernardo. En su pila bautismal fue bautizado, igual que sus cuatro hijos y sus nietos.

Me contaba Manolo que, después de echarle el agua bendita, su padrino, un compañero de su padre en el Matadero, *"me cogió en brazos y me ofreció al Niño de la Bola, que es muy milagroso, de esta manera: 'Niño, tú que haces tantos milagros, a ver si consigues que éste sea una figura del toreo' "*. Y el Niño de la Bola no falló.

En 1951, Manolo Vázquez cedió el vestido de su alternativa, azul y oro, con el que se hizo una saya a la Virgen del Refugio. El diestro llegó a ser Hermano Mayor de la Cofradía y su mujer, Camarera de la Virgen. En mi libro incluyo una fotografía en la que se le ve, vestido de nazareno, con Remedín, a su lado, como siempre.

En el año 2004, quiso llevarnos con él a mi mujer y a mí para enseñarnos la iglesia de San Bernardo y comprobar cómo había quedado, después de una restauración. Nos lo resumió con sólo dos palabras: *"Una joya"*. Tenía razón.

Suelo yo decir, en broma, pero también en serio, que de mayor (¡todavía más!) quiero ser sevillano serio. Llevo unos cuantos años dedicado a ese feliz aprendizaje, que ha tenido, entre otros, dos momentos decisivos: acompañar a Pepe Luis Vázquez, algún Miércoles Santo, a mediodía, en el puente de San Bernardo, junto a los barrocos faroles, a ver pasar la cofradía de su barrio, y visitar la parroquia de San Bernardo, con mi inolvidable amigo Manolo Vázquez.

Puerta abierta a Dios

[Juan Cruzado Candau]
Hermano Mayor de la Hermandad del Amor

En mi cada vez más reducida Semana Santa en la calle, siempre procuro salir al encuentro de aquellos momentos que me permiten revivir, sentir y volver a descubrir las primeras Semanas Santas. Aquellas vividas con libertad, con amigos, sin horarios ni cansancio, con el único afán de no perderse ningún instante, ninguna hermandad, ningún paso. Es en esos años primeros donde se forjan lazos irrompibles, sentimientos hondos y experiencias que permanecen y nos acompañan para siempre.

En esas Semanas Santas de descubrimiento, de no temer a la bulla ni al gentío, de dejarse llevar por lo auténtico y lo puro, se encuentra lo que verdaderamente llega al corazón y remueve todo nuestro ser. Y entre esos recuerdos que cada año busco reencontrar está, sin duda, salir al encuentro de los nazarenos de San Bernardo: ese cortejo con son de barrio, bullicioso y elegante a un tiempo, que avanza como un río firme, pausado pero continuo, con la seguridad y la confianza que da caminar acompañados de lo más preciado que puede tener un barrio. Porque San Bernardo es orgullo, referencia y faro; identidad viva forjada por generaciones que han sabido transmitirla y cuidarla en los rincones de nuestra ciudad.

Con el paso del tiempo uno descubre que, muchas veces, lo más sencillo es también lo más gratificante. Que aquello que no cuesta trabajo puede, sin embargo, generar una profunda sensación de felicidad y de gratitud. En esos gestos sencillos he tenido la oportunidad de participar, casi sin darle

importancia, al paso de la Hermandad de San Bernardo por las inmediaciones de la plaza del Salvador. Y he podido comprobar cómo una puerta abierta —simplemente eso— es capaz de provocar algo tan potente que invita a repetirlo y a esperarlo año tras año.

La búsqueda de la felicidad está íntimamente ligada al Amor que Cristo nos entregó como su mayor enseñanza, como el tesoro que debemos conservar, practicar y perfeccionar en cada acto de nuestra vida. En una sociedad cada vez más compleja, marcada por la prisa, la notoriedad y el deseo constante de sobresalir, nuestra Semana Santa guarda enseñanzas silenciosas que nos recuerdan que lo mejor, muchas veces, está en lo sencillo, en lo discreto, en aquello que casi nadie ve ni conoce. Esa ganancia no busca aplausos ni reconocimientos; se queda en el corazón y en la vivencia íntima de quien la recibe y de quien la ofrece, envuelta en un agradecimiento profundo que no siempre necesita palabras.

Si en nuestro día a día mantuviéramos esa puerta abierta hacia los demás —en lo rutinario, en lo sencillo, en lo fácil y en lo desconocido— contribuiríamos, sin duda, a una sociedad mejor. Pero, sobre todo, nos ayudaría a ser personas más auténticas, más puras y más realizadas, y por supuesto, mucho más felices.

La puerta abierta del Amor a los hermanos de San Bernardo es, en realidad, una puerta abierta del corazón a Nuestro Señor Jesucristo, al Cristo de la Salud y a su Madre, María Santísima del Refugio, que habitan en el corazón de cada uno de sus hermanos. A ese Cristo sanante que cura nuestras pobrezas y egoísmos con su presencia. Esa puerta abierta es, sin saberlo, nuestro corazón sincero y necesitado, que busca y encuentra refugio en la mirada del Amor de Cristo, verdadero sostén de nuestras vidas.

La cofradía imprescindible

[Carlos Navarro Antolín]
Periodista. Subdirector de Diario de Sevilla

Hay cofradías que nos recuerdan los años de la infancia de la mano de nuestros padres, otras a un amigo o incluso a una circunstancia. Si queremos compilar toda la Semana en una sola y en una calle específica, algunos buscamos el cortejo blanco de San Juan de la Palma por la calle Cuna. Si rememoramos los años de la juventud, vamos al encuentro de los nazarenos del Porvenir por el Parque, a esas horas en que se tenía *'hambre'* de cofradías, con esa sana ambición de no perdernos una, y con el ánimo de patear la ciudad hasta la noche para acabar con los pies metidos en agua caliente con sales para facilitar la recuperación y aliviar las magulladuras de los zapatos nuevos.

¿Y si queremos explicarle a alguien de fuera, ajeno a la emergente religiosidad popular, qué es una cofradía? No lo dudamos. Lo llevamos a ver San Bernardo, la cofradía imprescindible. Barrio, capa, comitiva larga que serpentea por el centro tras superar un puente hermoso; un Cristo con altos candelabros y un paso de palio proporcionado, perfecto. Barrio, barrio y más barrio. "*Ahí tienes una cofradía modelo, ahí una cofradía modélica, déjate llevar, fíjate en todos los detalles*", podríamos proclamar. Y quedarnos callados. Limitarnos a admirar en silencio, como el que entra en la iglesia de un convento. Dejar que nos atrape el sonido de las varitas de los niños, los golpes de palermo de los diputados, los comentarios de los padres, las miradas de los penitentes, el andar marcial de los escoltas de Artillería y ese micromundo que se forma en torno a un paso.

Es casi milagroso que la cofradía mantenga el sabor de arrabal con tan elevado grado de pureza, pese a la evolución urbanística y social del barrio. La cofradía retiene ese sello que quedó mermado con la renovación del vecindario. Aprecia uno el paso de la cofradía, cuando los largos tramos agradecen la sombra de la calle San José tras recibir el castigo del sol en el templo, y disfruta de la algarabía de los nazarenos pequeños. Evocan esos juegos juveniles en el antiguo corral que marcaba el comienzo de la calle Campamento (ay, aquel bar San Bernardo). Se fija uno en el director espiritual y recuerda a don José Álvarez Allende, que lucía borla morada en el bonete al haber ganado la plaza de

párroco por oposición. Dos claveles rojos caen a los pies del Cristo como plegarias por Fernando Carrasco y su padre. Cuando el paso corona el punto más alto del puente se constituye por unos instantes un altar efímero donde rezamos por José Ignacio Jiménez Esquivias, al que le gustaba acompañarlo en la bajada y en su entrada en Santa María la Blanca. Y solía hacerlo solo, como esos viejos y exquisitos cofrades que no necesitan más para acompañar a las buenas cofradías.

San Bernardo es una cofradía de barrio para ser contemplada como si fuera de negro. En silencio, sin interrupciones, sin interferencias. Que no se nos pierda un detalle, que nada perturbe la maravillosa experiencia de tener ante nuestros ojos esa cofradía que tantas veces hemos visto en fotos y en películas en sepia. Por algo lleva décadas captando el interés de reporteros nacionales y extranjeros. Porque atesora el valor de la autenticidad. La cofradía que ha llegado a nuestros días mantiene la impronta de la que hemos podido conocer por antiguas grabaciones al paso de los palcos de una plaza de San Francisco con camareros, con Alfonso XIII de visita en la ciudad y con los aguadores de chaquetilla abriéndose paso con sus cántaras entre el público. No es ajena la de hoy a la de entonces. No ha parado de crecer. No deja de tener poblados tramos infantiles donde los familiares caminan junto a los nazarenitos. Y no ha dejado de tener ese valor didáctico que para muchos es un tesoro. Es la cofradía que no falla cuando toca enseñar en poco tiempo algo tan rico y complejo como la Semana Santa de Sevilla. Combina con armonía la alegría de barrio y la seriedad de una estación de penitencia.

El paso que nunca se irá a Jerez

[FJ López de Paz]
Periodista. Director de El Llamador de Canalsur

No hace mucho, en la publicación de una hermandad de Sevilla, se justificaba la sustitución en su día de su paso de misterio por "*las nuevas tendencias de la talla de esos momentos*". Esa hermandad encargó en los años setenta un paso a uno de los tallistas de más prestigio, un profesional lo doró con esmero y se presentó como una de las mayores novedades de la Semana Santa el año de su estreno. Como suele ser habitual, el paso anterior fue vendido a una población. La nueva obra tenía una talla primorosa, se nota ahí el oficio del gran artista que lo diseñó y que se encargó de tallarlo. ¿Es reconocible? No. Si la hermandad se hubiera encontrado hoy en la disyuntiva ¿qué hubiera hecho? Conservar el que tenía. Hay hermanos de esa cofradía que darían dinero por recuperar aquel del que un día se deshicieron.

El paso del Cristo de la Salud de San Bernardo acaba de cumplir sus primeros cien años. Es, como saben los hermanos, una obra que se estrenó con el antiguo Cristo, el Miércoles Santo de 1925. Su estilo es solemne, arquitectónico. Como las tallas de su época, el autor, José Gil primó la línea a la decoración. Seguramente a lo largo de este siglo algún hermano de San Bernardo con responsabilidades de gobierno haya pensado, así solo de pasada, en cambiar el paso por otro de ese estilo más exuberante que empezó a estilarse en la talla de madera a partir de los años cincuenta. Pero afortunadamente esos sueños, si es que los hubo, se difuminaron al instante. El gran mérito de San Bernardo ha sido conservar su paso, cuidarlo, mimarlo y considerarlo como una de las señas de identidad de la cofradía.

La creación no es algo perverso ni dañino por el hecho de serla. Todo lo contrario. Sin los procesos de creación y de innovación que se han llevado a cabo en el mundo de las Artes a lo largo de la Historia de la Humanidad, aún estaríamos con las pinturas rupestres. Las iglesias románicas se tiraron para construir templos góticos y después renacentistas que dieron paso a los barrocos muchos siglos antes de que llegara la arquitectura contemporánea. La Historia, y también la de la Semana Santa ha sido un proceso de permanente evolución. Cuando se habla, a veces sin saber, de Juan Manuel Rodríguez Ojeda nos estamos refiriendo a una personalidad que puso patas a arriba la estética de las cofradías en el tránsito del siglo XIX al XX. Antes de Juan Manuel los pasos eran elementos cargados de romanticismo, pero oscuros, pequeños. Todo cambió cuando el lápiz del artis-

ta plasmó en un papel sus sueños. Se fue forjando una nueva manera de adornar a la Semana Santa. Muchas veces se piensa que si la mentalidad actual hubiera regido en los tiempos de Rodríguez Ojeda puede que la Semana Santa no hubiera cambiado porque estamos en tiempos mucho más conservadores que aquellos a los que nos referimos. Hoy sería impensable hacer un palio como el de Los Negritos o un manto como el camaronero de la Macarena. Pero en el medio de las corrientes antagónicas de conservar o crear se sitúan las obras rotundas, definitivas como es el paso de San Bernardo. Nadie podría imaginar a día de hoy al Cristo de la Salud sobre un monte de lirios o de flores silvestres o alumbrado por grandes hachones de cera roja en unas andas diferentes a las que han conocido todas las generaciones. Nos encontraríamos ante algo extraño e irreconocible.

Para muchas hermandades, Jerez de la Frontera es el paraíso perdido, el lugar donde se encuentran los enseres que ahora se añoran. Las hermandades y también los talleres vendieron a las cofradías de la capital del vino aquellas piezas que iban a ser sustituidas. Fue un proceso que comenzó con el siglo XX y que llegó hasta 1973 que fue cuando el Cachorro le vendió a La

Cena de Jerez un paso que ahora añora y ansía y que si pudiera lo volvería a recomprar, aunque fuera solo para tenerlo en su salón de exposiciones y sacarlo de vez en cuando. La Amargura haría lo mismo con el manto azul del Desconsuelo que también el año pasado vino de manera ocasional a San Juan de la Palma para cubrir a la Virgen que lo estrenó. También el palio de la Virgen del Refugio recaló en la Hermandad del Mayor Dolor de Jerez. Eran otros tiempos, decisiones que se tomaban con cariño porque siempre se pretendía mejorar lo que había. El paso del Cristo de la Salud es algo inmejorable. Está hecho para la imagen lo mismo que el del Gran Poder se hizo para el Señor o la plata de Cayetano González para Pasión. Por fortuna, cien años después de que se terminara de dorar por el célebre Currito el Dorador se encuentra donde debe estar. Y así esperemos que sea hasta el final de los tiempos.

Refugio de San Bernardo

[José Joaquín León Morgado]
Pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2025

San Bernardo no es un barrio, es un arrabal, que es una categoría histórica superior. San Bernardo está en la historia de Sevilla desde el tiempo de los moros, cuando era el arrabal de Ben Ahofar. San Bernardo fue importante para los cristianos desde que llegó el Santo Rey Fernando y acampó con su campamento para iniciar la reconquista. De las fundiciones de San Bernardo salió el Giraldillo, obra de Bartolomé Morel, que el Miércoles Santo sirve de vigía y guía en las alturas de la Giralda, cuando los nazarenos de morado y negro llegan al puente para cruzar hacia Sevilla.

Pasado el tiempo, San Bernardo fue un refugio de personas modestas, un enclave castizo que parecía un pueblo unido a la ciudad. Un arrabal también famoso por sus toreros y por la Artillería, muy típico y costumbrista en la Sevilla de otros tiempos, pero donde pasaban muchas necesidades. Después llegó el éxodo inmobiliario.

Todo eso está en la historia; es conocido y repetido. Pero la vida sigue. El barrio de San Bernardo de hoy no es como el de otros tiempos. O será que sólo lo parece en algunos momentos. Como en septiembre, cuando Jesús Sacramentado sale a sus calles en la Custodia, con el calor del verano todavía apretando en la noche, y con ese recordatorio de que la Eucaristía es el centro de nuestra Fe. La Custodia, cuando recorre el barrio, enseña que el Espíritu Santo no abandona San Bernardo.

Y siempre añoramos el Miércoles Santo, cuando el barrio recobra la vida, cuando por sus calles el Cristo de la Salud emprende un tránsito hacia el puente en el que va repartiendo abrazos de vida y amor a su gente, aunque lo veamos muerto. Y cuando

la Virgen del Refugio acoge con su llanto las penas de San Bernardo, que con verla se transmutan en alegría, en la luz del brillo dorado del sol que se refleja en las jarras de su paso, en los bordados de su palio y su manto, en la mirada celestial de sus ojos. El Miércoles Santo sabemos que San Bernardo vuelve a ser San Bernardo, como en aquellos tiempos que se anclaron en la historia. Quedó un pasado que revive en esa tarde y en esa noche, cuando regresa a su barrio.

¿Y el resto del año no existe San Bernardo? Lo podríamos pensar si nos dejamos llevar por las leyendas. Pero San Bernardo es eterno y existe todos los días del año. No sólo en lo que se puede ver en las calles. Es que sigue vivo el Refugio de San Bernardo. Refugio es el nombre de su Virgen, y es la verdad del amor que proclama. Refugio es saber que, aunque estés lejos, aunque vivas en otro lugar de Sevilla, o incluso fuera de la ciudad, aunque no puedas verla, sí puedes quererla. Es asumir que bajo su manto todos nos podemos cobijar, que en el puñal clavado en su corazón están los dolores de todos sus hijos, que con la mirada perdida en el vacío está mirando a los que no ve, y que en sus pensamientos de Madre estarán siempre sus hijos. Y que no se olvida de nadie, ni de los que van a verla muchos días del año, ni de los que sólo aparecen cuando llega el gozo del Miércoles Santo.

Hay otro día en que el Refugio de San Bernardo está más cerca que nunca. Y no es cuando la vemos recorriendo las calles en su paso. Es el día de su besamanos, cuando la Virgen del Refugio baja de su altar, está a nuestro lado y esperando un beso. Es la Madre que recibe a sus hijos, y que quiere sentir la misma emoción de quienes le confían lo que sienten. El Refugio de su corazón está siempre abierto para los que buscan en Ella el más seguro de los refugios.

Y así San Bernardo, en realidad, ya no es sólo un barrio, ni un arrabal, sino que es todavía más: es el Refugio. Es el lugar donde Sevilla tiene su más seguro Refugio, donde el cielo baja a la ciudad, y se cubre con un manto, y nos enseña unas lágrimas que son como las de sus hijos. El Refugio es la antesala del paraíso, donde la Virgen espera a todos, como la verdadera Guía y Vigía de las alturas, que te lleva de la mano, para acompañarte y que veas el cielo con Ella.

la leyenda del tiempo

[Javier Macías]
Redactor jefe de ABC de Sevilla.

Baja la rampa como quien desciende desde un sueño que va sobre el tiempo. Lleva encima, de ajuar, todo el peso de la historia de aquel lugar al que la especulación le quebró el engranaje de un reloj que se pone en hora sólo por un día. Así es la geometría del espacio y del compás, que es el gran misterio de San Bernardo. La espera Aurora, que es la primera en recibirla. Abrazada sobre la misma columna, oculta tras el quicio y resguardada del sol con una chaqueta que intenta protegerla de un frío que ya no existe pero que permanece en los huesos de la memoria por más que sean las dos de la tarde.

Se endereza cuando advierte la luz de su paso, le chilla y le sonríe con la verdad completa de quien se sabe en su hogar. En el murmullo de su mirada cabe una vida entera: 39 nietos, 28 bisnietos, 3 tataranietos… y hasta una nuera que vino de Rumanía a Madre de Dios y se enamoró de la Virgen del arrabal donde se crio. Generaciones que brotaron de una niña expulsada por el Tamarguillo y la ruina, pero que nunca perdió su casa porque su casa es Ella.

Dice Aurora que su única pena fue que no la llamaran Refugio. He aquí la paradoja: ella es mayor que su madre. Cuenta que no duerme esa noche, desvelada desde antes del alba, como su propio nombre, porque aquí, al revés que en el poema de Lorca, el tiempo sí vence al sueño.

GALLINATO

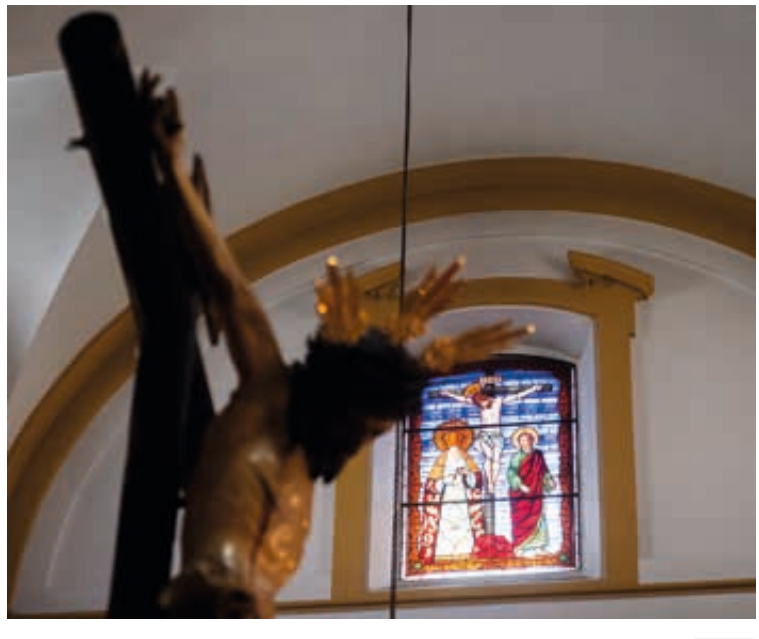
El palio se aleja, con los alamares que abrochan la herencia que ha dejado a su paso. Gira a Gallinato, donde la esperan quienes han hecho del reencuentro una tradición en bucle. Ángeles, la niña de la calle Marqués de Estella, mira los cirios y reconoce en ellos las luces de todas sus primeras veces: aquí fue bautizada, aquí abrazó por primera vez el mundo, aquí aprendió a querer. Y el barrio, que la vio crecer, la reconoce todavía por el corazón. La Virgen pasa por delante, como un cuento en blanco y negro, y Ángeles vuelve a casa, aunque la puerta ya no esté donde recordaba. Porque hay espacios que solo se pisan con la fe, legada a su estirpe, que va enfundada en hábito morado y capas negras, como las penas de aquel 1973 en el que la piqueta la exilió en Rochelambert.

Más adelante, en su rincón discreto, Rosario mantiene firme la raíz de su herencia, que ahora habita en la Pirotecnia. Nació en un corral de vecinos de Cristo Rey que ya no existe, el mismo año que llegó el crucificado de la Salud desde aquel oratorio escondido en Santa Cruz. Desde entonces comparten esta crónica silenciosa, que recita la lengua rota del viejo.

Al principio de la calle, una familia entera viaja para recomponerse en una esquina. Son Los Remolino, el linaje que ahora presiden las hermanas Pilar, Pepa y Ramoncita. Vienen de lejos, de norte y de mares, maquinistas y revisores que conocen todas las estaciones del país, y todas las líneas tienen parada en San Bernardo. La Virgen se acerca, como el tren que siempre vuelve, y el mundo se ordena: Vitoria vuelve a ser Sevilla, Barcelona vuelve a ser Sevilla, Canarias y Washington acortan los mapas. Los nietos miran con asombro cómo una misma emoción es capaz de reunir continentes. En esa certeza está el verdadero refugio: nunca estuvieron lejos del todo, abrazados sueño y tiempo como un único latido que se empeña en volver siempre al mismo sitio. Al Colegio Paterri, símbolo okupa para quienes perdieron su casa.

La rampa quedó atrás y el palio avanza hacia la calle Ancha. Los Remolino son viejos vecinos de otro corralón que hubo en la calle Valme, que el tiempo lanzó al otro lado del puente pero que jamás soltaron el hilo. Se reconocen por la risa, por la melancolía, por el modo de señalar lo invisible: la piscina que ya no está, la fábrica de fideos que solo existe en los ojos cerrados, el eco de una parroquia que guarda todos los apellidos del barrio, acristianados todos con el agua y el crisma que imponía don José, Álvarez Allende para los que no son de allí.

Pasa la Virgen del Refugio, y pasan con ella Aurora, Ramoncita, Pilar, Pepa, Rosario y Ángeles. Pasan sus padres y abuelos; sus hijos, nietos y tataranietos; la nuera rumana y el cuñado californiano. Pasa camino de aquel puente del recuerdo la Virgen que los une. Cruza el gemido del niño. Es la leyenda del tiempo de San Bernardo, la del DNI de la nostalgia cuya data nadie puede arrebatarles porque todos son de aquí, del barrio que ha vuelto a abrir la calle que lo conecta con su pasado por Artillería.



La voz de la trastienda

[Charo Padilla]
Periodista. Pregonera de la Semana Santa

Han pasado los años, décadas ya, y aún me emociona pensar que hubo un tiempo en que mis ojos fueron testigo de lo que casi nadie veía, de esa Cuaresma silenciosa, que no sale a la calle, pero que guarda toda la belleza de la Semana Santa. Antes de que sonara una marcha, antes de que se abriera una puerta del templo y la gente irrumpiera en aplauso, tuve la suerte de estar en ese mundo íntimo donde late la verdadera espera: los montajes, las vísperas, la gente de la hermandad que lo da todo por ella, de los que trabajan sin pedir aplausos.

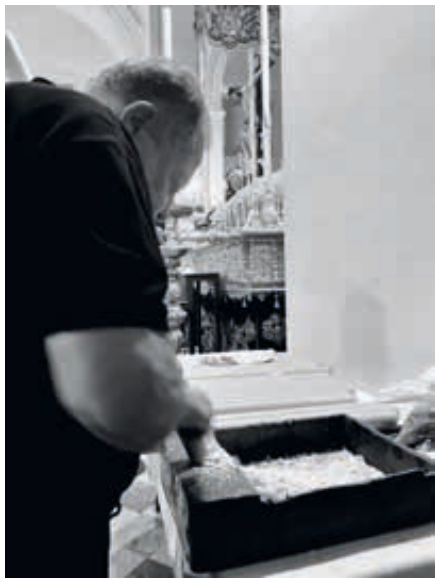
Era sobre 1990. Durante algunos años tuve la oportunidad de ir a la Hermandad de San Bernardo para contar lo que ocurre en la Cuaresma. Hasta entonces, esas vísperas nunca habían trascendido más allá de los pocos hermanos que, siempre al pie del cañón, ocupaban horas y horas de su tiempo en servir a sus devociones. Eran conexiones en directo para el programa El Llamador de Canal Sur Radio en los que y gracias a la generosidad de sus hermanos, pude subirme a la parihuela mientras se colocaba y fundía la candelería. Retransmitir ese momento para Canal Sur Radio y en directo era muy emocionante.

El prioste era Manolo Carmona, tristemente fallecido a una edad muy temprana. El hermano mayor era Antonio Rodríguez Hidalgo, que aún no usaba su inconfundible pajarita.

Yo ponía tímidamente y con discreción el micro para que se escuchara la jerga propia de los priostes. Unos se ponían de frente y marcaban hacia donde tenía que ir el cirio. "*Calle*" o "*Cristo*" según tuviera que ajustarse más a la izquierda o a la derecha y en lugar de hacia adelante o hacia atrás decían "*calle*" o "*altar*".

Ser mujer en aquel entonces y contar todo eso no era solo una novedad; era un acto de confianza. Las hermandades no solo me dejaron entrar: me dejaron sentir. Me enseñaron la intimidad de una Casa Hermandad a última hora, cuando los pasos empiezan a tomar forma. Todavía hoy lo siento como un privilegio inmenso.

La preparación de las velas las hacía un viejo auxiliar de priostía llamado Pepe Solís, quien las raspaba con un cuchillo de más de un siglo sobre un pequeño cajón de madera de la misma época y fundía trozos de cirio para licuarlas y echarlas en un jarrillo de lata que también atesoraba muchísimas cuaresmas. Me han dicho que todos estos elementos, cuchillo, jarrillo y cajón se conservan como piezas de museo. Hoy en día a Pepe Solís, a pesar de sus casi 80 años, todavía le gusta estar en esos días de montaje.



Asistir al fundido de la cera, por ejemplo, es presenciar un ritual que se repite cada año. Y sigue siendo emocionante. No tiene muchos espectadores: solo manos expertas, el olor de la parafina, la luz que promete alumbrar lo que vendrá. Allí aprendí que cada vela guarda una historia, que cada gesto del prioste era como una oración callada. Narrarlo para la radio era intentar traducir una ceremonia que apenas se atreve a pronunciarse en voz alta.

Eran las primeras veces que, micrófono en mano, intentábamos poner en palabras lo que ya parecía indescriptible.

Durante años me convertí en la voz de esa trastienda de la Cuaresma. Una voz que no buscaba protagonismo, sino hacer visible lo invisible: el silencio de los que montan un respiradero a la perfección, el amor de quienes visten una imagen, la espera paciente, la espera más hermosa.

Hoy, al recordarlo, solo puedo agradecer la oportunidad de haber sido puente entre la calle y quienes escuchaban desde casa. Agradecer que, aunque los años cambien tanto, hay instantes que serán siendo muy míos para siempre

Recuerdo la emoción temblorosa de narrarlo en directo, la mezcla de responsabilidad y vértigo, como si uno fuera testigo privilegiado de algo que no se debe romper ni con el sonido de la propia respiración. Aquellas noches en San Bernardo, como otras muchas, entendí que contar la Semana Santa no es describir: es traducir un sentimiento, es intentar que quien escucha pueda cerrar los ojos y estar allí, aunque no esté.

Fui una privilegiada. Porque me dejaron entrar en un mundo que muchos viven, pero nadie narraba entonces. Porque aquellas vísperas siguen guardada en mi memoria.

Porque al final, lo vivido permanece, y lo contado –cuando se hace con el alma– también encuentra la manera de quedarse.

Una Cruz en lo alto del puente

Para la hermandad de San Bernardo

[Javier Rubio]
Periodista

No se enciende una vela para esconderla debajo del celemín. En nuestro mundo de neones y leds (escribo estas líneas bajo las despampanantes luces navideñas), la vela bajo el cajillo con que se cubicaba la medida más pequeña del cereal parece un anacronismo sin mucho sentido. Empezando por que hay que explicar a los más jóvenes qué es un celemín y para qué se usaba. Incluso habría que hacerlo con las velas si no fuera porque nuestras hermandades mantienen esos impresionantes altares de culto repletos de altos cirios. Bendito anacronismo.

El mismo pasaje del evangelista Mateo dice algo que no necesita explicación alguna: "No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte". Y el Miércoles Santo, el Cristo de la Salud se transforma en esa ciudad luminosa cuando cruza el puente, imposible de esconder a los ojos de la muchedumbre. Al contemplar esa cruz en lo alto del puente, un pensamiento martillea la mente: "Vosotros sois la luz del mundo".

Las cofradías son la luz de Sevilla. Dicho queda. Pero entre todos -yo, el primero- nos empeñamos en esconder su luminosidad bajo una tonelada de palabras: torrenteras de adjetivos melifluos y riadas de recuerdos nostálgicos para ocultar el verdadero sentido de esa cruz en lo alto del puente. El Cristo de la Salud es un grito desgarrado que retumba por los cuatro puntos cardinales de la ciudad desde ese altozano centenario que Sevilla construyó para salvar los caminos de hierro.

La identidad colectiva como germen del bienestar de la comunidad, la tradición heredada de nuestros mayores, la capacidad de

rehacerse ante las adversidades de todo tipo a lo largo de la historia, la expresión de un sentimiento grupal de pertenencia… Todo eso está muy bien, pero el crucificado en lo alto del puente está gritando. Aunque camine ya muerto sobre los pies de sus costaleros.

Porque es un grito inaudible, un sonido estridente que el oído humano no puede percibir a menos que se entrene en el duro banco de ejercicios de la fe. Digamos que usa una frecuencia que escapa al rango de audición humano, lo mismo que la jauría percibe el silbato del rehalero sin que los cazadores apostados experimenten la más mínima onda sonora. El Cristo de San Bernardo en el puente, inerte sobre el madero, parece mudo, pero está clamando. Porque su grito es sobrenatural.

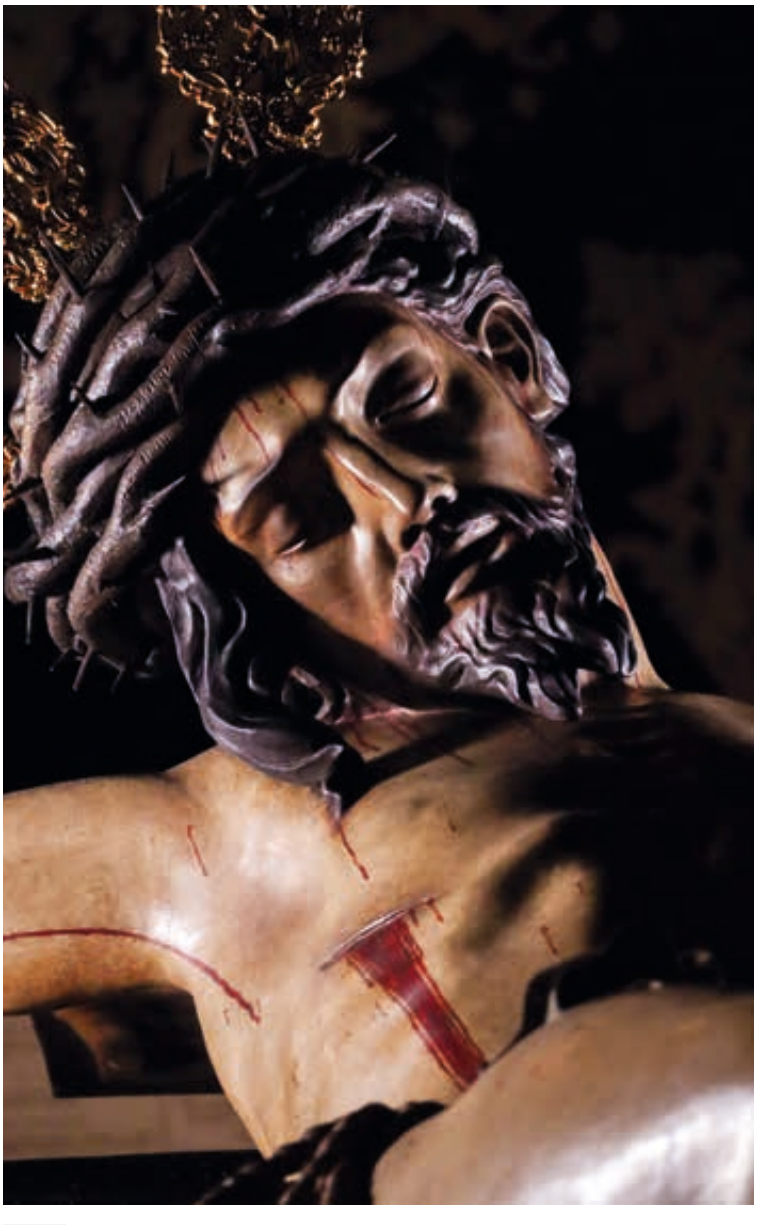
Y dice a voz en cuello para quien quiera y pueda escucharlo: "Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa".

No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto del monte como no se puede ocultar una cruz en lo alto del puente. Es un mensaje tan potente, tan duro, tan insobornable, tan imposible de edulcorar que lo envolvemos en el papel de regalo de la primavera, la explosión de los sentidos, el renacer de la vida o cualquier accidente que nos sirva para enhebrar un discurso bien floreado en vez de admitir que esa cruz en alto es una lasca de sílex cortante capaz de circuncidar los corazones como dice San Pablo a los romanos.

El Cristo de San Bernardo en el puente nos enfrenta, sin medias tintas, a la mediocridad de nuestras acciones sin sustancia, a nuestros comportamientos desalmados, no por perversos sino por carentes de hondura espiritual. El Cristo de la Salud está hablando sin que lo escuchemos, como le pasó al Jesús histórico cuando predicaba en Jerusalén. Es tan

doloroso y tan afilado lo que tiene que decirnos, nos da tanto miedo su agudeza y las aristas que tiene su mensaje, que mejor pasar de puntillas y bajarlo del puente cuanto antes, sepultarlo en el itinerario más hermoso de la Semana Santa, ahogarlo entre los acordes de la trompetería triunfante, perfumarlo con un monte de claveles salpicado de lirios que arome las calles por las que discurre, capturarlo en un sinfín de fotografías que se quedan en la superficie de ese cuerpo lacerado suspendido del patíbulo acariciado mansamente por el sol de media tarde.

Pero la cofradía sale para esto. Para que todo el mundo vea al Cristo muerto de San Bernardo en lo alto del puente e interpele con su desnudez cadavérica a quien lo contempla. No a quien levanta un teléfono y capta el instante para tachar el renglón en el programa de papel de ABC como hacíamos cuando chicos, sino a quien se deja abrumar por lo que está proclamando desde la cruz: que ha vencido a la muerte y que todo este sinsentido de la vida no es fruto del azar sino de un



amor primigenio que nos ha traído hasta aquí y nos ha rescatado cuando más hundidos estábamos.

"Mirad el árbol de la cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo", aclamamos en el oficio del Viernes Santo. Cuando en Navidad miramos el misterio del Nacimiento adornado con bombillitas de colores y espumillón que destella, no podemos evitar que se nos vaya la mente al misterio de la Muerte, desnudo y frío. Se me representa en el tránsito del Cristo de la Salud entre San Bernardo y Sevilla por el puente, convertido en una infernal laguna Estigia que la cofradía salva pagando su moneda a Caronte a través de la belleza, una de las vías (acaso la más hermosa) de acceso a la divinidad.

Hay que ser muy hombre (en el sentido genérico, sin diferenciación de sexo) para mirar la muerte cara a cara. Hay que ser muy hombre para morir en la cruz. Y, a la vez, muy Dios para sobreponerse a ese designio inherente a la condición humana y salir triunfante y glorioso con los solos estigmas de las cinco llagas que constatan la muerte y la vida.

Hay que ser muy sevillano para contemplar al Cristo de la Salud en lo alto del puente, aguantar la visión y no romper a llorar desmorecido como un niño. Hay que llevar mucha luz dentro para mirar el árbol de la cruz y contemplar no ya una hermosísima tradición local ni el legado de las generaciones que nos precedieron, sino lisa y llanamente la salvación del mundo.

A María Santísima del Refugio

[Carlos Colón Perales]
Periodista. Académico y Profesor de la US

Hay muchas razones objetivas que explican por qué la Hermandad de San Bernardo es tan querida y su cofradía ocupa un lugar tan principal entre las sevillanas. La primera quizás sea la de perseverar en fidelidad a su ser y su esencia pese a las muchas tormentas que ha atravesado a lo largo de los años. Cuando se tiene un patrimonio consolidado, quien resiste a las modas y a los cambios gana. Ha conservado el maravilloso paso del Santísimo Cristo de la Salud que el año pasado cumplió un siglo y ha preservado su muy personal exorno floral. Ha conservado, con todas las marcas -sedas, oros- que lo hacen único, el palio en fidelidad al de Juan Manuel Rodríguez Ojeda de 1929. Ha superado lo más terrible, la pérdida brutalmente intencionada de sus imágenes titulares en 1936, sustituyendo las profanadas por un extraordinario crucificado del siglo XVII, el más conmovedor y dulcemente dormido en el árbol de la cruz de entre las imágenes de Cristo sevillanas, y una bella dolorosa de Sebastián Santos. Perdió hasta su barrio, cuando se fue despoblando de su vecindario en los años 60 y 70, manteniéndose la parroquia, bajo el ministerio de don José Álvarez Allende, y la hermandad como expresiones de su voluntad de supervivencia y símbolo de su anual renacer cada Miércoles Santo hasta que las reformas urbanísticas del entorno de la Expo 92 le dieron urbanísticamente nueva vida.

Sí, hay muchas razones para querer a la Hermandad y cofradía de San Bernardo. Pero a ellas, que comparto con todos los sevillanos, añado una muy personal: la hermosísima, cálida, acogedora advocación de María Santísima del Refugio que evoca una devoción

hermana -Perpetuo Socorro- muy arraigada en mi familia. Quizás, junto a la de Esperanza, no haya advocación más hermosa que esta.

Refugio, según la RAE, es asilo, acogida o amparo. Y son sus sinónimos protección, cobijo, abrigo, socorro y ayuda. Todas y cada una de estas palabras representan nuestra más cálida y filial relación con la Santísima Virgen desde los orígenes del cristianismo. Al siglo II se remonta "*Sub tuum praesidium*", la oración más antigua dedicada a la Virgen: "*Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!*". Y Amparo, al igual de Patrocinio, son advocaciones hermanas de Refugio.

Antiquísimo, de entre los siglos XI y XII, es el icono cretense de la Virgen del Perpetuo Socorro que, tras una azarosa historia de robos, viajes y milagros, se veneró en Roma desde el siglo XV en la iglesia de San Mateo, regentada por los agustinos. Destruida por los franceses en 1798, el icono fue salvado y posteriormente recuperado por los redentoristas, que le rinden culto desde 1865 en la nueva iglesia de San Alfonso María de Ligorio, edificada sobre el solar de la destruida. Es la representación gloriosa más conmovedora de María como refugio, no solo de los pecadores, sino de su Hijo. Porque el icono narra una historia: estaba el Niño Jesús jugando cuando se le aparecieron San Miguel y San Rafael mostrándole los símbolos de la Pasión. Asustado, corrió para refugiarse en los brazos de su madre, por lo que se le representa con una de las sandalias desatada y caída, cogiéndose con sus pequeñas manos a la de la Virgen. Desde hace generaciones es la devoción de mi familia materna, cuyos hogares, también el mío, siempre preside esta hermosa representación del refugio en los brazos de la Virgen.

Antiquísima es también la advocación de Refugio de los Pecadores, incluida en las letanías cuya redacción más antigua se conserva en un códice de finales del siglo XII de la Biblioteca Nacional de Francia, que incluye setenta y tres invocaciones, entre ellas "*Refugium reorum*", incorporada desde el siglo XVI a las letanías lauretanas como "*Refugium peccatorum*". La advocación de Refugio ligada a una imagen concreta se debe al jesuita Antonio Baducini (1665-1717), que promovió en sus predicaciones el culto a la Virgen bajo la advocación de "*Refugium Peccatorum*" sirviéndose de un cuadro en el que se representa a la Virgen con el Niño en brazos -siempre la misma iconografía acogedora de María como seguro refugio que San Francisco de Sales tantas veces recomendó: "*como hijuelos suyos echémonos en su*

regazo en todo tiempo y ocurrencia, con firmísima confianza"- que actualmente recibe culto en la iglesia del Gesú de Frascati. Fue coronada en 1717 por concesión de Clemente XI y la extensión de su culto en Europa y América fue obra de los misioneros jesuitas, sobre todo, y también franciscanos.

Salud, salvación de las almas, es el Cristo tan dulcemente dormido en la cruz, extraordinaria, única, representación del crucificado que la Hermandad de San Bernardo ofrece a Sevilla como suprema lección de que sus cinco llagas son cinco fuentes de vida eterna y de que la muerte, por Él vencida, no tiene la última palabra. Refugio, acogimiento, abrazo, amparo, brazos siempre maternalmente abiertos, es la Virgen que hace triunfar tan gloriosa advocación sobre las lágrimas que llora, representado que no hay corazón que Ella no abrace y cobije, llanto que no consuele, súplica que no acoja y soledad que no acompañe. Refugio del cuerpo del Cristo fue María en la Encarnación, refugio del Señor recién nacido fueron sus brazos en Belén y refugio de su cuerpo muerto lo fueron en el Calvario tras ser descendido de la cruz. Y por serlo de Él, refugio de los cristianos es María. Virgen del Refugio, honra, orgullo y Madre de San Bernardo cada día, gloria de Sevilla cada Miércoles Santo cuando se echa a la calle, generosa, ofreciendo refugio a los pecadores, haciendo visible lo que escribió San Juan de Ávila: "*Sois enfermera del hospital de la misericordia de Dios, donde los llagados se curan. Creemos que os dotó Dios de tanta misericordia, que vuestra limpieza y pureza no se desdeña ni alanza de sí a los pecadores llagados, más que cuanto es mayor su necesidad, tanto más vuestra misericordia os mueve a su remedio, conformándoos con vuestro Hijo bendito, que no vino a llamar justos, sino a pecadores a penitencia*".

“Sacra Conversazione” esperando a San Bernardo

[Manu Lamprea y José de León]
Periodista e Historiador, respectivamente

Manu Lamprea: La cofradía de San Bernardo. Barro de barrios más allá de la muralla... Algo más que identidad. Un ejemplo de supervivencia y espejo del rito y de la costumbre: aquella primera cruz de mayo del XVIII, la fusión de tres cofradías y un potente eje devocional del este-sur de la ciudad.

José de León: En el París de finales del XIX, Edgar Degas experimentaba con capas de color para lograr la simbiosis atmósfera-lugar-momento, convirtiendo la cotidianidad de sus bailarinas en una experiencia profundamente sugestiva. Demostró que el verdadero arte “*no solo se ve, sino que hace sentir aquello que se mira*” y alcanzó así una de las aspiraciones esenciales de la creación contemporánea: hacer hablar a la memoria.

Sin embargo, la memoria de Sevilla ya hablaba entonces a través del relato emocional de otra obra artística conformada por innumerables capas entrelazadas por el tiempo: el cortejo de la Hermandad de San Bernardo cada Semana Santa. Muchos lo reconocieron: los sevillanos hallaban en su autenticidad un reflejo de su identidad, mientras que los foráneos descubrían ese embrujo español tantas veces invocado. Como testimonio irrefutable, basta una de las primeras fotografías de la Semana Santa, la instantánea de Levy, donde el paso del Santísimo Cristo de la Salud se ofrece como una narración suspendida, cargada de metáforas, símbolos y emblemas perfectamente armonizados: la luz primaveral, la expresividad de la talla, el exorno medido del paso, la presencia de devotos y curiosos, y, por supuesto, el paisaje urbano como fondo incomparable.

M.L: Muta el espacio, la fisonomía, el urbanismo... Hasta las imágenes y el cortejo. Pero el concepto permanece. Aquello de Enrique Henares: “*Cristo de la Salud de San Bernardo, que cruzas cada año la tarde de mi vida, a tus plantas me tendrás para siempre como uno más de esos cientos de hombres y mujeres, que todos los Miércoles Santo hacen renacer un barrio que sólo existe ya en sus recuerdos, para que Tú sigas sanando corazones heridos de nostalgia…*”

J.L: Más de un siglo después, tras depresiones, crisis y una guerra, el discurrir de San Bernardo continúa atesorando ese mérito artístico: transmitir una evocación tan real que casi se puede tocar. Aunque distinta en su epidermis, la cofradía permanece intacta en su autenticidad y sigue brindándonos esa visión esclarecedora que nos sumerge en el tiempo y rescata la voz del recuerdo. Por ello, cada Miércoles Santo reconocemos a la cofradía decimonónica captada por Levy y a la de posguerra retratada por Albarrán: la cofradía de siempre que hace hablar a la memoria.

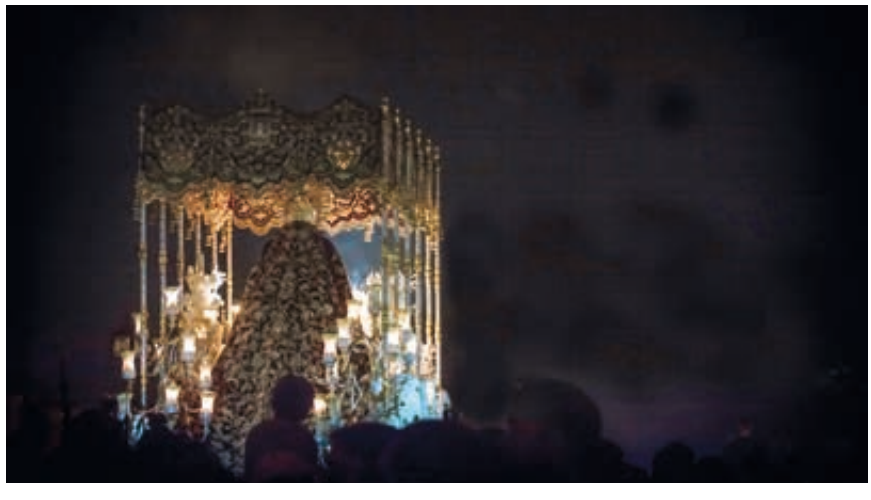
De esta forma, el recuerdo comienza su testimonio nada más avanzar por las primeras calles del arrabal, cuyos rótulos evocan un pasado medieval que renace el esplendor de la al-buhayra musulmana y la luz de las aspiraciones cristianas. El silencioso sector residencial de lujo se difumina ante el bullicio congregado en torno a la rampa, que reconstruye los corrales y casas en las que generaciones vivieron en vecindad. Entonces, las advocaciones titulares amplían su sentido convirtiéndose en faros que alumbran las ilusiones de humildes agricultores, industriales y comerciantes, en cuyos hogares se sembró la semilla de esta hermandad hoy centenaria y multitudinaria.

M.L. De las formas góticas al clasicismo. La creación del sello: José Gil, el vestidor que con primor vestía a la Virgen de San Bernardo, la leyenda de Stravinski, la juerga nocturna de Núñez de Herrera, el orgullo de los vecinos, la génesis de generaciones que hoy viven... Y Juan Manuel.

J.L: Cada detalle de los cofrades de San Bernardo es un altavoz de nuestra cultura: el monte del Crucificado revive los versos lorquianos del lirio de Judea trocado en clavel de España; la elegancia de la Virgen rememora el refinamiento de mil mujeres de aquel vestidor que conectaba al exiliado Manuel Chaves Nogales con su tierra natal; la orfebrería dorada adquiere resonancias de fundición artillera; las proporciones perfectas del canasto neobarroco de José Gil vivifica la mística de la esbeltez del Crucificado que admiraron antaño; y las puntadas de sedas multicolores del manto de la dolorosa rescatan a aquellos humildes que se lanzaron a los corrales del matadero para devolverles a sus devociones las luces de sus triunfos toreros.

M.L: Ya no hay trenes, ni corrales, casi ni vida... El barrio que nutrió otros tantos sufrió un éxodo impensable. Pero ahí acuden miles de personas que cada Miércoles Santo buscan su propia placenta, un lugar casi imaginario, una flor que nace y muere el mismo día. Lo que dijo el añorado Pérez Franco: "*Cayó la plaza de toros/ y se fue la Artillería/ pero queda la Salud/ y el Refugio de María. / ¡Qué gozo de San Bernardo, / qué gloria de cofradía!*"

J. L: Dostoievski dijo: "*la belleza salvará al mundo*". La autenticidad latente de San Bernardo salvará la Semana Santa de Sevilla. Ver pasar a San Bernardo no es un goce estético superficial, sino una experiencia reveladora de nosotros mismos, de la ciudad y de la cultura. Por ello, no sorprende que Igor Stravinsky, que bien conocía a Óscar Wilde, reconociera en la Hermandad de San Bernardo una obra maestra. Y si "*el arte hace visible lo invisible*", no fue casual su "*veo lo que escucho y escucho lo que veo*" tras extasiarse con la Virgen del Refugio a los sones de "*Soleá dame la mano*". Cierta o no, lo importante es que la anécdota trata de poner palabras a lo que es difícil de explicar: el poder artístico de la cofradía de San Bernardo para convertir cada instante en memoria viva, cada detalle en símbolo y cada paso adelante en un puente entre pasado y futuro, recordándonos que la contemplación de la auténtica belleza es un punto de inflexión vital en el que nos reconocemos hijos del tiempo y del lugar que habitamos.



La Vida en un año memoria del curso 2025

[Marcos Aguilar Liso]

"…Un Año Santo caracterizado por la esperanza que no declina, la esperanza en Dios. Que nos ayude también a recuperar la confianza necesaria –tanto en la Iglesia como en la sociedad- en los vínculos interpersonales, en las relaciones internacionales, en la promoción de la dignidad de toda persona y en el respeto de la creación. Que el testimonio creyente pueda ser en el mundo levadura de genuina esperanza, anuncio de cielos nuevos y tierra nueva, donde habite la justicia y la concordia entre los pueblos, orientados hacia el cumplimiento de la promesa del Señor.

Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: "Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor". (Sal 27,14)".

Spes non confundit, 25
La Esperanza no defrauda
Bula del Jubileo 2025

Papa Francisco

Toma de posesión

Entrega de recuerdo al predicador del Quinario Rvdo. D. Alberto Jaime Manzano

El año 2025 ha sido un año iluminado por el Jubileo ordinario convocado por el Papa Francisco. Una esperanza que nuestro mundo necesita cada vez más y que, mirando hacia atrás con perspectiva, vemos en estas palabras finales de la Bula un auténtico legado del Papa Francisco y una necesidad imperiosa para el mundo que vivimos.

Una esperanza que desde las hermandades a través de su día a día se tiene que hacer visible. Faro que oriente y acompañe la vida de las personas. Así se quiere hacer desde San Bernardo. Así se intenta transmitir desde sus pilares fundamentales: Culto, Formación y Caridad; con la evangelización como elemento fundante y transversal. Dicho de una manera más coloquial: la hermandad tiene que ser una Buena Noticia para sus hermanos, nuestro barrio, nuestra ciudad y la sociedad en general.

Entrega de pergaminos a los hermanos que cumplen 50 años en el seno de la Hermandad

Cada día tiene su afán (Mt 6, 34) dice el evangelista Mateo. Cada año también. Y este 2025 tenía en el horizonte sus propios retos. Comenzaba, sin embargo, al contrario que pasado año, con más margen de tiempo al tener una cuaresma de las llamadas tardías –el Miércoles de Ceniza sería el 5 de marzo-. Con lo que permitía secuenciar con algo más de tranquilidad las actividades de estos primeros momentos, tras el besamanos a María Santísima del Refugio, que es desde donde partimos en este recorrido del año.

FEBRERO

Comenzamos el mes con el jueves eucarístico organizado por la hermandad el día 6. Se reanudan las sesiones del Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende con una mesa redonda con los diputados de caridad –"*La hermandad como signo de Esperanza*"- de las hermandades del Foro. Se celebró en la Parroquia de San Benito con una asistencia importante. Fue un nuevo formato formativo que tenemos que seguir explorando.

Se comienza también en febrero el proyecto de la nueva blonda del manto de salida de la Virgen del Refugio, que pudo costearse con la aportación de los hermanos entregándose como recuerdo una pequeña parte de la blonda antigua.

A mediados de febrero, el día 12, continúa la actividad formativa, esta vez en el seno de la hermandad con la charla sobre proclamación de la palabra de Dios por el sacerdote y Párroco D. Juan José García Muñoz y el periodista y profesor de lectura en misa, D. Ángel Manuel Pérez.

Y el 16 de febrero se realiza la primera jura de nuevos hermanos tras la sesión formación previa. Esta formación es un momento privilegiado para conocer los motivos de su acercamiento a la hermandad. Sus historias compartidas y sus motivos expresados –a veces llenos de emoción- engrandecen sin duda ninguna a nuestra hermandad.

Culto, formación y caridad, también en su ámbito formativo, ofrecía una charla sobre acogimiento familiar realizado por la Fundación Aproni.

Quien pasara por la casa hermandad en últimos día de mes se encontraría con el montaje de prueba de la nueva estructura

del altar de quinario, ganando en espacio y con más comodidad en su montaje.

Igualmente se estrenó la rampa de acceso al camarín de la Virgen del Refugio para trasladar la imagen con más seguridad y facilidad.

MARZO

Marzo, sin duda, es un mes intenso cuyos primeros días anuncian ya la cuaresma, y el 4 de marzo, martes de carnaval, último día del Triduo de Carnaval, la asociación Luz y Vela nos convoca a la adoración eucarística en la Parroquia de Santa Cruz. Al finalizar el acto tuvimos la ocasión, ya en la casa hermandad de la presentación del libro "*El Pan de Emaús*", obra de Álvaro Romero Bernal, participando en la presentación el Hermano Mayor y el editor, Eduardo Pastor.

Pórtico de la Cuaresma, el día siguiente, 5 de marzo era Miércoles de Ceniza. Comienza el tiempo litúrgico de Cuaresma en el que parece que se empieza a acelerar el tiempo. Una Cuaresma de las más tardías posibles, que nos iba a llevar la Semana Santa a la tercera semana del mes de abril. Y una iglesia llena, como es costumbre en San Bernardo, iniciaba un tiempo de los llamados "*fuertes*", simbolizado en el color morado de ropajes y vestimentas.

El mismo miércoles de ceniza May Perea entregó un cuadro con la imagen del Cristo de la Salud. Imagen que se utilizó para ilustrar el nuevo pergamino de conmemorativo de los hermanos que cumplen cincuenta años en la hermandad. El cuadro se utilizó para una rifa cuyo ganador se comunicaría en la comida tras la Función Principal.

Fecha fija para nuestra hermandad, los días 8, 9 y 10 de marzo celebramos el Jubileo de las 40 horas, cada vez más organizado por turnos y con mayor presencia de fieles.

La Cuaresma es un tiempo muy pautado que, sin embargo –como vemos- se estira al máximo para poder situar encuentros, vivencias, visitas, organización de la cofradía mientras continúan muchas de las actividades anuales de caridad, formación, mayordomía…

El tiempo, decimos, pasa rápido: miércoles de ceniza; la semana siguiente, solemne Quinario y Función Principal de Instituto; a los quince días: Viacrucis y Función al Cristo de la Salud; y quince días después… ¡Ya es Domingo de Ramos!

May Perea entregando la nueva pintura del Cristo de la Salud para ilustrar los pergaminos de los hermanos de 50 años

En el mundo en que vivimos de urgencia, inmediatez, rapidez, tenemos que hacer un esfuerzo para prepararnos a vivir con intensidad, pero también con calma y profundidad estos días.

Gran esfuerzo el realizado en el cuidado y ampliación del patrimonio de la herman-

Presentación del anuario 2025

Grupo de priostía durante las labores de montaje

Monaguillos participantes en el Vía Crucis

dad, el 10 de marzo se estrena el banderín de la Virgen del Patrocinio –titular de gloria de nuestra hermandad y de nuestros jóvenes y que fue expuesto en la muestra del Círculo Mercantil -, realizado por Jesús Rosado Borja según diseño de Javier Sánchez de los Reyes Ramón León y con Fernando Aguado como autor de la imagen de la Virgen. Igualmente se completó el remate del banderín de San Bernardo estrenado el año anterior.

Y así comenzamos esta preparación con el Solemne Quinario, que en esta ocasión se celebró entre el 11 y el quince del mes de marzo. Este año con un pequeño cambio horario al adelantarse la misa parroquial durante la semana –de lunes a viernes- de las 20:00 a las 19:30. Adelantamos por tanto media hora el inicio del Santo Rosario con el que nos disponemos al ejercicio del Quinario.

Destacaba el volumen del nuevo altar de Quinario que, además de permitir trabajar con más comodidad, daba más profundidad al altar y a la posición de las figuras, sin perder prácticamente espacio en el presbiterio.

El Solemne Quinario fue presidido y predicado por D. Alberto Jaime Manzano, párroco de San Ildefonso de Mairena del Aljarafe y director del Departamento de

Vía Crucis del Santísimo Cristo de la Salud

Iniciación Cristiana de la Archidiócesis, con quien, además de conversar sobre itinerarios formativos y cómo se organizaba la catequesis de adultos en la hermandad, pudimos disfrutar de una profunda reflexión sobre nuestro lugar en el seno de la Iglesia. Un Quinario con una predicación muy cercana y ajustada al objetivo de una preparación para la Semana Santa y el Triduo Sacro.

Como es costumbre, tras el Quinario se procedió a la entrega de los pergaminos a los hermanos que cumplen 25 años en la hermandad y el viernes, a los hermanos que cumplen cincuenta años –pergamino con un nuevo diseño de May Perea- junto a la medalla, de plata. Tras este momento nos reunimos en la casa hermandad para compartir el tradicional "*pescao frito*". Unos momentos de conversación, de recuerdos, de proyectos de futuro y de charla distendida y agradecida con el predicador.

El Domingo, día 16, la Función Principal de Instituto, presidida por nuestro director espiritual, congregó de nuevo a los hermanos que, como es costumbre, llenaron la parroquia. Una Función que llegó casi a las dos horas. Si el protagonista principal de la Semana Santa debe ser el nazareno, el protagonista en la Función Principal de Instituto es, sin duda, el hermano. Alguna vez lo hemos comentado en estas páginas. Es un auténtico privilegio ver pasar la vida de la hermandad: su historia, su pasado, su presente y su futuro representado en la enorme cantidad de hermanos que realizan la renovación de la jura de reglas y a los que cada año echamos en falta. Aquellos para los que brilla ya la luz perpetua y que recordamos continuamente en nuestras oraciones a lo largo del año. Por ello, nuestra hermandad se esmera hasta en el más pequeño detalle para que sea la Función que nuestra hermandad merece y espera.

Tras la Función Principal tuvimos la comida de hermandad en el cercano hotel Giralda Center y terminamos este día de convivencia fraternal en nuestra casa hermandad. Tiempo de convivencia y conversación, al final de la comida tomó la palabra el hermano mayor, que aprovechó este momento para hacer un breve repaso de su mandato que ya toca a su fin y el agradecimiento a su junta de gobierno y colaboradores y amigos.

Encuentro con hermanos veteranos durante el Besapie del Santísimo Cristo de la Salud

Los días previos al Viacrucis, se realiza la habitual visita técnica del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico para el mantenimiento de la Sagrada Imagen del Santísimo Cristo de la Salud.

El día 18 de marzo somos invitados a la inauguración de la exposición "*La imagen revelada*" en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico y cuyo cartel anunciador los compone una radiografía del Santísimo Cristo de la Salud.

Se van sucediendo actos y el 22 de marzo se realiza un concierto de bandas en la parroquia en la que interviene la banda de cornetas y tambores Nuestra Señora de la

Devotos durante el Besapié del Santísimo Cristo de la Salud

Subida del Santísimo Cristo de la Salud a su paso

Grupo de hermanas atendiendo la mesa de recuerdos

Estrella de la localidad extremeña de Los Santos de Maimona.

El domingo día 23 se realiza la última jura de hermanos –con la formación exigida por nuestras Santas Reglas que comentamos anteriormente- previa a la Semana Santa, justo antes del reparto presencial de papeletas de sitio, que comenzaría el lunes 24 de marzo. Como siempre el reparto es, junto al trabajo enorme del equipo de secretaria, un momento para el reencuentro de hermanos y unos momentos de conversación. Cada día se informa del número de papeletas que se van expidiendo.

El 29 de marzo comenzaba el besapié al Santísimo Cristo de la Salud; El día de la apertura del besapié está, desde hace ya unos años, señalado en rojo en el calendario como un día muy importante para nuestros mayores. Con una presencia sensiblemente mayor a la del año anterior –por motivo de lluvia- en la intimidad de una parroquia reservada únicamente a ellos, se realizaba la meditación sobre el cuerpo de Cristo. Tras la meditación todos nos resistimos a que acabe este momento. miradas cercanas al Señor, miradas cómplices entre los que tanto han compartido en nuestra hermandad, alguna fotografía. Siempre el agradecimiento en sus caras… y este momento continúa, ya en la casa hermandad con una merienda.

Si ya es intenso este momento, el día no ha acabado en lo que a vivencias se refiere. Tras la misa de ocho se organiza el Vía Crucis. Con la solemnidad acostumbrada el cortejo repetía el recorrido que se amplió el pasado año: Cristo de la Salud, Alonso Tello, Marqués de Estella, Santo Rey, San Bernardo, Gallinato, Santísimo Cristo de la Salud y entrada por la puerta de la calle Santo Rey. La música del cortejo alternaba los sones del trío de viento y metal de la Cruz Roja y el canto vocal del cuarteto Toranzo Ensemble. Las estaciones fueron sucediéndose con la lectura desde la calle o desde balcones generosamente cedidos por los vecinos.

Al día siguiente, día 30, domingo de *Laetare* o de la Alegría, celebramos Función al Santísimo Cristo de la Salud, presidida por el Rvdo. Padre don David Abad Cabello SJ. La Función daría paso al besapié donde se suceden momentos muy emotivos. Un regalo para el alma la contemplación con la tranquilidad a la antes aludíamos. La posibilidad de vivir realmente la cuaresma íntima

Presentación de la escuadra de batidores en el RAA 74

y personal. De nuevo el grupo joven fue el encargado del rezo del santo rosario: buena costumbre que se va imponiendo. Avanza la tarde y comienzan a congregarse feligreses, hermanos y devotos. Tras la misa vespertina, el paso sale de la casa hermandad y se dirige a la iglesia parroquial donde en un acto sencillo y respetuoso el Señor de la Salud se alza al cielo para posarse en su paso procesional. Los rezos acompañan su corto recorrido a los pies de la iglesia donde el equipo de priostía continuará su trabajo. Tras este traslado se efectúa también el de la parihuela de la Virgen del Refugio ya con su palio.

Una vez realizado el traslado del Señor al paso, la sala museo de la hermandad queda expedita para que en ella se pueda realizar el tradicional Taller de Palmas a cargo de NHD Manuel Fernández Vela. Un taller con mucho éxito en donde no cabía "*un alfiler*". De este taller saldrán las palmas rizadas que en la procesión de palmas del Domingo de Ramos portarán el hermano mayor de San Bernardo y el párroco de San Bernardo.

ABRIL

Abril supone la plenitud y ya el día 5 vivimos Pregón de la Juventud, realizado por NHD Manuel José Jiménez, que fue presentado por el anterior pregonero, Curro Martínez. Un pregón lleno de vivencias en el que sus mayores siempre estuvieron presentes. El pregón tuvo momentos de acompañamiento musical a cargo de Pepe Ramos al violín. Previamente nuestra hermana Paola Martín Gálvez presentó el cartel anunciador que ella misma había realizado: una imagen de un sofá con el hábito nazareno listo para realizar el sagrado rito de revestirse de nazareno. El pregón de la juventud va ganado en solera, con una preparación cada vez más cuidada y mayor afluencia de público.

Finaliza el reparto de papeletas de sitio con una cifra de 3.300 papeletas expedidas para este año 2025, lo que supone más del 50% de la nómina de hermanos, publicándose posteriormente el listado oficial del cortejo, concretamente el día 10 de abril y que a través del código QR inserto en la propia papeleta de sitio se podría comprobar el puesto de cada hermano en la Cofradía.

El jueves 10 de abril van finalizando los trabajos de la priostía con la presentación de los pasos y fundición de velas rizadas. Un acto que mantiene su cercanía y normalidad de siempre, aunque año a año aumenta el número de personas que se congregan ante los pasos, con la posibilidad de ver los últimos instantes del montaje de los pasos con la fundición de velas rizadas de la delantera del palio. Recibimos personalidades que se llevan la inigualable experiencia de poder fundir las velas que iluminarán a María Santísima del Refugio: este año tu-

Pregón de la juventud

vimos el honor que contar con un número importante de amigos de la hermandad, diversos en el motivo de acercamiento pero coincidentes en el cariño a nuestra corporación: Contamos con la presencia del alcalde de Sevilla José Luis Sanz, los directores de las bandas Presentación al Pueblo de Dos Hermanas, Daniel Núñez y Cruz Roja, ente

El pregonero de la juventud Manuel José Jiménez

caso representada por su músico más veterano Eulalio Sánchez Sánchez; Gráficas San Antonio representada por nuestro querido Damián Fernández Arribas; Cera Bellido; Enrique Moreno; el Delegado de Defensa Ignacio Rosales de Salamanca; el delegado de fiestas del ayuntamiento de Sevilla Manuel Alés; el delegado de distrito, Juan Bueno; el historiador Enrique Guevara; el torero Juan Ortega; el grupo Memorízate representado por nuestro hermano Eduardo Barrionuevo y finalmente fundió una vela nuestro hermano Jaime Laguillo.

Tras este acto, como es costumbre, tuvimos una animada convivencia en nuestra casa hermandad celebrando la práctica finalización del montaje de los pasos que, casi sin solución de continuidad, nos llevaba el Viernes de Dolores, día 11, a la misa de acción de gracias por la cuaresma vivida, siempre celebrada de manera íntima, con la misa ante los pasos –aún en los pies de la iglesia- que presidía don Mario. Silencio claustral en la parroquia que contrastaba con los días de vísperas en las calles de la ciudad.

Y llegó el Domingo de Ramos: día de traje y estrenos, los ramos de olivos y algunas palmas esperaban a los feligreses. Bienvenida de don Mario, procesión de palmas que rodea la iglesia en la que participó la gran mayoría de los muchos asistentes a la misa dominical; lectura completa de la Pasión a tres voces.

Primeros días de la Semana Santa. Visitas esporádicas de hermanos para ver a nuestros Sagrados Titulares y de paso comprobar su lugar en las listas de la cofradía, surtirse de estampas y medallas para el Miércoles Santo.

El martes día 15 vuelve la actividad frenética en la casa hermandad y en la parroquia. Día de trabajo compartido, flores desde primera hora, colocación de la rampa de salida. De nuevo visitas de los hermanos para ver cómo va todo. Mayordomos, priostes, diputados, hermanos que echan una mano, ayudan con flores, comidas, cajas con cirios… Estamos a las puertas del Miércoles Santo.

Y como decíamos en nuestro inicio de cuaresma: Llegó el Miércoles Santo. Pronto desaparecieron los recuerdos del Miércoles Santo pasado que fue malogrado por la lluvia. Amanece un día espléndido.

Miércoles Santo, este año día 16 de abril, que comienza con la misa preparatoria de la procesión, presidida por nuestro director espiritual. Siempre con una presencia amplia de hermanos. Lecturas propias del Miércoles Santo, oración de los fieles pidiendo por nuestra estación de penitencia. Y tras la misa, en pocos minutos se despeja de bancos la iglesia y comienzan las visitas protocolarias.

Comenzaron las visitas con la del por la de Arzobispo de Sevilla, Don José Ángel Saiz Meneses, acompañado por el Delegado Diocesano para Hermandades Don Marcelino Manzano Vilches, quienes por segundo año tuvieron a bien acompañarnos y compartir un agradable desayuno. El Señor arzobispo vino acompañado por el Presidente del Consejo General de Cofradías y el Delegado de día, Joaquín Ruiz Franco-Baux.

Tras la visita del señor arzobispo nos acompañaron, entre otros la Directora del Área Infantil del Hospital Virgen del Rocío, Nieves Romero con el pergamino con los nombres de niños y niñas ingresados en el hospital infantil y que procedió a depositar bajo el manto de la Virgen del Refugio; el Regimiento de Artillería Antiaérea 74, Hermanos de Honor de nuestra hermandad y que escoltarían los pasos de nuestros Sagra-

Grupo de camareras tras la subida de la Santísima Virgen del Refugio a su paso

Acto de fundición de velas rizadas

Cartel anunciador de la exposición la obra invitada en el IAPH

dos Titulares; la Fundación Mornese, con la ofrenda floral traído por los jóvenes que se benefician del Proyecto Refugio Regina; La Asociación Santa Bárbara; El Sevilla FC; La hermandad de San Benito; Triaca FC; El presidente de la Diputación de Sevilla, D. Francisco Javier Fernández; Representantes de los partidos políticos…

Tras una espléndida estación de penitencia que nuestro Diputado Mayor de Gobierno nos ha recordado en otro apartado de este anuario llega la celebración del triduo sacro, misterios centrales de nuestra Fe en los que nuestra Hermandad participó activamente con nuestra Parroquia.

El día 21 de abril a las 7:35 de la mañana fallecía, a los 88 años el Papa Francisco en su Casa de Santa Marta, en Roma tras el agravamiento de afecciones respiratorias. Su vida y su ministerio nos han dejado una honda huella por su cercanía y compromiso con los más necesitados, así como el acercamiento de los más alejados. Sin duda los jóvenes de nuestra hermandad, que compartieron la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa en 2023, guardarán un recuerdo imborrable durante toda su vida.

Procesión de palmas del Domingo de Ramos

Ese mismo día se abría el plazo de presentación de candidatos a Hermano Mayor y a miembros de la nueva Junta de Gobierno, para participar en el Cabildo de Elecciones que se cerraría el 21 de mayo.

Pasada la Semana Santa la Hermandad retoma su actividad diaria en este tiempo de Pascua de Resurrección.

MAYO

El día cuatro de mayo con tristeza conocimos la noticia del fallecimiento de quien fuera coadjutor de la parroquia de San Bernardo y sacerdote del presbiterio de Sevilla, don Adolfo Petit Caro. Don Adolfo fue ordenado sacerdote por el cardenal Bueno Monreal en 1966. Entre otras muchas funciones, don Adolfo sirvió como Canónigo Capellán Real, abad de la Universidad de Curas, confesor de monjas cistercienses del Monasterio de San Clemente y Consiliario Diocesano de Adoración Nocturna. En nuestra parroquia y en nuestra Hermandad dejó un cariño especial por sus especiales atenciones con todos nosotros.

El 8 de mayo celebramos Solemne Función a la Santísima Virgen en la festividad de su Mediación Universal, que presidió, en horario de misa parroquial, nuestro director espiritual.

Ese mismo día y tras el cónclave reunido tras el fallecimiento del Papa Francisco, era elegido sucesor de Pedro el nuevo Papa, el Cardenal Francis Prevost Martínez con el nombre de León XIV. El nuevo Papa destacaba así, con la elección de este nombre, su interés por la dignidad de las personas, especialmente en lo referente a las condiciones laborales ya que su antecesor con este mismo nombre, León XIII fue el impulsor de la Doctrina Social de la Iglesia.

El día 7 de mayo y con motivo del Jubileo de las hermandades en Roma, procesionó por las calles de Roma la imagen del Cristo de la Expiración, el "*Cachorro*" con la

Grupo de niños de comunión bajo el paso del Santísimo Cristo de la Salud

Clausura del Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende

presencia de su titular que recorrió diversas calles de la ciudad eterna.

El 19 de mayo, lunes, en la parroquia de San Ignacio de Loyola, sede de la hermandad de San Pablo, se realizó la cuarta sesión del Foro de formación Monseñor Álvarez Allende. Don Manuel Jiménez Povedano, delegado diocesano de Pastoral Juvenil fue el ponente que nos acercó al Jubileo 2025 centrado en la juventud: "*Juventud: Presente y futuro de nuestras hermandades*". Recibió como es habitual el templete de la Cruz del Campo, como agradecimiento.

También ese ese mismo día se realizaba la convivencia de hermandades del Miércoles Santo, en la Real Parroquia de Omnium Sanctorum y posterior convivencia fraterna en la casa hermandad del Carmen.

El 21 de mayo la diputación caridad de nuestra hermandad colaboró con la Asociación Española contra el Cáncer en su Jornada de Cuestación.

El día 22 de mayo, se cerraba el periodo de candidaturas a Hermano Mayor y a miembros de la Junta de Gobierno presentándose con una única candidatura encabezada por NHD José García Rodríguez.

El 26 de mayo tiene lugar la clausura del Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende, con eucaristía presidida por don Marcelino Manzano Vilches, en cuya homilía destacó la importancia de la formación en las hermandades y pidió especialmente la continuidad de este Foro tanto en el tiempo como en la progresiva ampliación de sus hermandades participantes, que este curso 2024-2025 ya alcanzado el número de quince Hermandades. Tras la eucaristía de acción de gracias se hizo entrega de los diplomas acreditativos de la participación en las sesiones de este curso. Después pasamos a nuestra casa hermandad para tener un rato de convivencia y conversación informal junto a un refrigerio.

El día 29 de mayo se celebraba cabildo General Extraordinario para la reforma de reglas, para adecuarlas tanto a las normas diocesanas, como adaptarlas a los nuevos tiempos. En el cabildo se solicitaba, tras un largo y meticuloso proceso, la ratificación del todo el texto tras la información a los hermanos de los cambios normativos introducidos con respecto al articulado anterior, aprobándose unánimemente el proyecto de reforma que fue remitido inmediatamente a la autoridad eclesiástica para su ratificación. En la actualidad se continúa a la espera del dictamen de la Delegación de Asuntos Jurídicos para Hermandades para su entrada en vigor.

Grupo de niños de primea comunión

Representación de la Hermandad en la procesión del Corpus Christi

JUNIO

El 4 de junio se publicaba en la Hoja Informativa de San Bernardo. En ella nuestro Hermano Mayor, Don Francisco Javier Gómez García, se despedía de sus hermanos como Hermano Mayor, cargo que ha ocupado entre los años 2019 a 2025. En su carta agradecía a todos los que "*con esfuerzo discreto y generoso, hacen posible que la hermandad siga creciendo*"; a su Junta de Gobierno en todos sus ámbitos de trabajo en de una hermandad que calificaba de: "*faro de fe, esperanza y caridad*".

El día 6 de junio, viernes, se celebraba en nuestra parroquia el sacramento de la confirmación. Como es habitual, un grupo de hermanos cuya preparación comenzó en el mes octubre, recibieron este sacramento en un día siempre emocionante y vivido con profundidad y agradecimiento.

El 14 de junio celebramos misa de acción de gracias por todos nuestros hermanos que durante este año han realizado o realizarán su primera comunión. Presidida por don Mario y participada en lecturas, oración de las Fieles y acción de gracias por los propios niños y niñas acompañados por sus familias. Después, como es habitual tuvimos un tiempo de convivencia de pequeños, y también mayores, que incluía la visita por las dependencias de la casa, que es la suya, y el momento de experimentar meterse bajo las trabajaderas del paso de Santísimo Cristo de la Salud. Siempre es una experiencia inolvidable.

El 16 de junio, tras distintas gestiones realizadas, llega a la hermandad copia con los archivos de las primitivas Reglas de la hermandad de 1570 y de otros documentos (Estatutos, etc. de 1780) que se custodian en el archivo Histórico Nacional.

El 19 de junio, jueves se celebró la procesión del Corpus en Sevilla. Nuestra Hermandad participó activamente con una gran participación, tanto de jóvenes como de adultos, en un día que se presagiaba muy caluroso, pero a primeras horas de la

mañana permitió disfrutar del discurrir de la procesión en este día grande para nuestra ciudad. La procesión recuperaba la tradición de ser costaleros quienes portaran al Santísimo Sacramento en la custodia de Arfe. Al finalizar realizamos una fotografía de familia con el fondo de la "*Turris Fortíssima*" a nuestra espalda.

Más adelante el 21 de junio un grupo de hermanos nos reunimos para entregar un recuerdo de agradecimiento a la labor desarrollada por el hermano mayor NHD Francisco José Gómez García, con la entrega de un cuadro realizado por nuestra querida Nuria Barrera, que inmortalizaba un momento familiar del hermano Mayor delante del paso de María Santísima del Refugio, en el que a pesar de estar revestidos de la túnica nazarena, eran fácilmente reconocibles tanto Javier padre, como hijo acompañados de una "*monaguilla*" también muy reconocible. Un gran recuerdo, sin duda.

El 22 de junio, aún con la vivencia de nuestra participación en la procesión del Corpus, celebramos Función del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Presidió don Ginés González de la Bandera Romero, párroco de Omnium Sanctorum. Tras la Función se realizó procesión claustral y posterior bendición eucarística.

Finalizando el mes, el día 26 de junio, tuvo lugar, como ordenan nuestras Santas Reglas, Cabildo General Ordinario y de Elecciones. Una jornada tranquila, de convivencia de hermandad con mucha afluencia de hermanos para ejercer su derecho a voto, signo del compromiso que tantos de nuestros hermanos tienen con el pasado, presente futuro de la hermandad. Tras el escrutinio de los votos emitidos, sus resultados fueron los que se detallan:

Votos emitidos: 473.

Votos a favor de la candidatura de don José García Rodríguez: 429.

Número de votos en blanco: 32.

Votos nulos: 12.

Por tanto, y a la espera de la confirmación de la autoridad eclesiástica, quedaba proclamado como hermano mayor don José García Rodríguez, que a continuación nombraba a la junta de Gobierno que lo acompañará para el periodo 2025-2028.

Grupo de hermanos que reciben el sacramento de la confirmación

JULIO

El día 3 de julio, celebramos jueves eucarístico organizado por la hermandad. Finalizan con este último jueves eucarístico, el ciclo de estas celebraciones ante la llegada del periodo veraniego. Con él comienza a disminuir los actos de la vida parroquial y de hermandad por el descanso estival.

El 5 de julio: participamos en la misa pontifical y posterior procesión portando estandarte y varas con motivo de la coronación canónica de la Virgen del Rocío de la hermandad de la Redención. La Virgen del Rocío llevaba el broche que regaló nuestra hermandad: Mitra de San Bernardo sobre el puente de San Bernardo.

El día 6 de julio se suceden los actos conmemorativos de las hermandades sevillanas y nuestra hermandad estuvo presente en el regreso de la querida hermandad de la Redención a su regreso a su parroquia de Santiago con motivo de la coronación canónica de María Santísima del Rocío. La hermandad de penitencia del Rocío pertenece al Foro de Formación Monseñor Álvarez Allende.

Cabildo conjunto de la Junta de Gobierno entrante y saliente

El 10 julio: tras la confirmación por parte de la autoridad eclesiástica, tomaba posesión el nuevo hermano mayor, don José García Rodríguez, junto a su junta de gobierno. Celebramos Misa de Espíritu Santo que comenzaba con el canto del Veni Creator, pidiendo luz al Espíritu Santo para que guíe la labor de la nueva junta de gobierno. Presidida por nuestro Director Espiritual, tras la jura entregó el documento con el nombramiento de cada miembro de junta. Al finalizar la Santa Misa el hermano mayor electo dirigió un emotivo discurso pidiendo ayuda y colaboración a todos los hermanos.

El día 14 de julio se convocó el primer cabildo de oficiales de la nueva junta de gobierno en el que, entre otras cuestiones, se acordó la ratificación de capataces, vestidor y bandas de música.

18 de julio y dentro del proceso de digitalización del archivo de la hermandad, se realizó la digitalización de los Bandos Eucarísticos desde 1996 hasta la actualidad, subiéndose a nuestra web donde pueden ser consultados.

Toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno junto al resto de representaciones

El día 20 de julio una representación de la hermandad participó en la convivencia organizada por la Banda de CCTT Presentación al Pueblo en su local de ensaño a la que también asistieron representación de otras hermandades que son acompañadas por la banda.

Para concluir el mes el día 30 de julio se firma del contrato con la Banda CCTT Presentación al Pueblo de Dos Hermanas para seguir acompañando al Santísimo Cristo de la Salud el próximo Miércoles Santo.

AGOSTO

El mes de agosto no es inhábil en nuestra Hermandad, al contrario, celebramos dos de nuestras principales funciones. El día 13 de agosto nuestro hermano Israel Risquet, párroco de La Sagrada Familia presidió la Función en honor a la Virgen del Refugio con motivo de su festividad litúrgica. El padre Israel, con una intensa relación con nuestra parroquia y la hermandad realizó una sentida, sencilla y profunda homilía. Los días previos, desde el equipo de comunicación se habían realizado vídeos en los que diversos hermanos de todas las edades nos compartían la importancia de las madres y la "*madre*" donde buscarnos: la madre de Dios, refugio de nuestras almas.

El 20 de agosto nuestro director espiritual preside la Función en honor a San Bernardo en la fecha de su festividad. Sin duda San Bernardo, por obvias razones, está íntimamente ligado a nuestra parroquia, a nuestra Hermandad y a nuestro barrio.

Función a la Virgen del Refugio presidida por NHD Rvdo. Israel Risquet

El 27 de agosto se firma del contrato con la Banda de Cruz Roja para seguir acompañando a María Santísima del Refugio el próximo Miércoles Santo.

SEPTIEMBRE

Con el mes de septiembre, mes del inicio de la actividad escolar, nuestra Diputación de Caridad se pone en marcha para facilitar el material al internado de Santa Ángela de la Cruz con el proyecto *Crea Escuela.*

El 6 de septiembre se presenta el Bando de la Procesión Eucarística, realizado este año de 2025 por don José Joaquín León Morgado, pregonero de la Semana Santa de Sevilla de ese mismo año, del que extraemos estas palabras:

"Dios siempre está presente en San Bernardo, y a sus vecinos ha legado la Fe como testimonio y un signo de su Amor eterno… El Santísimo dejará esa noche, en el ánimo de todos vosotros, la Salud verdadera de cuerpo y alma, el Refugio verdadero para guardar el tesoro de la fe, mantener las esperanzas y practicar la caridad con los vecinos, con las personas más desfavorecidas que vemos, aunque a veces pasamos de largo".

El 11 de septiembre: se realiza la primera reunión del curso de los jóvenes: ilusión, planes, convivencia, vida de hermandad.

El día 12 de septiembre, en las vísperas de la Festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, se celebró la Fiesta de la Cruz, continuando con la recuperación de este día tan señalado en la historia del barrio y de la hermandad. Tiempo de convivencia amenizado con la actuación del Grupo Flamenco "*La Chicharrona*". Los beneficios de esta fiesta se destinaron a las Hermanitas de los Pobres.

Los días previos a la procesión eucarística se hizo un esfuerzo especial a través de redes sociales para recuperar la importancia de este momento para el barrio a través de vídeos explicativos.

El 14 de septiembre, es uno de esos días marcados en el calendario de la Hermandad ya que, tras la Función de la Exaltación de la Santa Cruz, se realizó la procesión eucarística por las calles de la feligresía. Este año recuperamos una de las estampas icónicas de esta procesión al retomar el tránsito de esta por el interior de la Fábrica de Artillería. Por primera vez se pudo transitar por

Convivencia con la Banda de Presentación al Pueblo de Dos Hermanas

Procesión de la Custodia retomando el paso por la Fábrica de Artillería

Procesión de la Custodia antes de la salida

la recién restaurada Fábrica de Artillería que, desde estas fechas, mantendrá abiertas sus puertas y será utilizada para eventos culturales. Agradecemos las gestiones del Excmo. Ayuntamiento y en especial del Distrito Nervión por su interés y apoyo en recuperar esta vieja estampa. El itinerario de la procesión eucarística fue el habitual: Santísimo Cristo de la Salud, interior de la Fábrica de Artillería, Avenida de Eduardo Dato, San Bernardo, Gallinato, Santísimo Cristo de la Salud y entrada. Acompañado por los sones de la Banda de Cruz Roja con interpretaciones propias de este acto eucarístico. En el recorrido el Grupo Joven había realizado un magnífico altar presidido por la titular de la juventud, Nuestra Señora del Patrocinio.

El 17 de septiembre: Se presenta el cartel del Festival Taurino a celebrar el 13 de octubre a favor de las Bolsas de Caridad de las hermandades del Amor y de San Bernardo. Cartel protagonizado por Pepe Luis Vázquez, es idea de Nacho Sabater y realizado por Javier Jiménez Sánchez-Dalp. A lo largo de este anuario tendréis una completa reseña de éste.

El día 23 de septiembre se inicia la venta de localidades en la hermandad para el Festival Taurino.

El 27 de septiembre comienza la campaña de la Bolsa de Caridad "*Sevilla es la leche*", que se ampliará hasta el cuatro de octubre. Igualmente, por la tarde de este día, la Hermandad representada por el Hermano Mayor y el Teniente de Hermano Mayor asiste a la coronación canónica de la Pastora de Santa Marina que tuvo lugar en la plaza del Triunfo.

A finales de septiembre se comenzaba a recuperar el pulso de nuevo curso cofrade y pastoral: horario de misas de invierno, Función de Espíritu Santo de comienzo de curso y en pocas semanas el festival Benéfico Taurino, con la intensa dedicación y trabajo que supone un acontecimiento de esta magnitud.

El 29 de septiembre tuvo lugar cambio de vestimenta de la Virgen del Refugio tras el tiempo estival.

El día 30 de septiembre comienza con el mes de octubre el nuevo curso cofrade. La Virgen del Refugio señala este momento.

Inicio del curso por el grupo joven

OCTUBRE

El 1 de octubre: La Peña Sevillista Bendita Locura apoya al programa "*Crea Escuela*" de nuestra Bolsa de Caridad con abundante material escolar.

Al día siguiente, 2 de octubre tiene lugar la Misa de Espíritu Santo de apertura de curso, presidida por nuestro director espiritual, don Mario Fermín Ramos Vacas.

El 3 de octubre la hermandad participa, como en años anteriores y por iniciativa de la Diputación de Caridad, en la "noche en blanco" de Sevilla. De esta manera nuestra hermandad colabora en esta iniciativa cultural facilitando aún más el conocimiento de su rico patrimonio cultural. 152 visitantes pudieron acercarse y conocer nuestros tesoros y nuestra historia de primera mano a través de las explicaciones siempre amenas, de NHD José María Lobo Almazán.

Ese mismo día y, a través de las redes sociales, se felicitaba al pregonero de la Semana Santa 2026, don Juan Antonio Rodríguez, que D.m. nos acompañará, como es costumbre en la Función Solemne a María Santísima del Refugio con motivo de su besamanos.

El día 4 de octubre comienza la misión evangelizadora de la Esperanza de Triana al Polígono Sur. En el recorrido de ida, a su paso por la calle Felipe II, un grupo de hermanos, encabezados por el Hermano Mayor tuvieron el honor de portar las andas de la Esperanza trianera.

La vida de hermandad va aumentando su intensidad y el día 5 de octubre se realiza la primera jura de hermanos del curso cofrade, presidida por don Mario. De nuevo, gracias a Dios, el número de niños y niñas que ingresan en nuestra hermandad es muy alto.

Se acercaba el esperado Festival Benéfico Taurino. A fecha de 6 de octubre se habían vendido todas las entradas de que se disponían en la casa. Un trabajo que requirió también el esfuerzo de varios hermanos .

El 9 de octubre: Finalizaba la Campaña "*Sevilla es la Leche*", en la que gracias a la labor de nuestros voluntarios se pudo recoger en total de 553 litros de leche.

Nuestro Hermano Mayor junto al compositor Abel Moreno durante la rotulación de unos jardines con su nombre

Presentación del cartel anunciador del Festival Taurino en la Real Maestranza

Altar con motivo de la apertura de curso

Grupo de jóvenes que renuevan el juramento de Reglas durante la función a la Virgen del Patrocinio

Reunión del grupo joven

El día 13 de octubre tuvo lugar el Festival benéfico taurino a beneficio de las hermandades del Cristo del Amor y de San Bernardo. Los días previos, el grupo joven colaboró en la decoración floral del coso taurino. El festival fue todo un éxito, colgándose el cartel de "*No hay billetes*". El ambiente espectacular, presidiendo el mismo el Arzobispo D. José Ángel Saiz Meneses, que compartió palco con los hermanos mayores de ambas corporaciones junto a los maestrantes. Los colores de las hermandades del amor y San Bernardo estuvieron presentes en el diseño de los pares de banderillas. Tras el festival nos dirigimos al hotel Colón para celebrar un día histórico y reconocer, con unos obsequios de recuerdo, la generosidad y la aportación del mundo del toro. No insistimos en este apartado ya que evidentemente tiene un espacio propio en este anuario.

El 15 de octubre comienza la catequesis de confirmación con la primera reunión organizativa de un recorrido de profundización en la fe, final del proceso de iniciación cristiana, que finalizará a finales de mayo o principios de junio del 2026.

El 20 de octubre el Hermano Mayor asiste en la sede la Fundación Cajasol al desayuno de trabajo organizado por la entidad Proyecto Hombre junto al resto de instituciones que habitualmente colaboran con la misma. En un detallado informe los responsables de Proyecto Hombre indicaron el destino de los fondos, los proyectos a realizar y las nuevas realidades que deben atenderse.

El 24 de octubre nuestro Hermano Mayor acude al acto de rotulación de los jardines situados en la calle Pirineos con el nombre de "*Compositor Abel Moreno*", acompañando al nuestro querido Abel Moreno autor de la marcha *Refugio de San Bernardo*.

El 26 de octubre celebramos Misa de Espíritu Santo con motivo de la apertura del curso parroquial y en la que, como grupo parroquial, participamos en la oración de los fieles, pidiendo por un curso cofrade en el que el Espíritu nos impulse en nuestro testimonio.

El día 30 de octubre: se multiplican los actos de formación ya que realizamos una Formación de acólito y otro curso de formación para nuevos hermanos.

Para finalizar el mes, el día 31 de octubre con gran alegría y agradecimiento recibimos de la asociación Down Sevilla la concesión de su premio extraordinario a la solidaridad 2025.

NOVIEMBRE

Recorremos el año y los tiempos litúrgicos. Y el primer día de noviembre María Santísima del Refugio amanece con los colores propios de este mes en honor de nuestros hermanos difuntos.

El 2 de noviembre se firma el contrato con la Banda de Cornetas y Tambores del Sagrado Corazón de Jesús de Marchena, que abrirá el cortejo en Cruz de Guía la tarde del próximo Miércoles Santo.

Por la tarde de ese 2 de noviembre dentro del apartado de restauración y cuidado del patrimonio de la hermandad, fue repuesto al culto la imagen del niño Jesús de la Virgen del Patrocinio, cuya función se celebraba en los días siguientes.

El día 4 de noviembre mantuvimos una convivencia de reconocimiento a nuestros hermanos Juan Guisado y José Carmona Amores al dejar ya este año de organizar el montaje del exorno floral de nuestra Hermandad. Es indudable que debemos agradecer la constancia y dedicación de todo este grupo de hermanos que, capitaneados por ambos, se han desvivido durante casi cuarenta años en el montaje de flores. El tiempo y las circunstancias cambian y los ciclos llegan a su fin, pero en modo alguno este acto puede considerarse como un adiós ya que todos los hermanos tienen su casa abierta para colaborar.

El 6 de noviembre celebramos Función a las Ánimas Benditas del Purgatorio, presidida por nuestro director espiritual, don Mario. Función realizada en sufragio por las almas de nuestros hermanos difuntos tras la cual, y en un ambiente de profundo respeto y oración fueron trasladados desde el altar del Santísimo Cristo de la Salud al columbario bajo la cripta sacramental, los restos de nuestros hermanos difuntos.

Los días 8 y 9 de noviembre celebramos las "*Jornadas de la Juventud*" de nuestra Hermandad.

El 9 de noviembre es un momento siempre entrañable para nuestros hermanos más jóvenes que se acercan a renovar el juramento de las reglas de su hermandad. En el ofertorio de la Función a Nuestra Señora del Patrocinio, titular de gloria de nuestra hermandad, tuvo lugar este momento en el que nuestros hermanos van siendo conscientes de su pertenecía a la hermandad, ante la mirada feliz y orgullosa de sus mayores. La Función fue presidida por el Rvdo. Padre don José Antonio Carrasco Ríos, CMF.

Homenaje a los hermanos que dejan de realizar el exorno floral de la Hermandad.

El día 10 de noviembre el Hermano Mayor, Diputado de Cultos y Diputado Mayor

Homenaje a Juan Guisado y José Carmona tras dejar la dirección del exorno floral de la Hermandad

Grupo de Hermanos tras una convivencia

de Gobierno acuden a la Santa Iglesia Catedral a una reunión para la organización del tránsito de nuestra Hermandad por la Catedral dentro del proyecto Vía Sacra, organizado por Cabildo Catedral para cuidar el paso de cofradías por las naves catedralicias y dotar de mayor dignidad este momento, culmen de la estación de penitencia.

El 12 de noviembre tuvo lugar la culminación del festival taurino con la celebración en nuestra casa hermandad de un acto solidario en el que se hizo visible el destino de todos los fondos obtenidos y al que asistieron todas las asociaciones con las que venimos trabajando habitualmente. Como ya hemos indicado en otro lugar de este anuario tendréis una reseña más amplia de todos estos actos relacionados con el festival.

El día 15 de noviembre comienza un año aciago en lo climatológico para nuestra diputación de Caridad, la Peregrinación al Rocío, prevista para el día 15 de noviembre tuvo que suspenderse por las previsiones recibida, que efectivamente se cumplieron ¡y de qué manera!

Al día siguiente el 16 de noviembre un nutrido grupo de aspirantes acceden a nuestra Hermandad tras la jura de nuestra Santas Reglas.

Entronización del cartero real

Grupo de acólitos tras la función a la Inmaculada

El 26 de noviembre una representación de la Hermandad hizo entrega de un obsequio a la Real Maestranza de Caballería, en agradecimiento por su contribución a nuestra Hermandad con los beneficios obtenidos del festival taurino, celebrado el 13 de octubre. La obra, realizada por Nuria Barrera, representa al Santísimo Cristo de la Salud, sobre la línea de horizonte de la Real Maestranza de Caballería, Plaza de Toros y vista de Sevilla desde Triana. Una obra que, como siempre, recoge el sentir y la estética de nuestra Hermandad de una manera genial.

El día 29 de noviembre participamos en la peregrinación a la S.I. Catedral con motivo del Jubileo Ordinario de la Esperanza convocado por el Papa Francisco, junto a los grupos parroquiales de San Bernardo. Con esta peregrinación junto a los requisitos del Jubileo se obtenía el Jubileo de la Esperanza.

El mismo día, tras la peregrinación a la Catedral, celebramos un momento tradicional como es el concurso de migas con su degustación por el numeroso grupo de asistentes. Entretanto, los más pequeños se entretenían con la decoración navideña de nuestra Casa Hermandad, con la colaboración importantísima de nuestro Grupo Joven: Los jóvenes enseñando a los más jóvenes aún: ¡buena enseñanza y buena escuela!

Como es habitual dio paso a unos momentos de convivencia prenavideña. En la misma fue realizado el "*traspaso de turbante*", al nuevo Cartero Real que recorrería las calles el sábado 3 de enero.

DICIEMBRE

Pasado el mes de noviembre María Santísima del Refugio amanecía el 2 de diciembre con los colores propios de la festividad que se avecinaba, ya en el tiempo de Adviento y a espera de la Festividad de la Inmaculada, inicio oficioso de los preparativos navideños en muchos hogares sevillanos.

El 1 de diciembre: La Diputación de Caridad estuvo presente en la presentación de la XVI campaña "100.000 kilos de ilusión" de la Fundación MAS.

El 4 de diciembre tras el triduo organizado por el arma de artillería, se celebró Función a Santa Bárbara mártir, patrona del arma de artillería con motivo de su festividad. La Función fue presidida por don Manuel Cruz Navas, sacerdote adscrito a la parroquia de San Bernardo.

Despedida del coronel Javier Vázquez Hermoso y bienvenida al nuevo coronel Borja Pérez Lombard

El día 8 de diciembre celebramos Función Solemne a la Pura y Limpia Concepción de la Santísima Virgen. Fue presidida por el Rvdo. Sr. D. Leonardo Sánchez Acevedo, Delegado Diocesano de Medios de Comunicación de la Archidiócesis de Sevilla. Don Leonardo tuvo a bien acompañarnos en la posterior bendición del Belén junto a nuestro director espiritual, don Mario.

Asistió a la Función el periodista taurino don Andrés Amorós, que tuvo a bien firmar en el libro de honor de nuestra hermandad, dejando estas sentidas palabras:

Bendición del Belén de la Hermandad

Detalle del Belén de la Hermandad

Firma en el libro de honor de la Hermandad de D. Andrés Amorós Guardiola

Grupo de hermanos participantes en el retiro de adviento celebrado en el convento de Madre de Dios

"Es para mi un profundo honor visitar de nuevo la Hermandad de San Bernardo. Lo hice varias veces con mi inolvidable amigo el maestro Manolo Vázquez en una fiesta tan sevillana como la de la Inmaculada Concepción y admirar una vez más la unión de religiosidad popular y profunda sensibilidad artística. Con mis mejores deseos y el agradecimiento de Andrés Amorós".

Finalizada la función pasamos a la casa Hermandad donde nuestro Director Espiritual Don Mario bendijo el Belén de la Hermandad centro de toda la campaña de navidad. Belén esplendoroso y de una calidad y plasticidad impresionante montado bajo la dirección de nuestro hermano Jaime Laguillo Hazañas. Como siempre marca de la casa.

El 10 de diciembre recibimos en nuestra casa a los nuevos mandos del Regimiento de Artillería Antiaérea 74, hermanos honorarios de nuestra corporación. Nuestro Hermano Mayor impuso al coronel saliente Don Javier Vázquez Hermoso la insignia de oro de nuestra Hermandad, agradeciendo su cariño y dedicación, expresando su deseo de que en un futuro vuelva a compartir con nosotros nuestra vida de Hermandad. En el mismo acto el Hermano Mayor dio la bienvenida al nuevo coronel del Regimiento Don Borja Pérez Lombard invitándole a firmar en libro de honor de nuestra Hermandad y pidiendo que el grado de hermanamiento y colaboración entre ambas instituciones continúe en el futuro.

El 11 de diciembre celebramos Jueves Eucarístico en San Bernardo. Se organizó con la exposición y bendición con el Santísimo y para la oración y reflexión se hizo un recorrido por los evangelios de los cuatro domingos del tiempo litúrgico de Adviento.

El día 12 de diciembre mantuvimos una jornada de caridad que dio comienzo con una donación de sangre en San Bernardo: *"En este jardín no todos disfrutan de la flor de la vida"*. A continuación, organizamos un Concierto de navidad de la Banda de la Cruz Roja en la parroquia y la finalización el Grupo Joven abrió el bar para acompañar los momentos de convivencia posteriores al concierto. Queremos agradecer a nuestra querida banda de la Cruz Roja su participación desinteresada en esta jornada.

Sin solución de continuidad, el día 13 de diciembre mantuvimos un retiro de advien-

Colegios durante su visita al Belén de la Hermandad

to preparatorio para el tiempo de navidad. Este año, por primera vez, se realizó en el Convento de Madre de Dios. Retiro que fue impartido por el Rvdo. padre don Juan Antonio Román Écija, párroco de San Vicente Mártir de Tocina.

El día 17 de diciembre continuando con nuestro calendario de Adviento, se realizó la tradicional visita al Centro de Día Buhaira, donde recogimos la Cesta de Navidad que generosamente nos ofrecieron para posteriormente poder entregarla a familias necesitadas de la Bolsa de Caridad. También este día, ya en horario vespertino tuvo lugar la Fiesta de navidad y Pregón de navidad de la Parroquia, que este año estuvo a cargo de NHD Miguel Cruz Giráldez, quien glosó la celebración de la navidad intercalando la profundidad religiosa de la celebración con la experiencia personal y la transmisión familiar de este tiempo litúrgico.

El día 18 de diciembre la nueva Junta de Gobierno salida de las últimas elecciones, acudió al Palacio Arzobispal para ser recibida en audiencia por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Sevilla a fin de presentarle nuestros respetos. En un ambiente muy distendido nuestro Pastor nos invitó a continuar por la senda de la formación y la caridad tan necesarias hoy día.

Por la tarde de este día 18 la Hermandad recogió la muestra definitiva del incienso personalizado que la empresa Inciensos Sevilla ha diseñado para nuestros cultos y salida.

Pregón de navidad de la parroquia ofrecido por NHD Miguel Cruz Giráldez

Concierto de navidad ofrecido por la Banda de la Cruz roja

Grupo de acólitos durante sus jornadas de formación

Visita de la Junta de Gobierno al Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo D. José Ángel Saiz Meneses

Convivencia con la banda Presentación al Pueblo tras su participación en el cartero real

El 19 diciembre y, aunque siempre disfrutamos de su visita en tiempos de cuaresma, este año, por primera vez un grupo de jóvenes de la Asociación Down Sevilla han sido recibidos en nuestra Casa Hermandad para disfrutar del Belén y en el que disfrutaron con la cantidad de detalles que se pueden observar en éste. Fue un acto muy emotivo, lleno de cariño y la espontaneidad.

Igualmente, a lo largo del adviento fueron varios los colegios, instituciones de mayores y otras entidades que pasaron a visitar y gozar de nuestro magnífico Belén.

El 20 de diciembre lamentablemente y por motivos de las inclemencias meteorológicas la hermandad tuvo que comunicar la suspensión de la Zambomba Solidaria.

Grupo de chicos durante la jornada de priostía

El 21 de diciembre: el Hermano Mayor, a través del grupo de trabajo de comunicaciones de la hermandad, lanza un vídeo donde se explica la propuesta, que tendrá que ser aprobada en Cabildo Extraordinario, para que la imagen del Santísimo Cristo de la Salud salga de la parroquia hacia las dependencias del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, donde pueda realizar, con la tecnología actual y de una manera más profunda una revisión integral. El Santísimo Cristo de la Salud, ya estuvo en el IAPH hace veinticinco años, donde se hicieron importantes labores de limpieza y conservación.

El día 29 de diciembre ya en plenas fechas navideñas, nuestra hermandad, a través de su diputación de caridad y con la colaboración muchos hermanos, llevaron a cabo ese pequeño gran milagro que se realiza todos los años: llevar la ilusión y la alegría del Día de Reyes donando regalos a las Hermanas de la Cruz para que los hagan llegar a los más necesitados.

El 30 de diciembre tras un largo proceso documental, finalmente la Hermandad ha conseguido una importante subvención de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía dentro del programa de ayudas para restauraciones de obras de arte sacro, para restauración del retablo "*El Juicio Final*", situado sobre el altar de Ánimas, obra del pintor Francisco Herrera el Viejo. La restauración será llevada a cabo por la empresa de restauración MUSAE, que ya ha colaborado con la Hermandad en otras ocasiones. El proceso se iniciará aproximadamente en el mes de febrero de 2026 y durará unos diez meses. Sin duda una de las grandes noticias de este curso y que nos va a partir poner en valor una de las joyas del barroco sevillano.

Donación por parte de NHD Manuel Ramírez Rubio de su archivo fotográfico a la Hermandad

Donación por parte de NHD Manuel Ramírez Rubio de su archivo fotográfico a la Hermandad

ENERO

El día 3 de enero celebramos gozosamente la visita del Cartero Real. Nuestro hermano Gonzalo Vázquez colaboró con sus majestades los Reyes Magos, y tras recibir las llaves del barrio por el cuerpo de Bomberos bajo nuestro querido Puente de San Bernardo, entró por la calle Ancha para dirigirse a la Casa Hermandad donde disponía de un solemne y acogedor trono en el que recibió a los niños y niñas en un momento de conversación íntima sobre sus ilusiones y sus peticiones a Sus Majestades. Fue acompañado por la Banda de Cornetas y Tambores Presentación al Pueblo de Dos Hermanas, que, por un día, cambió los sones procesionales por otros con aires festivos.

El día 6 de enero con Sevilla aun reponiéndose de las emociones del día de Reyes, Sus Majestades no quisieron dejar de pasar unos momentos, en su último recorrido por el barrio, ante nuestros Sagrados Titulares. Agradecemos a la Asociación 144 botellines, que se encargaron de facilitar y organizar el tránsito de sus majestades.

Grupo de acólitos con el predicador de la función del Besamanos D. Manuel García Valero

El día 8 de enero pasadas las festividades navideñas una representación de la Junta de Gobierno fue recibida por el Excmo. Sr. Presidente la Diputación Provincial don Francisco Javier Fernández de los Ríos Torres dentro de las relaciones habituales y cordiales entre instituciones vecinas y poner en su conocimiento los proyectos en los que está embarcada nuestra hermandad.

La tarde de este día se completó con la celebración en la parroquia del Jueves Eucarístico.

El 15 de enero nuestro hermano don Manuel Ramírez Rubio puso su inmenso trabajo y material fotográfico realizado durante toda una vida no solo al servicio de su hermandad, como siempre lo ha hecho, sino cediendo sus fondos al archivo de la hermandad. Queremos agradecer a nuestro querido Manolo tan inmenso gesto que ha engrandecido nuestro archivo.

El 17 de enero hemos creado un nuevo evento: Las jornadas de la priostía para niños y jóvenes. Desde primera hora de la mañana el grupo de priostía, acólitos, juventud, mayordomía, etc. organizaban lo que iba a ser una magnífica jornada de convivencia en la que los más pequeños, acompañados por sus familias se iniciaron en el conocimiento de los trabajos propios de priostía.

El 20 de enero celebramos el Cabildo General Ordinario de Cuentas y Salida con una gran asistencia de hermanos. Este cabildo fue seguido del cabildo extraordinario que se celebró, como es preceptivo en nuestras Reglas, para autorizar la salida de la Sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Salud para realizar labores de conservación, así como un estudio de la evolución de los trabajos realizados hace veinticinco años. El Cabildo estuvo asistido por José Luis Gómez Villa, Jefe de Intervención del IAPH quien explicó en qué consistirían estas labores de mantenimiento. Tras esta amplia intervención el Cabildo aprobó unánimemente realizar el traslado tras la Semana Santa.

Los trabajos de priostía y mayordomía se afanaban estos días para tener todo preparado para los días grandes que se avecinaban. La noche mágica de vísperas de besamanos la iglesia iba quedando en silencio

aguardando, concluidos ya los trabajos, con sus mejores galas. Y con la imagen de María Santísima del Refugio presidiendo el elegante presbiterio de nuestra parroquia. Ataviada con la saya azul –que fue costeada en su día por los hermanos- y el manto de salida. Desde la mañana del sábado distintos grupos de hermanos comenzaban a organizarse por turnos en las horas en los que la parroquia estaba abierta para acompañar a nuestra madre del Refugio.

A las seis de la tarde, explosión de vida: niños y niñas con sus flores, padres y madres con la emoción y nervios de casi un Día de Reyes; abuelos y abuelas con el orgullo de hermandad en sus rostros… y los que faltan y ya no pueden acompañarnos, siguen presentes en las expresiones, miradas y, a veces, lágrimas de emoción sentida y profunda cuando su mirada se cruza con la de la Virgen. ¡Qué grandeza!

Puntualmente, comenzaba la ofrenda floral de los niños a María Santísima del Refugio. Con una magnífica asistencia de niños y niñas con sus familias comenzaba un momento especialmente destinado a ellos a través de relatos y oraciones destinadas especialmente a los más pequeños por el misionero claretiano Loren García –y hermano de San Bernardo desde la misión cofrade realizada por nuestra Hermandad-, pero que fueron seguidas con atención e interés por los mayores.

Terminado el momento de los más pequeños, que continuaron con una magnífica merienda en la casa hermandad, se inició el besamanos de la Virgen. Aún no había terminado el acto con los niños cuando la cola de fieles que querían acercarse a la Virgen llegaba a la puerta de la Iglesia.

De nuevo momentos de encuentros, segundos eternos ante el rostro de la Virgen del Refugio y caras transformadas tras separarse de ella.

Tras la misa de ocho, el Grupo Joven preparó una Vigilia de oración ante María Santísima del Refugio a la que se unieron todos los hermanos que quisieron. Acompañado por textos evangélicos y reflexión llevada por dos seminaristas -Juan Pablo y Pablo Bernáldez González de Aguilar-, pudimos vivir un momento mágico. La juventud sentada muy cerca de la Virgen, junto al presbiterio; silencio, luz tenue, invitación a la

Ofrenda floral de los niños durante el Besamanos

Entrega de recuerdo al pregonero D. José Antonio Rodríguez Benítez durante el Besamanos

Vigilia de oración ante la Virgen del Refugio en su Besamanos

Rezo del Santo Rosario durante el Besamanos

El pregonero de la Semana Santa José Antonio Rodríguez Benítez

oración escrita en un pequeño gesto, música interpretada por Curro Martínez al piano e Irene Hidalgo al oboe ayudaron a este momento de recogimiento y oración. Terminó este acto con el besamanos a María Santísima del Refugio realizado de manera ordenada por el diputado de cultos y mientras, de fondo, la música creaba un ambiente orante. Jóvenes y mayores salimos transformados por este encuentro con la Virgen y preparados para la jornada que nos esperaba. Sin duda todo un éxito esta nueva experiencia que deberemos repetir en el futuro.

Desde muy temprano se iba organizando un día tan especial: mayordomía, priostía, acogida de hermandades e instituciones asistentes, etc. La Función Solemne en honor a María Santísima del Refugio, fue presidida por el Rvdo. Sr. D. Manuel García Valero, párroco de la Ascensión del Señor, Arcipreste de Aeropuerto-Torreblanca y Doctor en Teología Dogmática. Como es costumbre, la Función se ofreció por las intenciones del pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2026, don José Antonio Rodríguez Benítez.

Tras la Función Solemne se hizo entrega al pregonero de un recuerdo de este momento formalizado en un cuadro de nuestra titular obra de la diseñadora May Perea.

Asistieron representaciones de varias hermandades, entre ellas la de nuestra querida hermandad de los Dolores del Cerro, que obsequió a la Virgen con un precioso broche que lució nuestra titular desde ese momento. Queremos agradecer a nuestra querida Hermandad del Cerro por el detalle recibido con motivo de la celebración del centenario del patronazgo de la Virgen de los Dolores sobre el Cerro del Águila.

Tras las fotos de rigor pasamos a la casa hermandad donde el pregonero, acompañado por el Hermano Mayor y la Junta de Gobierno, firmó en el libro de honor y dedico unas bellísimas palabras, que reproducimos en la conclusión de esta memoria. Finalizamos este momento compartiendo un agradable rato de convivencia como ya es costumbre. Entretanto los turnos organizados por quienes lo habían solicitado acompañaban a la Virgen una vez terminada la misa parroquial.

Donación de un broche de recuerdo por parte de la Hermandad de los Dolores del Cerro del Águila

Tarde de contemplación, de oración, de conversaciones en voz baja de los hermanos a quienes María Santísima del Refugio congregaba. Y a las seis de la tarde, el Grupo Joven realizó el rezo del Santo Rosario; un paréntesis en el besamanos para dedicarlo a la oración comunitaria.

Finalizamos el relato del besamanos y con él, el del año transcurrido. Probablemente no haya palabras más acertadas para hacer del colofón que en cierto modo supone este anuario de un año que termina y otro que se nos abre como estas palabras del pregonero de la Semana Santa de Sevilla 2026. Especialmente en un año muy marcado sobre todo en sus últimos meses por el cambio de Junta de Gobierno y el festival benéfico taurino, el pregonero de la Semana Santa 2026 dejó escritas en el libro de honor de nuestra hermandad estas palabras que leyó a los asistentes:

"Buena parte de lo que soy se lo debo a los toreros y la Hermandad de San Bernardo lo lleva, como yo, en la sangre. Gracias por tan cariñoso recibimiento.

Me siento profundamente feliz de compartir estos momentos previos al Pregón, en la cercanía de la mirada de Nuestra Madre del Refugio que, como toda madre de torero lleva por dentro la angustia y el miedo. Ojalá mis palabras sean el capote que le ayude a llevar tanto dolor.

¡Va por ustedes!

José Antonio Rodríguez Benítez
Pregonero de la Semana santa de Sevilla 2026"

Lo dicho: ¡Va por ustedes!

Hermanos durante el besamanos a la Virgen del Refugio

El pregonero José Antonio Rodríguez Benítez con sus predecesores NHD Enrique Esquivias de la Cruz y NHD Juan Miguel Vega Leal

El pregonero José Antonio Rodríguez Benítez tras firmar en el libro de honor de la Hermandad.

FESTIVAL TAURINO 2025

Una tarde de toros al servicio de la Hermandad

Cronología del festival benéfico en la Real Maestranza de Sevilla

[Francisco Javier Gómez García]
Ex Hermano Mayor

La historia de nuestra Hermandad está profundamente ligada, desde hace décadas, al mundo del toro. No se trata únicamente de una afición compartida por muchos de nuestros hermanos, sino de una forma de entender la vida, la tradición y el compromiso social. Los festivales taurinos benéficos han sido, a lo largo del tiempo, una de las señas de identidad de nuestra corporación, uniendo devoción, cultura y solidaridad en torno a una causa común: ayudar a quienes más lo necesitan.

Basta con asomarse a nuestros archivos para comprobar la cantidad de festejos taurinos organizados por la Hermandad a lo largo de su historia. Todos ellos tuvieron un denominador común: el carácter benéfico y el deseo de poner al servicio de la caridad los recursos, la ilusión y el trabajo de tantos hermanos y colaboradores. Aquellas iniciativas, que hoy forman parte de nuestra memoria colectiva, fueron sembrando una tradición que sigue viva y que, lejos de agotarse, continúa renovándose con nuevas generaciones.

Con estos antecedentes muy presentes, y convencidos de que nuestra Hermandad contaba con la entidad, la solvencia organizativa y la tradición suficientes para asumir un reto de mayor envergadura, comenzó a gestarse la idea de organizar uno de los festivales benéficos que anualmente se celebran en la Plaza de Toros de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, una cita marcada en rojo en el calendario taurino y solidario de la ciudad.

EL PRIMER PASO: LA SOLICITUD A LA EMPRESA PAGÉS

Con fecha 29 de noviembre de 2022, se cursó carta a la empresa Pagés, gestora de la plaza, manifestando formalmbente nuestra intención de organizar el festival benéfico correspondiente al año 2024. Éramos conscientes de que el de 2023 ya estaba adjudicado, pero entendíamos que era el momento oportuno para dar ese paso al frente y situar a nuestra Hermandad en una nómina de corporaciones que, en los últimos

años, habían tenido el honor y la responsabilidad de protagonizar esta cita.

Hasta ese momento, los festivales benéficos organizados por hermandades en la Real Maestranza, siempre coordinados por la empresa Pagés, habían sido los siguientes:

- **2018**: Hermandad de la Macarena.
- **2019**: Hermandades del Baratillo y la Esperanza de Triana.
- **2020 y 2021**: no se celebraron festivales a causa de la pandemia.
- **2022**: Hermandad del Gran Poder.
- **2023**: Hermandad del Rocío de Triana y Fundación Alalá.
- **2024**: Hermandad de los Gitanos y Nuevo Futuro.
- **2025**: Hermandades de San Bernardo y del Amor.

La respuesta de la empresa Pagés no llegó hasta finales del año 2024. En ella se nos comunicaba que la Hermandad tendría asignada la organización del festival correspondiente al año 2025. Esta circunstancia suponía un desafío añadido, ya que la fecha quedaba fuera del periodo de gestión de la Junta de Gobierno que entonces presidía la Hermandad, cuyo mandato concluía en junio de ese mismo año.

CONTINUIDAD Y COMPROMISO

Afortunadamente, en ese momento ya se conocía la intención de presentarse a las elecciones del entonces primer teniente de Hermano Mayor, José García Rodríguez, lo que garantizaba la continuidad del proyecto más allá del relevo natural de la Junta. A título personal, asumí el compromiso de seguir plenamente implicado en la organización del festival, convencido de que se trataba de una oportunidad histórica que no podíamos dejar escapar.

Con estas premisas, y una vez despejadas las principales incógnitas, se cursó una nueva carta, con fecha 31 de enero de 2025, dirigida a la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, con el objetivo de formalizar todos los trámites necesarios y recabar su beneplácito para la celebración del festival.

SAN BERNARDO, MIS RAICES

Este año pasado del 2025, he tenido la inmensa satisfacción de que mi Hermandad de San Bernardo contara conmigo para la organización del festival taurino que se celebró en La Maestranza el pasado 13 de octubre. Un anhelo de todos los hermanos y devotos y para mí, particularmente, por pertenecer a una dinastía torera que ha sido y es, emblema de nuestra Hermandad y nuestro Barrio.

Desde junio empezamos con el trabajo de contactar con toreros y ganaderos. Siempre tuve el apoyo incondicional de todos, tambien de la empresa Pagés y la ayuda, siempre a mi lado, como buen subalterno de nuestro anterior hermano mayor, Javier Gómez que, si ya era aficionado, ahora se ha hecho taurino.

Todo lo hice por San Bernardo, con la naturalidad de los Vázquez y con la esperanza de que fuera un total éxito económico, como finalmente fue.

Para mí, como para mi padre que fue Hermano Mayor, ha sido un orgullo haber conseguido organizar el Festival taurino de nuestra Torera Hermandad de San Bernardo y le doy GRACIAS a nuestro Cristo de la Salud y nuestra Virgen del Refugio de que un Vázquez haya podido contribuir a las obras sociales de nuestro barrio. Siempre estaremos para lo que se necesite.

¡VIVA SAN BERNARDO Y VIVA EL TOREO!

Muchas gracias

Manuel de la Salud Vázquez Gago

PRIMERAS REUNIONES Y DISEÑO DEL CARTEL

Paralelamente a estas gestiones formales, se celebraron varias reuniones con la empresa Pagés en las que comenzó a tomar forma el proyecto desde el punto de vista taurino. En esos encuentros iniciales empezó a dibujarse el cartel, siempre con la premisa de ofrecer un festejo de máxima categoría que estuviera a la altura del marco incomparable de la Maestranza y del carácter benéfico del evento.

Fue en este contexto cuando surgió la idea de compartir la organización del festival con otra Hermandad o institución. El objetivo era claro: sumar esfuerzos, ampliar la difusión y lograr una mayor participación tanto de aficionados como de colaboradores. Así nació la posibilidad de hacerlo juntamente con la Hermandad del Amor, corporación con la que nos unen estrechos lazos desde hace años y en la que, además, militan numerosos hermanos vinculados al mundo de la ganadería del toro bravo.

Esta colaboración se sustentaba en una doble vertiente: por un lado, una unión taurina y solidaria, destinada a implicar a figuras del toreo, ganaderos y aficionados en una causa común; y por otro, la experiencia acumulada en la organización de este tipo de eventos, siempre orientados a potenciar la recaudación para los fines asistenciales de ambas Hermandades.

UN CARTEL CON SABOR SEVILLANO

Desde el inicio, la idea fue confeccionar un cartel eminentemente sevillano, con toreros de primer nivel y con ese sello inconfundible de arte y torería que caracteriza a nuestra tierra. El eje conceptual del festejo debía sustentarse, además, en un mensaje cargado de simbolismo: un homenaje a la saga de los Vázquez, algo que resultaba casi obligado siendo la Hermandad de San Bernardo una de las organizadoras.

En esta fase inicial fue fundamental la implicación de nuestros hermanos Pablo Aguado y Eduardo Dávila Miura, cuyo conocimiento del mundo taurino y su capacidad de interlocución resultaron decisivos. Junto a ellos, la aportación de personas como Ramón Valencia y Ricardo Sánchez fueron clave en la compleja tarea de dar forma definitiva al cartel.

Con la ilusión como bandera, pero también con el lógico respeto, e incluso miedo, que impone una empresa de esta magnitud, comenzamos el reto de lograr que la tarde del festival colgara el ansiado cartel de "*no hay billetes*". Fue en los primeros compases de 2025 cuando se incorporó de lleno a la organización nuestro hermano Manuel Vázquez Gago, auténtica pieza angular y gran valedor del resultado final del evento.

VIVENCIAS, ANÉCDOTAS Y APRENDIZAJES

Han sido muchas las vivencias que he tenido la suerte de experimentar a lo largo de este camino. Siempre me he considerado un aficionado taurino, aunque ni mucho menos un entendido, y por ello contar con alguien como Manolo Vázquez, auténtico hombre del toro y heredero de una saga legendaria, ha sido un privilegio impagable. Gracias a su mediación y a la elegancia propia de la casa, se pudo llegar a grandes figuras del toreo con una naturalidad que, vista desde fuera, resulta difícil de imaginar. El resultado fue un cartel de enorme categoría y expectación, capaz de ilusionar

tanto al aficionado más exigente como al público ocasional.

Especialmente intensas fueron algunas reuniones mantenidas durante el verano de 2025, encuentros largos y exigentes en los que llegaron a plantearse serias dudas sobre la participación de alguna de las figuras anunciadas en el cartel. Fueron momentos de enorme tensión, en los que estuvo en juego el equilibrio del festejo y la ilusión depositada durante meses de trabajo, pero que se afrontaron con serenidad, diálogo y un firme compromiso por sacar adelante el festival. Aquellos encuentros, marcados por llamadas de última hora, agendas cambiantes y decisiones delicadas, pusieron a prueba la fortaleza del equipo organizador y reafirmaron la importancia de la confianza mutua y del trabajo silencioso, lejos de los focos, para que el proyecto no se resintiera. Fueron semanas de análisis constante, de medir cada paso y de valorar escenarios alternativos que nunca se desearon, pero que era necesario contemplar. En ese contexto, el respaldo personal, la palabra dada y la lealtad entre quienes estaban implicados resultaron determinantes para mantener el rumbo. Aquella etapa, tan exigente como discreta, dejó una enseñanza clara: en proyectos de esta magnitud, la perseverancia y la unidad son tan importantes como el talento y el nombre de las figuras anunciadas.

Hasta finales del mes de septiembre no se pudo dar por cerrado definitivamente el cartel. Uno de los momentos más delicados llegó el 15 de septiembre, cuando José María Manzanares sufrió una cogida en Murcia que le provocó la fractura de una costilla, dejándolo fuera de los ruedos. Afortunadamente, se contaba con planes alternativos, y finalmente fue Manuel Jesús "El Cid" quien asumió la sustitución.

Especialmente memorable fue un día del mes de julio vivida en La Línea de la Concepción, en el intento de conseguir la participación de José Antonio Morante de la Puebla. Sin duda, su presencia hubiera sido la guinda a un cartel ya de por sí extraordinario. Aquella experiencia me permitió conocer de primera mano las interioridades del mundo del toro, un universo que escapa a menudo a la lógica convencional y que, precisamente por eso, resulta tan fascinante.

Otro de los grandes descubrimientos de ese día fue Alejandro Talavante, quien desde el primer momento mostró plena disposición a participar. Comprendió profundamente el sentido benéfico del festival y se convirtió en un apoyo fundamental durante toda la organización, destacando no solo por su sobresaliente categoría profesional, sino también por su calidad humana y sensibilidad.

EL TORO, EJE DE LA FIESTA

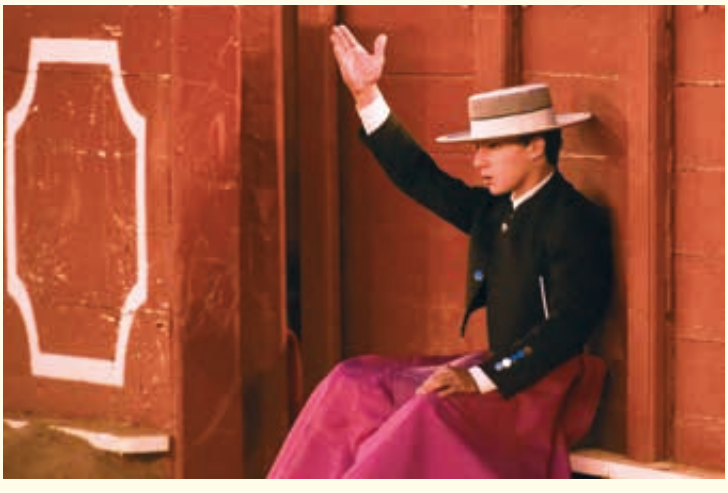
Si el mundo de los toreros es complejo, no lo es menos el de las ganaderías. El toro es el eje central de este arte, y la elección de las reses constituye uno de los capítulos más delicados de cualquier festejo. En este sentido, el trabajo realizado fue exhaustivo, buscando siempre la máxima garantía de calidad y seriedad.

El cartel del festival quedó finalmente compuesto por los siguientes actuantes:

- José María Manzanares, posteriormente sustituido por Manuel Jesús "El Cid"
- Alejandro Talavante
- Juan Ortega
- Pablo Aguado
- Manolo Vázquez
- Javier Zulueta
- Manuel Domínguez

Ganaderías (por orden de lidia)

- Puerto de San Lorenzo
- Domingo Hernández
- Domingo Hernández
- Talavante
- Juan A. Ruiz "Espartaco"
- Talavante
- El Parralejo
- Sobreros de Domingo Hernández y Espartaco.



El cartel anunciador fue realizado por Nacho Sabater y Javier Jiménez Sánchez-Dalp, quienes, además de donar generosamente su trabajo, acertaron plenamente en su ejecución, creando un magnífico cartel que plasmó a la perfección el mensaje del festival, destacando por su elegancia y belleza.

EL ESFUERZO DE LAS HERMANDADES EN LA ORGANIZACIÓN DEL FESTIVAL

El éxito del festival no habría sido posible sin el extraordinario trabajo realizado por ambas Hermandades en todos los aspectos de la organización. Desde los primeros pasos, los equipos se volcaron en la planificación y coordinación del evento, estableciendo un calendario de reuniones, tareas y responsabilidades que permitió que cada detalle estuviera controlado.

La comunicación del festival fue también un pilar fundamental: se diseñaron estrategias para dar la máxima difusión al evento, asegurando que tanto los hermanos como el público en general estuvieran informados de cada avance, desde el anuncio del cartel hasta la venta de entradas. Hablamos de un esfuerzo conjunto, que incluyó la gestión de la venta de localidades, la atención a consultas y reservas, y la coordinación con la empresa Pagés, garantizando que todo el proceso se desarrollara de manera fluida y profesional.

Asimismo, la colaboración interna de los hermanos en logística, decoración de tendidos, coordinación con voluntarios y colaboradores y la supervisión de cada fase del evento fueron esenciales para que la Maestranza ofreciera la imagen de excelencia que caracteriza a este tipo de festivales. Este compromiso, silencioso pero constante, refleja la dedicación y entrega de las Hermandades, cuyo objetivo final siempre es el mismo: poner la Fiesta y la cultura taurina al servicio de la solidaridad y los fines asistenciales.

ÉXITO DE PARTICIPACIÓN EN EL FESTIVAL TAURINO A BENEFICIO DE LA BOLSA DE CARIDAD

14 DE OCTUBRE DE 2025

De absoluto éxito puede calificarse la celebración del pasado **13 de octubre**, cuando nuestra Hermandad y la del Amor organizaron un festival taurino a beneficio de sus respectivas obras asistenciales. La Plaza de Toros de la Real Maestranza colgó el cartel

de "*no hay billetes*", ofreciendo una tarde memorable marcada por un ambiente familiar y festivo en los tendidos, cuidadosamente engalanados con palmas rizadas y flores inspiradas en los colores del manto de la Virgen del Refugio de San Bernardo, burdeos y oro y del misterio de la Sagrada Entrada en Jerusalén, rosa y palmeras.

El arzobispo de Sevilla, José Ángel Saiz Meneses, se sumó a la celebración y compartió palco con nuestro hermano mayor, José García y el del Amor, Juan Cruzado.

Desde el punto de vista estrictamente taurino, la tarde transcurrió con brillantez. El extremeño Alejandro Talavante acaparó el protagonismo del festejo, mientras que también destacaron Pablo Aguado y las buenas maneras del novillero Manuel Domínguez. Juan Ortega, Manolo Vázquez y Javier Zulueta no tuvieron opciones en una jornada en la que El Cid sufrió una cornada interna en el primero de su lote, de la que se recuperó favorablemente.

La jornada culminó por la noche en el Hotel Colón, donde las Hermandades organizadoras rindieron un merecido tributo de agradecimiento a los diestros participantes, así como a los ganaderos que contribuyeron al éxito del festival benéfico.

Mostrar nuestro agradecimiento a la empresa Pagés, así como las dos firmas patrocinadoras, Caja Rural del Sur y H. Terrats Construcciones por su contribución al éxito del festival. Quiero destacar "*el camino recorrido juntos*" de las dos hermandades para la organización de este festival, cuyos beneficios se destinarán a personas que realmente lo necesitan y que se enfrentan día a día a enormes dificultades para llevar una vida mínimamente digna.

UN FESTIVAL PARA RECORDAR

El éxito del festival no solo se mide por la asistencia masiva y la recaudación lograda, sino también por la ilusión, la colaboración y el espíritu solidario que impregnaron toda la jornada. Cada momento, desde la primera reunión organizativa hasta el cierre del festival, reflejó la unión de la Hermandad, la entrega de sus miembros y la pasión por la Fiesta, siempre al servicio de los fines asistenciales que nos definen.

Del mismo modo, quiero expresar el más profundo agradecimiento de la Hermandad a todas las personas que adquirieron su entrada, cuya generosa participación contribuyó de manera decisiva a que nuestra corporación refuerce su compromiso con quienes más lo necesitan.

Presentación del festival

Discurso pronunciado el 10 de septiembre de 2025 en la Real Maestranza

[José García Rodríguez]
Hermano Mayor

Buenas tardes a todos y bienvenidos a este acto que supone el pistoletazo de salida para la celebración del ya tradicional festival benéfico que significa el cierre de la temporada taurina en Sevilla.

Ante todo, y como no puede ser de otra forma, mi agradecimiento personal en nombre de la Hermandad de San Bernardo a la Real Maestranza de Caballería, entidad emblemática de nuestra ciudad, que gentilmente nos cede este incomparable marco para la celebración de esta presentación y, por supuesto, a la Empresa Pagés representada hoy aquí en las personas de D. Ramón Valencia Pastor y D. Ramón Valencia Canorea. Sin su apoyo, colaboración y buenos consejos no hubiera sido posible afrontar la organización de un acto tan complejo y a la par tan ilusionante como es este festival taurino.

Para la Hermandad de San Bernardo organizar este festival supone la culminación de una vieja aspiración. Eran muchos los hermanos y devotos que se extrañaban de que la hermandad de los toreros aún no hubiese organizado el festival. En esto como dice un viejo amigo de la juventud, hermano de ambas hermandades y pregonero para más señas, las cosas suceden cuando tienen que suceder y cuando así lo determina la divina providencia.

La Hermandad de San Bernardo tuvo claro desde el primer momento que un acto de estas características hay que organizarlo como merece la mejor afición taurina del mundo como es la de Sevilla y que, dada su complejidad, debíamos estar acompañados de otra Hermandad que nos ayudara a llevarlo a buen puerto asumiendo como primera y única opción la colaboración con la Hermandad del Amor, hermandad a la que nos unen grandes lazos de amistad y con la que vivimos cada Miércoles Santo uno de esos pregones no escritos cuando en el discurrir de San Bernardo por la Cuesta del Rosario se nos acoge con un cariño que va mucho más allá de la simple cortesía.

También tengo que hacer mención a la intervención en todo este proceso de varias personas sin las que sería difícil haberlo conseguido. A mi hasta hace bien poco Hermano Mayor Francisco Javier Gómez que inició y el proceso y se ha desvivido por su organización, a D. Ricardo Sánchez delegado de la Junta de Andalucía en Sevilla cuyo apoyo ha sido fundamental en los aspectos legales de esta celebración, a Nacho Sabater y Javier Sánchez Dalp que han ideado y ejecutado este magnífico cartel anunciador y a D. Manuel Vázquez Gago que ha coordinado con su sapiencia taurina la gestión del festival. Comprenderán que estando en San Bernardo esa labor solo podía afrontarla alguien que llevara el apellido Vázquez tan ligado y querido a esta Hermandad.

Dejo para el final mi agradecimiento a los verdaderos protagonistas del festival, a los maestros José María Manzanares, Alejandro Talavante, Juan Ortega, Pablo Aguado, Manolo Vázquez, Javier Zulueta y el novillero Manuel Domínguez. Una vez más el mundo del toro se pone desinteresadamente al servicio de los más necesitados y de sus obras de caridad y de eso en San Bernardo atesoramos mucha experiencia.

Allá por la segunda mitad del siglo diecinueve las hermandades sufrieron una gran decadencia a la que la Hermandad de San Bernardo no fue ajena. Tanto es así que dejó de procesionar y comenzó a languidecer. Incluso algunos tratadistas, de forma errónea, aseguran que llegó a extinguirse, cosa que nunca fue cierta, aunque estuvimos peligrosamente al borde del precipicio.

Y fue gracias a la intervención de un Hermano Mayor, de nombre Curro Cúchares, que hoy podemos ufanarnos de que la Hermandad de San Bernardo es una de las principales Hermandades de Sevilla ya que gracias a sus desvelos podemos estar hoy aquí. Su cariño, amor y devoción por el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio permitieron salvar aquella situación. Fue la primera vez que San Bernardo sintió a su lado el apoyo de la tauromaquia. Y a partir de aquí el mundo del toro siempre estuvo presto a apoyar a la Hermandad de San Bernardo. Figuras como Currito, El Tato, Diego Puerta, Antonio Ordóñez y en la actualidad Eduardo Dávila y Pablo Aguado han estado siempre al servicio de su Hermandad.

Y claro está las insignes figuras de Pepe Luis Vázquez y Manolo Vázquez santo y seña de la vinculación de San Bernardo con el mundo del toro. Ambos incluso pertenecieron a su junta de gobierno y Manolo llegó a ser su Hermano Mayor. Es para nosotros un honor que su hijo haya sido el alma mater de este festival en el que también va a participar un nieto de nuestro querido ex Hermano Mayor, también hermano de San Bernardo.

Todos vosotros vais a continuar lo que otros empezaron y vais a mostrar a todo el mundo esa cara del toreo que muchos quieren ocultar: la de la entrega, la solidaridad y la caridad. Con vuestro gesto vais a permitir que la Hermandad de San Bernardo puedan seguir atendiendo y mejorando uno de sus principales proyectos de su Bolsa de Caridad. El proyecto Refugio Regina por el que la Hermandad mantiene y dota un piso para acoger a personas en riesgo de exclusión social en la Barriada de la Plata, una de las zonas más desfavorecidas de la ciudad.

Asimismo, vais a conseguir que otro proyecto maravilloso de nuestra Bolsa de Caridad, el proyecto memorízate pueda dotarse de más medios. Un proyecto que intenta mejorar las capacidades cognitivas de las personas mayores en prevención del Alzheimer y luchar contra otra de las lacras de nuestra sociedad actual, la soledad a la que se ven sometidas las personas mayores.

Por todo ello, os invito a vivir este festival no solo como un acontecimiento taurino de relevancia, sino como una auténtica muestra de generosidad y caridad que enriquece a Sevilla y a todos los que formamos parte de esta Hermandad. Sigamos avanzando juntos con la ilusión y el empeño que nos caracterizan, convencidos de que cada esfuerzo y cada colaboración contribuyen a construir una sociedad más justa. Mostremos al mundo la verdadera cara de la tauromaquia, la de los valores humanos y personales.

El ejemplo de quienes os precedieron y el empuje de los que hoy dais un paso al frente serán siempre nuestro mayor orgullo y la mejor garantía de futuro para la Hermandad de San Bernardo y para todos los proyectos que, con el apoyo de vosotros queridos maestros y el de toda la afición, nos proponemos sacar adelante. Muchas gracias a todos por vuestra presencia y por vuestro compromiso con esta noble causa.

Antonio Sánchez "el Tato", un Hermano Mayor valiente

Un personaje del barrio de San Bernardo, muy conocido en el mundo del toro y totalmente desconocido como cofrade de Sevilla

[José María Lobo Almazán]

"Después de muchos años de estudio sobre la Hermandad sevillana de San Bernardo, y con las ideas muy claras sobre la evolución llevada a cabo en la gente que durante mucho tiempo vivió en dicho arrabal, nos podemos explicar ese sobrenombre que desde los siglos XVIII y XIX adornan a San Bernardo como barrio de los toreros. Siendo uno de los ocho históricos de la ciudad, donde se encontraba el matadero de reses, lugar de atracción de una población de obreros y marchantes de la carne, y del trabajo de éstos con las reses; este convertía al matarife o al cortador, y por supuesto al jinete garrochista que conducía los bovinos hacia la nave blanca de la carnicería en unos modernos toreros; y donde incluso se veía de forma casi natural cómo hasta los perros de presa que se usaban para azuzar el ganado, se convertían en el castigo del toro que salía manso en la plaza; el barrio de San Bernardo viviría desde mucho tiempo atrás de cara a su matadero e inmerso en el mundo taurino sevillano.

A este ambiente taurino, al que se le sumaba el reinante en la Puerta de la Carne, que también acogía a todos aquellos llamados por ese ilusionante trabajo para la época, como era el del sacrificio de las reses; se le unió varias décadas después, bajo el reinado de Fernando VII, la creación de una Real Escuela de Tauromaquia, que inevitablemente tenía que contar con el matadero y su barrio, para albergar la institución y acoger a profesores y becarios sin domicilio propio, haciendo que la collación de San Bernardo se convirtiese así en el barrio de los carniceros-toreros.

Los espadas Joaquín Díaz, Francisco Herrera Guillén, su sobrino Curro Cúchares (esto es, Francisco Arjona [Herrera] Guillén), el Quemado, Sentimientos, Manuel Blanco alias Lucas, Luis Rodríguez, Antonio Rue alias Nieve o Nieves, Juan Yust… el media espada Antonio de los Santos), el picador Diego Luna, los novilleros Francisco Noval y Pedro Ávila, los banderilleros Juan Núñez, José

Ynclán y Francisco de Paula García, el también picador Pedro Romero alias el Habanero)… eran todos vecinos de Sevilla y afincados en este querido arrabal; según se puede verificar por contratos existentes en el archivo de protocolos; de los cuales tomaremos muchísima información sobre nuestros personajes, hasta el punto de saber que por ejemplo, el referido Sentimientos vivía en San Bernardo "al sitio de las Casillas de Pedrosa".

A partir de esa realidad, el barrio de San Bernardo se convertiría en un núcleo de población donde *sus integrantes se diferenciarían del resto de los existentes en la ciudad por su oficio; pudiéndose establecer una diferencia de uno a diez, o a veinte, o a treinta, con respecto a otros enclaves taurinos de la ciudad, entre los que ocupaba el segundo lugar, el formado en torno a la parroquia del Sagrario".*

Sin lugar a dudas esto dio lugar a que las hermandades existentes en el barrio se nutrieran de sus vecinos, de su gente dedicada al mundo del toro, de sus toreros; y no fueron ni uno ni dos, fueron muchísimos -más de doscientos identificados hasta la

actualidad como hermanos de las corporaciones del barrio-, dando ocasión a que familias enteras aportaran un gran número de toreros, novilleros, picadores… Los "Rodríguez" algo más de diez, los "Arjonas" rondando los quince, los "Trigos" seis o siete, los "Gallangos" otros tantos, los Mellados dos, los Vázquez al menos ocho, los Machíos dos, los Bienvenidas otros dos, y una lista bastante extensa de hermanos como Juan de Aroche, Manuel Bada Guzmán, Ricardo Barrera Guerrero "El Barbi", Francisco Bernal "El Aseao", Manuel Delgado "Ciclón", Manuel García "Maera", José Fabre, Francisco Fuentes Ruiz, Francisco Garcés, Hilario González "Serranito", Juan Lucas Blanco, Juan Martín "La Santera", Ricardo Verdute "Primito", Enrique Vargas "Minuto", Francisco Alvarado, Manuel Montaño, Manuel Sánchez "Ojo Gordo", Juan León, Antonio Ruiz "El Sombrerero", Francisco García "El Barbero", Diego Romero "Luna", "Pepete"…; y todos ellos o casi todos, muy involucrados con su hermandad, viéndose muchos hermanos ocupando puestos en las distintas juntas de gobierno y hasta presidiendo las mismas como en los casos de: Joaquín Rodríguez "Costillares" que presidió la Hermandad de Gloria de la Santa Cruz y Nuestra Señora del Patrocinio, participando muy activamente en el pleito que tuvo con la hermandad de Penitencia llamada de los niños; Francisco Arjona Herrera "Curro Cúchares" ocupó el puesto de Hermano Mayor de la hermandad de Penitencia hasta su muerte en 1868; Francisco Arjona Reyes "Currito" fue hermano mayor de la hermandad Sacramental y hermano mayor honorario de la hermandad de Penitencia; José Trigo y Pino, famoso picador, elegido hermano mayor de Penitencia el día 17 de enero de 1897; Manuel Vázquez Garcés, hermano mayor durante un mandato en la década de los sesenta del pasado siglo XX; y Antonio Sánchez "El Tato", que tras el fallecimiento de su suegro "Curro Cúchares", se hizo cargo de la hermandad junto a su cuñado "Currito", permaneciendo hasta su muerte en el cargo de hermano mayor.

ANTONIO SÁNCHEZ GARCÍA

De una familia humilde del barrio de San Bernardo, formada por Fernando y Manuela, vino al mundo un 6 de febrero de 1831, Antonio Sánchez, el que al bautizarse en la iglesia de su barrio el 13 del mismo mes, fue registrado con los nombres de Antonio José María Francisco Doroteo. Se criaría en el mismo barrio de su nacimiento y a las puertas del matadero sevillano, siendo en esta academia del toreo andaluz donde comenzaría sus primeras escaramuzas taurinas junto a las capeas de los pueblos próximos a Sevilla y donde alcanzaría un cierto renombre.

Cuentan que con el primer dinero que recibió lo empleó en proporcionarse, propias y prestadas, las prendas de vestir el torero en la calle y en la plaza con el atildamiento y la elegancia, ya que entonces no pudiera ser con la riqueza, que habían de serle después proverbiales.

Antonio Sánchez "el Tato", durante el periodo que ocupó la dirección de la Hermandad de San Bernardo como Hermano Mayor-Mayordomo, participó en la organización-dirección de varios festejos taurinos, con la intención de obtener recursos con los que poder sacar a la calle la Cofradía del barrio de los toreros.

FESTEJOS TAURINOS

Domingo, 7 de noviembre de 1880

PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

EXTRAORDINARIA CORRIDA DE TOROS

INTERVINIENTES EN EL FESTEJO

Con ganado de la famosa y antigua ganadería del Sr. D. Plácido Comesaña, y en el momento de la propiedad de los Sres. Arribas Hermanos, vecinos de Sevilla; intervinieron los simpáticos espadas Ma-

Corridas benéficas celebradas en favor de la Hermandad de San Bernardo

Periodo 1880 - 1895

[José María Lobo Almazán]

nuel Fuentes "Bocanegra", Francisco Arjona Reyes, Salvador Sánchez "Frascuelo", José de Lara "Chicorro", José Campos "Cara-Ancha" y Fernando Gómez "El Gallo", que matarían y banderillearían cada uno un toro.

Muerto el último toro se lidió un novillo de cuatro años cumplidos, procedente de una acreditada ganadería de la ciudad por el matador Francisco Sánchez, de Sevilla.

Las "cuadrillas" estuvieron formadas por los siguientes intervinientes:

Picadores: Por el orden de sus respectivos espadas Francisco Fuentes, Manuel Gutiérrez, Francisco Calderón, Antonio Calderón, José Gómez (Canales), Emilio Bartolesi y José Trigo. Reservas Francisco Zafra, Juan Pérez y Fernando Martínez.

Banderilleros: A las órdenes de los espadas: Julián, Hipólito y Francisco Sánchez Arjona.

Puntilleros: Manuel Bernal (Rubini), Isidro Suárez y Antonio Ruiz (el Sargento).

El último novillo sería picado por los reservas anunciados y banderilleados por Manuel Manzano, de Sevilla y José Márquez, de Manzanilla, que juntos al matador Francisco Sánchez, los tres socios de la Taurina del Retiro, se brindaron gustosos y gratuitamente a tomar parte en esta función.

Domingo, 5 de noviembre de 1882

INTERVINIENTES EN EL FESTEJO

Con ocho toros de la ganadería de D. Diego y D. Pablo Benjumea, intervendrían los renombrados Caballeros en Plaza, los Sres. D. Alfredo Tinoco Da Silva y D. Luis Do Rego, que por primera vez matarían a rejones dos toros con puntas; y los seis restantes para los espadas Francisco Arjona Reyes "Currito", Salvador Sánchez "Frascuelo" y Diego Prieto "Cuatro Dedos".

Las "cuadrillas" intervinientes estuvieron formadas por:

Picadores: Francisco Calderón, de Alcalá de Guadaira; Francisco Gutiérrez (el Chuchi), de Córdoba; José Medina (Canales), del Puerto de Santa María y José Trigo, de Sevilla.

UN PERSONAJE DEL BARRIO DE SAN BERNARDO MUY CONOCIDO EN EL MUNDO DEL TORO

Se le empieza a ver en este mundo difícil del toreo muy joven, figurando en los años de 1849 a 1850 en una cuadrilla de pegadores portugueses, que un tal *Alegría* había organizado y que con la aceptación de por aquellos años trabajaron en bastantes plazas. La función que empezó a desempeñar el Tato en la mencionada cuadrilla era la de terminar a estoque con los novillos, cosa que hacía con desahogo y seguridad; y que dio lugar a que observado por José Redondo (el Chiclanero) en Santiago de Compostela durante las fiestas del patrón, donde coincidieron y a su regreso éste a Madrid hablara con elogio de él, y así empezara a sonar entre los aficionados el nombre del Tato, entonces oscuro, y que pronto habría de hacerse célebre.

Poco tiempo permaneció en la cuadrilla de pegadores, viéndose en 1851 trabajar como puntillero de Juan Lucas Blanco, oficio que desempeñó hasta aún entrado el año 1852, en la que comenzó a formar parte de la cuadrilla de Cúchares, quien le cedió un toro como sobresaliente sin alternativa en la plaza de Madrid. Fue ello el 31 de octubre, última corrida de la temporada, en la que se lidiaron diez toros, cuatro en la plaza entera estoqueados por Cúchares y seis en plaza partida a cargo de Manuel Trigo y de Manuel Arjona Guillén. El cuarto de los toros lidiados en plaza entera, "Estornino", de la ganadería de don José Picavea de Lesaca Montemayor, fue cedido por Cúchares al novel diestro, previo permiso de la autoridad.

Según *"El Enano"* trasteó al toro con mucha gracia; y aunque las dos estocadas que le dio, una corta y otra arrancando, fueron algo atravesadas, confesamos -dice- que nos gustó sobre manera, haciéndonos concebir de él muy buenas esperanzas. Para mayor lucimiento, descabelló el toro a la primera. En 1853 no toreó Cuchares en Madrid, y cedió porción de toros al Tato en provincias. Las tardes de 30 de mayo y 19 de junio volvió a estoquear de nuevo con los famosos pegadores portugueses, y se le siguió viendo como banderillero y en una ocasión, 10 de julio, alternó en Cádiz con Manuel Domínguez.

A punto de terminar la temporada de Madrid de 1853, se celebró una corrida el 24 de octubre, en la que Cúchares, agradeciendo a los singulares favores que siempre le había dispensado el público -según relataban los carteles-, accedió a trabajar alternando con el Salamanquino y Cayetano Sanz. El segundo toro de Gallardo, infirió un puntazo en el muslo a Julián Casas, al entrarle a matar, siendo esta la causa de que "el Tato" tomara la alternativa el 30 de octubre.

La empresa de Madrid, sin terminar el año, firmó un contrato con el diestro para la temporada de 1854, presentándosele unos excelentes auspicios en el inicio como matador de alternativa. Con este motivo, en este año se separa de Cuchares llevándose valiosos elementos de la cuadrilla de Curro.

Banderilleros: Julián, Hipólito y Francisco Sánchez, todos de Sevilla; Pablo Herraiz, Valentín Martín y Victoriano Regatero (Regaterín), todos de Madrid.

Cacheteros: Francisco Fernández, de Cádiz e Isidro Suárez, de Sevilla.

Domingo, 4 de noviembre de 1883

INTERVINIENTES EN EL FESTEJO

Gran corrida de seis hermosos toros de la ganadería del Sr. D. Rafael Laffite y Castro para los espadas Rafael Molina "Lagartijo", Francisco Arjona Reyes "Currito" y Salvador Sánchez "Frascuelo".

Los integrantes de las distintas cuadrillas, según sus maestros estuvieron formadas:

Picadores: De la 1ª cuadrilla José y Manuel Calderón, de Alcalá de Guadaira; de la 2ª José Medina (Canales), del Puerto de Santa María y José Trigo, de Sevilla; y de la 3ª Francisco Gutiérrez (el Chuchi), de Córdoba y Cirilo Martín, de Madrid.

Banderilleros: De la 1ª cuadrilla José Gómez (el Gallo), de Sevilla; Juan Molina y Manuel Martínez (Manene), ambos de Córdoba; de la 2ª Julián, Hipólito y Fran-

Afirma "el Tato" su prestigio en las temporadas siguientes. Hasta su forzosa retirada tan sólo deja de torear en la plaza de Madrid las temporadas de 1855, 1857, 1862 y 1867; es decir cuatro años en dieciséis de matador. En 1855, aun no había logrado "el Tato" la maestría con la espada que había de ser el mejor recuerdo de su paso por el mundo taurino. En los quites, el galleo y jugueteos con el capote consistía el mejor resorte de su buen éxito.

cisco Sánchez, todos de Sevilla; y de la 3ª Pablo Herraiz, Victoriano Regatero (Regaterín) y Antonio Pérez (Ostión), todos de Madrid.

Cacheteros: De la 1ª cuadrilla José Torrijos (Pepín), de Córdoba; de la 2ª Francisco Fernández, de Cádiz; y de la 3ª Isidro Suárez, de Sevilla.

Domingo, 9 de noviembre de 1884

INTERVINIENTES EN EL FESTEJO

De la prestigiosa ganadería de D. Diego y D. Pablo Benjumea se lidiaron, según cartel, seis hermosos y escogidos toros para los espadas Francisco Arjona Reyes "Currito", Salvador Sánchez "Frascuelo" y Luís Mazzantini.

Los respectivos maestros venían acompañados por los distintos integrantes de sus cuadrillas, formadas por:

Picadores: De la 1ª cuadrilla José Medina (Canales), del Puerto de Santa María; José Trigo y Juan Pérez, ambos de Sevilla; de la 2ª Francisco Gutiérrez (el Chuchi), de Córdoba y Cirilo Martín, de Madrid; y de la 3ª Enrique Sánchez, de Vejer y José Bayar (Badila), de Madrid.

Banderilleros: De la 1ª cuadrilla Julián, Hipólito y Francisco Sánchez, todos de Sevilla; de la 2ª Pablo Herraiz, Victoriano Regatero (Regaterín) y Antonio Pérez (Ostión), todos de Madrid; y de la 3ª Ricardo Verdute (el Primito), de Sevilla; Santos López (Pulguita), de Madrid y José Galea, de San Fernando.

Domingo, 7 de noviembre de 1886

INTERVINIENTES EN EL FESTEJO

En una gran corrida de ocho toros de la ganadería de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea, se anunciaban para lidiar los matadores Francisco Arjona Reyes "Currito", Salvador Sánchez "Frascuelo", Manuel García "El Espartero" y Valentín Martín; acompañados de sus respectivas cuadrillas formadas por:

En 1856 comienza la evolución del toreo del Tato, cerrando la temporada siguiente de 1857, en la que sufrió una grave cogida, con cerca de cuarenta corridas toreadas. El año 1858 había de ser decisivo en su carrera taurina, toreando en Madrid y firmando dos corridas en Sevilla, cuajando una buena temporada en la que sufrió varios percances. Al año siguiente, 1859, recoge el fruto de su brillante temporada, y cierra la actual con 41 corridas libres de accidentes de intensidad y mimado por el público, como no era común que sucediese con los lidiadores de mérito más relevante. La temporada de 1860 afirma de modo definitivo las buenas condiciones que en años anteriores apuntaban como promesa segura. Sufrió diversos percances, pero sus triunfos fueron resonantes, especialmente en Sevilla, toreando el 17 de mayo Miuras con Manuel Domínguez, y en Córdoba, Cáceres, Badajoz, y especialmente en Valladolid, en las ferias de

Picadores: De la 1ª cuadrilla José Medina (Canales), del Puerto de Santa María; y José Trigo, de Sevilla; de la 2ª Francisco Gutiérrez (el Chuchi), de Córdoba y Cirilo Martín, de Madrid; de la 3ª Joaquín Trigo, de Sevilla; y Juan Román Caro y Manuel Moreno, ambos de Dos Hermanas; y de la 4ª Juan Trigo y Juan Pérez, ambos de Sevilla e Ignacio Luengo (Jarete), de Madrid.

Banderilleros: De la 1ª cuadrilla Hipólito Sánchez, Manuel Bernal, ambos de Sevilla; Miguel Almendro, de Carmona y Fernando Lobo (Lobito), de Sevilla; de la 2ª Victoriano Regatero (Regaterin), Antonio Pérez (Ostión) y Santos López (Pulguita), todos de Madrid; de la 3ª Julián Sánchez, José Malaver (el Mellado), Manuel León (el Lolo) y Manuel Sevillano, todos de Sevilla; y de la 4ª José Ruiz (Joseíto), de Madrid; Antonio Herrera (Añillo) y Manuel Antolín Manzano, ambos de Sevilla.

Cacheteros: De la 1ª cuadrilla Manuel Bernal (Rubini), de Sevilla; de la 2ª Isidro Suarez, de Sevilla; de la 3ª Antonio Ruiz (el Sargento); y de la 4ª Francisco Benítez.

Suspensión de la corrida

A consecuencia de la lluvia caída en Sevilla, hubo de suspenderse la corrida anunciada, colgándose un cartel de fecha 7 de noviembre de 1886, en el que la Empresa avisaba al público de la siguiente manera: *"Por consecuencia del mal estado en que se encuentra el piso del redondel de la plaza, efecto de las muchas aguas de la noche anterior, y habiendo declarado los matadores no estar bueno para torear en la tarde del día de hoy, la Empresa, de acuerdo con la Autoridad competente, ha suspendido la corrida que debía celebrarse, la cual se efectuará el día 14 del corriente, con las mismas cuadrillas de toreros y ganadería.*

Los Señores que tengan tomado billetes de preferencias, podrán conservarlo para el día citado si gustan; no siendo lo mismo con las entradas generales, las cuales se devolverán en los respectivos despachos. Los Señores que deseen devolver los billetes de preferencias, podrán hacerlo el día de mañana en el despacho de la Campana".

Domingo, 14 de noviembre de 1886

INTERVINIENTES EN EL FESTEJO

En una gran corrida de ocho toros de la ganadería de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea, lidiarían los matadores Francis-

septiembre, en cuatro corridas en que alternó con Cúchares y Mariano Antón.

El año 1861 comienza para "el Tato" con un suceso fausto en su vida, su matrimonio. El día 5 de enero tuvo lugar su unión con María de la Salud Arjona y Reyes, hija de su antiguo maestro Cúchares, quien consiente gustoso en la boda, pese al disgusto que, según sus íntimos le ocasionara al separarse de su cuadrilla, aunque no sin prevenir cautamente a su hija, diciéndola: *"Hija, no creas que todos los toreros son como tu padre, que os dice vuelvo y vuelve; que casi todos suelen volver en carta o por alambre"*. La boda fue de rumbo. Todas las clases sociales de Sevilla participaron del regocijo. El propio conde del Águila ofreció un suntuoso banquete en su palacio a los nuevos esposados. La temporada taurina fue la más brillante de cuantas hasta entonces había concluido. El 1 de abril, y en el circo madrileño, un toro

co Arjona Reyes "Currito", Salvador Sánchez "Frascuelo", Manuel García "El Espartero" y Valentín Martín; acompañados de sus respectivas cuadrillas formadas por:

Picadores: De la 1ª cuadrilla José Medina (Canales), del Puerto de Santa María; y José Trigo, de Sevilla; de la 2ª Francisco Gutiérrez (el Chuchi), de Córdoba y Cirilo Martín, de Madrid; de la 3ª Joaquín Trigo, de Sevilla; y Juan Román Caro y Manuel Moreno, ambos de Dos Hermanas; y de la 4ª Juan Trigo y Juan Pérez, ambos de Sevilla e Ignacio Luengo (Jarete), de Madrid.

Banderilleros: De la 1ª cuadrilla Hipólito Sánchez, Manuel Bernal, ambos de Sevilla; Miguel Almendro, de Carmona y Fernando Lobo (Lobito), de Sevilla; de la 2ª Victoriano Regatero (Regaterin), Antonio Pérez (Ostión) y Santos López (Pulguita), todos de Madrid; de la 3ª Julián Sánchez, José Malaver (el Mellado), Manuel León (el Lolo) y Manuel Sevillano, todos de Sevilla; y de la 4ª José Ruiz (Joseíto), de Madrid; Antonio Herrera (Añillo) y Manuel Antolín Manzano, ambos de Sevilla.

Cacheteros: De la 1ª cuadrilla Manuel Bernal (Rubini), de Sevilla; de la 2ª Isidro Suarez, de Sevilla; de la 3ª Antonio Ruiz (el Sargento); y de la 4ª Francisco Benítez.

BIBLIOGRAFÍA

LOBO ALMAZÁN, José María. "Las Hermandades sevillanas y el mundo del Toro 1876-1925", *Documento inédito*. Sevilla 2017, s/p.

le arrolló poniéndolo en riesgo, sufriendo en dos ocasiones más, tropiezos con las reses en la misma plaza.

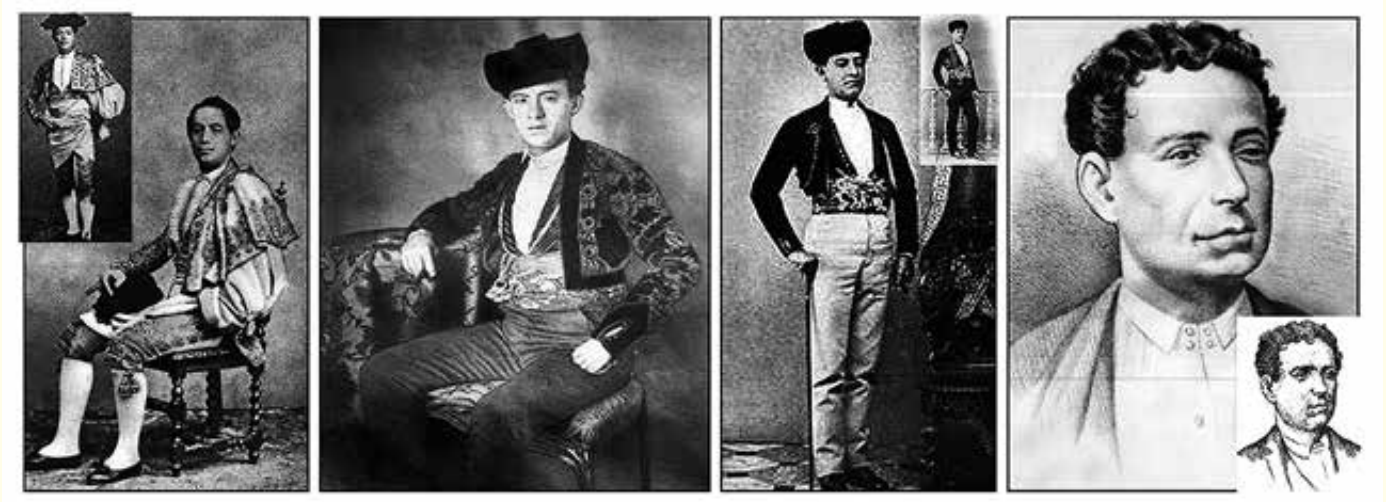
"El Tato", tuvo varios percances, en los que siempre resultaba herido en el pecho o en el costado derecho, debidos, según los técnicos, a que hacía muy alto el cruce y no vaciaba con la debida eficacia. Estos le llegaron a preocupar hasta el punto de pensar en cubrirse estas partes del cuerpo con una especie de media coraza, sujeta al tronco con correas, y aun llegó hacérsela, pero al fin desistió del propósito de usarla, ante el temor de que la gente se diese cuenta y lo tildaran de cobarde.

En mayo tenía ya escrituradas 35 plazas, en algunas hasta con cuatro corridas. A las contrata correspondía con el éxito, mereciendo especial mención los aplausos que obtuvo en Palencia, Gijón -donde fue muy agasajado por el general Prim-, Valladolid y Bayona.

"El Tato" en aquellos momentos tenía una fisonomía sonrosada y picaresca; una cabeza de "gavroche", en la cual jugueteaban graciosamente multitud de ricitos pendencieros; unos ojos negros, muy rasgados, que miraban con dulzura y se entornaban muchas veces, entre burlones y modestos, y una sonrisa estereotipada en los labios, atractiva y sumamente simpática. En la cara del "Tato" brillaba el garbo y la modestia a la vez, haciendo que el mozo se llevara de calle a todos los públicos.

En 1862 que aún no toreaba "el Gordito" en Madrid, comenzaron las disputas y una virulenta rivalidad con Antonio Carmona "el Gordito", nacido en el mismo barrio que "el Tato", el de San Bernardo, cuya enemistad principió cuando "el Tato" se opuso, en Sevilla, a que "el Gordito" matase gratis una corrida de Beneficencia, donde pensaba tomar la alternativa. Fue tal la pasión que despertó entre los aficionados la competencia entre "el Tato" y "el Gordito", que el siempre admirado Sánchez de Neira escribiría: *"La pugna en todas partes entre estos dos lidiadores ha sido terrible, llevando en Madrid siempre la mejor parte "El Tato", en todas las demás provincias "El Gordito", hasta el punto de provocar conflictos la saña de sus partidarios, y de tener las autoridades en algunos puntos que poner la tropa sobre las armas"*.

No fue la temporada de 1863, en la que "el Gordito" se presentaría en Madrid, afortunada para el Tato, y no ciertamente por éxito artístico, sino por las muchas veces que le tropezaron los toros, aunque por fortuna sin consecuencias demasiado graves. Hasta fuera de la plaza le persiguió la mala fortuna. En Cartagena, según la prensa, y en el mes de agosto, estuvo en peligro de ser asesinado en su



Cartel gaditano anunciando un mano a mano del Tato y el Gordito, 1887

Galicos del Tato. Dibujo de G. Doré

Cogida por el toro *Peregrino* en Madrid, 7-6-1869

Cartel del Tato en Valencia, 1862

Antonio Sánchez. EL TATO (1831-1895)

misma fonda por un licenciado de presidio. La temporada resultó con todo taurinamente brillante, afianzando el diestro la posición privilegiada de su jerarquía. Análogas características tuvo la temporada de 1864, y hasta fuera del circo corrió, como en el anterior, un grave riesgo debido al vuelco de la diligencia en el paso de Despeñaperros, en la que "el Tato", que ocupaba un asiento en el cupé, sufrió la fractura de la clavícula derecha, perdiendo varias corridas. La competencia con "el Gordito" se agrandaba provocando un violento choque personal. La temporada de 1865 la abre en Madrid toreando con Cayetano Sanz y "el Gordito", señalándose claramente las preferencias del público de la corte por el toreo del "Tato", y sobre todo, por su manera de matar al volapié. Esta rivalidad entraría en la última y desastrosa fase en los años siguientes de 65 y 66, en que más enconada estuvo la división de las preferencias del público, en las que según las plazas y la fortuna prevalecería uno u otro diestro. En 1866 hechas las pases por ambos toreros, gracias a las gestiones de amigos influyentes y bien intencionados, provocaría que en la siguiente campaña de 1867 fuesen contratados por la empresa de Madrid los dos "Antonios", en unión de Salvador Sánchez Frascuelo. No obstante, en este año la campaña contra "el Gordito" en la plaza de la corte empezaría a tener caracteres verdaderamente sañudos. En esta y en la siguiente de 1868 presenciaría la plaza de Madrid los espectáculos más vergonzosos. Carmona, a quien la suerte no acompañaba, sufriría las protestas más violentas, subrayadas con cencerros, pitos y lluvias de naranjas y otros objetos arrojadizos.

Esta competencia terminaría en el año 1869, en la que contratado por la plaza de Madrid, juntamente con "el Tato", Lagartijo y Frascuelo; trascurrirían las corridas sin cosa digna de notarse hasta la del 7 de junio, organizada por la Diputación Provincial de forma extraordinaria para "solemnizar la promulgación de la Constitución". Había de jugarse seis toros por la mañana y seis por la tarde, estoqueados todos ellos por el Tato y Lagartijo. El cuarto toro de la tarde, *Peregrino*, de don Vicente Martínez, castaño y bien colocado, cogió al Tato al entrar a matar por tercera vez, y con el cuerno derecho le suspendió y volteó, infiriéndole una cornada de cuatro centímetros de longitud por tres de profundidad en el tercio superior de la pierna derecha. El "Boletín de Loterías y Toros" informó de la cogida de la siguiente forma: *"El Tato da seis pases naturales, cuatro con la derecha y uno por alto;*

una corta a volapié y en dirección de atravesar; otra en hueso, a volapié también, un gran volapié de los que él da, siendo cogido con el asta derecha, suspendido y volteado, sin hacer caso el toro del diestro cuando cayó. El Tato se levanta y se echa las manos a la herida para impedir la salida de la sangre, y empieza a andar sólo con la pierna izquierda dando saltos, en cuyo acto su gente, que ya estaba junto a él, y otros, le auxilian y conducen a la enfermería, donde se dio por el facultativo de guardia el parte que dice que el Tato ha recibido una herida en el tercio superior de la pierna derecha…" Lagartijo acabó con el toro descabellando con acierto al primer golpe. La herida fue desde el principio calificada de grave; pero acaso no debiera de haber sido de consecuencias tan irremediables. Se dijo entonces que el toro mantenía fresca en las astas la sangre de un caballo enfermo de arestín, y que este virus había infectado la herida. Acaso los deficientes medios de curación, pese a haber intervenido en ella los más afamados cirujanos de Madrid, consintieran la gangrena. El hecho es que el lunes 14, y tras innumerables y dolorosísimas curas, le fue amputada la pierna derecha, relatando la operación la misma publicación taurina anterior de la siguiente manera: *"En las diferentes operaciones y sajaduras que se han hecho al Tato, tanto en el muslo como en la pantorrilla y pie derecho, ha demostrado el paciente gran valor y presencia de espíritu, tratando de animar a los concurrentes al acto con algunas expresiones propias de su genio jovial; pero ayer tarde, cuando le hacían la amputación de la pierna, cuatro dedos más debajo de la rodilla, en cuya operación se mostró con una resignación y valentía sobrenatural, sosteniéndole un buen aficionado de Madrid y amigo del espada, y el banderillero Domingo Vázquez; cortada que ya le fue la parte de la pierna, exclamó con tristeza: ¡Adiós Madrid!, cuyas palabras expresaban, entre otras muchas cosas que el público conoce y no hay necesidad de decir, el dolor y pena del que fue matador de toros al convencerse de dejar de serlo"*. Cayetano Sanz, Lagartijo y Frascuelo se encargaron de torear todas las corridas que "el Tato" tenía contratadas aquella temporada, entregándole Rafael y Salvador íntegros los honorarios que le correspondían. El "Tato" regaló como recuerdo a Frascuelo el traje con guarnición negra que vestía el día de la cogida, y a Lagartijo el estoque con una expresiva, aunque enfática, dedicatoria. El 31 de octubre se celebró una corrida a beneficio del infortunado matador. El cartel anunciaba: *"Antonio Sánchez (el Tato), lleno de gratitud por el interés que el público ha demostrado por su salud, tendrá el honor de presentarse en el redondel antes de principiar la corrida, para dar las debidas gracias con toda la efusión de su corazón agradecido"*. En efecto, dio vuelta y media a la plaza en carretela descubierta y acompañado de sus banderilleros. El público hizo al "Tato" una tristísima ovación, y el maestro, con los ojos arrasados en llanto, dio las gracias y salió para siempre del redondel. El "Tato" tenía aun esperanzas de volver a los circos, y lo intentó tras recibir de un ortopédico una pierna artificial ingeniosamente articulada; probando fortuna la tarde del 14 de agosto de 1871, en Badajoz, pero al intentar dar un lance al cuarto toro, tuvo que desistir de su empeño, sentándose llorando en el estribo de la barrera. Vestido de torero quiso volver a hacer la prueba el 4 de septiembre en Valencia; pero el público no le consintió intentarlo. Aún vistió el traje de luces en Sevilla el 24 de septiembre del mismo año y también el público le hizo desistir de su propósito de torear.

Poco después fue nombrado repartidor de carne del Matadero de Sevilla, y en tal puesto subsistió hasta su muerte, acaecida veintiséis años después de su infortunio, el 7 de febrero de 1895. El declinar de su vida debió ser melancólico; pero la fortuna, reunida con los toros y aumentada con su buena administración, debió endulzar sus nostalgias.

Fue "el Tato" un matador y torero en una época de transición, uniendo con su contrapunto del Gordito, los tiempos de Cuchares y Redondo con los de Lagartijo y Frascuelo. Aunque comienza a hacerse notar por sus galleos y recortes dentro de la manera de su suegro Cúchares, pronto se sobrepone a estas suertes su estilo de matar al volapié, sobre todo dando tablas. Era normal en alzar la pierna derecha, como si jugase a la pata coja, y adelantar con ella el paso necesario para herir, y de este modo ni perdía terreno, yéndose atrás, ni perjudicaba la buena ejecución de la suerte. Esta especialidad constituyó para la posteridad su personalidad verdadera, habiendo llegado su destreza de matador a convertirse en proverbial.

UN PERSONAJE TOTALMENTE DESCONOCIDO COMO COFRADE DE SEVILLA

Esta verdadera celebridad en el arte de la tauromaquia, uno de los toreros pertenecientes a lo que en su momento se pudo llamar la mejor época del toreo, fue siempre muy estimado por todos los vecinos de su barrio de San Bernardo y acogido en el periodo triste de su vida o al menos en el oscuro trayecto de su existencia. Después de tantos aplausos conseguidos en las mejores plazas, después de tanta celebridad y del bullicio que siempre acompañaba a los grandes toreros, Antonio Sánchez tuvo que verse obligado por una circunstancia bien dolorosa a dejar aquella aureola y retirarse a su ciudad natal, en el barrio famoso de Sevilla que le vio nacer, trabajando hasta sus últimos días en el matadero que tanto le enseñó.

Durante este tiempo que vivió permanentemente en el barrio, se distinguió por el trabajo que llevó a cabo en favor de la hermandad de penitencia del Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora del Refugio, una de las dos existentes en el momento en la parroquia del mismo. No podemos saber, por falta de documentación, la fecha de ingreso como hermano en la mencionada corporación, pero gracias a uno de los libros de actas más importantes que se conservan, se puede asegurar con toda seguridad de que Antonio Sánchez García ha sido uno de los Hermanos Mayores más valientes que ha podido tener la "Hermandad de los Toreros".

La hermandad, que a lo largo del siglo XIX había permanecido en un estado de aletargamiento, logró con Curro Cuchares de hermano mayor el restablecimiento de sus cultos internos, no pudiendo conseguir de la misma forma el sacar la cofradía en Semana Santa.

El "maestro Curro" consiguió mantener los cultos de reglas que estaban fijados para el mes de mayo a la Santa Cruz, y en diciembre a la Virgen del Patrocinio, así como las misas en honras por sus hermanos difuntos y algún que otro acto de desagravio. A partir de la muerte de Curro Cuchares, la hermandad, según se cree en manos de su hijo "Currito" y de su yerno "el Tato", cayó en un total decaimiento por falta de recursos, viéndose obligada a no celebrar los mencionados cultos anuales. Pero durante este periodo de desaliento, en el barrio se fue creando un movimiento a favor de conseguir volver a sacar procesionalmente las Sagradas Imágenes, creciendo esta actitud una vez pasada la Semana Santa de 1880, que sin lugar a dudas había resultado en ese año con mayor lujo y ostentación que en los anteriores, figurando veintidós cofradías en la nómina de la Semana Santa, según programa del ayuntamiento.

Con la ilusión del barrio y el apoyo total del párroco de San Bernardo, la junta de gobierno encabezada por Antonio Sánchez se puso manos a la obra para conseguir poner de nuevo a la cofradía en la calle. Había que partir de cero y conseguir poner en la calle los pasos en la siguiente Semana Santa; cosa que no era sencilla. El hermano mayor, que en ningún momento se cerró a buscar recursos por donde fuera; con buen criterio creyó en el mundo del toro, ese mundo que tanto conocía, y con el que no se equivocó. El día 7 de noviembre de ese mismo año 80, se celebró una extraordinaria corrida de toros, en la que por adelantado y como reclamo publicitario el hermano mayor agradecía la colaboración de todos. En el cartel, este agradecimiento se expresaba: *"Los individuos que componen la Comisión organizadora, entre los que se encuentra el antiguo y célebre matador de toros Antonio Sánchez (el Tato) a quien se debe la iniciativa y realización*

del pensamiento de la famosa corrida de toros, cuyo beneficio objeto queda indicado, al dar por terminada su misión se complace en hacer público su reconocimiento a las personas que se han dignado contribuir regalando las vistosas moñas que han de lucir los toros, y a los espadas que con generosidad y loable desprendimiento, se han prestado gratuitamente a tomar parte en el espectáculo.

No son estas ciertamente las únicas deferencias y atenciones a que la Comisión ha quedado gratísimamente obligada, Una vez conocido el éxito de la función, los comisionados tendrán una verdadera complacencia de manifestarlas al público, testimoniando de esta manera a todos su profunda y sincera gratitud".

La corrida, que fue presidida desde su palco regio por los Excmos. Señores infantes duques de Montpensier, resultó un éxito para la hermandad; desarrollándose el espectáculo con una plaza llena y en tarde fresquita, cumpliendo los espadas y teniendo solo que lamentar la pequeña herida recibida por "Bocanegra" debajo del brazo derecho en la quinta costilla. De los picadores destacaron como buenos, Fuentes y Trigo según la prensa; siendo también digno de reseñar por la misma, la cuadrilla de banderilleros de "Currito", que fueron los destinados por la empresa para que corrieran los toros y para que banderilleasen los seis astados. Estos banderilleros, los hermanos Julián Sánchez, Hipólito y Francisco, nietos de "Curro Cúchares" y sobrinos de "Currito" y "el Tato", junto a los dos picadores reseñados, formaban parte también de la nómina de la hermandad; al igual que otros de los intervinientes. Francisco Sánchez y dos socios más de la "Taurina del Retiro", de forma también desinteresada, lidiaron un último novillo de cuatro años cumplidos.

El resultado económico del espectáculo taurino fue muy bueno, resaltando el menor costo del mismo por el regalo recibido de las vistosas moñas que donaron las señoras Carmen Díaz de Villega de la Calle, Francisca Estremera de Martínez y Salud Arjona de Sánchez; y el Sr. Administrador y demás empleados de la casa Matadero, vecinos del Barrio de San Bernardo y un vecino de dicho Barrio. El ayuntamiento también acordó dispensar a la hermandad del pago de los arbitrios municipales, y muy importante así mismo fue el donativo que los Duques de Montpensier enviaron al hermano mayor de dos mil reales para ayudar a los gastos de la siguiente salida en Semana Santa.

Gracias a lo obtenido, y a otros donativos, la cofradía se puso en la calle el jueves santo, 14 de abril de 1881, a la una de la tarde, con una descripción hecha por la prensa de que la Cofradía tenía dos pasos, figurando en el primero el Señor Crucificado, notable escultura de Roldán, y en el segundo bajo palio la Santísima Virgen y San Juan Evangelista; siendo nuevos dichos pasos, así como todas las insignias de la Hermandad. La cofradía seguiría un itinerario marcado por las calles: *Almonacid, Gallinato, San Bernardo, Marte, Santa María la Blanca, San José, Montaña, Fabiola, Borceguinería, Guzmán el Bueno, Abades, Bamberg, Argote de Molina, Alta, San Isidoro, Luchana, Mendizábal, Alcaicería, plaza del Pan, Alcuceros, Salvador, Cuna, Cerrajería, Sierpes, plaza de la Constitución, Génova, Gran Capitán, Giralda, Placentines, Francos, Culebras, Salvador, Alcuceros, plaza del Pan, Confiterías, San Isidoro, Alta, Abades, Guzmán el Bueno, Fabiola, Montaña, San José, Santa María la Blanca, Marte, San Bernardo, Santo Rey, Competencia, Alonso Tello y Almonacid.*

Después del éxito obtenido con esta primera corrida benéfica, Antonio Sánchez quiso repetir la organización de otra en el 81, no pudiéndolo conseguir por distintos motivos. Todo lo venía organizando para el domingo 13 de noviembre, fecha en la que se intentaba también celebrar una corrida a beneficio del hermano de "Cúchares". Se debió confundir bastante con esta duplicidad y hasta incluso los intervinientes con los que se había hablado no sabían a beneficio de quien iban a torear, como era el caso de Rafael Molina Sánchez "Lagartijo", que al parecer había hablado con "el Tato" para la corrida de la hermandad. A todo esto se unía que el hermano de "Cúchares", Manuel Arjona Guillén "Manolo", cuatro días antes de la corrida aún no tenía conformado el cartel, pero en prensa había anunciado la intervención de Manuel Domínguez y Lagartijo. El hermano mayor se encontró con un problema "gordo", estaba por medio la familia, y parte de ella intervenía también en la que estaba organizando para la hermandad. Pero la corrida de "Ma-

nolo" seguía adelante y aun cuando Lagartijo no torearía la misma, dos días antes de su celebración se pudo conocer el cartel con los matadores: Manuel Domínguez, Francisco Arjona Reyes, José de Lara "Chicorro" y Manuel Arjona Guillén "Manolo" para los cuatro primeros toros, e Hipólito Sánchez, José Morillo, Diego Prieto "Cuatro-dedos" y Manuel Arjona "Hijo" para los cuatro últimos.

Al día siguiente de su celebración, la revista "Boletín de Loterías y de Toros" aclaraba lo sucedido, publicando: *"La corrida que ayer debió verificarse en Sevilla a beneficio de la cofradía de San Bernardo fue suspendida y en su lugar se celebró la anunciada a beneficio del hermano de Cúchares. Los toros eran ocho del Sr. Marqués de Villavelviestre, siendo matadores Domínguez, Currito, Chicorro, el beneficiado, Hipólito Sánchez, José Morillo, Cuatro dedos y Manuel Arjona (hijo)"*. Los iniciadores de la corrida de la hermandad pretendieron celebrarla al domingo siguiente, pero tampoco se pudo cumplir; intentándolo en una tercera ocasión para el domingo 27 del mismo mes, y siempre esperando conseguir el concurso del espada Lagartijo. Al final no se pudo celebrar la misma, siendo objeto de crítica por parte de la prensa que no estaba de acuerdo con dicha anulación. "El Toreo de Sevilla" publicaba el lunes siguiente: *"En faltando Lagartijo… se acabaron los toreros.- Esto dirán de seguro todos los aficionados al arte taurino al llegar a sus oídos la infundada contestación, dada por los señores que componen la Comisión organizadora de la corrida de toros que, en beneficio de la Hermandad del Barrio de San Bernardo, se pensaba celebrar en nuestro circo el día 27 del corriente"*. La redacción de la revista, seguía dando su opinión sobre la anulación del festejo taurino, centrándose sobre todo en la negativa dada por Rafael a tomar parte en la función y dando posibles soluciones de contar con otros maestros. La publicación terminaba: *"*¡Pero no! ¡Lo dicho! No trabaja Rafael… ¡No hay corrida p*ara San Bernardo!"*. Al final la hermandad desistió de verificarla.

No obstante, en la siguiente Semana Santa la cofradía volvió a salir, viéndose que en el paso de palio, debido a su estreches, la Santísima Virgen procesionaba sin el acompañamiento de San Juan; siendo sin duda alguna el paso de Virgen más estrecho de todos los de Sevilla, debido a las calles de su itinerario.

La hermandad tenía que seguir terminando su ajuar procesional y en este año 82, de nuevo, su hermano mayor encabezando la comisión nombrada volvió a preparar una nueva corrida benéfica. En esta ocasión se celebró el domingo 5 de noviembre, con un lleno soberbio en la plaza para ver seis toros en la lidia ordinaria, y con anterioridad dos becerros con puntas que se matarían por primera vez a rejones por los renombrados Caballeros en Plaza, Sres. D. Alfredo Tinoco Da Silva y D. Luis Do Rego. Con la presidencia del Sr. Gallardo, la asistencia de S. M. doña Isabel II, y tras un bonito despejo llevado a cabo por el batallón de cazadores de Cataluña; el aplauso ofrecido al alguacil dio paso a la salida de la cuadrilla capitaneada por los diestros Currito, Frascuelo y Cuatro-dedos, marchando en primer término, los caballeros portugueses montando briosos caballos. En el discurrir de la corrida se pudo observar que el ganado estuvo con alguna voluntad, pero sin poder; los caballeros portugueses no lograron dar muerte a sus respectivos, haciéndolo Hipólito; los picadores con tales toros cumplieron bien malamente; los banderilleros, como de invierno; y los espadas lo único bueno que hicieron fueron los primeros pases de Currito, los naturales de Cuatro-dedos, y la estocada de Frascuelo.

Con el trabajo de todo un año, la subvención de 3.000 reales que ofrecía el ayuntamiento y la ilusión del barrio, en la Semana Santa de 1883 la cofradía se preparó para salir de nuevo en la tarde del jueves santo, estrenando una gotera de palio ricamente bordada en oro. La lluvia que cayó en la tarde del día señalado, hizo que tan solo saliera la hermandad de la Oración en el Huerto, quedándose la de San Bernardo dentro del templo.

No se podía parar, las señoritas de Cuadra estaban bordando un nuevo manto para la Virgen del Refugio que se quería estrenar para la siguiente Semana Santa, y al mismo tiempo también se trabajaba en otro proyecto de reformas de las que necesitaba la hermandad ir terminando aquellas prendas que aún no lo estaban y para ello, nada mejor que seguir organizando nuevas corridas a beneficio de la corporación. En esta ocasión, fijada la fecha de celebración para el domingo 4 de noviembre de 1883, y pudiendo la organización contar con el ma-

tador Rafael Molina "Lagartijo", preparó un reclamo publicitario que estampó en el cartel, entre otros medios, y que decía: *"La Sociedad que ha tomado a su cargo esta función no ha omitido sacrificios de ningún género para presentarla con todo el lucimiento de que es digno el inteligente público sevillano, para lo cual ha adquirido el ganado que se ha de lidiar de la acreditada ganadería del Sr. D. Rafael Laffitte y Castro, cuyos seis hermosos toros lucirán elegantes moñas y banderillas de lujo donadas por varias señoras de esta capital; tomando parte en la referida corrida los célebres diestros Rafael Molina (Lagartijo), Francisco Arjona Reyes (Currito) y Salvador Sánchez (Frascuelo), cuyos espadas gozan de bastantes simpatías en nuestra Plaza, esperando con esto que la afición quedará completamente satisfecha"*.

Con media entrada en los tendidos, a las dos y media de la tarde comenzó la lidia contando con el concurso de Francisco Sánchez "Frascuelo" en sustitución de Salvador, su hermano, por no mejorar éste de sus dolencias. Los toros cumplieron, tomando 37 puyazos, provocando 17 caídas y matando en el redondel a 11 caballos; y dentro de la lidia, Rafael, como se esperaba, vino a salir del compromiso y nada más; Currito trabajó con más conciencia que otras veces; y Paco Sánchez que tenía muy buenos deseos, cumplió. De los picadores, destacaron Juan Pérez, Fernando Martínez y Trigo (José). De los banderilleros, se distinguieron en la brega Juan Molina, el Torerito y Malaver, y en palos Currinche, Julián e Hipólito.

Se consiguió salir en esta siguiente Semana Santa del 84, sacando por primera vez a la calle las nuevas caídas del palio y estrenando el magnífico manto de terciopelo negro bordado en oro, de la que la prensa lo alababa no solamente por la idea del dibujo, como nueva y caprichosa, sino que además lo resaltaba por la perfección y gusto de su bordado, que lo hacía comparable con los mejores de su clase. La salida se verificaría a las tres de la tarde y la entrada se llevaría a cabo a las diez y media de la noche.

El hermano mayor, siendo consciente de lo que había venido dando de beneficio los anteriores festejos, solicitó mediante oficio dirigido al Sr. Alcalde, autorización para la celebración de una nueva corrida en 1884; siendo la misma aprobada por el Gobierno Civil de la provincia de Sevilla, a finales del

mes de octubre, y recibiéndose en la hermandad según el siguiente detalle: *"con esta fecha he autorizado al Sr. D. Antonio Sánchez, para que en la tarde del Domingo 9 del mes de Noviembre próximo venidero, pueda celebrar una corrida de toros, en la plaza de esta Capital"*. Ya no solamente se contaba con la experiencia de muchos años de profesión en la figura del "maestro", sino que además como venían saliendo muy bien las organizadas, se siguió la misma línea. El cartel anunciador llevaba un texto bastante propicio que decía: *"Invitados los célebres espadas FRANCISCO ARJONA REYES "CURRITO", SALVADOR SÁNCHEZ "FRASCUELO" y LUIS MAZZANTINI, por su apreciable y malogrado compañero el renombrado matador de toros ANTONIO SÁNCHEZ "EL TATO" para tomar parte en esta corrida, en la cual figura como uno de sus iniciadores, dichos diestros, atendiendo a las indicaciones del mismo, y en vista del objeto piadoso a que se destinan los productos del espectáculo, se han prestado gustosos sin interés de ningún género. Con tan poderoso apoyo, y*

contando con la adquisición de seis hermosos toros de la renombrada ganadería de los Sres. D. DIEGO y D. PABLO BENJUMEA, cuyas reses lucirán vistosas y elegantes moñas, con objeto de dar mayor lucimiento y esplendor a la lidia; sus promotores esperan verla acogida con entusiasmo por el noble y desinteresado público sevillano, satisfaciendo al par las leales aspiraciones que pueda abrigar la inteligente y benévola afición Taurina de esta Capital".

Al mismo tiempo se anunciaba como nota curiosa, de que el diestro Salvador Sánchez "Frascuelo" luciría el traje con el que sufrió su última cogida en Madrid, el día 7 de junio de 1869, el simpático e infortunado matador de toros Antonio Sánchez "el Tato". Con una entrada buena, la corrida discurrió con una presidencia acertada del Sr. Baldaraque, y toros regulares para unos espadas que estuvieron desiguales: "Currito", con traje café y oro, regular; Salvador, con traje negro con pasamanería del mismo color o sea el que usaba "el Tato" por el luto de su suegro "Cuchares", bien; y Mazzantini, adornado de azul y oro, cumpliendo. De los picadores sobresalieron "Cachero" y "Cirilo"; y de los banderilleros "Currinche" y "Regaterín".

La hermandad, que empezaba a tener completo el ajuar procesional, vivió unos momentos muy importantes a principios del año 85. Los restos mortales de "Curro Cúchares" llegaron procedentes de Cuba para descansar desde entonces en el altar del Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora del Refugio.

Hasta estos momentos se había conseguido mucho, la hermandad había vuelto a procesionar en Semana Santa y era la admiración de los sevillanos; pero la de este año, con un jueves santo lluvioso, truncó totalmente esa progresión en la riqueza de su patrimonio. Estrenando en esta ocasión sus nazarenos, nuevos escudos magníficos de metal plateado en el antifaz; se puso en la calle la hermandad con sus Sagradas Imágenes para hacer estación a la Santa Iglesia Catedral; sorprendiéndole una tormenta tan fuerte que hizo imposible su transitar, no llegando nada más que hasta la calle Madre de Dios el paso de la Virgen y la Cruz a lo último de la calle Guzmán el Bueno. La salida se había verificado a la hora convenida, tres de la tarde, no estando nada más que nublado como todo el día lo había estado; pero a la hora de salir el paso de la Virgen empezó a llover una cosa muy corta, y el hermano mayor dispuso inmediatamente que para dentro de la iglesia; pero como al momento cesaron las gotas de agua, dispuso se continuase la "Estación"; volviendo a descargar la tormenta cuando el Paso de la Virgen se encontraba en el llano del Matadero, momento en el que hubo que parar para ponerle al Paso uno de los impermeables que se llevaba al efecto en tres caras del Paso, excepto la cara de delante. No obstante, al cesar de nuevo la lluvia se decidió de meter los pasos en el Palacio de Altamira, pero como seguía sin llover, al llegar a dicho Palacio, se consideró el poder seguir, hasta que se llegó a la calle de Madre de Dios para intentar meter el Paso de la Virgen en el Centro de Vacunación, decisión que no se pudo cumplir al no caber en el mismo y dejándolo en la puerta. Viéndose que cada vez era más copiosa el agua, se acordó volver a la iglesia en un trayecto donde fue lloviendo hasta que se entró en la iglesia sobre las seis de la tarde.

La lluvia de este año 1885 provocó muchos desperfectos y deterioros, viéndose de nuevo la hermandad obligada a no salir en los años siguientes. Antonio Sánchez, su hermano mayor, tuvo que seguir buscando recursos con los que poder poner de nuevo la cofradía en la calle. En esta ocasión; posiblemente con menos ilusión entre los vecinos del barrio, muchas cuotas impagadas de sus hermanos y bastantes más gastos de ordinario en la hermandad; poner a la cofradía a la misma altura que la había puesto con anterioridad, sería muy difícil. Pese a todo, en cabildo se aprobó una serie de proyectos de reformas para irlos ejecutando conforme se fuesen consiguiendo los fondos suficientes; destacando de entre ellos las cuatro bocinas, que teniendo cada una un escudo, pasarían estos a los faldones del Paso de la Virgen y se le bordarían cuatro nuevos paños; como también había que bordar un estandarte, los faldones del mismo Paso de la Virgen y el fondo del palio de dicho Paso. Con respecto al Paso del Señor, en uno de los proyectos, se había acordado incorporarle una Magdalena con traje bordado; figurando en otro y para ambos Pasos, que hasta la fecha tenían los cala-

dos o respiraderos de madera tallada, cambiárselo por otros de plata roulls. También figuraba entre lo acordado, el bordado del senatus con sus cuatro letras y una guardilla a su alrededor, y el dorado completo de Paso del Señor.

Siguiendo la experiencia de años anteriores y vencidas todas las dificultades que se ofrecieron, la comisión de la Hermandad de San Bernardo organizaría una magnífica corrida de toros para el día 7 de noviembre de 1886, que al final se celebraría una semana más tarde por el mal tiempo. El espectáculo según el programa, prometía ser un verdadero acontecimiento taurino; y la afición, solamente sabiendo que la corrida estaba organizada por el célebre y malogrado diestro Antonio Sánchez "el Tato", se vio extraordinariamente animada, solicitando muchas localidades de preferencia.

El día 14 de noviembre del 86, a la hora fijada en los carteles, sonó el clarín en anuncio de que iba a empezar la fiesta, apareciendo las cuadrillas capitaneadas por los diestros Francisco Arjona Reyes "Currito", Salvador Sánchez Frascuelo, Manuel García "El Espartero" y Valentín Martín. A continuación y a una señal del presidente, se puso en libertad al primero de los detenidos, que respondía por *Peluquero* y tenía una excelente cuerna; dando principio a una lidia que resultó del agrado de los asistentes.

La hermandad que iba consiguiendo recursos económicos, no acababa de recuperarse debido sobre todo a los gastos que se le ocasionaban por los "Entierros que la Hermandad hacía a sus hermanos", llegando la pobreza a conseguir que no se celebrasen ninguno de los cultos de sus reglas.

Al año siguiente, y en estas circunstancias, de nuevo hubo movimiento para la celebración de otro festejo taurino. En esta ocasión y por la prensa se facilitó de que para el mes de octubre, se verificaría una corrida a beneficio de la Hermandad de San Bernardo, con toros de Veragua para los diestros "Currito" y "El Espartero"; celebrándose ésta antes de que "Currito" se marchase a La Habana. Pero por la agenda de este matador y según la prensa, la corrida se aplazaría hasta el mes de marzo del 88 con el concurso de los matadores Rafael Molina "Lagartijo", Francisco Arjona "Currito" y Rafael Guerra "Guerrita". Esta corrida no se llegó nunca a celebrar.

Durante varios años y en este estado de dificultad económica, la hermandad no pudo celebrar su Función de Regla, ni darle culto a sus Sagradas Imágenes y menos aún salir en procesión; siendo la Semana Santa de 1892 la que viera salir de nuevo a la cofradía y estrenando una nueva imagen de la Magdalena en el Paso del Señor, donada a la hermandad por el hijo del hermano de la corporación D. José Ordóñez. Con el mismo orden y compostura volvió la cofradía a salir en la tarde del jueves santo de 1893, salida que repitió en el siguiente año tras aprobarlo el cabildo general extraordinario del 2 de febrero de 1894. No obstante en esta ocasión hubo disparidad de criterios entre los hermanos de la corporación e incluso también entre los miembros de la junta de gobierno. El hermano mayor que por enfermedad no podía asistir al cabildo, fue preguntado a este respecto por varios de su junta, y su opinión fue tajante de que no se saliera, añadiendo seguidamente de que

si los demás individuos que componían la mesa querían sacarla que la sacaran, pero que de los fondos que obraban en su poder no daba ni un céntimo para ello. Efectivamente, los componentes de la mesa eran de la opinión de que con los elementos con los que se contaban y con los que se podía adquirir, la cofradía podía salir; pero lo dejaron todo al buen criterio de la mayoría del cabildo, acordando éste por unanimidad *que una comisión compuesta de los Consiliarios 1º y 2º, del Fiscal y de un Secretario se avistaran con el Señor Mayordomo y le expusieran que la Hermandad había acordado que la Cofradía saliera y que hiciera entrega de los fondos que tenía y que si se oponía a este acuerdo se procediera judicialmente*. El Jueves Santo, 22 de marzo de 1894, hizo estación a las dos y media de la tarde, en una tarde bastante nublada y en la que aunque poco llovía, se acordó salir, no cesando la llovizna todo el tiempo que estuvo la Cofradía en la calle, salvo pequeños intervalos, no sufriendo por tal motivo desperfecto alguno las imágenes e insignias. El cortejo que lo cerraba una Sección de Caballería, a caballo, y un Piquete de Infantería, entró en la iglesia sobre las diez y media de la noche, guardando la compostura y orden de siempre.

Antonio Sánchez El Tato y su esposa

En el cabildo de elecciones del 13 de enero de 1895 y con la ausencia de su Hermano Mayor por enfermedad; fue de nuevo reelegido D. Antonio Sánchez García como Hermano Mayor Mayordomo.

El antiguo ex-matador Antonio Sánchez "el Tato" y Hermano Mayor de la Hermandad de los Toreros, víctima de una grave dolencia que le hizo sufrir horribles dolores, falleció el 7 de febrero de este 1895. Al ser muy querido de sus numerosos amigos, por su afabilidad de carácter y excelentes prendas personales, el diestro de San Bernardo fue despedido por todo un barrio, después de habérsele celebrado en la iglesia del mismo los funerales por su alma. La casa del célebre matador se vio muy concurrida por sus numerosos amigos, que más tarde formarían el duelo en el transporte del cadáver desde la casa mortuoria al cementerio de San Fernando; siendo éste presidido por un hermano político del finado, D. Francisco Arjona Reyes, D. Manuel y D. Antonio Carmona, varios sobrinos del Tato y el párroco de San Bernardo, Sr. Bravo.

Todas las clases de la sociedad tuvieron representación en el acto de despedida, recordando entre ellas al general Sánchez Mira y ayudante, comisario de Guerra D. Braulio Navas, D. Miguel Corona, D. Bonifacio García Pego, D. Adolfo Rodríguez Palacio, los ganaderos marqués de Gandul, D. Antonio López Plata, los espadas Minuto y Faico y muchos banderilleros y picadores, entre ellos Antolín, Noteveas, el Nene, Moyano, Recorte y otros. Una vez colocado el féretro en el carro fúnebre, se puso en marcha la comitiva, en la que formaban más de sesenta coches.

Antonio Sánchez "el Tato", un desconocido cofrade sevillano, empleó su valentía adquirida en el mundo del toro, para levantar a la que hoy conocemos como la "Hermandad de los Toreros".

Bibliografía

ARCHIVO HERMANDAD DE SAN BERNARDO DE SEVILLA (AHSBS). Libro nº 53, "Libro de Acuerdos". 1881 – 1919. Distintas actas.

COSSÍO, José María de. "Inventario biográfico de diestros que han pisado los ruedos", en *Los Toros – Tratado técnico e histórico, Tomo III*. Madrid 1969.

CHANELA, P. P. "Antonio Sánchez (EL TATO), en *Los Toros*. Madrid, 4 de febrero de 1910, pp. 3-5.

HEMEROTECA DIGITAL DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (HDBNE). "Distintas reseñas referidas en el texto y correspondiente a la época", en *El Boletín de loterías y de toros*. Madrid.

HDBNE. Antonio Sánchez y García (EL TATO), en *El Toreo*. Madrid, 11 de febrero de 1895, pp. 1-2.

LOBO ALMAZÁN, José María. "Las Hermandades sevillanas y el mundo del Toro 1876-1925", *Documento inédito*. Sevilla 2017, s/p.

PETIT, Carlos. "Fiesta y contrato – Negocios taurinos en protocolos sevillanos (1777-1847)". Madrid 2011.

SANTA COLOMA, José. "Apuntes biográficos de los diestros que más se han distinguido en el arte de torear". Madrid 1872

El fin último

El curso 2025 estuvo marcado para nuestra Hermandad con la celebración del festival taurino celebrado el pasado 13 de octubre.

La corrida, que sirvió también para rememorar actos que fueron tradicionales en nuestra Hermandad, fue todo un éxito. No sólo por la asistencia, que permitió colocar el ansiado cartel de "*no hay billetes*", sino por la constatación de la capacidad organizativa y del gran tirón que la corporación tiene en toda Sevilla.

La Hermandad siempre tuvo claro que el festival no era un mero espectáculo que aportara cierto *glamour* a nuestra vida como Hermandad; la solidaridad, la ayuda y la atención a los más desfavorecidos de la sociedad eran sus metas.

Nunca se perdió este faro y ya desde el principio, en todas las campañas de difusión que llevó a cabo el equipo de Comunicación, todo iba enfocado a trasladar el fin y el motivo único por el que nos embarcamos en esta aventura: caridad.

En un alarde de transparencia, la Junta de Gobierno decidió que este fin debía quedar visible a todos, haciéndose público el destino de los beneficios obtenidos con el festival y, de paso, hacer un reconocimiento general de las actividades de las asociaciones con las que colaboramos habitualmente para que toda Sevilla pudiera conocer su labor altruista, desinteresada y comprometida para con los más desfavorecidos.

Con este espíritu, organizamos, el pasado 12 de noviembre, un gran acto en reconocimiento a estas instituciones.

Durante dicho encuentro, la Hermandad se comprometió a que los beneficios del festival irían destinados a garantizar y mantener durante el mandato de la actual Junta de Gobierno las ayudas con las asociaciones que habitualmente atendemos, firmando con ellas un acuerdo de colaboración por el periodo de los tres años de ejercicio de la nueva Junta.

En palabras del Hermano Mayor, José García Rodríguez: "*Esta firma no es un acto protocolario. Representa el firme y decidido compromiso de San Bernardo en favor de un mundo mejor*".

El acto comenzó con el saludo y agradecimiento del Hermano Mayor a los asistentes y a todos aquellos que colaboraron desde la anterior y la actual Junta de Gobierno con la organización del festival y, sobre todo, de los toreros y ganaderos que ofrecieron participaron en el mismo.

Antes de iniciar la firma de los acuerdos mencionados, el Hermano Mayor hizo entrega de una serie de recuerdos a las personas que el día del festival, y por distintos motivos, no pudieron ser entregados. Así, recibieron sus recuerdos el torero Manuel Jesús Rodríguez "*El Cid*", ya totalmente restablecido del percance sufrido durante el festival, los ganaderos José Antonio Ruiz "*Espartaco*" y Pepe Moya, de la ganadería El Parralejo, y se reconoció el trato y el cariño recibido por el jefe de taquillas de la Empresa Pagés, Fran Arispón.

Por último, para finalizar esta primera parte, entregamos un recuerdo a Enrique Peña Casellas, propietario de la cuadra de caballos de la Real Maestranza de Caballería en agradecimiento por su colaboración durante el festival y en conmemoración de

los 100 años que lleva la empresa al frente de dicha labor.

Posteriormente se pasó al núcleo central del acto. El Secretario de la Hermandad procedió a dar lectura del acuerdo que la Hermandad iba a firmar inmediatamente con cada una de las asociaciones presentes garantizando durante los próximos tres años nuestra colaboración.

El Diputado de Caridad procedió a realizar una pequeña introducción de la labor que cada una de ellas realiza en pro de los más desfavorecidos para, acto seguido, pasar cada uno de sus representantes a firmar el acuerdo junto a nuestro Hermano Mayor.

Uno a uno, fueron firmando los representantes de las asociaciones: Fundación Mornese, gestora del proyecto 'Refugio Regina', UED la Buhaira, por el proyecto 'Memorízate', Down Sevilla, Proyecto Hombre, Fundación Padre Leonardo, Asociación Rompe Tus Cadenas, SOS Ángel de la Guarda, Red Madre, Cáritas Parroquial de San Bernardo y Cáritas Diocesana.

También estuvo presente la colaboración con las Hermanas de la Cruz en el proyecto '*Crea Escuela*' y '*Cartas a los Reyes Magos*'; a las Hermanitas de los Pobres y a las Hermanas Dominicas del Convento de Madre de Dios quienes, por razones evidentes, no pudieron acudir al acto, pero que también tendrán parte de estos beneficios obtenidos.

Sin duda alguna, fue un gran día de Hermandad. Un día donde pudimos comprobar como ser hermano de San Bernardo es algo que va mucho más allá de sacar pasos a la calle. Donde demostramos la pasta de la que estamos hechos y nuestro profundo compromiso con ayudar a los más desfavorecidos, que es el fin último de todo.

Gloria Nazarenorum

En defensa de los nazarenos de Sevilla

[Antonio Rodríguez Hidalgo]
Ex Hermano Mayor

Así, al despertar el alba de un 14 de abril de 1356, y de una pequeña ermita, partía un extraño cortejo, compuesto de doble filas de penitentes, revestidos con raro y desusado atuendo, túnicas de basto lienzo de color morado, tosca soga de esparto ceñida al cuerpo, y el rostro oculto, una pesada cruz sobre sus hombros, todos con un gran recogimiento y en absoluto silencio. Se trataba de una hermandad de rigurosa penitencia. Muy pronto empezaron a llamarles "*Cofradía de las Cruces*" y a sus extraños acompañantes el no menos apropiado de "*nazarenos*".

Los nazarenos son consustanciales a la Semana Santa, convierten a las Hermandades en Cofradías, que es la Hermandad haciendo estación de penitencia con sus imágenes y nazarenos. Sin los nazarenos no se entienden las cofradías de Sevilla.

Hay muchas Semanas Santa, según como las viven Sevilla y los sevillanos y participen en ellas como público. Antaño existían los cangrejeros que andaban de espalda delante de los pasos y que han conseguido subsistir hasta nuestros días.

Los había que callejeando buscaban las cofradías y sus pasos para verlos en un chicotá, meciéndose con una marcha, doblando una esquina, en definitiva, contemplando los momentos que le parecían más interesantes y podías encontrar en el mismo lugar a los mismos cofrades todos los años.

Otros, ocupaban un lugar en la calle bastante antes que llegara la Cruz de Guía y esperaban pacientemente el discurrir completo de la Cofradía, que se hace eterno, salvo en tres o cuatro cofradías que merecen ser vistas desde la Cruz de Guía hasta el Preste.

En los tiempos actuales, aparte de los cangrejeros, y como no se puede callejear, no hay otra forma de verlas que esta última, revestidos de paciencia.

Los pseudoentendidos, los creadores de opinión y comentaristas, que hemos criado las Hermandades a nuestros pechos, y las omnipresentes redes sociales, están intentando imponer el criterio de que hay demasiados nazarenos, que hay que limitar su número, ignorando que una de las principales obligaciones de los hermanos es participar en la estación de penitencia, a lo que tienen, además, derecho que no se puede ni debe limitar.

Lo que estorban no son los nazarenos, son las vallas, las zonas acotadas, las sillas plegables, la gente recostada en los sitios de paso…Lo que estorba es el excesivo intervencionismo de las autoridades civiles, los organismos de seguridad y cofrades, frutos de su obsesión por el poder y el protagonismo.

Sevilla y los sevillanos siempre hemos sabido movernos en las bullas y controlarlas espontáneamente, sin ayuda de nadie, pero para algunos ahora nos hemos vuelto menores de edad.

No, no estorban los nazarenos, ni pueden estorbar porque son consustanciales a las Cofradías de Sevilla.

Manolo Ramírez: "En San Bernardo hacemos sencillas las cosas solemnes y le damos solemnidad a las sencillas"

[Fran Ronquillo]
Periodista. Hermano de San Bernardo

Con la confianza de estar en casa con el amigo, nos hemos reunido una buena tarde donde más nos gusta vernos. Al calor del abrazo de nuestro hermano mayor Pepe García y la siempre servicial colaboración de Jesús Sánchez, Larry, improvisamos un inmejorable rincón bajo la supervisión de Don José, nuestro eterno párroco que miraba desde un cuadro estratégicamente colocado.

Todo ello presidido por nuestros titulares, como siempre actores principales de todo lo que nos mueve.

Se trataba de agradecer a Manuel Ramírez Rubio, Manolo y hasta "*Rami*" según el grado de amistad, que haya donado a nuestra hermandad su amplio archivo fotográfico dejando un legado que con el tiempo será aún más valorado.

Este artista hecho a base de plasmar con su cámara todo el amor que siente por Sevilla y sus pasiones durante años, comparte desde hoy su obra con toda la gente de San Bernardo y lo ha querido hacer rodeado de quienes acumulamos tantas vivencias con él en el barrio que marcó nuestras vidas.

Hermano desde el año 71, transmite en cada palabra un sentimiento lleno de verdad y agradecimiento. Ya llegará la nostalgia, pero la idea del hermano mayor Pepe García de preservar y custodiar tan preciado patrimonio donde habitan Salud y Refugio es un acierto para nuestro hombre. Se trata de más de seis mil archivos (negativos, copias, diapositivas y digitales) que serán guardados con mimo.

Se puede decir que no hay mejor refugio para este "*tesoro*" cuya salud está garantizada por los siglos de los siglos en tan buenas manos. Cultura pura. Y no había un lugar mejor como destaca su autor cada vez que se le pregunta.

Dejando esto tan claro por su parte, había que ahondar en las raíces del artista y en el sentimiento de pertenencia hacia este "*pequeño pueblo*" dentro del corazón de la ciudad que muchos hemos hecho nuestro sin haber vivido jamás en él.

¿Por qué San Bernardo?

Yo no soy nativo de San Bernardo. Yo soy del Prado de San Sebastián, de la estación de autobuses, que es donde vivían mis padres. Mi padre era del barrio de Santa Cruz, pero a los dos añitos se vino a San Bernardo y claro, todas sus amistades las hizo en el barrio e incluso fue uno de los fundadores de la Peña Bética en agosto de 1958. Yo venía mucho con él y a raíz de eso empecé a tener mis primeros amigos para jugar al fútbol, a la lima, a las bolas...pero no había tradición en casa vinculada a la hermandad. Mi padre era cachorrista (los Ramírez eran mucho del Cachorro) mi tía abuela de la Macarena, mi madre de Triana, de la calle Alfarería, y en cambio en mí pesaron más mis amigos para decidirme. Muchas veces uno decidía la hermandad por los amigos. Mi vínculo eran ellos, mis amigos, el tirón del barrio y la iglesia en la que fui bautizado, donde después se casaron mis padres, me casé yo y por supuesto bautizamos a mis hijos Aurora y Manuel.

¿Qué significa para ti nuestra Hermandad?

Yo digo que es muy importante en las cofradías de Sevilla, que es más grande de lo que podemos pensar. Del censo nuestro de hermanos seguramente no pasen del tres por ciento los que viven en San Bernardo y cada año se hacen más hermanos de todas las zonas de Sevilla. Estuve siete años en la Junta de Gobierno y hacía un pequeño curso de formación a los nuevos hermanos y les preguntaba a todos lo mismo. *¿Por qué San Bernardo cuando ninguno vivía aquí?* Casi todos tenían un antepasado que había vivido aquí, el sentido de pertenencia, y el denominador común era la atracción del barrio y por supuesto que la devoción a nuestros Sagrados Titulares siempre está presente. Y algo que digo siempre y que nos define: *"Las cosas solemnes las hacemos con sencillez y a las cosas sencillas le damos solemnidad"*.

Además, los hermanos nos sentimos muy orgullosos de nuestra Hermandad y eso nos da un carisma especial, bien lo sabes, tu familia es toda de la Hermandad (refiriéndose a mí) y hasta mantengo la tradición de hacerle las estampitas a tu hijo Curro desde que salía de monaguillo como se ve en una de estas fotos, de cuando os ibais a poner la ropa en la tapicería de Eduardo Navarro (el mejor anfitrión y amigo que he conocido) en la calle Cofia.

Yo confieso que alterno años haciendo Estación de Penitencia y otros viviéndola desde fuera de las filas de nazarenos con mis cámaras colgadas. Son dos formas de vivir y sentir la cofradía, aunque a algunos les sorprenda esa faceta mía pero que después disfrutan con mis fotografías. Todos los años me planteo salir de nazareno y saco la papeleta de sitio, pero por un motivo u otro acompaño a mis Titulares realizándoles fotos y a todo lo que rodea a la cofradía en la calle, que no es poco.

Algún día, cuando Dios quiera, volveré a salir, pero es muy difícil dejar la cámara. Yo veo la Semana Santa a través de un objetivo. Voy por la calle pensando en "*la foto*".

¿Y desde cuándo fotógrafo de la prensa morada?

Haciendo fotos cofrades (sonríe por lo de la prensa morada) desde el año 85 pero dos años antes estando en la Facultad estudiando Historia del Arte ya me había llamado la atención una asignatura en la especialidad que era Técnica e Historia de la Fotografía.

La fotografía me gustaba y de hecho en 1971 ya tenía una Kodak Instamatic 125 y tengo fotos del Puente que llamaron del Generalísimo, hasta que en ese 83, año de la carrera, descubrí el laboratorio, el revelado y todo ese mundo.

Con la suerte de que mi tío Juan Rubio me metió de lleno y se convirtió en mi primer maestro, y junto a él aprendí entre otras cosas el revelado en blanco y negro. El segundo maestro fue Emilio Sáenz Cembrano al que estoy muy agradecido porque con él aprendí técnicas de iluminación, revelado de diapositivas, y muchísimas cosas más. Con Emilio y José María Lobo, amigo y her-

mano, gran fotógrafo, hicimos algún que otro coleccionable sobre la Semana Santa.

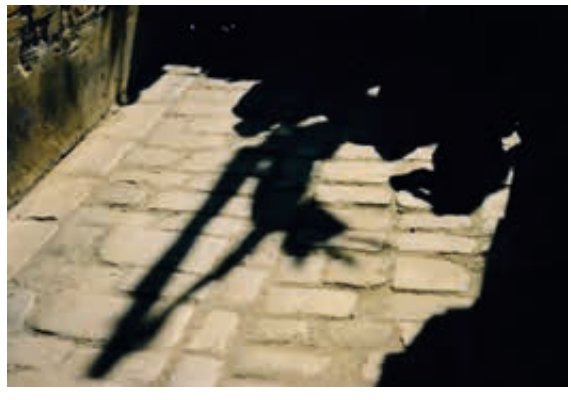
En la Facultad conocí también a Rafael Martínez que pertenecía al Grupo F-100 (cien por el diafragma antiguo de las máquinas de entonces) y me invitó a formar parte del grupo. Y entonces fue cuando mi amor por la Semana Santa y por la fotografía se fundieron hasta hoy. Ya han pasado unos años.

La alineación del grupo era fantástica, en mi época de pertenecer al grupo coincidí con Antonio Pérez, Fernando Salazar, Ángel Bajuelo, Pepe Carrera; Justo Rodríguez y Pepe Morales que en gloria estén, Jorge Sánchez Payán, José Ignacio Velasco, Pablo de Alba, Perales y el mencionado Rafael Martínez. En fin, aprendí mucho de ellos y es un grupo que aún existe y siguen organizando el concurso de fotos más antiguo que se hace en Sevilla. Tiene más de medio siglo.

¿Algún referente entre todos los fotógrafos cofrades?

Muchos, y no quiero nombrarlos porque harían falta dos anuarios. Sinceramente no quiero olvidarme de ninguno de los grandes fotógrafos del ámbito cofrade. Con todos tengo una gran amistad y ellos saben que están en mi mente cuando hablo de Sevilla, su Semana Santa y la fotografía. De todos y cada uno de ellos he aprendido y hemos vivido momentos inolvidables.

Muchas veces hemos coincidido en el mismo lugar del itinerario y cada uno ha hecho la misma foto a la misma cofradía y ninguna es igual, son distintas porque cada uno la ve de una manera y le da su sello. En la salida de cualquier cofradía hemos coincidido varios y cada foto es diferente. Salvo excepciones cada uno tiene una foto en la cabeza. Cada uno desarrolla un estilo. Todos tenemos un sello en lo que hacemos, una impronta. ¿Cuántos pintores impresionistas hay empleando la misma técnica y hasta la pincelada es distinta? Todos tenemos un sello en lo que hacemos No hay otra ciudad donde haya tantos fotógrafos excelentes y reconocibles como en Sevilla.



¿La foto que no has hecho?

Espero hacerla, y estoy contento con lo que he hecho hasta el momento, pero se podrían hacer otras cosas. De San Bernardo tengo claro lo que me gusta; de día es el barrio.

El recorrido de San Bernardo es el más bonito de todas las cofradías de Sevilla y es espectacular desde que sale hasta que entra. Cuando he estado de jurado en los concursos de fotografía la que más se presenta es San Bernardo y sobre todo con imágenes del Cristo por sus calles. Es muy fotogénico. No sólo por la talla sino por su conjunto, su armonía, la proporción, los candelabros altos, esos claveles rojos salteados con lirios...

eso llama mucho la atención, y después la luz. Hasta en los nublados con el Señor en el puente es una estampa preciosa.

Y de noche el paso de la Virgen cuando entra ya por Plaza del Triunfo, Plaza de la Alianza, esa foto es una maravilla. En la calle Joaquín Caro Romero hice una con mucha dificultad porque me conocían los nazarenos y me costó trabajo, aunque me dieron facilidades, y pude ganar un concurso. Debe andar por aquí por la Casa Hermandad.

La que no he hecho o está por hacer sería alguna foto por el interior de las naves catedralicias tanto del paso de Cristo como de la Virgen. Me gustaría mucho. Tengo fotos por todas partes del itinerario, incluso en el mismo dintel de la Puerta de Palos, pero en ese lugar no, me encantaría.

ALONSO
TELLO
MADRE
INMACULADA
SALUD
DE
LOS
ENFERMOS

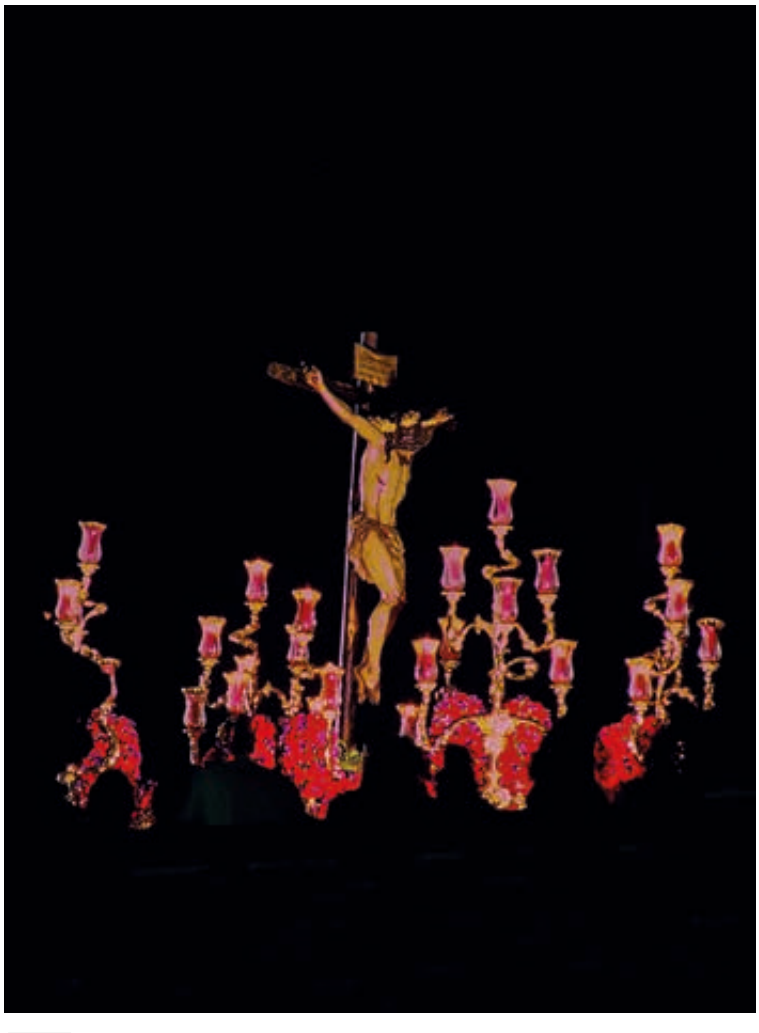
¿Y la que nunca te hubiera gustado hacer?

Sin duda la última foto que hice con mi padre en vida.

Allí en el puente, debajo justamente a la altura de Demetrio de los Ríos el Cristo bajaba de recogida y estábamos los dos juntos porque él, que era pintor rotulista, tenía un taller en la calle Guadaíra y los Miércoles Santo hacía allí su convite para familiares y amigos mientras regresaba la cofradía como era tradicional ese día grande en el barrio y por las mañanas sonaban las ollas exprés. Entonces nos acercamos a ver al Señor y allí hice aquella diapositiva en el 1988 que jamás quise haber hecho porque fue su último Miércoles Santo.

Algo sabría mi padre, que era un artista igual que mi abuelo, porque cuando hacía yo la foto él me insistía: ¡Qué foto más buena!

Me hubiera gustado que él disfrutara de más cosas que yo he conseguido en trabajos, concursos, publicaciones fotográficas y premios. Se fue muy joven.



¿Por qué has decidido donar el archivo a la Hermandad?

Mejor que aquí en ningún sitio y ya era un tema hablado en casa con mi mujer y mis hijos. Ha sido un arduo trabajo ordenar seis mil archivos digitales y seiscientas dos diapositivas, otros tantos negativos y copias en papel. He distribuido el archivo de forma que sea fácil la búsqueda, a través de carpetas con el tema en cuestión. Desde Besamanos a Besapies, Quinarios, Miércoles Santos, salida de la Custodia, Vía Crucis, cultos y actos varios, convivencias, tomas de posesión de las Juntas de Gobierno. Hasta una carpeta específica de Don José Álvarez Allende y su presencia en la vida de hermandad.

Durante cuarenta años, que es el periodo cronológico del archivo que dono, desde 1985 hasta nuestros días, han pasado, pasan y pasarán multitud de personas, hermanos y hermanas que han significado algo en nuestra Hermandad. Yo digo que salimos todos "*retratados*". Niños y niñas que hoy son padres y madres. Padres que ya son abuelos, y así una numerosa galería de rostros y momentos vividos al amparo de la religiosidad y el amor por unas devociones.

Espero, si Dios lo permite, cerrar en diez años ese círculo del cincuentenario, habiendo cubierto una etapa de la historia gráfica de mi Hermandad. En adelante todos los hermanos o investigadores podrán consultar el archivo para ilustrar cualquier trabajo o simplemente disfrutarlo. Yo invitaría a todos los fotógrafos cofrades que hagan lo mismo en sus hermandades. De esta forma incrementaremos el patrimonio de nuestras corporaciones y colaboraríamos a conocer mejor su historia.

Y quiero agradecer a nuestro Hermano Mayor Pepe García y a su Junta de Gobierno su especial interés en que esta idea se haya fraguado y salido adelante, ya que es una iniciativa conjunta incluso antes de su mandato y hemos trabajado mucho en ella hasta llevarla por fin a cabo como pudimos comprobar y celebrar el pasado 15 de enero. Yo he querido llamar "*Archivo Ramírez*" a esta colección de negativos, fotos y diapositivas que he donado a la Hermandad y en el que van depositadas mis ilusiones, mis devociones, mi trabajo y mis hermanos.

El broche lo ponemos recordando un Miércoles Santo de los muchos vividos en el barrio de pitón a rabo

Pues hasta en la pandemia fui temprano a la iglesia, la cancela cerrada con ramos de flores, la rampa inexistente, el barrio vacío. Una sensación extrañísima, triste, sentí un gran desconsuelo igual que todos, aunque no me resistí e hice la foto.

Los demás años los he vivido con entusiasmo y nerviosismo. He mirado al cielo, o al Miguelete (la veleta de la Fábrica de Artillería) para ver cómo venía el tiempo ese día. Desde bien pronto salgo de casa y llegar a la iglesia. Me gusta asistir a la Misa del Miércoles Santo bien tempranito, seguir con mi ritual quedando con amigos y hermanos, saludando al Arzobispo, a los miembros del Consejo de Cofradías, representaciones varias, al Alcalde, algún año hasta he quedado con Juan Espadas o Carlos Herrera en casa de Eduardo Navarro que prepara un convite en la tapicería como ya he contado, y cuando te das cuenta se te pasa la mañana viendo pasar capas negras, esa marea de nazarenos que colorean el arrabal por todas las esquinas, callejones y plazas. Que sea lo que Dios quiera y que salga todo bien.

Eustaquio, el padre de Pepe García nuestro Hermano Mayor, decía mientras expedía a mano las papeletas de sitio: "*Ya estoy loco porque esté la Virgen dentro*" dando a entender que lo más importante era que todo el patrimonio artístico y humano regresara a salvo.

Cuando salen nazarenos de mi casa también estoy pendiente y acaba uno a las tantas muy cansado, pero es bonito. Ojalá todos esos días sean espléndidos.

Me acuerdo hasta de las esquinas concretas del barrio donde se ponía gente que ya no está. Vecinos como José María "El Rosco" que era Hermano Mayor del Cachorro o Manolo Nieto del Museo…cada vez echo en falta a más gente. O personas de otros lugares que siempre vuelven ese día al reencuentro con su cofradía. Eso es maravilloso.

El Miércoles Santo afloran los sentimientos especialmente. Los padres que ya no están, los hermanos, familiares. Aunque es un día brillante en el fondo hay cierta pesadumbre por el vacío que han dejado. Me acuerdo también de muchos hermanos y hermanas que ya disfrutan de la presencia verdadera del Señor y su Madre. Muchas ausencias que te provocan el recuerdo obligado de los que en su día estuvieron e hicieron grande a la Hermandad.

Me acuerdo hasta de los balcones y esquinas concretas de San Bernardo donde se ponían vecinos que ya no están. Volvían a sus domicilios antiguos para ver allí la Cofradía, cada vez echo en falta a más gente del barrio.

La vuelta está muy masificada, pero suelo acompañar el cortejo por Santa Cruz, puente, calle Ancha y ya dentro dar

gracias a Jesús Sacramentado en el Sagrario. En esa capilla (la del Sagrario) insistía mucho Don José en que teníamos que detenernos al llegar y me acuerdo siempre de él.

¿Un deseo?

Como bien dice el lema de nuestra Hermandad, "*Donde hay Caridad y Amor allí está Dios*", pues que sigamos esa línea que marcan nuestras Reglas. Que aumentemos la convivencia para crecer y construir una Hermandad todavía más grande sin perder el sello que nos distingue ni nuestra forma de ser, una Cofradía de Barrio, pendiente de sus hermanos y hermanas bajo la protección de la Salud y el Refugio que tanto necesitamos. Humildemente pienso que gracias a mis fotografías he puesto más cerca a nuestros Sagrados Titulares de los ojos y de las manos de muchos de mis hermanos. Y gracias, Fran, por esta entrevista con un motivo tan especial.

Gracias a ti amigo, hermano y maestro, y que sepas que la faena la ha bordado usted en el más taurino de los barrios, dejando su impagable legado fotográfico aquí por los siglos entre nosotros

Una "pretensión novedosa" de la hermandad del Santísimo Sacramento de San Bernardo para reducir el gasto de cera

[Víctor Daniel Regalado González-Serna]
Doctor en Historia Moderna

El gasto en cera podía ser considerable y difícil de afrontar por parte de numerosas cofradías sevillanas en la Edad Moderna. Los mayordomos de las hermandades debían ahorrar todo lo posible en esta partida y, en muchas ocasiones, su elevado coste llegaba a impedir la celebración de cultos o estaciones de penitencias. Fueron numerosos los problemas legales derivados de esta cuestión dentro de la Justicia Eclesiástica hispalense[1].

En estas líneas nos vamos a centrar en un caso particular muy llamativo que afectó a la hermandad del Santísimo Sacramento de San Bernardo en 1787. La cofradía en los días 19, 20 y 21 de agosto celebraba cada año un jubileo con un importante gasto para la economía de la corporación. Esta partida se componía por 60 reales para acompañar de música la celebración de los tres días, 30 reales para el muñidor de la hermandad por su ayuda al buen estado del culto y unos 80 reales en los gastos de misas y sus correspondientes tasas parroquiales. Se abonaba una cantidad destacada en las tres misas por el acompañamiento del clero parroquial, acólitos o la cruz parroquial. A mayor boato más crecían las tasas parroquiales. En total nos encontramos ante un desembolso de 170 reales en esa festividad más la cera consumida.

Ilustración 1. "Parroquial de San Bernardo"

Sin embargo, el mayor gasto de este jubileo se dedicaba a la cera necesaria para iluminar el aparato de culto llegando a consumirse unas 20 libras de cera. Esta partida ascendía a unos 300 reales. A modo de comparación, el jornal de un trabajador en esos años ascendía a 8 reales o un arrendamiento mensual de una vivienda en la propia collación de San Bernardo unos 40 o 50 reales mensuales.

Al asumir un coste tan elevado, al que habría que añadir los gastos ordinarios anuales de la corporación, llevó a que la corporación ingeniase cómo reducir todo lo posible el gasto de cera. De este modo,

1. En unos meses se publicará una investigación que se centra en el estudio de la conflictividad de las hermandades sevillanas en torno a la cera donde se incluirá también el proceso que presentamos.

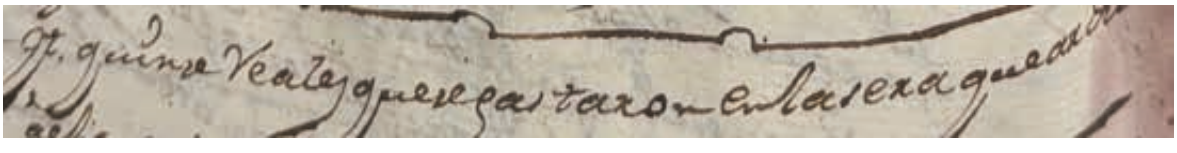


Ilustración 2. Pago de 15 reales por la cera consumida.

la hermandad del Santísimo Sacramento de San Bernardo optó por asignar al muñidor la responsabilidad de encender, apagar y cuidar que hubiera el menor gasto posible de cera. Esta iniciativa permitía contar con cierto ahorro para la mayordomía de la corporación.

El problema radicaba en que realmente esa función correspondía en las parroquias sevillanas al sacristán del templo. El salario de los sacristanes dependía en una gran medida de las diferentes tasas parroquiales percibidas siendo una de ellas precisamente el cuidar la iluminación de las festividades. Lógicamente, además del pago del correspondiente derecho la hermandad era consciente de que el sacristán no cuidaría en realidad con demasiado celo que no se desperdiciara cera o se consumiera cantidad excesiva.

El sacristán, al comprender que una parte de sus ingresos podría correr peligro, acudió a la Justicia Eclesiástica informando sobre la "pretensión novedosa" que la hermandad del Santísimo Sacramento quería aplicar en la celebración de su culto. El canónigo magistral Marcelo Doye, como presidente de las capillas de la catedral, fue el encargado de decidir sobre la cuestión. Cabe recordar que el templo de San Bernardo tenía consideración de capilla de la catedral hispalense y, por eso, no pasó este asunto por manos del provisor.

El canónigo Doye estimó finalmente que la iniciativa de la cofradía suponía un peligro por la posible extensión que esta novedad podría significar para la mayoría de las hermandades de la ciudad e incluso del arzobispado perjudicando a los ingresos parroquiales. Por este motivo, dio la orden de no modificar en nada la costumbre prohibiéndose al muñidor encargarse de cuidar el gasto de la cera.

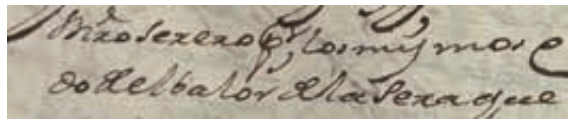


Ilustración 3. Detalle de pago a un maestro cerero por la cera gastada

Vidas dedicadas a San Bernardo

HERMANOS QUE CUMPLEN 75 AÑOS EN EL SENO DE LA HERMANDAD

Manuel Hernández León

HERMANOS QUE CUMPLEN 50 AÑOS PERTENECIENDO A LA HERMANDAD

Ignacio Trigo Lobo
Antonio Aragón Valdivia
Pablo Bosano Troncoso
Elena Fernández Carbonel
Jesús Martín Herrera Carmona
Manuel González Barrios
Manuel Jesús Jiménez Gascón
Carlos José Solana Caraballo
Sofía Benarque Fonseca
Manuel López Ruiz
Antonio Israel Suárez Alba
Julio Pérez Hernández
Eduardo Barrantes Gallego
Juan Carlos Borreguero Ruiz
José María Ledo García
Emilio Antonio Guerrero Romo
Francisco Javier Gil Mata
Carlos Javier Rodríguez Jimena
Ángel Vargas Martín
Luis Alfonso Jiménez Mora
Antonio Bosano Noguera
Antonio Barroso Sánchez
Juan Carlos Fernández Álvarez
Francisco Javier Romero Jimeno
Laura Peique Ortega
Enrique Gómez García
José Ramón Santamaría Garrido
Francisco Manuel Tirado Guillén
Manuel Torrejón Vega
Francisco Vázquez Prieto
Francisco Hierro Borjabad
Rafael Bermúdez Medina
José Manuel Sierra Vaquerizo
David Díaz Ríos
María del Carmen Villar Fierli
Alvaro Jiménez Pascual
Antonio Portal Navarro

HERMANOS QUE CUMPLEN 25 AÑOS COMO MIEMBROS DE LA HERMANDAD

Juan Barbecho Lepe
Manuel Bermudo Quijada
Miguel Ángel Bermudo Quijada
Miguel Ángel Bermudo Valero
José Enrique García Vega
Pablo Gil Morera
Marcos Maqueda Mijes
Olga Menudo Tallafet
José Manuel Montero Ruiz
David Olivares Tirado
José Antonio Rodríguez Benítez
Silvia Sánc´hez Rodríguez
Daniel Franco Calzado
Luis Garzón Manteca
Luis Fernando Gil del Hoyo
Jesús Javier Gil Mata
Jesús Gil Pérez
Raul Alfonso Gómez Flores
Adrián Gómez Rodríguez
Jesús Muñoz Mauriño
Manuel Ortega Chacón
Juan José Ortega Naranjo
Adolfo Luis Pardal Barranco
Gema Pérez Almagro
Julio Pérez Tristancho
Salvador Ronquillo de la Osa
Alvaro Sánchez Liguero
José Manuel Sánchez Ruiz
María del Carmen Rojas Carrillo
José Gamaza Díaz
Diego Fernández Gil
Jacobo Guajardo Fajardo Caballos
Rosendo Yanes Puga
Ignacio San Millan Peralta
Jesús García Diánez
Reyes Mauriño Correa
Ruben Alén Martínez
Guillermo Álvarez Pavón
Rocio Carabe Castro
Ignacio Carmona Holgado
Carlos Chaves Merchant
Javier Exposito Martin
Verónica González Limón
Julio Iglesias Rodríguez
José Ignacio Manzaneque Jiménez
Miguel Ángel Maraver Calderón
José Manuel Rodríguez Alvarado
Jaime Román Lemos
Alejandro Sánchez Román
José Ramon Terriza Escobar
Francisco Toro Ceballos
Luis Vacas López
Manuel Vázquez Rodríguez Toajas

La última Chicotá

Durante el curso 2024/5 la secretaría de la Hermandad ha tenido constancia del fallecimiento de los siguientes hermanos que ya gozan de la real presencia del Cristo de la Salud y de la Virgen del Refugio:

José Sahagún Benítez
José Pérez Romero
Ana Carmona Aguilera
Antonio García Gutiérrez
Vicente Romero García
Tomás Vázquez Chiscano
José Manuel Díaz Caro
Francisco Javier Bada Biedma
Rvdo. Adolfo José Petit Caro
Antonio Villarán Rojas
Concepción García Gordillo
Manuel Morón López
Ovidio Merino Ortega
José Luis Escorza Román
Victoriano Asencio Gadea

Bienvenidos

Durante el curso 2025 se han incorporado a nuestra hermandad estos nuevos hermanos. A todos ellos nuestra más cordial enhorabuena y esperamos que a partir de ahora el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio sean su guía y apoyo.

Victoria García-Cuervo Jiménez
Carlos García-Cuervo Jiménez
Jesús Villegas Donaire
Paula López Collado
Alejandro Romero Suero
Fatima Calzadilla Samada
Julia Gómez Redondo
Laura Velázquez Ruiz
Manuela Gila Rico
Sergio Páez Gallardo
Emma Carrasco Enríquez
Macarena Daza Pulido
Enrique Boza Infantes
Carlota Lillo Barrera
Miguel Ángel Gutiérrez Romero
José María Almarcha Sánchez
Julia Almarcha Sánchez
Rafael Fernández Herrera
Candela Marquez Álvarez
Lucía Castro Ramírez
Blanca Castro Ramírez
Isabel Jordán de Urríes Mendaro
Ramon Jordán de Urríes Mendaro
Jaime Fontana Bohórquez
Alicia Arenas López
Natalia Arenas López
José Arenas López
Alejandro Bernabé Serrano
Blanca Zambrano Díaz
Lorena Gandullo Gandul
María Vidal Pino
Aurora Majarón Pro
Andrés Majarón Pro
Pedro Muñiz Benito
Miguel Ángel Cerezo Butelo
Teresa Medina Madero
Alfonso Medina Madero
Carmen Laguillo Barrado
Carmen Márquez Gúzman
Ana Márquez Guzmán
Borja Osta Revuelta
Carlota Dominguez Narganes
Irene Algaba Bru
Dafne de La Rosa Giráldez
Cristina Casado Muñoz
Julián García Bautista
Carla García Martín
Lucía García Martín
Alba García Martín
Adriana Cortegana García
Cristina Diaz de La Fuente
Sofía Gómez Castellano
Emma Concepción García Rodríguez
Ninfa Hernández Vital
María Eugenia Jurado Cobreros
Hugo Martínez Molina
Luis Vicente Medina Ángel
Manuel Regidor Merino
María Reyes Merino León
Alonso Manuel Molina Gómez
Mateo Molina Gómez
Cayetano Molina Gómez
Alejandro Montiel Valero
Sofía Moreno Sánchez
Mario Ruiz Marinelli
Luca Santos Román
Antonio Salas Velázquez
Andrés Sánchez-Cid Torres
Carla Sánchez-Cid Ariza
Laura Serrano Tapia
Aroa Sánchez Ramón
Inmaculada Gutiérrez Del Río
Rafael Romero Martínez-Cañavate
María Del Carmen Galindo Pérez
Luis Miguel Galindo Hidalgo
Sofía Morgado Marfil
Marta Cuevas Fernández
Aitor Fernández Pérez
Mateo Manzano Rodríguez
Olivia Manzano Jiménez
Amparo Rocío Vidal Gálvez
Pablo Jesús Martín Vidal
Marina Martin Vidal
Alvaro León Martín
Daniel León Martín
Paula Biedma Barreda
Diego Vargas Franco
Claudio Cardador Rincón
Sofía Jurado Olivares
Daniela Jurado Olivares
Carmen Palomas Cruz
Diego Palomas Cruz
Pedro Longo Huertas
Jerónimo Longo Huertas
Yolanda Isabel Pérez Sánchez
Francisco Yust Granado
Martin Fernández Mateo
Emma Vega Serrano
Sergio Herrera Barbancho
Pablo Díaz Salinas
Mario Orillan Huertas
Rafael Romero Palacios
Catalina Mirasierra García
Valentina Plata Cides
Valeria Parra Cides
Miriam Cides Romero
Luis Plata Galán
Inmaculada Carmona Vizcaino
Juan Reina Gálvez
Goya Blanco Reina
Greta Blanco Reina
Ines Domínguez Fernández
Beatriz Domínguez Fernández
Clara Domínguez Fernández
Héctor Álvarez Fernández
Carmen Azagra Santos
Martín Cosano de Valenzuela
Olivia Guardiola Flores
Miguel Hermoso León
Naia Caballero Salgado
Lucía Ramos Cabrera
Lidia Ruiz Martín
Manuel Álvarez Casado
Álvaro Lanzarote Cortés
Marta Lanzarote Cortés
Lucía Lanzarote Cortés
Marta de Los Reyes Baquerizo Fernández
Julia Palacios Buitrago
Juan de Dios Ramírez García
Julieta Fernández Agudelo
Laura Cristobo Vigil
Martín Cristobo Vigil
Cristina Granado Alonso
Alfonso Jesús Pérez Jiménez
Beltrán Ocaña Álvaro
Ángel Ignacio Rodríguez Martín
Marta Rodríguez Martín
Julia Crespo Luque
Álvaro Herrera Cañas
José Herrera Cañas
Kevin Cansino Sánchez
Miriam Sánchez Jiménez
Alba Gálvez Reina
Enzo Gómez Gálvez
Andrés Parrado Caparrós
Alfredo Martos Castillo
Bayron Espinosa Moros
Miguel Ángel Espinosa Pérez
Martina Ruiz Henríquez

Cristina Castro Ruiz
Álvaro Zamorano Béjar
Eugenio Sainz García
Beatriz Prado García
Mario Arroyo Escacena
Pablo Chaparro Reina
Adara García Pérez
Leire García Pérez
Gonzalo Jiménez Rodríguez
Sofía Macías Álvarez
Martina Hacha Escacena
María Del Refugio Bonilla Uceda
Isaac Romero García
Manuela Romero García
Javier I. Samaniego Pequeño
Fernando José Toral Bejarano
Juan José Rodríguez Blanco
Enzo Parda Dominguez
Emma Tato Delgado
Aurora Conde Algora
Alba Lao Ordóñez
Alicia Suero Vera
Miguel Ángel Sánchez Vázquez
Eloisa María Caravaca Humanes
Jaime Villafruela Palomar
Álvaro Villafruela Sánchez
Julia Barco Domínguez
Alejandro Rodríguez Aguilar
Valentina Jiménez Álvarez
Gonzalo Barral Del Pino
José M. Alonso Del Real Barrera
Guillermo Alonso Del Real Calomarde
Lola Lara Metro
Inés Arriero Revilla
Bruno Lozano González
Carlo Jiménez Pocorobba
Marco Jiménez Pocorobba
Manuel Jiménez Pocorobba
Eduardo Donaire Hidalgo
María Robles Cabrera
Juan Fdez Aramburu Bejarano
Antonio Fernández Aramburu Fernández
Manuel Lancharro Santos
Raul Manuel Jiménez Toral
Enrique Moreno Segura
Carmen Madero Polo
Antonio Bilbao Ruiz-Cabello
Manuela Bilbao Ruiz-Cabello
Clara Ruiz-Cabello Calvo
Antonio Bilbao Pedrós
Clara Bilbao Ruiz-Cabello
Mª Eugenia Gutiérrez Rodríguez
Verónica Barbero Cabrera
Fátima Román Casanueva
Ángela Góngora Carretero
Erik Dorado Reyes

Jairo Pachón Almaraz
Sofía Monago Pizarro
Iván Araujo Fernández
Pilar Sironi Moreno
Enrique Campos Arteaga
Francisco Manuel Ramos Oliva
Rocío Aragón Escamilla
Alfonso Ruiz Ojeda
Pepe Orta Ruiz
Daniela Orta Ruiz
José Manuel Romero Ojeda
Lucía Cepello Domouso
Aldara Perdigones Cantos
Nicolás Rosell Muruve
Candela García Reyes
Eva García Reyes
Manuel Ramírez García
Pedro Muñiz Jiménez
Cristina Lora Alcaide Moreno
Gonzalo Lora Alcaide Moreno
Carmen Echevarría Ruiz de Vargas
Eric Guerra Ezquerra
Andrea Guerra Ezquerra
Carmen Del Castillo Guerra
Valeria Abela Redondo
Dolores García Córdoba
Fernando Romero García
Ángela Romero García
María Vega Villén
Alejandro Cordero Román
Cayetana Fernández Domínguez
Fabiola Fernández Domínguez
Sofía Corredera Rodríguez
Jaime García Rodríguez
Diego Merchán Moreno
Pablo Acebedo Castrillo
Miguel Lara Arcas

Irene Raquel Palacios Franco
Gonzalo Sánchez Lacal
Ana Isabel Domínguez Araujo
Aguasantas Fernández Cruz
María José Jiménez Heras
José Jiménez Romero
Marcos Parrilla Alonso
Allegra Marita Pérez García
Sebastián Pérez García
Jesús Moñino González
Daniela González Ligenfert
María Del Carmen Ligenfert Zambrano
Ana Refoyo Romero
Jaime Refoyo Romero
Marco Velázquez Roque
Alejandro Ramírez Romero
Greta Graciani Pérez
Olivia Graciani Pérez
Enrique Fernández Rodríguez
Rocio Cristina Mendia López
Airoa Rodríguez Aguilar
Mª Del Rocío Moreno Márquez
Ángeles Navarro Dominguez
Alfonso Moya González
Anahis Crespillo Ríos
Carla Rebollo Ríos
Antonio José Navas Núñez
Gregorio José Cabello Laureano
Lucas Gregorio Perea Cabello
Luis Perea Cabello
José Domingo Parrado Sojo
María Rodríguez Velasco
Reyes Salas Uceda
Juan Ortega Rodríguez

Sevilla es Mentira

Texto de ***Manolo Gómez***
Fotografías de ***Jaime Rodríguez***
Publicado en septiembre de 2025, en el nº 23 de la revista ***NAZARENOS***

La pequeña cuadra del abuelo de Alonso estaría, más o menos, por donde los lujosos pisos de balcones azules. Quién me iba a decir que, bajo el puente de la Enramadilla, aquel tordo escuálido, estaba depositando sus moñigas mosqueras en un metro cuadrado de 4.000 €.

Así era mi Sevilla. La del muro de la calle Torneo lleno de pintadas del «Sí al 151»; la de los chopos del tapón de Chapina donde ensayaba la banda de Jesús Despojado; la que por delante de la puerta del Cachorro se persignaba desde el coche, que en su maletero llevaba la nevera naranja, llena de fiambreras con bistelitos empanados, rumbo a la Higuerita.

Una ciudad de puentes sobre vías y de descampados por la Buhaira. El pueblo de la fonda de los Gabrieles para los viajeros del tren. La de aquel barrio de la Feria, que era una zona de guerra con casas derruidas y la sombra del «caballo» por sus paredes. La de la Alameda con pocos dientes, que a «Costa de Joaquín» malvivía entre siseos escondidos por la Europa. La ciudad de la periferia haciendo velás y llevándose toda la gracia para los bloques de pisos.

Piqueta y aire por la Expo de Felipe, pero sin hacer un García de Vinuesa. No se puede idealizar la miseria, era necesario meterle mano y luchar, no solo por un «pulmón verde» (como reivindican los nuevos colonizadores post Bar el Metralleta de la plaza del Cronista y la calle Arrayán), sino por un corazón y resto de órganos vitales nuevos. La ciudad estaba pintada de un gris sucio como los caliches de sus fachadas. Triste, más que decadente. Sevilla abrió las puertas a los albañiles para su última gran reforma sin pensar en los «poyaque», y se maquilló de moderna, cuando todavía en los suelos de las tabernas, se echaba serrín gargajero.

El dédalo de Olavide ya había sido borrado, en gran parte, por el hormigón acomplejado del franquismo, y con el derribo de las vallas de publicidad de aquel cráter de la

Encarnación, (donde había una parihuela de ensayo en una de las estancias del Antiquarium), parece que casi se acabó el estropicio de arquitectura urbana del casco antiguo más grande Europa; a juí Génova. Y digo arquitectura urbana y no urbanismo, porque los resilientes de ADEPA siguen luchando contra comisión y marea, y frente a adefesios de hierro y cristal, absurdos como el pintalabios colorado que se ha cargado el cielo de la calle Castilla.

De la peatonalización de Tetuán a las Setas, nos dimos cuenta, bueno, los políticos se dieron cuenta, de que había bisnes, y que el modo «parque temático» debía activarse.

Y llegó la última gran transformación, la de convertir todo en un decorado al gusto de la clientela selecta. En los balcones, los geranios y jilgueros se sustituyeron por bragas y sostenes tendidos que secan pegajosas noches de despedidas de solter@s. Nuestras tostadas con aceite han dado paso a los bagels de salmón de los brunchs con salsa holandesa. Y a costa de la salud de los vecinos,

los herederos están explotando los pisos de sus mayores.

La Sevilla eterna es solo un libro de Arenas y un recuerdo cada vez más lejano.

Con estos precedentes, y con ésta puesta en escena, traigo la historia de un fedatario de la ciudad. Un alguacil de los caballeros veinticuatro, que ha sido uno de los cronistas oficiales del Reino de Sevilla. Paco, el barbero de la puerta la carne.

Su peluquería era aduana del día a día. Un Checkpoint Charlie por donde pasaron desde aquellos piojales de los patios de vecinos, que de aprendiz pelaba como reclutas, hasta los nuevos forasteros que cesaban el desagradable arrastre de ruedas de sus trolleys en la puerta del negocio, para subirlo a Instagram con su babero blanco de cuello mao.

Ir a pelarse a lo de Paco, era ahogarse en un pozo de suspiros de la memoria. Desde esa ventana indiscreta, el progreso demostraba su crudeza. Un desfile de sevillanos con morriña que entraban y salían de la ciudad amurallada, que al cerrar los postiguillos en la noche, la tenían que dejar para el gozo y disfrute de los que pagaban.

A la barbería volvían los viejos vecinos, se discutía de fútbol, se hablaba de cofradías, se insultaba a los políticos y se comentaba de los de taxistas. Mucho de los taxistas, que, en la parada frente a su puerta, como palomas mensajeras, le iban radiando a Paco como iba el partido.

En la repisa de cristal, al lado del bote de Floyd , había una foto de Paco viendo pasar nazarenos negros de San Bernardo. Me encantaba sacarle el tema. Contaba que, bajando el puente, y tras la cruz de guía, venía la gracia de todo un barrio, y de los muchos que se levantaban el antifaz para saludarle, porque habían pasado por sus navajas. Como centinela de paso fronterizo, Paco conocía muy bien las cuitas de la calle Ancha y las aves migratorias que volvían para llorar de pena los Miércoles Santos. Aquella diáspora novelada se fue muriendo con las abuelas y hasta el mito del retorno se fue con ellas.

El palio del Refugio sigue plasmando su perfil «Vazqueño» sobre las fachadas de Santa María la Blanca, sus machos y cañones siguen reflejándose en los cristales de las ventanas, nadie se puede quejar de la belleza de las cornisas por donde pasa, del contraste de los blancos con el granate de sus bambalinas color rojo sangre de toro, del perfil trigueño de la reina del Campamento, enmarcado por los naranjos que entre el bar Cobo y la Freiduría, son de la puerta la Carne su barbacana. Pero… Paco ya auguraba el drama. Y nadie lo veía venir, sólo los manijeros de los barrios que, como él, habían crecido con el único reloj del tañer de las espadañas.

Paco, hablaba de esos balcones vacíos que antaño se llenaban de familias al paso de la hermandad. No se ponían damascos ni otras colgaduras de mentira, sencillamente se abrían los cierres, se limpiaban las barandas y de entre los barrotes salían las manos de los niños, como queriendo tocar las perillas doradas. Las formas fueron menos duras que las de aquella expulsión de los gitanos de Triana, pero el efecto fue el mismo.

La nueva ciudad ya no quiere a esos vecinos, le sobran. Como a Paco le sobraba la agenda. Ya no había que llamar para pedir cita, solo si acaso, un par por delante de espera. En la puerta de la paciencia se fumaba un cigarrillo por las tardes, porque allí no entraba nadie. No entraban niños porque no había corrales, más le hubiera cundido una «esteti-

cien» canina. Allí solo había nostálgicos, como análoga realidad de los cofrades del centro.

Todo es una mentira que duele. Una parada de autobús en el Rialto. Todo es de cartón piedra, y ahí nace el mayor de los desengaños. Todo es mentira, como las banderolas de las glorias entre balcones de pisos turísticos y petaladas desde azoteas sin tenderos. Todo forma parte de un show, con un Truman sevillano.

Ya lo advertía Paco…, la única verdad que iba a quedar, era el Cristo de la Salud, al que él hubiese pelado gratis todas las veces que hiciera falta.

A la barbería se le fueron deshojando los años como los de un calendario del Sagrado Corazón, a la misma velocidad que se iban poniendo amarillas las páginas del montón de revistas que tenía para entretener a los clientes. El Gente Menuda para los pequeños, con historietas variadas de personajes con bigote como Don Pantuflo, el jefe de la TIA o Súper López, y por debajo, en la sección prohibida, como si fueran papiros de la biblioteca de Alejandría, aquellos Interviú que, siendo adolescente, miraba de reojo, para presumir con los amigos de que había visto a Marta Sánchez entre veladuras.

La barbería de Paco fue un gran observatorio de mi Sevilla, aquella de las cofradías y sus barrios. ¿Qué barrio queda en San Nicolás? ¿Qué barrio queda en el Arenal? ¿Por qué ese empeño de los poetas en hablar del barrio y su hermandad? Sevilla ya no está en el casco antiguo ni en sus arrabales. Para encontrar a Sevilla tienes que irte a las Almenas, Santa Aurelia o Pino Montano. ¿Qué más verdad queremos ocultar?, si todo es un gran paripé. Un teatrillo de fachadas bonitas y tambores por las calles. ¿Qué diferencia hay entre esto y la nueva Jerusalén, «usease» Disney?

Si no hay vida, ¿qué pintan las hermandades en la otrora ciudad de Sevilla? Un puñal por cada lustro, y un olvido hecho suspiro.

La orden de mi barbero Paco, como la de los Templarios, ha desaparecido.

La Semana Santa y los grandes cambios urbanísticos. Esa era la encomienda de este artículo. Pero es que hasta los soportales de la calle Imagen me están pareciendo una galería barroca, comparado con esas typical streets donde venden cafés en vasos de cartón, porque por allí, al menos, me encuentro a compatriotas míos viendo cofradías.

Evidentemente, Paco cerró. En su lugar, ¡oh sorpresa! han montado un sitio donde se venden imanes de flamencas bailando, para que un noruego los ponga en su frigorífico.

La delegación de festejos, para alicatar su parque temático, podría acordarse de poner un azulejo donde rece (en inglés): «Aquí venían los sevillanos a pelarse», y así, otro en donde José Luís el del Mato, donde la ferretería el Tigre, donde los ultramarinos de Angelito en la calle Santa Ana, donde la droguería de Amor de Dios…

Paco se fue. Sólo el Cristo de la Salud queda.

Ya lo decía Nomadejado en su sevillana: «Sevilla es mentira, no es una ciudad. *Sevilla es un sueño, Sevilla un cantar*».

La Hermandad de San Bernardo agradece a la revista Nazarenos, así como tanto a los autores literario y fotográfico de este artículo por su gentileza al permitir reproducir este magnífico trabajo en nuestro anuario.

Teodoro Mauriño Antúnez, una vida al servicio de la Hermandad

[Emilio Hernández Mauriño]
[Alejandro Mauriño Núñez]

Don Teodoro Mauriño Antúnez *desempeñó el cargo de Hermano Mayor de la Hermandad de San Bernardo entre los años 1997 y 2003. Formado en el colegio La Salle de Felipe Benito y miembro de la Escolanía de la Virgen de los Reyes en la calle Placentines.*

A sus ochenta y seis años de edad, sus nietos, Emilio y Alejandro, nos reunimos con él para realizar esta entrevista. A través de sus palabras, repasamos con especial afecto la vinculación histórica y actual de nuestra familia con la Hermandad, así como su dilatada labor en distintas juntas de gobierno. Este encuentro sirve también para recordar con gratitud a las personalidades que marcaron sus vivencias y que forman parte fundamental de su memoria en la Hermandad.

Teodoro Mauriño Antúnez revestido de nazareno.

¿Cómo llegas a la Hermandad de San Bernardo?

De forma natural. Mi familia está vinculada al barrio desde el siglo XIX, mi abuelo vivía en el callejón Barrau y el apellido Mauriño aparece en los libros de hermanos desde mediados de dicha centuria, según hemos podido ver.

Yo concretamente nací en el barrio de San Bernardo, en la calle Cofia número 4 un 13 de julio de 1939, y fui bautizado un 23 de septiembre de ese mismo año. Fue mi madrina de bautismo, mi tía Felisa Mauriño García —los más antiguos del barrio aun la recordarán cantando saetas a la vuelta de la cofradía—, la que me acercó como hermano por estar ella fuertemente vinculada a la Hermandad. Y así fue hasta la década de los años cuarenta, que por circunstancias económicas del momento no puede continuar como hermano, volviendo años después.

¿Cómo vivías el Miércoles Santo en tu niñez?

En mi infancia el Miércoles Santo en mi casa se vivía como en el resto de las casas del barrio. Era un día de fiesta para todos, vivido con intensidad desde la mañana hasta el momento del regreso de la cofradía. Era un día de estreno de ropa de vestir y zapatos, cosa que era posible gracias al gran esfuerzo de mis padres.

Tuviste que salir del barrio

Con los años mis circunstancias fueron cambiando. Comencé a formar una familia y dejé de residir en el barrio. Aun así, durante ese tiempo nunca dejé de vivir la Hermandad en su día a día y en sus cultos. A pesar de la distancia física, el Miércoles Santo siempre ha sido el día grande de nuestra familia, a la que se han ido incorporando los nuevos miembros que han ido llegando. He procurado que la Hermandad fuera para ellos, igual que lo fue para mí, ese punto de referencia donde todos nos sentimos identificados y representados.

Y después pudiste volver

Hace algo más de veinte años que pude volver al barrio, a la calle Ancha de San Bernardo. Esta casa se ha convertido en el punto de reunión de toda la familia los Miércoles Santo, la casa en la que todos nos juntamos desde temprano, comemos y nos revestimos en una bonita mañana de alegría y jaleo. Ya desde hace dos años somos hasta cuatro generaciones —yo, mis hijos Teodoro, José Antonio e Inmaculada; mis nietos:

Emilio, Alejandro, Ana, Reyes, Carmen, Claudia y Diego; y un bisnieto: Pablo— los que salimos de esta casa para cumplir con lo establecido.

¿Qué crees que has conseguido que la Hermandad sea para tu familia?

Se puede decir que la Hermandad se ha convertido en una parte consustancial a la familia. Aquella alegría que yo vivía de niño en la calle Cofia continúa hoy en la calle Ancha, con la tranquilidad de saber que este sentimiento es una herencia viva que mis nietos y bisnietos sabrán valorar en el futuro.

Esta es la enseñanza recibida y la que deseo perdure en el futuro, entendiendo todos que el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio son el bien más preciado que atesoramos.

Y todo esto también lo hago extensivo a otros muchos sobrinos e hijos de estos que han recibido esta herencia.

Sin duda el hecho de haber pertenecido a distintas Juntas de Gobierno y haber llegado a ser Hermano Mayor te habrá marcado en tu vida. Cuéntanos algo sobre ello.

En 1971 empiezo a frecuentar la hermandad de una forma más asidua, ayudando a los secretarios Pepe Trujillo y Antonio Marín en las labores propias de la secretaría de aquellos años, con procedimientos distintos a como en la actualidad se realizan. Un trabajo más manual que con posterioridad la informática modificó.

Los libros de hermanos eran redactados a mano, así como las fichas y otras tareas. La máquina de escribir era nuestra única herramienta para la redacción de las listas de la cofradía. Recuerdo las muchas veces que lo realicé junto con Joaquín García-Tapial, Antonio Marín y Jesús García Márquez.

¿Cuándo entras por primera vez en una junta de gobierno?

Mi entrada como oficial de la Junta de Gobierno se produjo por vez primera en el año 1973 junto a D. Antonio Filpo Stevens como Hermano Mayor. Ocupé el cargo de cuarto consiliario y mi nombramiento estuvo avalado por D. Antonio Cueto, persona que me recomendó para dicha tarea. En esos años actué en la cofradía como enlace, siendo el Diputado Mayor de Gobierno Enrique Rojas.

Posteriormente desempeñé el cargo de primer secretario junto con Joaquín García-Tapial en la Junta de Gobierno que dirigió como Hermano Mayor D. Antonio Rosell.

Teodoro Mauriño Antúnez junto a sus nietos Emilio y Alejandro durante la entrevista.

"Mi familia está vinculada al barrio desde el siglo XIX, mi abuelo vivía en el callejón Barrau"

También he ocupado los puestos de diputado de caridad, segundo consiliario y teniente de hermano mayor en los mandatos de Eduardo Carballido, José Nadales, Antonio Rodríguez y Francisco Celedonio.

¿Y cómo hermano mayor?

Y ya en el cabildo de elecciones de 1997 fui designado Hermano Mayor, hecho que sin duda ha constituido un gran honor y una enorme satisfacción por la confianza que en mí se depositó y por haber tenido la posibilidad de trabajar por nuestra Hermandad.

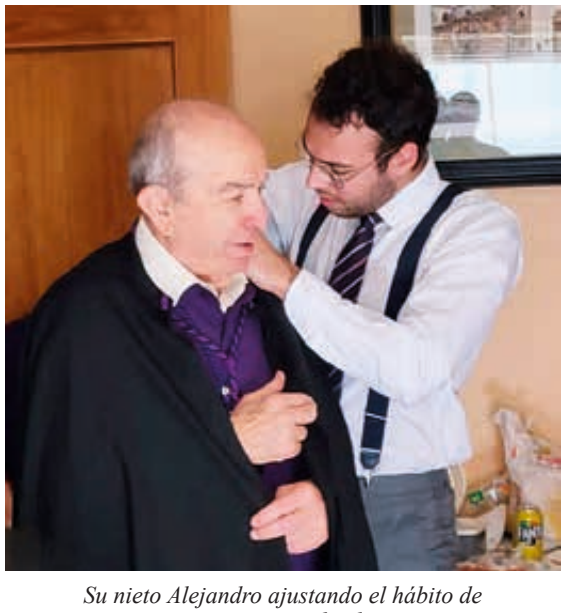
Familia Mauriño sobre 2019. Reunidos antes de la salida.

Familia Mauriño sobre 2019 momentos antes de la salida.

"Ya desde hace dos años somos hasta cuatro generaciones"

Como Hermano Mayor, cuéntanos algún proyecto que recuerdes con especial satisfacción.

Principalmente enfrentarnos y acometer la restauración de la imagen del Santísimo. Cristo de la Salud. En aquellos momentos las restauraciones no estaban tan valoradas como en la actualidad. Se habían ya realizado algunas con un resultado muy del agrado de los cofrades, pero otras habían producido cierta duda en el resultado final por el aspecto que mostraban las imágenes.



Su nieto Alejandro ajustando el hábito de nazareno su abuelo.

Este año se ha tomado la decisión de trasladar la imagen del santísimo cristo de la salud al IAPH para llevar a cabo labores de conservación. Tú como hermano mayor junto a tu Junta de Gobierno tuvisteis que tomar una decisión similar a la hora de acometer una profunda restauración del Santísimo Cristo.

Ante la necesidad, que era palpable, y el convencimiento de todos, se emprendió dicha tarea. Con un resultado magnífico que nos devolvió una imagen que vino a reafirmar su gran valor artístico. Creo que este hecho, junto con el viacrucis de las hermandades del año 1989, dio a conocer a Sevilla esta imagen como gran obra artística y devocional. Para todos los que compusimos aquella Junta de Gobierno supuso vivir unos momentos que para siempre recordaremos: desde la noche antes de su traslado al IAPH, el mismo traslado, las visitas que a lo largo de los meses hicimos para ver el avance de las tareas y su vuelta a San Bernardo con la satisfacción que en todos los hermanos supuso. Sin duda es de lo que más satisfecho quedé.

También se hizo lo propio con la imagen de la Santísima Virgen del Refugio y el paso de palio

Posteriormente vino la restauración de la imagen de la Virgen del Refugio, de mucho menos calado, pero también necesaria en ese momento.

Se continuó trabajando en el proyecto del paso de palio, realizando la restauración de sus bambalinas, la realización de un nuevo templete para su calle central o el nuevo llamador.

Qué otras intervenciones o cambios te gustarían resaltar

Otros acontecimientos que me gustaría resaltar fruto de las gestiones realizadas en dichos años son:

La nueva iluminación artística de la iglesia parroquial, instalada en el año 2000 en colaboración con la Fundación Sevillana de Electricidad.

Se comenzó a entregar a todos los hermanos que cumplían 25 años de pertenencia a la hermandad un pergamino recordatorio de tal hecho, realizándose encargo del modelo a utilizar al pintor Daniel Puch.

Se pudo recuperar la figura de los niños carráncanos en la procesión eucarística y la

restauración de la custodia procesional, así como otras obras.

En materia humana en este periodo, ¿hubo algún momento que recuerdes con especial cariño?

También resultó especialmente gratificante fue la petición que se realizó a la Autoridad Eclesiástica para el nombramiento de D. José Álvarez Allende como Prelado de Honor de Su Santidad Juan Pablo II, petición que fue atendida. Fue el Cardenal Carlos Amigo quien el día 24 de junio de 2001 en función solemne le impuso el fajín correspondiente a tal distinción.

A título personal también he de reseñar la gran alegría que supuso la elección en 2013 de mi hijo Teodoro como Hermano Mayor, tan solo diez años después de haber dejado yo el cargo. Creo que no han debido haber a lo largo de la historia de nuestra corporación, muchos hermanos mayores que hayan visto a su hijo ostentar dicho cargo. Recuerdo el caso de Curro Cúchares y su hijo "*Currito*" en el siglo XIX y el caso de D. Antonio Filpo Rojas y su hijo Filpo Stevens.

¿Algunas cosas quedaron en el tintero?

Siempre las pretensiones son grandes y luego llegan las limitaciones económicas y otras circunstancias que hacen que no todo pueda ser desarrollado, pero eso es normal, pasa siempre. Era mi intención haber comenzado con la construcción de la casa hermandad, entendía que era necesaria y era el momento de acometerla, pero hay proyectos que en ocasiones no todos lo digieren en el mismo momento, afortunadamente hoy es una realidad.

Durante la preparación de esta entrevista, tuvimos la ocasión de revisar junto a nuestro abuelo un cuaderno manuscrito donde él mismo ha ido anotando, con gran minuciosidad, todas las Juntas de Gobierno desde el año 1920 y las principales efemérides de cada año. Al pasar aquellas páginas, comenzaron a surgir recuerdos de personas importantes de antaño que fueron fundamentales en el devenir de la Hermandad. A raíz de esos apuntes surgieron algunas de las siguientes cuestiones:

En todos estos años has convivido con muchas personas. Qué nos puedes contar de ellos

Muchas han sido las personas que mi vida dentro de la Hermandad me ha permitido conocer y con muchos de ellos he llegado a cultivar una gran amistad, convirtiéndose en algunos casos en auténticos

1997. Toma de posesión como Hermano Mayor. De izquierda a derecha por filas: Manuel Ledo Fernández, Teodoro Mauriño Antúnez, Rvdo. D. José Álvarez Allende, Antonio Rodríguez Hidalgo, Rafael del Real López, Francisco Márquez Morales, Francisco Javier Gómez García, José Manuel Muñoz Suárez, Manuel González Castro, Juan Moreno López, Antonio Martínez Ruiz, Jesús Sánchez Durán, Teodoro Mauriño Hidalgo, Juan José Pérez Ruiz, José Carlos Díaz González, Jesús García Chamizo, José García Rodríguez, Eustaquio García Márquez, Francisco de Asís Rojas Carrillo.

"Este sentimiento es una herencia viva que mis nietos y bisnietos sabrán valorar en el futuro"

Sobre 2023. Acompañando al Santísimo Sacramento en la procesión del 14 de septiembre.

1998. Firma del contrato para la restauración del Santísimo Cristo de la Salud con el IAPH representado por su entonces director Román Baca García.

1973. Grupo de hermanos durante la comida de Hermandad. De izquierda a derecha Juan Moreno López, Jesús García Márquez, Francisco Ortiz Ruiz, Teodoro Mauriño Antúnez, Manuel Guisado Ramos, Antonio Cueto Sánchez, Joaquín Rivas Giraldo, Antonio Marín Domínguez, Pedro Alba Soler, Luis Villalobos Gómez, Antonio Filpo Stevens, Vicente Millán Berenguer, Eustaquio García Márquez, Francisco Celedonio González, José Nadales Solís, José Trujillo Soler.

1997. Junto al resto de ex hermanos mayores. José Nadales Solís, Rvdo. D. José Álvarez Allende, Antonio Rodríguez Hidalgo, Teodoro Mauriño Antúnez, Antonio Filpo Stevens, Antonio Rosell Sánchez y Francisco Celedonio González.

"Acometer la restauración del Santísimo Cristo de la salud lo recuerdo con especial satisfacción"

hermanos. Con otros seguramente he tenido diferencias de pareceres y algo más, pero el paso de los años ha dejado en el olvido y de todos solo quedan entrañables recuerdos.

Querrías compartir los nombres de algunas de esas personas…

Antonio Filpo Stevens, Antonio Rosell, Eustaquio y Jesús García Márquez, Pepe Nadales, Antonio Rodríguez, Paco Celedonio, Antonio Cueto, Vicente Millán, Enrique Rojas, Pepe Lobo y otros hermanos como Pepe Trujillo, Antonio Marín, Joaquín García-Tapial, Juan Moreno, Pedro Alba y una larga lista de tantos nombres que por mucho alargar siempre sería injusta por algún olvido involuntario.

¿Qué aprendiste de ellas?

Son personas que me enseñaron todo lo que sé de esta Hermandad y a las que he de reconocer por todo el trabajo realizado, en momentos muy distintos a los actuales, con grandes dificultades económicas y una gran dedicación. Todos ellos artífices del gran cambio que ha vivido en esta Hermandad, de lo que era en los años de mi infancia a lo que es hoy día.

¿Alguna persona que te marcara especialmente dentro de la Hermandad?

Otra persona que me ayudó a desempeñar el cargo de hermano mayor fue Don José Álvarez Allende, director espiritual de la her-

1997. Entrega al Rvdo. D. José Álvarez Allende del primer pergamino como recuerdo de los veinticinco años como hermano. De izquierda a derecha José Nadales Solís, Teodoro Mauriño Antúnez, Antonio Rosell Sánchez, Rvdo. D. José Alvarez Allende, Eustaquio García Márquez, Aida Díaz Cuevas, Francisco Celedonio González.

2000. Junto al resto de ex hermanos mayores. Manuel Vázquez Garcés, Rvdo. D. José Álvarez Allende, José Nadales Solís, Teodoro Mauriño Antúnez, Antonio Rodríguez Hidalgo, Antonio Rosell Sánchez, Eustaquio García Márquez.

mandad desde 1952 hasta su fallecimiento en 2009. Los consejos que me dio para desempeñar el cargo fueron con acierto, siempre estaba a mi disposición.

Recuerdo el cabildo General Ordinario celebrado en 1977, en el que se aprobó la concesión de las dos primeras medallas de oro a D. José Álvarez Allende y a D. Antonio Cueto Sánchez. Así como el momento de entrega

¿Y fuera de ella?

Por último, quiero destacar a la persona que me ayudó a presentarme a hermano mayor y en todos los años que de una forma u otra me dediqué a la Hermandad, fue mi esposa María. Cuando le conté que un grupo de hermanos me apoyaba en la dirección de la hermandad ella me contestó: "Yo sabía que ese día llegaría, aunque el cargo te quitará horas de casa"

Una vez finalizada la entrevista, en el sosiego de las charlas posteriores, quisimos preguntarle a nuestro abuelo qué visión tiene sobre el futuro de nuestra Hermandad y qué consejo daría a quienes hoy empiezan, o continúan, sus pasos en ella.

Teodoro, con la perspectiva que dan los años, pone el foco en la juventud. Su recomendación para los hermanos jóvenes, actuales y futuros es que no pierdan de vista el ejemplo de las personas que él ha referido a lo largo de esta charla, que con una entrega desinteresada y en tiempos de grandes dificultades, hicieron de San Bernardo la gran Hermandad que es hoy. Su deseo es que las nuevas generaciones mantengan esa misma línea de trabajo y valores que a él le enseñaron, puesto que esta unidad no es fruto de la casualidad, sino de un sentimiento compartido que debe perdurar para que la Hermandad siga siendo, por encima de todo, el refugio de fe y hermandad que siempre ha conocido.

"He de reseñar la gran alegría que supuso la elección en 2013 de mi hijo Teodoro como Hermano Mayor"

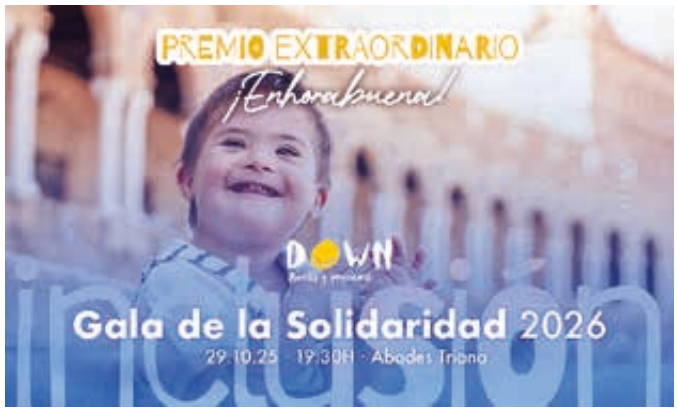
2024. Junto a su esposa María Hidalgo Navarro durante el besapié al Santísimo Cristo de la Salud.

Familia Mauriño en el año 2023.

Down Sevilla: un camino compartido hacia la inclusión

[Mercedes Márquez Pérez]
Presidenta de Down Sevilla

Desde su fundación en 1995, Down Sevilla ha evolucionado como un proyecto nacido del corazón de las familias. Lo que comenzó como un movimiento de padres y madres para unir fuerzas, se ha consolidado hoy como una entidad referente que trabaja por un propósito claro: que cada persona con síndrome de Down sea protagonista activa de su propia vida y de la sociedad a la que pertenece.



Nuestra labor no conoce pausas cronológicas; acompañamos a la persona en cada etapa de su desarrollo, desde los primeros pasos en la atención temprana hasta los desafíos y metas de la vida adulta. El objetivo es siempre el mismo: un desarrollo integral que garantice su plena inclusión en los ámbitos escolar, laboral, familiar y social, elevando así su calidad de vida y la de su entorno.

Una Alianza: La Hermandad de San Bernardo

En este engranaje de apoyo, donde convergen profesionales, voluntarios y empresas, destaca un vínculo que define nuestra identidad: nuestra unión con la Hermandad de San Bernardo. Más que una colaboración, es un lazo inquebrantable que ha abierto las

puertas de la Hermandad, dándola a conocer nuestro colectivo. Gracias a esta Hermandad, las personas con síndrome de Down no solo asisten a eventos, sino que viven la vida interna de la corporación, habitando espacios de convivencia real que fomentan el sentido de pertenencia.

Esta relación nos permite participar conjuntamente en fechas señaladas y proyectos solidarios, donde el espíritu altruista de ambas entidades se funde para buscar un bien común. Para Down Sevilla, este intercambio de experiencias con San Bernardo no solo enriquece nuestros valores, sino que demuestra que la inclusión real nace del compartir cotidiano y de la apertura de nuestras tradiciones a todos los ciudadanos.

La Hermandad de San Bernardo como expresión del patrimonio cultural

Hermandades y conservación del patrimonio. Un binomio inseparable

[José Luis Gómez Villa]
Jefe del Centro de Intervención en el Patrimonio. IAPH

Es difícil entender en nuestro tiempo la trayectoria diaria de una hermandad disociada de la idea de conservación de su patrimonio. Una idea que ha ido creciendo especialmente a lo largo de las últimas décadas a la vez que crecía socialmente la identificación de qué es patrimonio y lo hacían también las capacidades técnicas para preservarlo en el tiempo conservándolo. Tanto es así, que año a año las hermandades y cofradías planifican, encargan y ejecutan numerosas labores de conservación y restauración de sus bienes, amparándose en una especialización profesional cada vez más rigurosa.

En ese recorrido, la Hermandad de San Bernardo ha sido pionera desde hace décadas. Y más allá que en la conservación de su patrimonio material, en una apreciación global de qué valores identificamos en el patrimonio para ser reconocido, podríamos decir que la Hermandad de San Bernardo es expresión del patrimonio cultural en sí.

A lo largo del tiempo el concepto de Patrimonio Histórico o Cultural ha estado en continua revisión, tanto por quienes pueden determinar qué consideramos patrimonio, como en las maneras de perpetuar en el tiempo esos elementos, objetos o ideas.

El patrimonio cultural tal y como se entiende en el s. XXI es una construcción delimitada por la propia sociedad y, como tal, se encuentra en un continuo proceso de cambio, ampliándose y enriqueciéndose con una variedad cada vez mayor de elementos y generando nuevas formas de relación de las personas a las que representa o contribuyen a su producción, identificación o conservación.

Desde el s. XIX a un nivel más erudito y desde la segunda mitad del s. XX de manera generalizada, la salvaguarda y la conservación del patrimonio se ha convertido en una obligación de las administraciones y en una responsabilidad compartida por todos los ciudadanos. Fruto del pensamiento en esta materia, de la importancia que los objetos y las prácticas culturales podían suponer para los pueblos y naciones, se fueron conformando una serie de teorías que han ido generando una serie de razonamientos a través de cartas y recomendaciones internacionales, así como su posterior traslación al corpus legal de naciones o regiones, y a las maneras de abordar los procesos, en especial de conservación y restauración.

Es lo que profesionalmente denominamos como *la teoría de los bienes culturales*, hoy ya muy asumida socialmente. Uno de los pasos cruciales de esta teoría nace con la Comisión Franceschini en Italia en 1967, donde se apunta a los valores intrínsecos del

patrimonio que tan cercanos al patrimonio reconocido de nuestra Semana Santa *"…el valor de los bienes no proviene tanto de su materialidad, rareza, antigüedad, prestigio del autor o belleza estética, como de su valor simbólico como testimonio de una cultura presente o pasada"*

Esta transformación conceptual permitió el reconocimiento, implicación e identificación de los colectivos sociales con una idea amplia del patrimonio cultural.

…El silencio de una tarde de primavera vencida, con el sol dorado aún entrando por las cubiertas de la parroquia mientras toca la última para misa y se encienden las velas del retablo de Ánimas, las del Cristo de la Salud. El patio después de la sacristía, el despacho del párroco, el recuerdo del bonete de don José. La Protestación de fe del segundo domingo de Cuaresma, primera resurrección del barrio que ya no existe. Las velas rizadas *entrevarales*. Los niños sujetándose a la verja mientras salen los pasos. El recuerdo de toreros, de una plaza efímera que puso nuevos límites a la ciudad más allá del arrabal de la Puerta de la Carne. Palio de luces burdeos en oro, plata y seda de colores. La custodia por las naves de Artillería. La noche tibia del Vía Crucis. Alianza, San José, Fabiola, el recorrido más monumental de toda la Semana Santa. Las capas negras desembocando por Cofia, Almonacid, Santo Rey, Tentudía o Gallinato. El Cristo enmarcado en el verde renacer de las ramas de los árboles con el sol de la calle ancha de San Bernardo. El foco y los bomberos en el puente. Un palio resucitado, cosido para cerrar las heridas abiertas por la sin razón de la guerra. Los bares llenos de alegría esperando la cofradía. Los artilleros de la escolta de los pasos. El Cristo de la Salud elevándose al cielo de la parroquia cuando sólo quedan dos semanas para el Domingo de Ramos. La banda y la cruz de guía abriéndose paso al bajar el puente. El paso único, modelo de otros tiempos, los altos candelabros meciéndose, elevándose para enmarcar un Cristo que vino de la Escuela de Cristo para restañar la salud de sus devotos, subiendo un puente que sobrevivió para que la Hermandad lo cruzara. Sol con nubes, globos, calor de Miércoles Santo…

No cabe mayor definición del sentido del patrimonio cultural en el s. XXI que el expresado en todas esas evidencias, tan

cantadas desde hace décadas; ni mayor reflejo del aprecio de nuestra sociedad que la manera de interrelacionarse con ellas, de representarse en ellas, de encontrar en ellas un valor simbólico (del símbolo de Cristo y su Redención, pero no sólo); ni un testimonio de nuestra cultura, que trasciende más allá de toda *materialidad, rareza, antigüedad, prestigio del autor o belleza estética,* teniendo intrínsecamente todo ello.

Es lo que en la normativa y desde la profesión del patrimonio llamamos valores del patrimonio. Y esos valores tienen un cimiento muy sólido en el caso de las expresiones de la Hermandad de San Bernardo, pero también acarrean una gran responsabilidad.

Una responsabilidad que se ha manifestado a lo largo de las décadas, de los siglos, en el acierto por la preservación de los valores devocionales de la Hermandad en primer lugar. Cerrando heridas abiertas tras la destrucción de las imágenes sagradas con el recuerdo siempre presente del titular anterior, pero con la sabia incorporación del Cristo de la Salud, ejemplo de la mejor imaginería devocional del s. XVII rescatada para la oración, o del encargo a Sebastián Santos de la Virgen del Refugio. Responsabilidad en el mantenimiento de los pasos, que son el reflejo de la edad dorada de la Cofradía en los años 20, mediante la recuperación del diseño del palio parcialmente perdido, no sucumbiendo a modas de sustitución en el enormemente personal paso de Cristo.

Responsabilidad con los valores patrimoniales de la propia parroquia, favoreciendo poco a poco que volviese a la normalidad tras su parcial destrucción en la Guerra. Siguiendo hoy en día, como Hermandad Sacramental, favoreciendo la recuperación de obras de arte de primer nivel, como la que en breve se hará sobre el lienzo y el retablo del Juicio Final de Herrera el Viejo.

Más allá de los bienes culturales, de las obras de arte, esta responsabilidad se ha trasladado a otros ámbitos, que como la conciencia y el reconocimiento del patrimonio han ido creciendo a lo largo del tiempo. Ahí está la contribución de la Hermandad a la conservación del patrimonio urbano e inmaterial. El mantenimiento del recorrido de la cofradía, el marco más monumental de la ciudad, inalterado en unos tiempos, los actuales, demasiado sensibles a otras casuísticas en la organización oficial de la Semana Santa. Un itinerario que es indudablemente un valor patrimonial no ya de

la Hermandad, sino de lo que reconocemos como la Semana Santa de Sevilla. Igual que es patrimonio de la ciudad el indulto de la piqueta que supuso mantener el monumental puente de San Bernardo cuando dejaron de pasar los trenes por debajo para que, cada Miércoles Santo, se pudiera repetir la escena de la cofradía cruzándolo.

Y más allá de los bienes culturales o del patrimonio urbano, la responsabilidad mayor en la conservación de la Hermandad como expresión del patrimonio cultural, recae en las personas. En eso que técnicamente llamamos valores del patrimonio inmaterial y que en las cofradías se expresa de una manera evidente y natural al trasladar entre generaciones el conocimiento heredado. Mantener el reflejo de cofradía popular, que resultó de la herencia del arrabal de casas de vecinos. Cofradía correcta del pueblo, que no triste, ni informal, ni seria, que responde a una forma de ser sevillana cada vez más extraña de identificar en la propia Sevilla.

Estas acciones, esta manera de abordar, o si queremos esa idiosincrasia propia de las hermandades, de San Bernardo en particular, son determinantes para trasladar a la sociedad sus propios valores (también los patrimoniales) para que ésta los haga suyos y ayude a su preservación. Y así, se respete el puente, se entienda la manera de andar o la organización de la cofradía, se participe en las resurrecciones del barrio cada vez que hay actos públicos de la Hermandad, se mantengan los bares, el recorrido sea el más estético de todos, se sigan vendiendo globos o se conserven los bienes artísticos y devocionales.

En este hacer y en esta responsabilidad, el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía lleva colaborando con la Hermandad desde el año 1997 mediante la prestación de servicios especializados de conservación y restauración. Sí en aquella fecha la Hermandad ponía en manos del Instituto la conservación y restauración de su bien más preciado, el Cristo de la Salud, el paso de las décadas ha ido aumentando la conciencia en la obligación de acometer procesos rigurosos de conservación y restauración en otros tipos de bienes culturales. En 2013 se restauró el lienzo de Jesús Nazareno atribuido a Valdés Leal

que preside la casa de Cabildos y en este año 2026 se procederá a la restauración del paño mortuorio de la corporación, una pieza bordada del s. XVIII.

Como fruto de esa maduración en el tiempo, San Bernardo se ha incorporado también a las acciones de conservación y mantenimiento de bienes restaurados, servicio que el IAPH lleva prestando para el Cristo de la Salud desde 2013 a la actualidad. Valorar la importancia de mantener antes que restaurar y conservar antes que renovar, responde también a un proceso de maduración en la manera más óptima de preservar el legado patrimonial.

Pero por encima de la utilidad de las herramientas, los procesos, la tecnología o las capacidades técnicas que podamos ofrecer desde la disciplina de la Conservación y la Restauración, la Hermandad de San Bernardo como expresión total del patrimonio cultural, es una responsabilidad compartida. Por la hermandad, por sus hermanos, por los ciudadanos, por los poderes y administraciones públicas. Sólo desde un compromiso compartido de los bienes y manifestaciones del patrimonio cultural podremos garantizar que este patrimonio que reconocemos, que valoramos, con el que nos identificamos, sea también apreciado por las siguientes generaciones.

Y así podamos cada año volver a vivir, en la belleza de la tarde plena del mes de abril, a la cofradía cruzando el puente de San Bernardo.

Los frutos del Año Jubilar

[Rvdo. Manuel Soria Campos]
Responsable de las celebraciones jubilares en Sevilla

Desde el 29 de diciembre del año pasado, en el que se inauguró en la Archidiócesis de Sevilla el Jubileo *'Peregrinos de la Esperanza'*, hasta el 29 de noviembre de 2025, día en que se celebró el Encuentro Diocesano de la Esperanza, última de las convocatorias celebradas antes de la misa de clausura del año jubilar, han sido cincuenta encuentros de carácter diocesano los que han tenido lugar. El sacerdote **Manuel Soria**, delegado diocesano de Peregrinaciones y responsable de las celebraciones jubilares en Sevilla, hace una valoración de estos 365 días.

¿Cuál ha sido la respuesta de los sevillanos durante el Año Jubilar?

La respuesta a todas las convocatorias ha sido cuantiosa en general. La participación en las celebraciones jubilares ha supuesto para muchas personas una ocasión de acercarse al Señor y a la Iglesia por medio del sacramento de la Reconciliación; una oportunidad para avanzar en el camino de la conversión personal y comunitaria, y un

"El año santo nos ha ayudado a sentirnos llamados por el Señor para ser signo de esperanza"

acontecimiento gozoso por experimentar la grandeza del perdón y la misericordia de Dios. Toda la programación diocesana del año santo se ha preparado y celebrado con la intención de que el Jubileo supusiera una oportunidad para reavivar en todos nosotros la esperanza y encontrar razones para vivirla hoy de manera personal, en la Iglesia y en la sociedad.

¿Qué gremios han participado?

Las celebraciones y los encuentros jubilares que han tenido lugar en la Archidiócesis de Sevilla con motivo del Jubileo fueron programados y preparados por la Iglesia diocesana, y se han llevado a cabo desde la propia estructura de la Archidiócesis. El arzobispo, los obispos auxiliares, vicarios episcopales, delegados diocesanos, el Cabildo Catedral y, por supuesto, la Delegación de Medios, han estado siempre entregados por completo y muy disponibles para que todo se organizara y saliera lo mejor posible, sin improvisaciones y aprovechando pastoralmente las oportunidades que iban ofreciendo los diferentes encuentros y celebraciones jubilares. Podría decirse que, unidos a nuestro arzobispo, y con él a la cabeza, cada una de las partes ha venido trabajando desde la comunión, buscando siempre la mayor participación con una orientación misionera y evangelizadora.

¿Cuáles han sido los aspectos más significativos de las distintas celebraciones jubilares?

En primer lugar, las peregrinaciones para ganar la indulgencia jubilar en Roma. Unas mil quinientas personas participaron en las diferentes peregrinaciones de carácter diocesano celebradas con ocasión del Jubileo de las Cofradías, de los Movimientos, Asociaciones y Nuevas Comunidades y, finalmente, el de los Jóvenes. También otros muchos peregrinos de la Archidiócesis acudieron a la capital italiana para participar junto con la Pastoral Universitaria, las delegaciones de Familia y Vida, Misiones y los seminarios de Sevilla en los jubileos propios dedicados a sus pastorales.

¿Y la asistencia a los lugares sagrados jubilares de Sevilla?

La asistencia de los peregrinos a los lugares sagrados que designó el arzobispo en la Archidiócesis: La Catedral, basílicas

del Gran Poder, de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena, de María Auxiliadora, del Santísimo Cristo de la Expiración; la capilla de los Marineros, las parroquias de Santa María Magdalena (Dos Hermanas), Santa Cruz (Écija), los santuarios de Nuestra Señora de Consolación (Utrera), de Nuestra Señora de Loreto (Espartinas) y la ermita de Nuestra Señora de Setefilla (Lora del Río), ha sido muy buena en general. De toda peregrinación siempre hay que destacar el fin de la misma, que es poder alcanzar la gracia de la indulgencia jubilar concedida por el Santo Padre, además del espíritu de convivencia y fraternidad que se puso de manifiesto entre los peregrinos.

¿Qué rasgos espirituales destacaría?

La celebración del Jubileo ha supuesto para muchas personas de la Archidiócesis un acontecimiento especial en la fe y una ayuda para la renovación espiritual. Destacaría la experiencia de sentir el perdón, la misericordia y el amor de Dios, el descubrimiento de la esperanza que nos da la gracia de Dios en los signos de los tiempos. Todas las celebraciones jubilares han servido para darnos un toque de atención, de llamada y de voz profética. A través de predicaciones, gestos, signos y encuentros, se han ofrecido medios para que nos paremos a redescubrir la esperanza que nos da la gracia de Dios en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece. La esperanza por la paz, mirar al futuro con esperanza, la esperanza que se abre a la vida, la esperanza que la Iglesia debe llevar a la sociedad, a los encarcelados, a los enfermos, a los ancianos, a los jóvenes, a los migrantes y a los pobres.

¿Cree que hemos tomado más conciencia de la necesidad de ser signo de esperanza?

Totalmente. El año santo nos ha ayudado a sentirnos llamados por el Señor a ser signo de esperanza para muchos hermanos que la han perdido; personas muchas veces cercanas a nosotros mismos, que viven en situación de conflicto permanente, sin ilusión por el mañana, que han perdido el sentido de la vida, que miran a la Iglesia con desconfianza y resentimiento, que no ven el futuro claro, que se sienten solos, marginados, sin ilusión y sin medios para poder luchar y seguir caminando… Que no les falten signos de esperanza, por nuestra parte, a todas aquellas personas a las que podamos llevárselos.

¿Guarda alguna imagen concreta de las celebraciones jubilares?

Todas y cada una de las celebraciones y encuentros jubilares han tenido su singularidad y emotividad. Pero, si hay que destacar, citaré cinco momentos: La imagen de la cara de los hombres que escuchaban al arzobispo durante la charla que dio en la celebración jubilar en el centro penitenciario de Sevilla II, de Morón de la Frontera; la imagen de la Capilla Real el III Viernes de Cuaresma, durante la Adoración Eucarística en la que participó, por turnos de una hora, toda la realidad eclesial de la Archidiócesis; la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración en Roma durante el Jubileo de las Hermandades y Cofradías; la imagen de la Plaza de San Pedro de Roma el día de la celebración de la Eucaristía de inicio del Pontificado del papa León XIV, que coincidió con la Peregrinación Diocesana a Roma con ocasión de la celebración del Jubileo, y la imagen del salón de actos de la Facultad de Teología en el Encuentro Diocesano de la Esperanza, el último de los actos celebrados, tal vez, el que recoja con mayor significación lo que nos quede del Jubileo 2025 para continuar trabajando en la Archidiócesis.

Entrevista publicada en el número 459 de la revista 'Iglesia en Sevilla'

Exaltación de júbilo

[Pepe Trashorras]
Periodista. Diario ABC de Sevilla

Si buena parte de los cofrades consideran que la Semana Santa comienza el Domingo de Ramos, no es menos cierto que para muchos hermanos de San Bernardo esta se adelanta, al menos de forma fugaz, dos semanas. Ese domingo llamado de la alegría, día de casullas rosadas y besos sobre pies enclavados, nos recuerda que, aun estando en pleno tiempo de penitencia, se acerca la buena nueva, lo que da sentido a la fe cristiana. Pero en Sevilla, y muy especialmente más allá del puente de los bomberos, es sinónimo también de júbilo por la inminencia de los días santos, de aquellos en los que la ciudad se hace uno con su leyenda y renueva durante siete días el rito ancestral heredado de generación en generación. El particular aldabonazo del barrio de los toreros constituye una de las ceremonias más especiales del amplio rosario de ritos que se celebran a lo largo de toda la Cuaresma hispalense.

Una inusual algarabía hace ver a los más despistados que algo se cuece. Cae la tarde y las andas procesionales cruzan el dintel de la casa hermandad. Primer golpe de martillo y de realidad. Esto ya está aquí. En un brevísimo traslado, el paso dorado que cada Miércoles Santo reluce bajo un sol de justicia al enfilar el puente dobla la esquina y sube la rampa para adentrarse en la parroquia. Todavía no está el monte de claveles salpicado de lirios morados, ni los candelabros, pero sobre todo falta la talla que llegó al barrio procedente de la Escuela de Cristo. Esta se encuentra en el presbiterio del templo, en torno al cual esperan decenas de personas expectantes al término del besapiés.

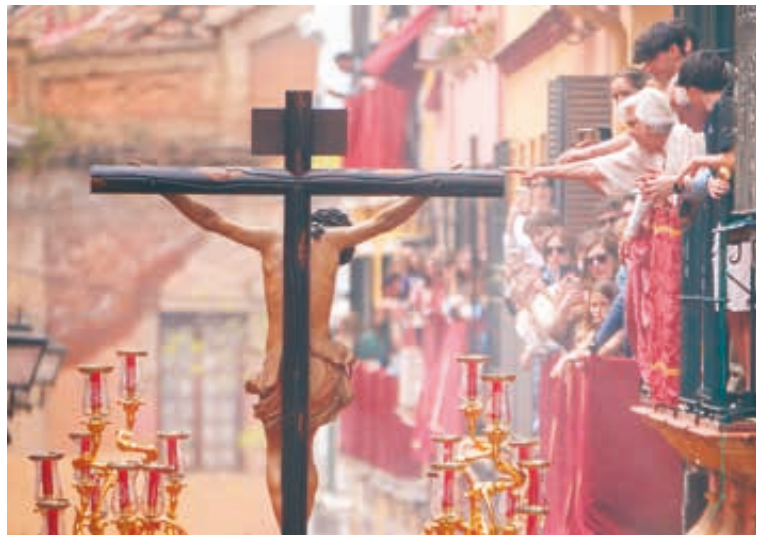
Las maniobras para colocar el paso donde corresponde son el preludio de la particular escena de la exaltación que varios hermanos protagonizan con la imagen del Cristo de la Salud. El evangelio según Sevilla. Las correas se disponen desde lo alto para conducir a Jesús hasta su particular Gólgota de madera y pan de oro. Después de que los hermanos se aseguren de que todo está bien sujeto comienza a subir el Señor. Segundo golpe. El crucificado, en los cielos de la iglesia. Tras unos minutos de contener el aliento y sin apenas parpadear, la imagen ya está sobre su paso.

Suenan rezos e incluso alguna saeta. La emoción es difícil de contener. Se oyen sollozos reprimidos y más de una lágrima resbala por las mejillas de los presentes.

Tercer golpe. El capataz llama y la cuadrilla responde para conducir al Dios de San Bernardo hacia el lugar preciso en el que aguardará hasta que amanezca una nueva Semana Santa. El paso avanza firme y valiente rumbo al punto indicado en la nave central. ¿Acaso es ya Semana Santa y no nos hemos dado cuenta? Se detiene, pero la faena aún no ha acabado. Cuarto golpe. Hay que poner a su vera el juanmanuelino palio, que en breve presidirá la Virgen del Refugio con sus mejores galas.

Cuando los costaleros salen de debajo de las trabajaderas, comienzan los entusiastas abrazos entre muchos de los asistentes al acto. El quinto golpe lo da la memoria y va directo al corazón. Ahora sí que no hay vuelta de hoja. La estación de penitencia está a la vuelta de la esquina. En un abrir y cerrar de ojos, lo vivido en la intimidad del templo se agrandará hasta convertir el barrio en un mar de túnicas moradas y negras bajo un sol de justicia.

El domingo de Laetare es un grito que entra por la calle Campamento y continúa por Marqués de Estella, rodea una abarrotada parroquia de San Bernardo buscando por Gallinato la calle Ancha y la recorre hasta salir a Eduardo Dato. Es una llamada a los vecinos que ya se fueron y a los hermanos en la diáspora: alegraos y preparaos, porque, en 17 días, San Bernardo volverá a ser aquel barrio que recordáis. Un recuerdo que algunos atesoran con sorprendente nitidez pese a los años; y que otros recrean a través de una fotografía mental casi perfecta sin haberlo vivido siquiera. Si una certeza tenemos es que el Cristo de la Salud hará posible desde la rotundidad de su paso que el milagro vuelva a producirse, y las calles de este viejo arrabal sevillano se llenarán otra vez de vida el próximo Miércoles Santo.



La salud que habita en el puente: un viaje de ida y vuelta

[Carlos Cabrera Díaz]
Director Revista Nazarenos

Hay devociones que se eligen y otras que, sencillamente, te salen al encuentro en el camino de la vida. Para un hermano de San Gonzalo, la palabra Salud es el eje sobre el que orbita el mundo; es el blanco de la túnica y el refugio en el Barrio León. Por eso, mi relación con la Hermandad de San Bernardo nunca fue una coincidencia, sino un destino trazado por ese hilo invisible de una advocación compartida que terminó por conquistarme el alma.

El micrófono y el pulso del barrio

Durante años, tuve el privilegio de ser la voz que narraba el Miércoles Santo a través de las ondas, televisivas o radiofónmicas. Como periodista cofrade, me asomé a muchos balcones y compartí muchos micrófonos, pero la salida de San Bernardo siempre tuvo un código diferente. Retransmitir ese instante en el que el barrio se hace uno solo frente a la parroquia es asistir a un rito de identidad pura. El día que el barrio vuelve a ser barrio, que se recupera el viejo arrabal y se convierte en vecindad vestida de negro y morado.

A través del visor de la crónica, aprendí a admirar ese aire de hermandad señorial de barrio. San Bernardo no necesita gritar

para demostrar su grandeza; le basta con esa elegancia natural, ese equilibrio perfecto entre la solera de los siglos y el latido popular de su gente. Pero la profesión, a veces, nos mantiene a una distancia prudencial. Fue otra labor, mucho más terrenal, la que me permitió romper esa barrera y mirar de frente al misterio.

El cartero de la Salud

La vida quiso que, durante un par de años, mis pasos no se guiaran por el guion de una retransmisión, sino por el peso de sus cartas. Ser cartero en el barrio de San Bernardo fue la experiencia que terminó por sellar mi idilio con la hermandad. Recorrer sus calles a diario, entregar la palabra escrita en sus portales y respirar el aroma de la forja y el ladrillo, me dio una perspectiva que el periodismo no puede alcanzar.

En esos años, la puerta de la parroquia se convirtió en mi parada obligatoria, en un oasis necesario. Cuántas veces entré, en el silencio de la mañana, para buscar la mirada del Cristo de la Salud. Allí, sin micrófonos, sin cámaras y sin el bullicio del Miércoles Santo, descubrí la verdadera singularidad de su rostro.

Un rostro que te acompaña

Es difícil explicar con palabras lo que se siente al mirar frente a frente a ese crucificado. Tiene un rostro que, lejos de la distancia jerárquica, parece buscarte. Es una imagen que acompaña al fiel, que parece entender el cansancio del trabajador y la angustia del que sufre. En la soledad del templo, ese Cristo de facciones tan personales se convertía en mi confidente. Hay una humanidad sobrecogedora en su agonía, una cercanía que me hacía sentir que aquella Salud que yo amaba en Triana, en mi Virgen, se hacía carne entregada y serena en San Bernardo.

Esa mirada no se quedaba en el altar; se venía conmigo en el reparto, callejeaba por Gallinato y subía por el puente. Era la confirmación de que la Salud no conoce orillas.

Un solo latido, dos orillas

Hoy, cuando miro hacia atrás, entiendo que mi admiración por San Bernardo es un viaje de ida y vuelta. Mi corazón late en San Gonzalo, bajo el amparo de mi Dolorosa, pero mi espíritu encontró un hogar en ese barrio de artilleros y toreros.

San Bernardo es la elegancia de lo añejo y la fuerza de lo cotidiano. Es la hermandad que sabe ser señora sin dejar de ser vecina. Y es, por encima de todo, el rostro de un Cristo que me enseñó que, ya sea con un micrófono en la mano o empujando un carro, la Salud siempre es verdaderamente un camino corto para encontrarse con Dios.

La advocacion del Santísimo Cristo de la Salud

[Juan Antonio Martos Núñez]
Doctor en Derecho

El Santísimo Cristo de la Salud, crucificado y muerto por nosotros es, sin duda, el médico que de verdad cura y nos devuelve la salud del cuerpo y alma. En efecto, San Lucas denominó a Jesucristo médico de las almas escribiendo al respecto lo siguiente: "*Él les dijo: seguro que me diréis este proverbio: Médico, cúrate a ti mismo; todo cuanto hemos oído que has hecho en Cafarnaúm, hazlo aquí en tu patria (San Lucas, 4, 23). Puesto el sol, todos cuantos tenían enfermos de cualquier enfermedad los llevaban a Él., y Él imponiendo a cada uno las manos, los curaba (San Lucas 4, 40). Toda la multitud buscaba tocarle porque salía de Él una virtud que sanaba a todos (San Lucas 6, 19).*

El Santísimo Cristo de la Salud *"ha vencido al mundo con su muerte y gloriosa resurrección"* (San Juan 16, 33). Ciertamente, Cristo es la salud de los cristianos.

Fray Luis de León en su obra "*De los nombres de Cristo"* (segunda mitad del siglo XVI), afirma que Jesús es el nombre propio de Dios por boca del Ángel. Jesús, pues, significa salvación o salud. Si se llama "*salud*" Cristo cierto será que lo es para nosotros. La salud de Jesús es, ciertamente, el remedio de nuestras enfermedades y flaquezas. Cristo Jesús es, por tanto, Rey y Príncipe de la Paz; Padre y Camino; Pastor y Oveja; Hostia y Sacerdote; León y Cordero; Puerta, Médico, Verdad y Vida, Luz del Mundo y Sol de Justicia. Por consiguiente, todo cuanto en Cristo hay es, "*salvación y salud para declararnos su amor*", mostrando clarísimamente lo mucho que el Santísimo Cristo nos ama y estima ya que de ninguna de sus grandezas se precia ni se hace nombre, sino de nuestra salud.

Quiso Cristo tomar por nombre propio a la "*salud*" que es Jesús porque "*salud*" es, como subraya, Fray Luis de León una "*universalidad de bienes*". La salud pura y verdadera que sana lo secreto del hombre es obra propia del Santísimo Cristo de la Salud, Jesucristo: Dios y hombre verdadero. La obra específica de Cristo es "*renovación de alma y justicia secreta*". En consecuencia, la vida espiritual de los cofrades de la Hermandad de San Bernardo es hacerse uno con el Santísimo Cristo de la Salud, puesto que el Señor santifica a todos sus hermanos y devotos con vida y espíritu. Ya es hora de levantarnos del sueño, pues nuestra salud está ahora más cercana. La noche ya muy avanzada y se acerca el día. Despojémonos de las obras de las tinieblas y, como enseña San Pablo, *"vistamos las armas de la luz del Señor Jesucristo"* (Epístola a los Romanos 13,11-14).

Cristo es salud para todas las enfermedades y tiempos: Sus palabras de vida eterna, sus obras misericordiosas, su vida santa y su muerte redentora; lo que hizo, pensó, padeció, anduvo, vivo, muerto y resucitado. Como proclama el profeta Isaías: "*en las llagas de Cristo hemos sido curados*" Así, a nuestra soberbia es Jesús con caña por cetro; y con su púrpura por escarnio

vestido para nuestra ambición es Jesús. Su cabeza, coronada con fiera y despiadada corona, es Jesús en nuestra inclinación al deleite; y sus terribles azotes y todo su cuerpo lacerado y dolorido en lo que nosotros es carnal y torpe es Jesús. Es para nuestra codicia su desnudez; para nuestro coraje su sufrimiento admirable. Él es Jesús nuestro en el alma, en el cuerpo, en los ojos en las palabras, en los sentidos, hasta tal punto que, como escribe San Juan, "*el que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y yo le resucitaré el último día*". En verdad, el Santísimo Cristo de la Salud es "*el pan de vida y cáliz de salvación*" (6, 54).

Así, pues,
"Bendice alma mía al
Santísimo Cristo de la Salud
y bendiga todo mi ser
su santo nombre.
Él rescata tu vida del sepulcro
y te corona de piedad y
de misericordia.
No nos trata a la medida de
nuestros pecados, ni nos paga
conforme a nuestras iniquidades".

Cuan benigno es un padre para sus hijos, tan compasivo es Dios para con los que le temen, pues conoce de qué hemos sido hechos, se acuerda de que no somos más que polvo (Salmo, 103).

La luz de Dios puso en la humanidad de Cristo su asiento, con que quedó en puro sol transformada y su divina luz iluminó a su Hermandad: "*Salud y Refugio de San Bernardo*". El Santísimo Cristo de la Salud es "*universal principio de santidad y virtud*" porque la materia de la que se formó su cuerpo fue la misma pureza de la sangre santísima de su bendita Madre, la Virgen del Refugio, el fruto bendito de su vientre. Pero es que, además, el alma de Cristo fue dotada por Dios de maravillosa virtud y fuerza para toda santidad y grandeza. En esta alma sacratísima, hermosa, vigorosa y buena, la gracia divina sembró la virtud heroica, la excelencia, la belleza, pues, como afirma San Pablo, "*en Cristo habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente*" (Epístola a los Colosenses 2, 9). Sobre Él reposará el "*Espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de entendimiento y de temor del Señor*" (Isaías 112, 2).

El Santísimo Cristo de la Salud es, en efecto, el Hijo predilecto sobre el cual descansa el beneplácito de Dios para que al nombre del Santísimo Cristo de la Salud doble la rodilla Sevilla entera y todos confesemos que Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre y esperanza de esta entrañable y querida Hermandad de San Bernardo.

Salud, Refugio y Esperanza

[Francisco Herrera del Pueyo]
Fundador de Proyecto Hombre Sevilla

Si algo caracteriza a las Hermandades de Sevilla a lo largo de su historia, es el hecho de haber nacido y vivido en el tejido profundo de la sociedad donde acontece la vida de la ciudad, justo donde las personas más vulnerables tratan de abrirse camino y hacer posible la esperanza.

Nuestras hermandades trataron en su origen de ser luz y apoyo de los más vulnerables. Frecuentemente nacen en torno a un "*hospital*", más lugar de acogida para mitigar soledades y carencias que centro médico en sentido moderno. Otras veces como ayuda mutua de los pertenecientes a algunos de los oficios, con sentido gremial. Y probablemente la mayoría de las veces surgen en los entresijos de un barrio como lugar de encuentro y apoyo a los hombres y mujeres dentro de las múltiples necesidades que pudieran surgir.

Ha podido ir cambiando la fisonomía, la puesta en la calle de los cortejos procesionales, los modos de organizarse acompasándose a los cambios de la sociedad y de la propia Iglesia. Lo que permanece inalterable es la vocación de eternidad y el deseo permanente de estar allí donde acontece la vida, especialmente la vida de los más pobres y necesitados.

Sabemos de nuevas pobrezas, nos habíamos creído que, con una sanidad y educación garantizadas por el estado moderno, con el esfuerzo permanente por mitigar el hambre o la necesidad de un techo para todos, íbamos a cubrir todas las necesidades. Resulta que no es así, primero porque la tutela de las administraciones no llega a todos ni siquiera en lo esencial, pero sobre todo porque nos encontramos con las nuevas pobrezas de la soledad, del desarraigo, de la vejez no acompañada, de las familias rotas por el desamor o el abandono, las adicciones que matan. Han surgido nuevas enfermedades de la mente o del espíritu paras las que no hay fármacos milagrosos. Probablemente, para muchas de estas nuevas enfermedades, lo único válido es el encuentro entre personas, la necesidad de dar, pero sobre todo de darse, en una entrega generosa,

desinteresada y en la que las dos partes reciben en la misma medida.

La Hermandad de San Bernardo, una hermandad de barrio por excelencia ha sido y sigue siendo un cauce excepcional de encuentro y apoyo para los más necesitados. A lo largo de la historia ha podido cambiar la fisonomía del barrio, la transformación de los viejos corrales y viviendas precarias en una de las más hermosas fisonomías de Sevilla, pero en todos los momentos ha sabido ser apoyo y esperanza para los más vulnerables, de antes y de ahora.

En Proyecto Hombre contamos con una larga trayectoria de trabajo para mitigar muchas de esas nuevas pobrezas. Ha sido extraordinariamente fácil y para nosotros providencial, encontrarnos con la Hermandad en ese espacio profundo dende se vive para mitigar el dolor de los hombres a través de la entrega de cada uno y la generosidad de todos.

De un modo práctico y concreto, desde hace años recibimos ayuda económica de la Hermandad de San Bernardo que se convierte en peldaños de vida para que muchos jóvenes y familias de Sevilla puedan salir de la oscuridad. Pero sobre todo encontramos apoyo compartido y un lenguaje común que a todos nos fortalece. Para nuestros chicos aún más importante que lo material es saber que hay personas a las que sus vidas les interesan y un elemento integrador único de vuelta a la vida.

Que Dios os bendiga por ser Salud y Refugio de tantas personas y juntos, como en este año jubilar, sigamos haciendo posible la Esperanza.

La Diputación de Caridad

"…donde hay caridad y amor, ahí está la Diputación de Caridad, porque ahí está Dios"

[Rafael Pérez Lira]
Diputado de Caridad

Si bien por razones de mi cargo me toca redactar la memoria de actividades de la Bolsa de Caridad durante el último curso, es justo aclarar que la mayor parte del mencionado curso ha estado marcada por la labor de la anterior Diputada de Caridad, mi hermana Lola, quien debe considerarse como coautora de este artículo.

La Diputación de Caridad de nuestra Hermandad viene creciendo estos últimos años de forma exponencial, tanto en presupuesto, como en acciones y participantes.

León XIV, nuestro nuevo Papa, nos invita a no quedarnos de brazos cruzados ante las nuevas oleadas de pobreza que azotan nuestra sociedad y nos alienta a no perder la esperanza en la posibilidad de construir un mundo mejor, más justo y fraterno.

El Papa nos invita a poner a los pobres en el centro de nuestra mirada y a generar nuevos signos de esperanza que testimonien la Caridad Cristiana.

La Hermandad de San Bernardo, como parte de la Iglesia y de la Sociedad, asume la responsabilidad de ayudar a personas, familias y colectivos que nos necesitan para no quedar en exclusión social, o bien, simplemente para superar la situación de vulnerabilidad que el devenir de la vida nos trae y del que podemos ser sujeto cualquiera de nosotros.

Vosotros, hermanos y hermanas, no sois ajenos a esta responsabilidad, somos una Hermandad que tiene como lema la Caridad y el Amor (a Dios y al prójimo). No basta con vestir nuestro hábito nazareno una vez al año, no es suficiente con el fervor y la oración a nuestros titulares, no todo termina en ir a misa los domingos y poco más.

Nuestra Madre, la Virgen del Refugio bendita, y nuestro Señor, el Cristo de la Salud, nos piden oración, penitencia y participación en los Sacramentos, pero también, no lo olvidéis, AMOR POR LOS DEMÁS, CARIDAD CON LOS NECESITADOS.

Hermanos, hermanas, haceros presentes en vuestra Casa Hermandad, los de la Diputación o Bolsa de Caridad (como queráis llamarnos), os recibiremos con los brazos abiertos y os daremos motivos para que os encontréis más cerca de Dios, para que vuestro corazón se llene de felicidad y alegría, cada vez que ayudemos a quienes nos necesitan.

No se trata de renunciar a nuestras vidas, no es lo que nos pide Dios, no es lo que os pedimos. Hay muchas formas de ayudar, siempre compatibles con nuestra familia, con nuestro trabajo, con el gimnasio, con…

Os preguntaréis qué posibilidades os ofertamos desde la Hermandad, desde la Diputación de Caridad, pues aquí tenéis un buen panorama de lo que hacemos y de lo que podríamos hacer si tú te comprometes.

Programa "*Refugio Regina*". A través de este programa colaboramos con la Fundación Mornese en dar vivienda, manutención, formación, asesoramiento legal y empleo, es decir "*inclusión*", a jóvenes subsaharianos, en una casa de acogida.

Programa "*Memorízate*", dirigido a nuestros mayores, les facilitamos convivencia y con la ayuda de profesionales y voluntarios, potenciamos su desarrollo cognitivo activando su memoria y coordinación.

Beca en "*Proyecto Hombre*", dirigido a personas con problemas de adiciones a drogas, alcohol, juego, e incluso adicciones a las "*nuevas tecnologías*".

Programa "*Crea Escuela*", con el que nuestros voluntarios y benefactores posibilitan que niños y niñas de familias necesitadas puedan empezar el Curso Escolar con los materiales necesarios. De este Programa se beneficia el Beaterio de Santa Ángela de la Cruz y los talleres de la Asociación "*Rompe tus Cadenas*", pero queremos ampliarlo al Hogar de Acogida del Convento de Santa Isabel, a "*Red Madre*" y a las familias con niños acogidas por Cáritas Parroquial de San Bernardo. Para ello necesitamos tu participación.

Campañas de recogidas de alimentos y otros productos. Los voluntarios de San Bernardo nos volcamos con la recogida de leche, latas y productos de higiene de la asociación S.O.S. Ángel de la Guarda, también con las que hace el Banco de Alimentos de Sevilla. Pero, es cierto que necesitamos más voluntarios que regalen un par de horas de su vida

para que muchos tengan algo que llevarse a la boca.

Bolsas de alimentos. En colaboración con la Fundación MAS, la Diputación de Caridad reparte cada año 50 bolsas de alimentos, en fecha cercana a Navidad, que repartimos entre familias necesitadas seleccionadas por Cáritas, Rompe tus cadenas y la Fundación Padre Leonardo, y que son entregadas en nuestra Casa Hermandad a cada familia.

Visita al Centro de Mayores Buhaira. Cada año, en diciembre, visitamos y rendimos homenajes a nuestros abuelos. Es una bonita mañana en la que tenemos la oportunidad de compartir diálogos y experiencias con nuestros mayores. Vente y lo comprobarás. Pero lo más entrañable y emotivo es que nos hacen una donación de una gran cesta con productos navideños y cajas de alimentos con el compromiso que adquiere la Diputación de Caridad de donarlo a una familia numerosa que lo necesite.

Regalo de Reyes para niños y niñas de Santa Ángela de la Cruz. En tu Hermandad hay mucho amor, por eso no queremos que éstos niños se queden sin sus Reyes. Hermanos y hermanas, como tú, lector, o quizás seas tú uno de ellos, escriben a los Reyes Ma-

gos de Oriente para que las cartas que nos escriben las niñas se hagan realidad allá por la Epifanía.

Ayuda a personas y familias verdaderamente necesitadas. A veces hay hermanos que pasan mucha necesidad. Esto ocurre más de lo que pensamos y de lo que nos gustaría que ocurriese, pero le puede pasar a cualquiera, a ti, y a mí también. La Hermandad, a través de su Bolsa de Caridad, tiene un programa para ayudar en estos malos momentos.

Donación de sangre. Sabías que puedes venir a donar sangre en tu misma Casa Hermandad. Donar sangre es donar vida, por eso os pedimos que colaboréis con esta Campaña de la que tendréis cumplida información a través de la Redes Sociales habituales de la Hermandad.

Proyecto "*A tus pies, Cristo de la Salud*". Es una nueva iniciativa de nuestra Bolsa de Caridad. En colaboración con instituciones sanitarias pretendemos atender a personas que viven en la calle y que, en muchos casos, sufren dolencias en sus pies. Mucho tiempo andando, frío, calor, mal calzado, enfermedades, hacen necesario que posibilitemos este servicio a quienes de verdad lo necesitan. Pero para que podamos desarrollar este proyecto hacen falta hermanos voluntarios del campo de la sanidad (podólogos, enfermeras, médicos …) que nos ayuden profesionalmente.

Además de estos programas y proyectos, la D.C. colabora con distintas entidades para el desarrollo de acciones sociales:

-Cáritas Parroquial y Diocesana (alimentos, ropa, ayuda a personas, económicamente).

-Banco de Alimentos y SOS Ángel de la Guarda (recogida de alimentos).

-Fundación Padre Leonardo (alimentos, ropa, apoyo a familias).

-Rompe tus cadenas (material escolar, alimentos).

-Red Madre (alimentos, juguetes, visibilidad en redes).

-Proyecto Hombre (beca y visibilidad en redes).

-Fundación MAS (recogida de alimentos, bolsas de alimentos en Navidad).

-Asociación Española Contra el Cáncer. Si tú nos apoyas con tu presencia y participación, apoyaremos a esta asociación en su justa y necesaria Cuestación Anual.

La colaboración con la Asociación Down Sevilla tiene "*un color especial*", apoyar la inclusión de estas entrañables personas en nuestra sociedad es tarea de la Hermandad y también tuya, hermano. Nuestro apoyo a esta Asociación nos ha valido para ser galardonados en sus Premios Extraordinarios 2025. Este reconocimiento nos llenó de orgullo y emoción, porque en la Hermandad de San Bernardo creemos, profundamente, en una Sevilla inclusiva, donde cada persona, son sus diferencias y su luz propia, tenga su lugar.

Mención especial tiene el encuentro que mantuvimos con todas las instituciones con las que colaboramos, a partir del Festival Taurino que la Real Maestranza organizó a beneficio de las Bolsas de Caridad de nuestra Hermandad y de la del Amor. En este encuentro firmamos un documento que compromete a la Hermandad a emplear los beneficios obtenidos en su Bolsa de Caridad y a mantenerlo durante los tres años de mandato de la Junta de Gobierno actual.

Este encuentro, tuvo su reflejo, después, en la grabación de un programa de Radio Andalucía Información de Canal Sur Radio, dirigido por su director y hermano Juan Miguel Vega, monográfico para explicar lo que hace la Hermandad de San Bernardo en materia de Caridad. Estuvo representada la Hermandad, pero, también, una representación de las entidades con las que colaboramos que fueron las verdaderas protagonistas

Otra actuación importante y necesaria, para muchos hermanos, es la posibilidad de adquirir, de forma asequible, "hábitos de nazareno" para realizar con decoro la estación de penitencia el Miércoles Santo y, siempre, a beneficio de la Diputación de Caridad.

San Bernardo tiene muy presente el apoyo que necesitan los Conventos de Sevilla. Apoyamos con donaciones a nuestras Hermanitas de los pobres, con los distintos programas ya comentados al Convento de Santa Ángela y, con la venta de sus dulces al de dominicas de Madre de Dios.

A iniciativa de la Diputación de Caridad., la visita guiada a la Casa Hermandad de San Bernardo está incluida en las actividades de la "*Noche Blanca de Sevilla*". Son muchos los sevillanos que se muestran asombrados por el contenido de nuestros museos y salas, y por el trato que, año tras año, les dispensamos. Para este año, tenemos el proyecto de ampliar la visita para que los sevillanos conozcan mejor, no solo nuestra Hermandad, sino también la Iglesia de San Bernardo. Supone un gran esfuerzo para el que también te necesitamos.

En coordinación con Cibervoluntarios, organizamos cursos de formación sobre todo para mayores, relacionados con la seguridad en internet y redes sociales.

También relacionado con los más mayorcitos de la Hermandad tenemos el "*Encuen-*

tro con el Cristo de la Salud", previo a su Besapié y Vía Crucis. Emotivo e íntimo momento de recogimiento y oración exclusivo para los más veteranos en presencia del Cristo de Salud listo para su Besapié.

"H.S.B. con sus mayores" pretende atender a mayores de la Hermandad en situación de soledad. Compartir una pequeña parte de nuestro tiempo en darles compañía y conocer sus carencias para que podamos ayudarles es otro de los proyectos para el que necesitamos tu voluntariedad.

Y, a estas alturas, querido hermano lector, te estarás preguntando, de dónde sale el dinero para soportar tanta actividad caritativa, solidaria y de compromiso social. Claro que sí, de tu cuota anual, que la Diputación de Caridad complementa con la organización de eventos a beneficio de la Bolsa de Caridad:

- La Fiesta de la Cruz que celebramos en días previos a la Salida Procesional de nuestra Custodia, rememora la "*Velá*" que en el mismo mes de septiembre se celebraba en nuestro barrio antiguamente y que cuenta con una preciosa Cruz ornamentada como

San Bernardo sabe hacerlo. Convivencia, actuaciones y un fin benéfico son el atractivo de este evento.

- Una Peregrinación al Rocío, por el mes de noviembre. Convivencia, confraternización, adoración de la Virgen y apoyo solidario, son los motivos que nos mueven a organizar este evento. Vamos en autobús hasta un paraje situado en el término municipal de Hinojos, peregrinamos a pie hasta el Santuario, ofrenda foral y oración ante la Patrona de las Marismas y almuerzo posterior en El Rocío. No dejes de venir a este bonito evento. Esperemos que este año el tiempo nos lo ponga fácil.

- Migas Solidarias. A quién no le apetece unas sabrosas migas en invierno. En nuestra Casa Hermandad es un día de reencuentros de hermanos, amigos y parroquianos de San Bernardo. De presentación y cambio de turbante del nuevo Cartero Real. Y todo lo que se saca es para sostener la Bolsa de Caridad. No te la pierdas este año.

- La Zambomba de la Hermandad es ya un clásico que no te puedes perder. Una buena berza, un botellín fresquito, calentitos con chocolate y un anís, y un buen acompañamiento de zambomba y campanilleros son el deleite de todos, y sabiendo que es a beneficio de los que más lo necesitan, aún más.

- El Cartero Real. Cerca ya del Día de Reyes, nos visita el Cartero Real. Con sus pajes, su séquito de beduinos y con los músicos de "*Presentación*", recorren las calles del barrio con paradas en Bar Miguelete, Peña Bética y Parque de Bomberos de San Bernardo, para recoger las tres llaves que abrirán las calles del barrio para que puedan entrar sus Majestades en la Epifanía.

Aprovechamos nuestro apreciado anuario para agradecer y felicitar al Distrito Nervión del Exmo. Ayuntamiento de Sevilla por su ayuda y colaboración en las distintas actividades ya comentadas.

Y, para terminar, queremos que sepáis, que a través del grupo "*Fraternitas Penitencia*", participamos con el resto de las diputaciones de Caridad de las Hermandades de Penitencia de Sevilla, en cuantas necesidades y acciones se nos plantean.

La Diputación de Caridad de San Bernardo os necesita y os brinda la oportunidad de profundizar en vuestros valores cristianos. Os esperamos.

Queridos hermanos de San Bernardo,

Es un honor presentar el cartel anunciador del VI Pregón de la Juventud de la Hermandad de San Bernardo 2025. Con este cartel, he querido plasmar algo más que una simple imagen: he querido representar un sentimiento, un momento íntimo y especial que todos los hermanos deseamos vivir cada mañana de Miércoles Santo.

Este cartel es una ventana a nuestros hogares en esas horas previas a la salida procesional, cuando el silencio y la emoción se mezclan con la solemnidad de lo que estamos a punto de vivir. Pero, sobre todo, este cartel tiene una intención clara: recordarnos que Dios es el centro de todo, que nada de lo que hacemos tiene sentido sin Él.

El cartel nos sitúa en el salón de una casa el Miércoles Santo por la mañana. En primer plano, sobre un sofá de cuero oscuro, reposan esos elementos tan simbólicos que con tanto orgullo los hermanos de San Bernardo reconocemos como propios:

- La túnica y el antifaz negros, símbolo de penitencia y recogimiento.
- El cíngulo morado, reflejo de la humildad y del camino de conversión que recorremos junto al Señor.
- La medalla de la hermandad, signo de pertenencia y devoción.
- Los guantes negros y la papeleta de sitio, que representan la preparación para la estación de penitencia.

Este rincón del hogar evoca la sensación que todos hemos experimentado alguna vez: la de tenerlo todo listo, a la espera de que llegue la hora de caminar junto al Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio.

En la pared, encontramos una serie de cuadros que refuerzan la identidad de nuestra hermandad:

- El Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio, nuestros titulares, el verdadero motivo de nuestra estación de penitencia.
- La Giralda y la Iglesia de San Bernardo, que nos recuerdan nuestras raíces sevillanas y el hogar donde todo comienza.
- Un cuadro de claveles rojos y lirios morados, las flores que adornan el paso del Cristo y que se convierten en una ofrenda de amor y sacrificio.
- Un fusil de artillería, símbolo de la estrecha vinculación de nuestra hermandad con el cuerpo de artillería, y que cada año acompaña a nuestros titulares.
- Un torero en plena faena, un homenaje a la historia de San Bernardo, símbolo del arrabal torero.
- El palio de la Virgen visto desde atrás, una imagen que nos transporta a la noche del Miércoles Santo, cuando su manto avanza por el barrio de San Bernardo bajo un mar de devoción, concluyendo la estación de penitencia para volver a casa y recontarse con su hijo tras una emocionante petalá sobre el puente.

Y en el centro de todo, presidiendo la composición, un sencillo crucifijo. Porque por encima de tradiciones, colores y símbolos, todo se reduce a una verdad absoluta: Cristo es el centro de nuestra vida.

Este cartel busca provocar una sensación profunda en el corazón de cada hermano. Nos invita a cerrar los ojos y transportarnos a ese Miércoles Santo por la mañana, cuando los nervios, la fe y la emoción se mezclan en nuestro interior. Nos recuerda que la túnica no es solo un atuendo, sino una declaración de fe; que la medalla no es solo un distintivo, sino un compromiso con Cristo y su Madre; que la papeleta de sitio no es solo un papel, sino una llamada al sacrificio y la oración.

Pero, sobre todo, este cartel nos centra en Dios. Nos recuerda que, antes de salir a la calle, antes de ponernos el antifaz y ajustarnos el cíngulo, debemos preparar nuestro corazón. Porque de nada sirve vestir la túnica si nuestro interior no está vestido de fe y amor. De nada sirve caminar por Sevilla si antes no hemos caminado hacia Cristo.

Hermanos, este cartel es un reflejo de nosotros mismos. Es la imagen de nuestra espera, de nuestra fe, de nuestra devoción. Pero también es un mensaje claro: nunca perdamos de vista lo esencial. Que, en medio del bullicio de la Semana Santa, en medio de las tradiciones y las emociones, nunca olvidemos que Dios es el verdadero protagonista de todo esto.

Agradezco de corazón a la Hermandad de San Bernardo por la oportunidad de realizar este cartel y a todos vosotros por compartir esta devoción que nos une.

Os invito a vivir este VI Pregón de la Juventud con el alma abierta y el corazón dispuesto, recordando siempre que, sin Dios, nada somos, y con Él, lo somos todo.

¡Que el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio nos guarden y bendigan siempre!

Presentación del cartel del VI Pregón de la Juventud de San Bernardo

Claudia Gallardo Medina

A los jóvenes de la Hermandad de San Bernardo:

Estas líneas no nacen desde quien tiene todas las respuestas, ni desde quien vive la fe de manera perfecta. Nacen desde alguien que, como vosotros, sigue aprendiendo cada día a creer, a confiar y a caminar.

Solo quiero compartir un consejo sencillo, de hermano a hermano: no perdamos nunca de vista que Dios debe ser el centro de todo. Que nada de lo que vivimos en la Hermandad tiene verdadero sentido si no parte de Él y nos lleva hacia Él. Las tradiciones, los cultos, la estación de penitencia y cada gesto que realizamos solo cobran valor cuando están sostenidos por la fe.

La Hermandad no es únicamente un lugar al que pertenezco, sino un camino que recorro. Un espacio donde crezco, donde me equivoco y vuelvo a empezar, donde aprendo a rezar y a sentirme acompañada. Un sitio que me regala momentos únicos, pero que también me pide compromiso y responsabilidad.

Cuando llega el momento de vestir mi túnica, intento hacerlo con el corazón preparado. No como una costumbre más, sino como un gesto que me invita al recogimiento y al silencio. Entendiendo que la túnica no es solo una prenda, sino un compromiso; que el antifaz no es anonimato, sino humildad; y que el cíngulo no adorna, sino que me recuerda el esfuerzo diario por vivir conforme al Evangelio.

Que no deje que la rutina le quite sentido a lo que hago. Que la emoción no sustituya a la oración, ni la belleza externa a la conversión interior. Porque de nada sirve caminar por las calles si antes no he aprendido a caminar hacia Cristo.

Llevar una medalla no me hace mejor que nadie, pero sí me recuerda a quién pertenezco. Ojalá sepa vivirlo siempre con sencillez y coherencia, siendo testimonio con mi forma de actuar, dentro y fuera de la Hermandad.

La estación de penitencia empieza mucho antes de ponerse la túnica y termina mucho después de quitársela. Empieza cuando el corazón se dispone y continúa en la manera en que vivimos cada día: en cómo tratamos a los demás, en cómo perdonamos, en cómo intentamos ser mejores personas.

Vaciémonos de nosotros para llenarnos de Él, olvidémonos de nosotros para acordarnos de Él, apaguemos nuestro ego para que brille Él y vivamos acorde a nuestras creencias para poder descansar en Él.

Miremos siempre al Cristo de la Salud como ejemplo de amor y entrega. En su cruz encontramos fuerza para levantarnos y sentido para el sacrificio. Y acudamos a la Virgen del Refugio como Madre cercana, refugio seguro y consuelo en los momentos de duda o debilidad.

Como jóvenes no tenemos todas las respuestas, pero sí el regalo de caminar juntos. De aprender unos de otros, de mantener viva la Hermandad y de cuidar lo que hemos recibido para entregarlo con verdad a quienes vendrán detrás.

Y aunque muchas veces no sepamos cómo hacerlo, no perdamos nunca de vista lo esencial: que sin Dios nada somos, y que, con Él, lo somos todo.

Que el Cristo de la Salud y la Virgen del Refugio nos acompañen siempre y nos enseñen, poco a poco, a vivir la fe con sencillez, humildad y verdad.

Paola Martín Gálvez

Los jovenes y la llamada de Dios

[Rvdo. D. Andrés Ybarra Satrústegui, Pbro.]
Rector del Seminario Metropolitano

Queridos Hermanos:

Con muchísimo gusto acojo la invitación, por parte de vuestro Hermano Mayor, a participar con estas pobres letras en un medio tan importante como es el Anuario para su Hermandad.

Se me invitaba a compartir con vosotros un tema relacionado con los jóvenes o con los seminaristas. Y al final, creo que entrarán los dos porque, en definitiva, todo joven que desea vivir su fe con honestidad y sinceridad puede terminar escuchando la voz del Maestro que le dice: *"A Ti, que buscas la verdad, que quieres vivir en profundidad tu fe; a ti, a quien quiero, a quien sueño feliz, dame la mano y sígueme. Ayúdame a llevar a los hombres la auténtica alegría, la misericordia que sana los corazones heridos, a llevar la esperanza de un Dios que te ofrece la libertad más auténtica desde la cual entregar la vida por amor a los demás, a llevar la ternura a quienes no conocen el amor porque no se sienten amados por nadie y la convicción de que hay un Dios que los ama profundamente y quiere salvarlos"*.

Es un hecho contrastado que, a lo largo de los años, un buen porcentaje de jóvenes seminaristas procede del mundo de nuestras Hermandades. Jóvenes de nuestro tiempo, partícipes de las mismas inquietudes y limitaciones que ofrece este mundo actual, pero también llenos de posibilidades maravillosas que hacen que podamos tener depositadas en ellos muchas razones para la esperanza. En medio de una sociedad, en muchos aspectos, líquida y poco sólida, en una sociedad hiperconectada pero con bolsas y situaciones de soledad enormes, en una sociedad en la que asumir compromisos parece que cuesta mucho, en un momento en el que parece que se puede hacer lo que venga en gana sin necesidad de preguntarse más allá de lo inmediato, en un momento en el que parece que lo relacionado con Dios no tiene importancia, ahí vemos a nuestros jóvenes llenando los grupos juveniles de las Hermandades y otros movimientos de Iglesia.

Está claro que la vida no se puede vivir de cualquier manera. Y esta vuelta a lo religioso, estoy convencido de que tiene que ver con que un corazón que busca verdad no se puede alimentar de aquello que no responde con profundidad a la propia verdad del hombre. Lo superficial, lo efímero, lo que impide sentirte auténtico protagonista de tu camino no llama la atención.

Lo más contundente que experimentamos cuando nos encontramos con el Señor es la experiencia de escuchar cómo el Señor nos llama por nuestro nombre, dándonos a conocer de esta manera cómo nos conoce y cuánto estaba deseando poder llegar a este momento. Pero, además, su amor nos hace sentirnos, por un lado, amados de verdad y, por otro, nos hace sentir que, en lo que venga de Él, voy a encontrar aquello que siempre he deseado. Dios es la verdad del hombre y los jóvenes más auténticos serán cuanto más se acerquen al Señor y le pregunten por el horizonte y el sentido de sus vidas. Quien te quiere de verdad no te engaña, te dice lo que de verdad llenará la vida que deseas vivir en felicidad.

En este sentido, es importantísimo el papel que las hermandades pueden desarrollar en este camino. Ofrecer momentos de formación, de oración que motiven el encuentro personal con el Señor que nos comunica sus anhelos para cada uno, la animación y el acompañamiento a aquel joven que manifiesta su posible vocación sacerdotal, etc. Es un signo de viveza de la Hermandad el hecho de que surjan vocaciones conscientes y maduras a los diferentes estados de vida cristiana, también la sacerdotal. No podemos olvidar que la sensibilidad y la valoración de las Hermandades hacia el sacerdocio es patente, debido al hecho de su permanente vinculación con la persona del sacerdote como Director Espiritual de las mismas. Tiene que ser una gran noticia para nuestras Hermandades el hecho del nacimiento de vocaciones sacerdotales en su seno.

Nuestros jóvenes están sedientos de esa verdad que les impulsa a buscar en muchos sitios y que, en ocasiones, se vuelve frustrante, porque más que encontrar, descubren que son utilizados por otros para llevar a cabo sus propios intereses. El Señor no es así y nuestras Corporaciones tienen el reto de hacer descubrir a los jóvenes cómo, en la medida en que nos vinculamos a quien es la Salud, el corazón se enciende de una manera diferente y se experimenta la sensación de palpar lo más auténtico de nuestra vida.

Animo a los jóvenes de la querida Hermandad de San Bernardo a ser valientes

y a no conformarse con "sucedáneos". El único que va a llevarte a la verdad y, por tanto, te regalará la Salud de vivir con plenitud tu vida es Jesucristo que, por amor a ti, muere en la cruz. No busques refugio en lo fácil, lo cómodo, lo que no te ayuda a sacar lo mejor de ti. Busca Refugio en la Madre que te acompaña y te recuerda siempre, como en Caná de Galilea, que hagas lo que su Hijo te diga, para que el agua de nuestros desencantos, insatisfacciones, mediocridades, tibiezas, comodidades, se transforme en el mejor de los vinos de la alegría, la esperanza, la fortaleza para afrontar la vida de verdad y desde Jesucristo. El vino de sentir que algo nuevo y diferente se abre paso en nuestra vida cuando decido dejar lugar en mi corazón al Señor y ver por qué, al igual que cuando caminaba por Galilea, hoy sigue siendo esa Salud, la única y auténtica Salud para quien busca el camino, la verdad y la vida.

Agradeciendo de corazón vuestra ayuda y oración por el Seminario, reiterando mi disposición con la Hermandad para lo que pueda necesitar y deseándoos una magnífica Estación de Penitencia el próximo Miércoles Santo, recibid un afectuoso abrazo.

La Música en la Hermandad de San Bernardo.

El patrimonio musical a través del tiempo

[Juan José García del Valle]
Periodista. Hermano de San Bernardo

Agradecimientos y colaboración:
José Manuel Castroviejo López
Patrimoniomusical.com

La música procesional en paralelo a la Semana Santa supone uno de los baluartes más transcendentales en cuanto a su rica historia y devenir a lo largo de los años. Con este resumen y posterior impacto en nuestra hermandad, queremos ahondar sobre la importancia de conocer y dar valor al patrimonio musical que atesora y dispone la hermandad de San Bernardo, uno de los más importantes de cuantos existen entre nuestras hermandades y cofradías.

Introducción. Orígenes musicales en las Cofradías y Hermandades Sevillanas

La incorporación de instrumentos musicales a la mayoría de las procesiones que hoy día recorren nuestra geografía, es de origen relativamente remoto y de un legado histórico de poca envergadura. Las crónicas de la época, hablan que en el siglo XVI ya existía la peculiaridad de colocar en los desfiles procesionales, dos trompetas que "tocaban de dolor". Éstas, en realidad se trataban de dos clarines conocidos por entonces con el nombre de "trompetas dolorosas" y su misión era más logística que musical, ya que se encargaban de ordenar con su sonido, cuando el paso debía de retomar la marcha o detenerse.

Los tambores destemplados, los grupos de música de capilla, los niños o conjunto de corales que interpretaban salmos y motetes, son ejemplos de los acompañamientos musicales más antiguos que hoy día se conservan en nuestra Semana Santa. Para hablar de los primeros acompañamientos musicales con banda de Música de plantilla completa (por entonces, más que reducida comparadas con las actuales), habría que marcharse a principios del siglo XIX. Por entonces era la marcha fúnebre la originaria de todo este campo que con el tiempo se ha convertido en uno de los mayores tesoros de nuestra Semana Santa; El Patrimonio Musical.

Como todos sabemos, las piezas musicales concebidas para el culto externo en nuestras procesiones pueden englobarse en tres grandes grupos atendiendo a la plantilla de intérpretes para las que se conciben. Nos referimos a las capillas musicales con acompañamiento coral o sin él, a las bandas de cornetas y tambores o agrupaciones musicales (en principio las trataremos de forma conjunta) y finalmente a las bandas de música de plantilla completa. En el caso que nos ocupa y que iremos desgranando en sucesivos puntos, tanto el Santísimo Cristo de la Salud, como María Santísima del Refugio, han sido acompañados por todos los estilos musicales existentes y vigentes en la actualidad. Si bien, fuesen cerrados o comprometidos por razones logísticas, económicas o simplemente para atender a algún tipo de cambio estético, muy demandado en décadas pasadas en muchísimas corporaciones.

De la consolidación del género a los tiempos más complejos desde el origen de la música procesional

Dando un salto en el tiempo, es sin lugar a dudas, el siglo XX uno de los más importantes a la hora de facilitar el estudio del significado de la música procesional en nuestras hermandades y cofradías. A principios de este siglo ya la hermandad de San Bernardo contaba con dos composiciones musicales dedicadas a la desaparecida imagen titular de la Virgen del Refugio. La primera *El Refugio de María, Manuel López Farfán 1921* y seguidamente, *El Refugio, Manuel Ruiz Vidriet 1925.* Una marcha ésta última, que describía de forma inspiradora el tránsito de la

cofradía por dentro de la Catedral en su Estación de Penitencia, incorporando un fragmento del *"Redde"* del Miserere de Hilarión Eslava, que por entonces se interpretaba en la Catedral durante la Semana Santa.

Tras las vicisitudes ya conocidas de la hermandad de San Bernardo tras la postguerra, la música procesional se encontraba sin duda alguna, en los tiempos más complejos desde su origen. Atrás quedarían los años de los Font, Farfán y el esplendor de una Banda que sería santo y seña en nuestra Semana Santa, la del Regimiento de Soria 9. Tiempos azarosos de hambre y de dolor no podían pasar en balde en nuestras cofradías. Así, muchos compositores pasaron por dificultades, algunos, como Manuel Font de Anta hasta encontraron la muerte a muy temprana edad, diversas bandas se mantenían a duras penas y muchas cofradías dejaron de salir. Todo ello provocó una crisis en la marcha procesional, descendiendo el número de composiciones, salvo puntuales ocasiones en las que aparecían melodías inspiradas y desgarradoras. Tras la tempestad llega la calma; y así poco a poco el corpus de la música procesional se vio incrementado notoriamente de la mano de grandes autores como: Pedro Gámez Laserna, Jaime Teixidor, Pedro Braña o Pedro Morales entre otros, dejándolo en unas cotas altísimas de calidad, composición y productividad como el posterior legado musical que nos han dejado para siempre éstos y otros muchos autores para el goce y disfrute de la Hermandad de San Bernardo.

El Patrimonio Musical de la Hermandad de San Bernardo a lo largo de su historia

El número de composiciones que atesora la hermandad a lo largo de estos años es importante. Como es natural, algunas han quedado como fijas en las crucetas musicales de cada Miércoles Santo y otras por diferentes cuestiones o tal vez por el devenir del tiempo, no han terminado de cuajar en la propia idiosincrasia de la cofradía. Mostramos a continuación, un listado diferenciado por estilos musicales donde se recoge la mayoría de las piezas musicales que a día de hoy tiene dedicadas tanto el Santísimo Cristo de la Salud como María Santísima del Refugio. También, recogemos un listado de coplas y piezas de Capilla Musical dedicadas a los titulares de nuestra hermandad:

Capilla Musical:

- *Copla al Cristo de la Salud (Rafael Bermúdez Medina).*
- *Copleta (Rafael Bermúdez Medina).*
- *Cristo de la Salud (Rafael Bermúdez Medina).*
- *Saeta al Cristo de la Salud N.º IV (Rafael Bermúdez Medina).*
- *Saeta al Cristo de la Salud N.º VI (Rafael Bermúdez Medina).*
- *Dos capillas sin título (Rafael Bermúdez Medina).*
- *Cristo de la Salud (Francisco Arroyo Rodríguez – Francisco del Toro Zamora, 1985).*
- *Refugio de María (Francisco Arroyo Rodríguez – Francisco del Toro Zamora, 1985).*
- *Cristo en el puente (Francisco Arroyo Rodríguez – Francisco del Toro Zamora, 1985).*
- *Refugio de pecadores (Francisco Arroyo Rodríguez – Francisco del Toro Zamora, 1985).*

Estilo de Agrupación Musical:

- *Salud de San Bernardo (Manuel Rodríguez Ruiz, 1980).*
- *Pasa la Virgen del Refugio (Manuel Rodríguez Ruiz, 1981).*
- *Salud y Refugio (Francisco Palazón Martínez, 1983).*
- *Puente de San Bernardo (Manuel Rodríguez Ruiz, 1984).*
- *Refugio de nuestras Almas (Francisco David Álvarez Barroso, 2005).*
- *Cristo de los Toreros (Juan Luis del Valle Pérez, 2006).*

Estilo de Policía Armada (CCTT):

- *Refúgiame (Francisco Javier González Ríos, 1995).*
- *Salud y Refugio (Autor desconocido, 1996).*
- *Salud (Enrique Garfia Moreno, 2003).*
- *Cristo de San Bernardo (José Manuel Reina y Rafael Vázquez, 2005).*
- *Y Yo Soy la Salud (Víctor Ramírez, 2007).*
- *Plegaria a San Bernardo (Francisco Artíguez y Víctor Ramírez, 2007).*
- *El Refugio de una Madre (Sergio Larrinaga, 2009).*
- *Refugio de un barrio (Emilio José Escalante Romero, 2010).*
- *Salus Christi (José María Sánchez, 2012).*
- *De San Bernardo al Cielo (Abraham Padilla, 2014).*
- *Ángeles de San Bernardo (Francisco Javier Torres Simón, 2018).*

Estilo de Banda de Música de plantilla completa:

- *El Refugio de María (Manuel López Farfán, 1921).*
- *El Refugio (Vidriet y Carretero, 1925).*
- *El Cristo de la Salud (Manuel López Farfán, 1939).*
- *Nuestra Señora del Refugio, Madre de los toreros (Manuel Mejías, 1961).*
- *Refugio de San Bernardo (José Albero Francés, 1976).*
- *Virgen del Refugio (Pedro Morales, 1981).*
- *Refugio Eres Tú (Juan Santos Sánchez, 1986).*
- *Virgen de San Bernardo (Abel Moreno Gómez, 1988).*
- *Refugio de Sevilla (Alonso Jiménez Jiménez, 1996).*
- *Madre del Refugio (Juan Velázquez Sánchez, 1997).*
- *Refugium Peccatorum (Andrés Martos Calles, 1999).*
- *Salud y Refugio (Manuel Rodríguez Pedrinazzi, 1999).*
- *San Bernardo (Manuel Marvizón, 2009).*
- *Refugio de Pecadores y Reina de San Bernardo (Enrique Cisma, 2013).*
- *María Santísima del Refugio (Cristóbal López Gándara, 2018).*
- *Refugio de mi Salud (Joaquín Caballero y Luis Farfán, 2019).*
- *Madre de nuestro Refugio (José León Alapont, 2019).*
- *Refugio (Pablo Martínez Recio, 2022).*

El acompañamiento musical en los pasos de la Hermandad de San Bernardo

A lo largo de todos estos años, los estilos musicales que han predominado detrás de ambos pasos de la cofradía han sido el de "*Agrupación Musical*" autóctono y sevillano y el de "*Policía Armada*" que resume la mayoría de los años en los que la imagen de nuestro crucificado ha llevado acompañamiento y que aún sigue vigente en la actualidad detrás del Santísimo Cristo de la Salud. Por otro lado, es el de "*Banda de Música*" el imperante desde siempre tras el palio de María Santísima del Refugio. Haciendo un breve resumen de los acompañamientos por parte de formaciones musicales más longevos en ambos pasos, destacamos los siguientes:

Paso del Santísimo Cristo de la Salud:

- *1930 C. y T. Cruz Roja.*
- *1944 C. y T. Sanidad Militar.*
- *1945 C. y T. Intendencia.*
- *1948 C. y T. Artillería.*
- *1950 C. y T. Intendencia.*
- *1951 C. y T. Zapadores y Transmisiones.*
- *1956 C. y T. Sanidad Militar.*
- *1966 C. y T. Artillería.*
- *1973 – 1979 C. y T. Centuria Macarena.*
- *1980 – 1993 A. M. Santa María Magdalena de Arahal.*
- *1994 – 2002 C. y T. Las Cigarreras.*
- *2003 – 2006 C. y T. Corona de Espinas.*
- *2007 – Actualidad C. y T. Presentación al Pueblo de Dos Hermanas.*

Tal y como puede observarse, el estilo predominante a lo largo de los años detrás del Santísimo Cristo de la Salud ha sido el de cornetas y tambores, conocido popularmente como Policía Armada. Quizás la relación con el mundo castrense y la cercanía de Intendencia, motor de una de las primeras bandas militares de este corte, fue uno de los motivos por los que la cofradía buscó el sello e identidad en este estilo. A lo largo de todos estos años, han sido grandes y señeras formaciones musicales las que le han puesto sus sones al Señor de la Salud, siendo nuestro Amantísimo titular, fuente de inspiración para grandes autores musicales del género.

Paso de María Santísima del Refugio:

- *1940 B.M Ingenieros*
- *1944 – 1945 B. M. Maestro Tejera*
- *1948 B. M. Ntra. Sra. del Carmen de Salteras*
- *1950 – 1951 B. M. Ntra. Sra. del Carmen de Salteras*
- *1956 B. M. Ntra. Sra. del Carmen de Salteras*
- *1967 B. M. Ntra. Sra. de las Nieves de Olivares*
- *1970 – 1976 B. M. Cruz Roja*
- *1977 – 1980 B. M. Ntra. Sra. de la Hiniesta (Cruz Roja)*
- *1981 B. M. Cruz Roja*
- *1982 – 1989 B. M. Maestro Tejera*
- *1990 B. M. Ntra. Sra. De la Soledad de Cantillana*
- *1991 – 1997 B. M. Ntra. Sra. De las Mercedes de Bollullos Par del Condado*
- *1998 – Actualidad B. M. Cruz Roja*

El acompañamiento musical tras el palio de María Santísima del Refugio siempre ha sido fiel al estilo de banda de música, como en la mayoría de los palios de nuestra Semana Santa. A lo largo de la historia, han sido históricas formaciones musicales las que han interpretado sus sones tras el manto granate de la Virgen de San Bernardo. Entre otras, podemos destacar los primeros años del Carmen de Salteras, antes de su longevo vínculo con la hermandad del Baratillo, las dos etapas de la banda de música del Maestro Tejera o el binomio que desde hace casi medio siglo nos une con la Banda de la Cruz Roja.

La vinculación con la Banda de la Cruz Roja se remonta a 1940, año en el que la corporación contrata a la formación, que por aquel entonces se denominaba Banda de Música del Regimiento de Ingenieros, aunque el acuerdo solo duraría un año. Posteriormente, en 1970 la cofradía volvería a contar con los servicios de la Cruz Roja. Este segundo acuerdo duraría hasta 1976, fecha en la que la formación cambia de nombre a Virgen de la Hiniesta. La última y definitiva con la Banda de Música de la Cruz Roja comenzaría en la Semana Santa de 1998. Hoy, 28 años después, la relación entre banda y hermandad es inmejorable, siendo ya parte intrínseca de la propia idiosincrasia de la cofradía en la calle.

Que vuelvan los niños de las fotos

Los hermanos de San Bernardo tenemos en nuestros salones imágenes de nuestra infancia nazarena en un barrio que casi no existe, pero que nos encargamos de mantener vivo

[Carlos Rocha]
Periodista

Son las 2.53 del 17 de abril, Jueves Santo. Estoy sentado sobre la encimera de la cocina de mi casa y en el suelo hay unos calcetines sucios y mojados. No ha llovido, como en los Miércoles Santos de mi infancia, esos en los que siempre hacía un sol radiante. El agua que ha mojado mis pies la han dejado allí los camiones de Lipasam que baldean después de las traseras de los palios. Estoy cansado, pero satisfecho.

Mientras bebo agua, me doy cuenta de que hoy ha sido un día de primeras veces. Es la primera vez que salgo de nazareno desde que no vivo en casa de mis padres. Allí, en una de las fotos que tienen en su salón, salimos mi hermano y yo con la misma túnica morada, la misma capa negra que hemos llevado en las últimas 12 horas. La diferencia es que entonces llevábamos los antifaces levantados, cogidos con un alfiler. Al fondo en la foto, difuminados, la abuela Carlota y el abuelo Paco charlan mientras esperan a la Virgen en la calle Ancha.

Detrás de ellos se ven las celosías verdes de cerámica que adornaban la sucursal que Unicaja tenía en el barrio. Ahora ya no hay ninguna oficina bancaria en San Bernardo, los mayores que viven en el barrio tienen que salir para actualizar su libreta. Tampoco está el bar Triaca, donde mis primas esperaban a que nosotros pasáramos por la calle Ancha en nuestro camino del centro. Mis padres estaban después, al bajar el Puente. En el barrio apenas queda nada de lo que había en la foto, que debe tener casi 30 años. Los más antiguos del barrio envejecen, hay empresas que restauran las viejas casas y empiezan a dormir turistas donde antes había casas de vecinos. Pero la suerte es que ahí seguimos nosotros para recordar lo que había antes y también a los que ya sólo están en las fotos.

Cuando estoy formando en mi tramo veo algunas caras que me suenan, aun-

que hace casi diez años que no salía de nazareno. Lo confieso, no hago vida de hermandad y apenas me acerco a la parroquia unas pocas veces al año. Pero cuando estoy allí y miro a mis compañeros me doy cuenta de que formamos parte de lo mismo. Muchos tienen más o menos mi edad, hay algunos más mayores, pero estoy seguro de que todos tienen fotos en el salón como la de casa de mis padres. Que todos tienen una historia que contar sobre su abuela, su abuelo o su tío que los une de forma irremediable al arrabal.

Formar parte de una hermandad es también hacerse adulto dentro de ella. Es un día de primeras veces porque ya no volveré a casa en un barrio a las afueras, sino a mí propia casa, a la que puedo ir andando por el camino más corto. En la estantería metálica que hay en mi salón no hay fotos mías de nazareno, pero sí hay una estampita de la Virgen del Refugio colocada junto a otra de la Esperanza Macarena. No recuerdo cuánto tiempo lleva conmigo, pero creo que ha visto todas mis mudanzas.

Mirando la estampita mientras me como un bocadillo improvisado me doy cuenta de que también ha sido la primera vez que he visto al Señor salir desde dentro de la iglesia. He escuchado los aplausos de otro día soleado, como deben ser siempre los Miércoles Santos. He recordado la alegría de ver a esos chavales que reparten agua en la sombra de la calle San José, que ahora serán los hijos de los primeros que vi cuando yo era también un niño. Recuerdo los saludos con los ojos a través del antifaz cuando los tuyos se acercan a la serpiente negra y morada que es San Bernardo en su elegantísimo camino para verte.

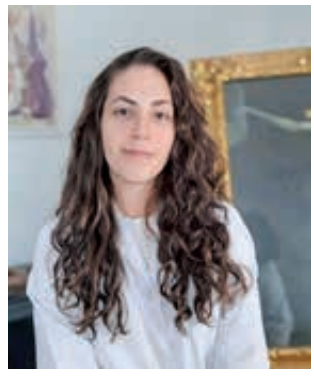
Siempre hay gente que se extraña cuando les digo que soy de San Bernardo y que he salido muchos años delante de la Virgen del Refugio. Para mí es algo intrínseco, que forma parte de mi ADN. Ser de San Bernardo me define porque dice de mí que soy hijo de una de esas familias que llegaron a Sevilla desde los pueblos buscado un futuro mejor y echaron las raíces en ese rectángulo de calles empedradas, silenciosas y con nombres fernandinos. Unas calles que parecen apagadas durante todo el año, pero no es así. Sólo están esperando que los niños de las fotos vuelvan ya viejos, con las familias que han formado y a quienes les han contado una y otra vez que no hay día más bonito que un Miércoles Santo caluroso, bullicioso, abarrotado. Besos sonoros en mejillas arrugadas por el paso del tiempo, una cerveza de incógnito ahora que no se puede beber con pasos en la calle, el sol colándose entre las hojas que proyectan su sombra sobre el Cristo de los candelabros altísimos, los cañoncitos artilleros del paso dorado de la Virgen que tiene bordado el manto de claveles.

EMCORE Patrimonio y la Hermandad de San Bernardo

Conservar para comprender, cuidar para perdurar

[Alicia Peñuela y
María Auxiliadora Guillén]

Restauradoras.
Taller de restauración EMCORE



Hay trabajos que comienzan de manera discreta, casi sin hacerse notar, y que con el tiempo adquieren sentido y profundidad. Así se inició, hace ya más de un año, la colaboración entre EMCORE Patrimonio y la Hermandad de San Bernardo: desde el diálogo sereno, la confianza mutua y el compromiso compartido con la conservación de un patrimonio que pertenece a todos los hermanos.

Desde nuestra llegada a la Hermandad, María Auxiliadora Guillén y yo, Alicia Peñuela de Mula, hemos desarrollado esta labor bajo el nombre de EMCORE Patrimonio con una idea clara: la restauración no consiste únicamente en reparar daños visibles, sino en estudiar, comprender y respetar cada pieza, garantizando que pueda seguir cumpliendo su función dentro de la vida cultual y patrimonial de la corporación.

El patrimonio de una hermandad no es un conjunto estático. Son bienes que se utilizan, se montan y desmontan, acompañan a los cultos y procesiones y forman parte de la vida cotidiana de la Hermandad. Este uso continuado hace imprescindible un seguimiento técnico adecuado y una planificación de las intervenciones que evite el deterioro progresivo. Por ello, nuestro trabajo se ha realizado siempre en estrecha colaboración con la Junta de Gobierno, explicando cada actuación y adaptándola a las necesidades reales de la Hermandad.

La conservación y restauración permiten, además, conocer mejor las piezas: sus materiales, su técnica de ejecución y las transformaciones que han sufrido con el paso del tiempo. Este conocimiento es fundamental para tomar decisiones responsables y respetuosas, alejadas de soluciones rápidas que puedan comprometer su estabilidad futura.

Trabajos realizados desde la llegada de EMCORE Patrimonio a la Hermandad

Desde el inicio de nuestra colaboración, EMCORE Patrimonio ha llevado a cabo diversas actuaciones orientadas a la recuperación, estabilización y correcta conservación del patrimonio mueble de la Hermandad de San Bernardo. Todas ellas han sido realizadas siguiendo criterios profesionales de conservación-restauración, cuyo objetivo principal es frenar el deterioro y prolongar la vida útil de las piezas.

Uno de los primeros trabajos fue la restauración de los candeleros de la Hermandad. La intervención incluyó la limpieza de las superficies, la reconstrucción de volúmenes perdidos y la recuperación del dorado, devolviendo unidad visual y estabilidad estructural al conjunto.

Asimismo, se llevó a cabo la intervención sobre la imagen del Niño Jesús, una actuación especialmente delicada. En este caso se realizó la limpieza de la policromía, el estucado de lagunas, la restauración volumétrica de los dedos faltantes y de la peana, finalizando con una reintegración cromática que permite una lectura armónica de la imagen sin ocultar su historia.

Otro de los trabajos abordados fue la restauración de las peanas doradas, mediante la consolidación de los soportes, la reintegración volumétrica y la recuperación de la policromía, asegurando su correcta conservación y su uso seguro dentro de los cultos.

De igual modo, se intervino en la restauración y rehabilitación del altar de la Hermandad, entendiendo este elemento como un conjunto vivo y en constante uso. La actuación se planteó desde el respeto a su función central dentro de la iglesia, priorizando la estabilidad y la coherencia del conjunto.

Junto a estas intervenciones directas, se han desarrollado trabajos de conservación preventiva, fundamentales para evitar deterioros futuros. Estas actuaciones incluyen pautas de manejo, control del estado de conservación y medidas destinadas a reducir los riesgos derivados del uso continuado.

Conservar hoy para garantizar el mañana

La conservación del patrimonio de la Hermandad de San Bernardo es una tarea que mira al futuro. Cada intervención realizada contribuye a mantener viva la historia de la corporación y a transmitirla en las mejores condiciones posibles a las generaciones venideras. Restaurar no es transformar, sino cuidar con conocimiento y respeto.

Para nosotras, que contamos con una trayectoria profesional aún reciente, la confianza depositada por la Hermandad desde nuestra llegada ha sido fundamental. Apostar por EMCORE Patrimonio ha supuesto un respaldo importante y, al mismo tiempo, una responsabilidad que asumimos con seriedad y compromiso.

Es un honor poder seguir trabajando junto a la Hermandad de San Bernardo un año más, colaborando en el cuidado de su patrimonio y deseando sinceramente la perduración de la Hermandad y de los bienes que conforman su identidad y su historia.

Pleito seguido en el siglo XIX entre la Hermandad Sacramental de S. Bernardo y el estado

por la desamortización de sus bienes. Justificación de su carácter benéfico con algunos capítulos de Sus Reglas

[Fernando García Sánchez]
Archivero e historiador

El documento[1] inédito que doy a conocer es de sumo interés para comprender, el momento histórico por el que pasó la Hermandad Sacramental de San Bernardo en el proceso de enajenación de sus propiedades por parte del Estado, cumpliendo con lo que establecía el Real Decreto de 19 de septiembre de 1798. Esta primera gran oleada desamortizadora barrió España entre 1798 y 1808. La decisión de desamortizar tenía primordialmente el propósito de encontrar recursos fiscales y llevar a cabo la anhelada reforma agraria[2] impulsando la economía y así, poder resolver la crisis vigente.

Además, con la iniciación de la venta de los bienes de la Iglesia descubrieron que había dos tipos de propiedades religiosas; aquellas que pertenecían a entidades religiosas reconocidas, como parroquias, capítulos catedralicios y órdenes religiosas, y las que podían considerarse como parte del dominio público. Éstas

1. Archivo Histórico Nacional. AHN-FC-Mº_Hacienda,5490, Exp. 16, Indemnización a Hermandad de Sevilla, Sacramental de San Bernardo. Este documento formará parte del Archivo Histórico de la Hermandad de San Bernardo para futuras investigaciones.

2. Para entender el problema de la reforma agraria hay un documento en el Archivo Histórico Nacional que detalla la necesidad de tierras de cultivo que tenían unos trabajadores braceros del barrio de San Bernardo, y como tomaron el pago de los Espartales un baldío sin cultivar. AHN, CONSEJOS, 27359, Exp. 3. *"[…] Siguiéndose de la Real cédula de 24 de mayo de 1793, expedida para la provincia de Extremadura, y sus terrenos incultos, de cuya clase es seguramente el de los Espartales, y mediante que por este medio en beneficio de la causa pública, se atendiera al socorro de la necesidad en que mis partes y los demás braceros del barrio de San Bernardo, se hallan de tierras en que emplear sus brazos y yuntas".*

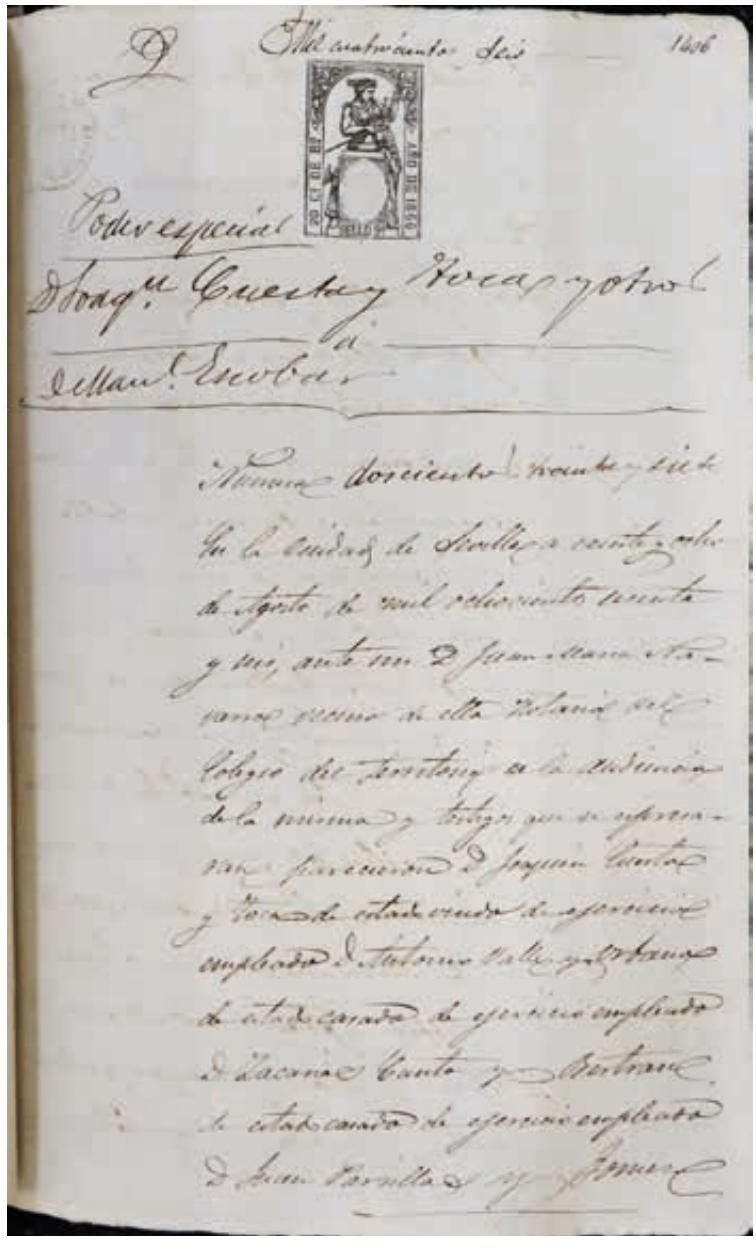
eran propiedades que habían sido donadas como dotación para costear gastos de servicios religiosos, actividades de cofradías y a la caridad. Estas dotaciones eran conocidas con el nombre de obras pías, y las propiedades de todas estas fundaciones eran las llamadas "manos muertas", administradas por organizaciones como cofradías vinculadas a la Iglesia.

Carlos IV siguiendo las recomendaciones de su secretario de Hacienda, Miguel Cayetano Soler firmó el Real Decreto de 19 de septiembre de 1798. Así, se inició el largo proceso desamortizador en la España del siglo XIX. La parte más importante de ese decreto decía lo siguiente:

"He resuelto después de un maduro examen se enajenen todos los bienes raíces pertenecientes a Hospitales, Hospicios, Casas de Misericordia, de Reclusión y de Expósitos, Cofradías, Memorias, Obras pías y Patronatos de legos, poniéndose los productos de estas ventas, así como los capitales de censos que se redimiesen, pertenecientes a estos establecimientos y fundaciones, en mi Real Caja de Amortización bajo el interés anual del tres por ciento"[3].

Las ventas de estas propiedades comenzaron antes de finalizar el año 1798, bajo la autoridad de los intendentes provinciales y sus subdelegados. En enero de 1799, el Rey dio instrucciones detalladas del modo de proceder en la subasta de propiedades. Por esta razón, el día 26 de junio de 1800 se dio lectura en la sala de cabildos y en presencia de todos los hermanos, por el Sr. Teniente Primero de la Real Audiencia, del Real Decreto del Gobierno por el cual quedaban enajenadas todas las fincas de las que era propietaria la Hermandad Sacramental de San Bernardo[4].

Al mismo tiempo había una apremiante necesidad de buscar fondos líquidos, lo que encarnó que el Rey tenía que poner en venta las propiedades a buen precio. Por ello, se estableció una Caja de Amortización con el fin de hacer frente a los préstamos que vencían, y así, poder pagar los intereses de los vales. En esa Caja

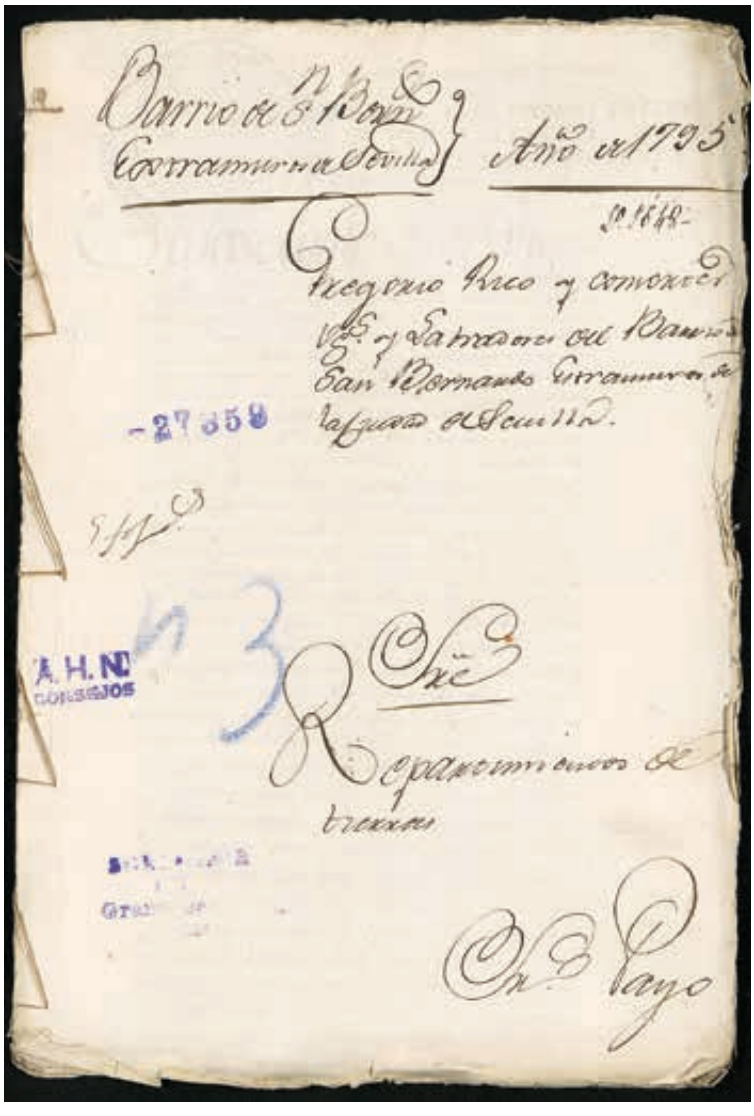


de Amortización se ingresarían todas las rentas destinadas a amortizar el capital de la deuda y al pago de los intereses. La propiedad expropiada se subastaba públicamente previa tasación y liquidada su compra, se remitía el dinero a la Caja de Amortización, que debía pasar una renta a ese anterior propietario que el Estado pronto dejó de abonar.

De tal modo, que mientras la Hermandad Sacramental de San Bernardo estuvo cobrando la renta de esos créditos, pudo ir solventando los difíciles problemas económicos. Pero cuando el Estado dejó de

3. Herr, Richard, (1991): *La Hacienda Real y los cambios rurales en la España de finales del Antiguo Régimen,* Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, p. 127.

4. Conferencia de N. H. D. José Antonio Arévalo Quijada el día 06/06/2013. "La Hermandad Sacramental y de Ánimas de San Bernardo. Una aproximación histórica".



pagarlos, el día 30 de septiembre de 1841, no tuvieron más remedio que llevar este asunto ante la Justicia.

En el Cabildo celebrado en la noche del 27 de agosto de 1866 se reunieron D. Joaquín Puerta Toca, mayordomo; D. Antonio Valle Urbano, consiliario; D. Zacarias Canto Beltrán y D. Juan Parrilla Gómez, diputados y D. Joaquín Silva Baquero, hermano sin cargo[5], todos mayores de edad y con diferentes cargos en la Junta de Gobierno de la Hermandad Sacramental. Todos ellos otorgaron un poder a favor de D. Manuel Escobar Suárez vecino de esta ciudad y mayor de edad para que en nombre de dicha Hermandad y representando sus acciones y derechos, gestionara con la Dirección de la Deuda Pública, hasta conseguir que se liquidara la Lámina (vales reales) de crédito que pertenecía a la Hermandad Sacramental y Ánimas cuando se desamortizó.

Este poder, se refrendó al día siguiente ante el notario de la Audiencia Territorial D. Juan María Navarro[6] con los mencionados hermanos del Cabildo y dos testigos del barrio de San Bernardo, José Amores, de ejercicio molinero y Antonio Montes, de ejercicio herrero. Manuel Escobar Suárez instruido de este poder lo aceptó y usando de las facultades que se le concedían, dijo que lo instituía a su vez en favor de D. Lorenzo Ponce, agente de negocios y vecino de Madrid, con las mismas facultades que le habían sido conferidas a él para que le llevara los asuntos jurídicos en aquella ciudad.

Una vez pasado estos trámites legales, Manuel Escobar el día 10 de diciembre de 1870 presentó dos notificaciones. Una, ante el jefe de la Administración Eclesiástica de Sevilla con copias de varios capítulos de las reglas por la que se regía la Hermandad. De esta manera, se quería justificar que además de ser una asociación benéfica, entre sus obligaciones estaban enterrar a sus hermanos y hacer el bien por sus almas. También, alegaba que la Hermandad había sido dueña de varias fincas y que a principios del siglo XIX fueron vendidas, ingresando sus importes en el Estado, llamados a conversión estos capitales se le entregó una Lámina (vales) al 5%, con el número 34.035 y con el valor de 127.840 reales de vellón y 7 céntimos. Además, concurrieron otras circunstancias, se habían dejado de percibir los créditos a 30 de septiembre de 1841 y Escobar aportaba en su argumentación que teniendo esta Hermandad el carácter benéfico que posee, no debía ser incorporada al Estado la dicha Lámina y sí, convertida en una inscripción al 3% como disponía la Ley de 2 de septiembre de 1841, para atender con sus réditos a sus benéficas obligaciones.

La otra notificación la recibió la Administración Económica de la Provincia de Sevilla, para que tuviera conocimiento de la demanda y a la vez se remitiese al Ne-

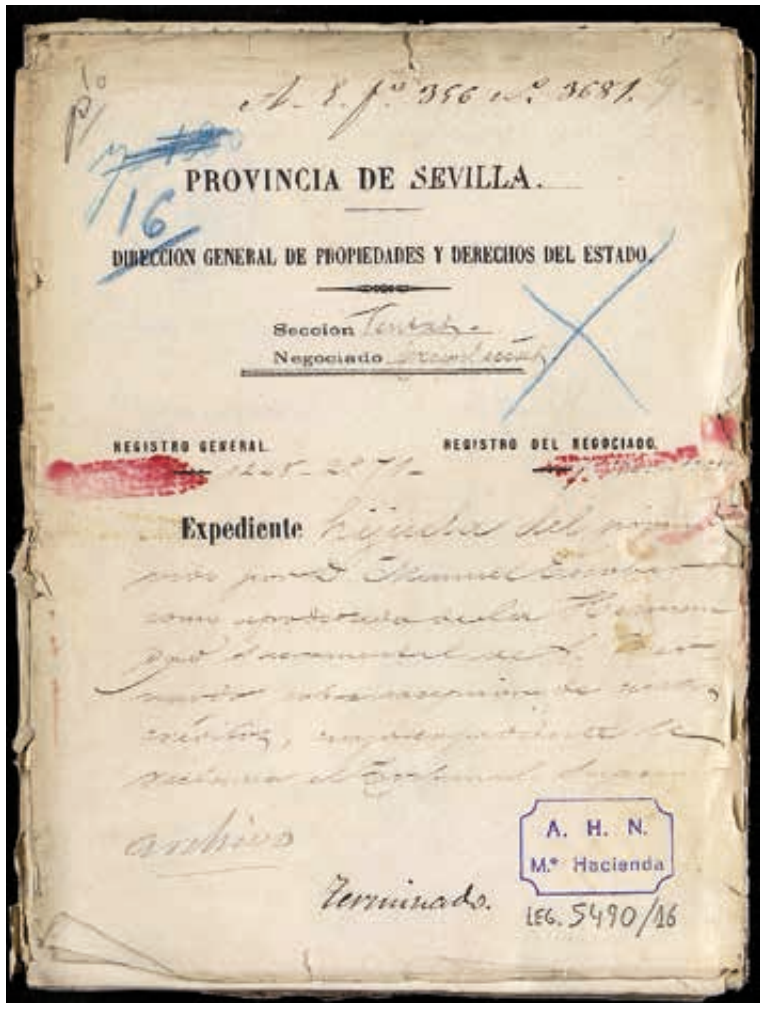
5. En este tiempo Joaquín Silva Baquero atendía a los asistentes a cabildos, en diciembre de ese mismo año entra como diputado en la Junta de Gobierno.
6. Archivo Histórico Provincial de Sevilla (AHPS). Protocolos Notariales (PN). Legajo 8988, cuaderno 49, año 1866.

gociado de la Junta Provincial de Ventas de Sevilla. En ella alegaba el apoderado que por el artículo 6º, párrafo 2º de la Ley de 2 de septiembre de 1841, se exceptuarían de la venta los bienes de cofradías y obras pías procedentes de adquisiciones particulares para cementerios y otros usos privativos de sus hermanos. Y, aunque, por la ley 1 de mayo de 1855 y de 11 de julio de 1856 se dispuso la venta, fue con la precisa condición de que se entregase a sus representantes la Lámina de la deuda al 3% por estar dedicada esta Hermandad a obras benéficas y, no al 5%.

Posteriormente el día 19 de abril de 1871 Manuel Escobar presentó una reclamación ante la Dirección General de Propiedades y Derechos del Estado, con el fin que se declarara que la citada Hermandad era una asociación dedicada al culto y que sus estatutos justificaban su carácter benéfico. Hay que hacer notar que el Gobernador de la provincia de Sevilla remitió para su resolución el 15 de mayo de 1871 el expediente promovido por Manuel Escobar a la Dirección General de la Deuda Pública, ya que la naturaleza de la resolución de este expediente, según él, correspondía a ella por tener el conocimiento de los asuntos sobre créditos contra el Estado y con arreglo a la Real Orden de 28 de enero de 1869. Después, pasado unos días, Manuel Escobar el día 26 de mayo de 1871 presentó el expediente administrativo que se estaba instruyendo con el número 1248 ante la Dirección General de la Deuda Pública.

En virtud, de conformidad con lo informado, se dictó orden expedida por el Ministerio de Hacienda en 26 de julio de 1871, declarando incorporados al Estado y extinguidos en su consecuencia los créditos de la Hermandad Sacramental de San Bernardo en la parte destinada a fines espirituales o meramente eclesiásticos; pero sujetos a la compensación que debería proponer la Comisión Mixta creada por el artículo 11 del Convenio Adicional de 1859, a cuyo fin y para que se tenga presente en su día , se daría conocimiento de ello al Ministerio de Gracia y Justicia.

En vista de ello, el licenciado D. José Sidro Surga, contra la anterior orden, presentó demanda contenciosa-administrativa contra ese Tribunal Supremo el día 28



de febrero de 1872. En ella pedía su revocación, que se declarará la Lámina en su totalidad con las excepciones del artículo sexto de la ley 2 de septiembre de 1841 y que se liquidará, convierta y pague por la Dirección General de la Deuda Pública con arreglo a las leyes de 1 de agosto de 1851, la de 11 de julio de 1867 y la de 18 de abril de 1868, así como el artículo 6º de la ley de 28 de enero de 1869. Todas estas leyes estaban fundamentadas en los usos destinados de sus bienes y, además, por el artículo 11 del Convenio con su Santidad de 25 de agosto de 1859, no eran aplicables a las cargas que afectaban a los bienes de las cofradías, por lo que con arreglo a las leyes citadas estaban exceptuados de la incorporación al Estado.

Una vez tuvo conocimiento el Ministerio Fiscal solicitó que se absolviese esta demanda contra la Administración, exponiendo que los bienes de las cofradías con arreglo a los artículos 1º y 2º de la Ley de 2 de septiembre de 1841 quedaron como nacionales a menos que fueran de los exceptúales por el artículo 6º, lo que también se

determinó en la orden del poder ejecutivo de 28 de enero de 1869. Asimismo, exponía que los estatutos de la Hermandad resultaban que una parte por lo menos, sino todos los valores, no eran de los exceptuados, porque se destinaba su producto a objetos de culto y no de beneficencia en pro de los cofrades.

Como resultado de todo lo expuesto, el juez magistrado del Tribunal Supremo dictó la sentencia, en la cual absolvía a la Administración General del Estado de la demanda entablada por la Hermandad del Santísimo Sacramento y Ánimas de la Iglesia Parroquial de San Bernardo de la ciudad de Sevilla el día 28 de febrero de 1872, quedando en su virtud firme y permanente la orden reclamada que expidió el Ministerio de Hacienda el día 26 de julio de 1871.

Más tarde, pasado un año, D. José Herreros de Tejada siendo magistrado del Tribunal Supremo leyó y publicó la sentencia el día 5 de marzo de 1873. Acto seguido, el Tribunal Supremo el 30 de junio de 1873 remitía dicha certificación de la sentencia de la Sala 4ª al director general de Propiedades y Derechos del Estado y se trasladaba al jefe Económico de la Provincia de Sevilla el 29 de julio de 1873. A raíz de esta sentencia, la Hermandad no retomó la demanda hasta pasado una veintena de años, en la mente de todos los hermanos estaba presente la injusticia que se había promovido con la venta de sus bienes y con los créditos que dejaron sin pagarse.

Como último recurso, D. José Martínez Huelva, como mayordomo y en representación de la Hermandad de Ánimas de la parroquia de San Bernardo de Sevilla, solicitaba el 12 de junio de 1901 al Ministerio de Hacienda de Madrid según lo prevenido por la Real Orden de 26 de julio de 1871, confirmada por la sentencia del Tribunal Supremo de 5 de mayo de 1875, que actuase ese centro en la liquidación que correspondía percibir a su Hermandad por parte de aquellos bienes que estaban destinados a cumplir fines benéficos. En respuesta a ello, se dijo que se remitiría esta instancia de 13 de junio de 1903 y con certificación al delegado de Hacienda de Sevilla, a fin de que practicara las diligencias que había de ejercer para el debido cumplimiento de estas disposiciones. También, le hizo saber al delegado de Hacienda de Sevilla el 2 de marzo de 1905 que con arreglo a lo dispuesto en el Real Decreto de 23 de agosto de 1903 debía entender que procedía recordar el cumplimiento de la Orden de la Suprimida Dirección General de Propiedades con fecha 13 de junio de 1903. Evidentemente, la Hermandad de Ánimas se quedó sin cobrar ningún crédito de aquellas propiedades que le fueron enajenadas con la primera desamortización durante el reinado de Carlos IV (1788-1808). Este recurso que interpuso D. José Martínez no cumplió ningún objetivo marcado, el dictamen que se dio no pudo ser más demoledor, solo le manifestaron la negativa a dichos

pagos, siendo una Hermandad Sacramental que no contradecía ninguna ley por tener aprobación real y eclesiástica.

A modo de conclusión, podemos decir que las ideas ilustradas tenían marcadas la actuación del Gobierno contra las asociaciones religiosas de fieles que estaban destinadas al culto público, y desde 1769 con la tramitación del expediente general sobre cofradías del reino se empezó a anunciar que deberían desaparecer aquellas cofradías carentes de cualquier aprobación eclesiástica o del Consejo. Asimismo, Pablo de Olavide pretendió suprimir las corporaciones cofrades por ser estas las causantes del empobrecimiento de la población. La ofrenda de limosnas a las hermandades era un mal endémico que había que erradicar, según las teorías ilustradas del momento[7]. Así, temiendo a la expropiación de bienes, muchas cofradías fueron las que reformaron sus reglas ya en tiempo de Olavide. En estos nuevos marcos normativos, estas trataron de evitar reflejar las rentas y las limosnas que entraban en las arcas de las hermandades, citando únicamente la devoción que habían de poseer sus cofrades y las labores benéficas y asistenciales llevadas a cabo por los mismos[8].

Éste fue el momento, para revisar las reglas de las cofradías y aprovechar para adaptarlas mejor a las circunstancias del momento histórico de cambio que empezaba a vivirse en España. Parecía poco prudente aludir en las reglas a gastos o manifestaciones procesionales en una época en que ya se cuestionaba el combate del fanatismo, el orden público y la erradicación de los excesivos gastos de una piedad popular indiscreta y superficial. Así pues, la Hermandad Sacramental en 1781 redactaba nuevas ordenanzas para su aprobación real, en ellas no debía haber indicios de vanidad pomposa y sí de verdadera devoción.

Dicho esto, podemos entender que la Hermandad Sacramental de San Bernardo presentara como antecedente al recurso que mantuvo con el Estado en esta desamortización de sus bienes, algunos capítulos[9] de sus reglas que alegaban que su fin primigenio era la asistencia a los hermanos difuntos, su enterramiento en la bóveda de la capilla, las obras de caridad y el culto a Nuestro Señor Sacramentado. Además, se daban las diligencias necesarias para inscribir a nuevos hermanos y la limosna que deberían dar cuando entraban.

Las cofradías estuvieron siempre en el punto de mira de las ideas ilustradas desde mediados del siglo XVIII. Por ello, es importante poner en valor la valentía de aquellos hermanos que pleitearon contra el Estado en un periodo histórico complicado, política y socialmente. Ya se vislumbraba germinar en la sociedad una animadversión a todo lo que fuera religioso y a las cofradías. También, el mundo cofrade, y especialmente en las grandes ciudades comenzaba a identificarse con los sectores más inmovilistas de la sociedad española y las elites políticas de la sociedad liberal y preliberal habían modelado un anticlericalismo que estaba legitimando e induciendo a la violencia extrema como parte del comportamiento político[10].

---

7. Baños Rodríguez, Miguel Ángel, (2024): "La desamortización de Godoy en las Cofradías Sacramentales de Camas y La Algaba", *Revista científica de la Universidad Pablo de Olavide*, Sevilla, pp.1-14.

8. Plaza Orellana, Rocío, (2018): *Los orígenes modernos de la Semana Santa de Sevilla. El poder de las cofradías (1777-1808)*, Sevilla: El paseo editorial, pp. 199-200.

9. *"Don José de Silva y León, Secretario primero de la Ilustre Hermandad Sacramental y Ánimas Benditas, establecida en la Iglesia Parroquial del Señor San Bernardo de Sevilla, certificaba que en la Regla por la que se regía esta Hermandad se encontraba los capítulos siguientes: Capítulo 2 (De las diligencias que han de proceder al recibo de cualquier hermano y limosna que han de dar cuando entre), Capítulo 12 (Que trata de las obligaciones de los hermanos de esta cofradía), Capítulo 15 (De lo que ha de contribuir esta Hermandad a la familia de los hermanos), Capítulo 23 (De la forma en que se han de cumplir las dotaciones, fiestas, misas cantadas y rezadas que tienen de obligación esta Hermandad en cada un año), Capítulo 14 (De las obligaciones que tiene esta Hermandad de asistir a sus hermanos en su muerte y a sus mujeres), Capítulo 24 (Que trata de algunas prevenciones que se dan para cuando ocurra algunas dudas que parezca contraria a lo establecido en esta regla, y del modo de reformar aumentando o disminuyendo algunos capítulos de ellas), Capítulo 25 (Esta Hermandad como cuerpo formado de individuos legos seglares está y queda sujeta en todo su gobierno civil y económico a la Jurisdicción Real, sin que ella pueda entremeterse la Eclesiástica en cosa alguna, sino solo a visitar las cuentas de las obras pías si hubiere algunas para cerciorarse de su cumplimiento)".*

10. Castro Alfín, Demetrio (1997): "Cultura, política y cultura política en la violencia anticlerical", en Cruz, Rafael; Pérez Ledesma, Manuel (eds.): *Cultura y movilización en la España Contemporánea*, Madrid: Alianza Editorial Universidad, p. 87.

Centro de día
Buhaira

PLAZAS CONCERTADAS Y PRIVADAS
ESPECIALIDAD EN ESTIMULACIÓN COGNITIVA

Calle Guanahani Edificio
Danubio Locales 1 A y B
Tlf: 648616538
www.centrodediasevilla.es
Centro de Día Buhaira
@centrodediabuhaira

ESPECIALIZADOS EN FERTILIDAD NATURAL

Estudio y tratamiento integral de la infertilidad de forma natural. Recuperamos la fertilidad y restauramos la salud reproductiva de la pareja, desde un enfoque respetuoso con el cuerpo.

954 54 09 71 C/ San Juan de Dios, 1. Planta -1

JMC